PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

AÑO 6º
Nº 216

AÑO
Nº 8

Nro 9

—Bueno, hijo, lánzate al mundo, pero evita encontrarte con Zeballos, no vaya á hacer contigo lo que con el telegrama de tu número.

LO QUE DICE EL MÉDICO

En las excursiones campestres, propias del tiempo que viene, no es difícil que un golpe de viento hiera los ojos é introduzca cuerpos extraños, siendo causa de un malestar, que dura algún tiempo y hasta puede ocasionar lesiones de relativa importancia. Conviene por lo tanto, conocer un procedimiento adecuado para extraer esos cuerpos extraños.

Si se introduce en los ojos alguna partícula de tierra, piedrecilla ó paja, acarreada por el viento, ó si en un violento parpadeo alguna pestaña se dobla y se adhiere al globo del ojo, ó á los párpados, es necesario primeramente extraer ese cuerpo extraño, y para ello debe procederse de tal modo que al efectuar la extracción se evite dañar el ojo. La operación es tan sencilla que un niño puede fácilmente realizarla.

La persona que sienta esa molestia debe sentarse con los ojos cerrados frente á una ventana. Con un lápiz delgado y un pañuelo limpio, el encargado de la curación se coloca en pie detrás del paciente, poniéndole el lápiz con delicadeza sobre la parte del párpado donde se siente la molestia. Hecho esto se sujeta la pestaña con los dedos, se vuelve el párpado y se revisa, de modo que venga á quedar sobre el lápiz, manteniéndose ya firme en esta posición. Retirando entonces el lápiz, la piedrecita ó cabello ó lo que sea, quedará visible y entonces con un pliegue del pañuelo será facilísimo quitar el cuerpo extraño.

Hay que proceder en toda la operación con muchísimo tacto y parsimonia para no lastimar el ojo, evitando tocar á la córnea ó á la pupila con los dedos y con el pañuelo mismo. Si á pesar de todo no se llegase á distinguir el objeto, se deberá bañar el párpado con agua fresca lo que bastará para obtener un inmediato alivio. La operación que se recomienda no tiene nada de doloroso, siendo fácil de llevar á cabo.

Si la lesión fuese de mayor importancia, como una herida ú otra séria lastimadura, entonces se deberá aplicar un pañuelo ó compresa sobre la parte afectada, y el herido debe ponerse boca arriba en un cuarto obscuro, permaneciendo así hasta que venga el médico. Es necesaria esta precaución para impedir cualquier complicación en la herida, que pudiera producir hasta la ceguera.



PARA QUE LOS MANGUITOS DE GAS DUREN MUCHO Y DEN MEJOR LUZ, conviene mojarlos en vinagre antes de estrenarlos y colgarlos para que se sequen. Una vez libres de humedad, se ponen en los mecheros y se verá que dan una hermosa luz blanca y que duran el doble, aunque estén en sitios donde corra mucho aire.

PARA QUE LOS INSECTOS NO ESTROPEEN LOS LIBROS, se da á las tapas por dentro y por fuera una buena mano de la siguiente preparación: Sublimado corrosivo, 30 gramos; ácido fénico, 30; y un litro de alcohol de metileno.

La preparación debe aplicarse una vez cada dos años.

EL AGUA DE ALUMBRE ES MUY BUENA PARA HACER INCOMBUSTIBLES las telas finas de los cortinajes y de los delantales y blusitas de niño. Se emplea humedeciendo los tejidos en un barreño que contenga cinco litros de agua en la cual se hayan disuelto 50 gramos de alumbre.

PARA QUE LA TINTA NO SE ESPESE, lo cual suele ser debido á la formación de vegetaciones, basta echar unas gotas de ácido fénico en el líquido. Para verter el ácido fénico puro, hay que liquidarlo poniendo el frasco que lo contenga en agua caliente.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE LA FRANELA gris, se humedecen con un poco de yema de huevo cruda y se ponen á secar al sol. Luego se aclaran con agua templada.

REMEDIO CONTRA LAS MOSCAS. — Se mezcla una cucharada pequeña de pimienta negra y azúcar, á lo cual se adiciona otra de crema ó manteca y con esta mixtura extendida en un plato y colocada en la habitación donde se desee acabar con las moscas, pronto desaparece tan incómoda plaga.

PARA CURAR LAS NEURALGIAS Y LOS DOLORES DE CABEZA, aplíquese exteriormente á las partes afectadas, un poco de mentol disuelto en otro poco de cloroformo, cuidando de que no toque en los ojos.

PARA EXTERMINAR LAS CUCARACHAS hay que tener constancia y echar á menudo, durante dos meses, ó hasta que los animales desaparezcan, bórax pulverizado en los lugares que acostumbren á frecuentar. La única manera de verse libre de estos enemigos, es combatirlos constantemente.

LAS GALLETAS DEBEN GUARDARSE EN RECIPIENTES HERMÉTICAMENTE CERRADOS y en sitio caliente y seco. Si pierden su fragilidad característica, basta ponerlas unos cuantos minutos en el horno con calor moderado para que la recobren.

PARA LAS MANOS AGRIETADAS no hay cosa mejor que el alcanfor. Una pastilla hecha con dos onzas de manteca de cerdo, dos de cera blanca, y onza y media de alcanfor pulverizado que se aplica á las partes afectadas. Hay que guardarla en un tarro como si fuera pomada.

PARA BARRER SIN LEVANTAR POLVO, se extiende en el suelo un periódico mojado y se pasa por todo el pavimento, arrastrándolo. El papel recoge todo el polvo y todas las partículas que tengan tendencia á volar.

Hay quien usa para este mismo objeto hojas de te ya cocidas, pero el otro sistema es preferible y ahorra trabajo.



Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del viernes 1.° de enero de 1909

1.ª P. LOS POBRES, 2.000 mts.—Víctor Hugo, 55 ks.—El 20 de diciembre ganó con 54 ks. P. 2.000 mts. en 2' 6" 4|5. El 13 de diciembre llegó 2.° con 54 ks. de Tape, 52 ks. en 1' 39" 1|5 la milla.—Pillahuincó, 55 ks.—Con 57 ks. fué no placé el 20 de diciembre en P. 2.500 mts. ganado por Paquín, 57 ks. en 2' 41" 1|5. El 13 de diciembre en P. 2.500 mts. 1.° Colt, 48 ks. en 2' 38" 1|5 fué 2.° con 52 ks.—Vaucresson, 53 ks.—El 13 de diciembre en P. ganado por Tape en 1' 39" 1|5 la milla, fué no placé con 51 ks. Con 47 ks. fué 2.° de Garabito, 47 ks. en la milla en 1' 42", pista pesada.

2.ª P. MISERICORDIA, 1.100 mts.—Ana Bolena, 55 ks.—El 6 de diciembre fué 4.ª de La Trufa, 55 ks. en 1' 28" 2|5 los 1.400 mts. El 17 de diciembre en P. 1.400 mts., 1.ª Talca, 55 ks. en 1' 27", fué 4.ª.—Esbelta, 55 ks.—Debutó el 25 de diciembre en P. 1.400 mts. ganado por Do-re-mi-fa en 1' 26" 4|5 y llegó 2.ª con 55 ks.—Bonita, 55 ks.—En su debut el 25 de diciembre en P. ganado por Do-re-mi-fa, fué 3.ª con 55 ks.

3.ª P. CARIDAD, 1.600 mts. — Young Man, 57 ks.—El 13 de diciembre ganó con 57 ks. P. 1.600 mts. en 1' 39". El 3 de diciembre en P. 1.300 mts. 1.° Aspero, 57 ks. en 1' 21" 1|5, fué 2.° con 57 ks.—Imperator, 57 ks.—Reapareció el 25 de diciembre en P. 1.400 mts. ganado por San Borombón, 58 ks. en 1' 26" 1|5 y llegó 2.° con 55 ks. El 30 de agosto fué 2.° de Kangaroo, 57 ks. en 1' 27" 4|5 los 1.400 mts.—Fuego, 57 ks.—No placé el 24 de diciembre en P. 1.600 mts. ganado por Norte, 57 ks. en 1' 42". El 8 de diciembre fué 4.° de Charmeuse, 55 ks. en 1' 40" 4|5 la milla.

4.ª P. FILANTROPIA, 2.000 mts. — Norte, 57 ks.—Ganó con 57 ks. el 24 de diciembre P. 1.600 mts. en 1' 42". El 20 de diciembre ganó con 57 ks. P. 1.600 mts. en 1' 41".—Ochoa, 57 ks.—El 20 de diciembre ganó con 57 ks. P. 2.000 mts. en 2' 8". El 22 de noviembre fué 2.° con 54 kilos de Martín Fierro, 57 ks. en P. 2.000 mts. corrido en 2' 9" 2|5.—Joyful, 57 ks.—El 20 de diciembre en P. 2.000 mts., 1.° Ochoa, 57 ks, en 2' 8", llegó 4.° con 57 ks. El 29 de noviembre, en pista pesada, ganó con 50 ks. P. 1.600 mts. en 1' 44" 3|5.

5.ª P. BENEFICENCIA, 2.200 mts.—Río de Oro, 54 ks.—El 25 de diciembre no placé con 60 ks. en P. 1.600 mts., 1.° Black Prince, 55 ks. en 1' 38". El 8 de diciembre ganó con 60 ks. P. 2.500 mts. en 2' 42" 3|5.—Entrevero, 50 ks.—En P. 2.200 mts. ganado por Ogro, 55 ks. el 24 de diciembre en 2' 21" 3|5, fué 3.° con 56 ks. El 13 de diciembre no figuró con 54 ks. en P. 2.500 mts., 1.° Colt, 48 ks. en 2' 38" 1|5.—Níspero, 48 ks.—No placé con 55 ks. en P. ganado por Colt, 48 ks. el 13 de diciembre. El 6 de diciembre ganó con 50 ks. P. 2.500 mts. en 2' 39" 4|5.

6.ª P. LOS HUERFANOS, 1.600 mts.—Marrano, 52 ks.—El 25 de diciembre fué 2.° con 51 ks. de Hawker, ganador del P. 1.600 mts. en 1' 39" 2|5. El 13 de diciembre llegó 2.° con 48 ks. de Black Prince, 53 ks. en 1' 39" 2|5 los 1.600 mts.—Orwin, 52 ks.—El 24 de diciembre en Belgrano fué 2.° con 58 ks. de Lord Hermit, 50 ks., ganador del P. Corona, 1.300 mts. en 1' 19" 4|5. El 3 de diciembre en P. 2.000 mts., 1.° Yaguareté, 51 ks. en 2' 7" 2|5, no figuró con 61 ks.—Abatos, 51 ks.—El 17 de diciembre ganó con 58 ks. P. 1.600 mts. en 1' 40"; 2.° Aspero, 52 ks. El 6 de diciembre en P. ganado por Yaguareté, 54 ks. en 2' 7" 2|5 los 2.000 mts., fué 3.° con 56 ks.

7.ª P. DESHEREDADOS, 2.000 mts.—Brinco, 53 ks.—El 25 de diciembre en P. 2.000 mts., 1.° Reaper, 47 ks., en 2' 7" 2|5, no figuró con 52 ks. El 19 de noviembre, en pista pesada, en P. 1.400 mts., 1.° Stop, 53 ks. en 1' 27" 1|5, no figuró con 55 ks.—Curacao, 50 ks.—El 29 de noviembre en P. 2.000 mts., 1.° Argumento, 54 ks. en 2' 11" 4|5, no figuró con 51 ks. El 15 de noviembre en P. 2.000 mts., ganado por Espartano, 50 ks. en 2' 7" 2|5, llegó 3.° con 50 ks.—Obrizo, 52 ks.—El 25 de diciembre en P. 1.400 mts. ganó con 55 ks. en 1' 26" 1|5, siendo descalificado por cortarse. El 13 de diciembre en P. 1.200 mts., ganado por Pimental, 61 ks. en 1' 13" 1|5, llegó no placé con 55 ks.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bmé. Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático en la que figuren CUATRO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cuatro ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA.—Las Cartas de Catedrático deben formularse al dorso de las marquillas de los Cigarrillos Siglo XX.—Las de la Capital recibidas después de las 12 m. del viernes 1.° de Enero no serán tomadas en consideración. Las del Interior expedidas antes de las 12 a. m. del viernes y que sean recibidas dentro del día viernes, tendrán también opción á los premios acordados.

Si una persona remitiese varias Cartas de Catedrático con acierto, tendrá opción á un solo premio.

CIGARRILLOS SIGLO XX

Entre los remitentes de Cartas de Catedrático correspondientes á la reunión del domingo 27 de diciembre, resultaron premiados los siguientes señores: D. Babli, Antonio Borrari, Emilio Borraci, Francisco Borrari, A. Bozio, Breva, F. Carieri, Juan D. Amato, Agustín Ditollo, L. Francisco, Luis Flores, Emilio Frugoni, Cristóbal Latuada, Luis Latuada, Angel Martínez, Alfredo Marinaco, Alberto Martínez, José María Merjide, Amadeo Poggio, Pedro Polito, Carmelo Polito, Saverio Polito, Francisco Pardo, Ovidio Patenostro, Primitivo Ramírez, José Salinas, Carlos Staforini, Jesús Soto, Alejandro Turri, A. Yáñez.

En el sorteo del reloj correspondiente á la reunión del 20 de diciembre, resultó favorecido el señor Angel Piccolo, Pozos 1345.



—¿Cómo te va, Rudesindo?
—¡Adiós ilustre Maneco!
¿Cómo te va?
—¡Ya lo ves!
¿Y á vos?
—Muy bien.
—¡Cuánto tiempo
sin vernos! ¿Y Juan, tu hermano?
—Bien, gracias, siempre en su empleo.
—¿En su empleo?
—¡Natural!
¿Querés tomar algo?
—Bueno.
—Vamos allí.
—Donde quieras...
Pues te aseguro, Maneco,
que creía que tu hermano
se hubiera sacado un premio
muy grande á la lotería.
—Pues no, che, no hay nada de eso.
—Pues hombre, yo, la verdad,
aunque hace que no le veo
cerca de un año, un amigo...
vos lo conocés, Pacheco,
me dice, que siempre está
en el Jockey Club bebiendo
champagne y cosas muy caras.
¿De dónde saca el dinero
para andar de Jockey Club
y cenas y devaneos?
—Pero, hombre, no seas pavo.
—¿Cómo pavo?
—¿No estás viendo
que el Jockey Club de que hablas
no es el que crees, majadero?
—¿Qué dices?
—Que el Jockey Club
es este establecimiento
donde regalan champagne,
cenas y licores buenos.
—¿Los regalan?
—Casi, casi;
los dan á mitad de precio,
lo menos, que en otras partes.
—Entonces ahora comprendo...
Dejame tomar el número.
Poné: Esmeralda, trescientos
veintiuno, cafe y bar
del Jockey Club.
—Ya está.
—Bueno.
Apuntá también que aquí,
no hay farsas ni macaneo,
que todo es de lo mejor
que viene del extranjero;
el servicio es de primera,
los empleados atentos
y en cuanto á la concurrencia
muy de la farra.
—Ya veo.
—Date vuelta, che y mirá.
—Ya hace rato que estoy viendo...
que tenés mucha razón,
y te aseguro, Maneco,
que desde ahora me hago cliente
de esta casa.
—Muy bien hecho.
—Y cuando alguien me pregunte
si soy socio de algún centro
le diré: "Del Jockey Club"...
—Bar y café.
—Por supuesto.

Este número contiene **665** grabados



POR ANTONIO HOPE

(Continuación)

—¡Maldita vieja!—gruñó por fin.—Lograría atraer su atención de alguna manera. Me figuro lo ocurrido. Vinieron á apoderarse del rey, y, como digo, de una manera ú otra, dieron con él. Si no hubiéramos ido á Estrelsau, usted, Federico y yo estaríamos á estas horas en el reino de los cielos.

—¿Y el rey?

—¿Quién sabe dónde está el rey en este momento?

—¡Partamos!—exclamé,—pero Sarto siguió inmóvil. Y de repente se echó á reir.

—¡Por vida de...!—exclamó.—¡No le hemos dado mal sofocón á Miguel el Negro!

—¡Vamos, vamos!—repetí.

—¡Y no es malo tampoco el que le espera!—añadió con aviesa sonrisa, que acentuó las arrugas de su atezado rostro. — Corriente, joven, volveremos á Estrelsau. El rey estará otra vez mañana en su capital.

—¿El rey?

—¡El rey coronado hoy!

—¿Está usted loco?—exclamé.

—Si volviéramos y confesásemos la jugada que les hemos hecho, ¿cuánto daría usted por nuestras vidas?

—Ni más ni menos que lo que valen.

—¿Y por el trono del rey? ¿Os imagináis que á los nobles y al pueblo les hará pizca de gracia verse burlados como los hemos burlado? ¿Creéis que seguirán amando y respetando á un rey que, demasiado borracho para ser coronado, les envió á su criado para que lo representase en aquel acto?

—El rey fué víctima de un narcótico, y yo no soy su criado!

—Me limito á dar la versión que hará de lo ocurrido Miguel el Negro.

Dejó su asiento, se me acercó y, posando la mano sobre mi hombro, dijo:

—Raséndil, si os portáis como un hombre, todavía podremos salvar al rey. ¡A Estrelsau otra vez, á conservarle su trono!

—Pero el duque lo sabe todo. los villanos que le sirven han averiguado...

—¡Pero no pueden decir palabra!—gritó Sarto con expresión de triunfo.—Los tenemos en nuestro poder. ¿Cómo han de denunciarle á usted sin denunciarse á sí mismos? ¿Osarán decir al país: "Ese hombre es un impostor, porque al verdadero rey lo tenemos nosotros prisionero y hemos asesinado á su servidor?" ¿Pueden hacer tal cosa?

La situación se me apareció de repente con toda claridad. Me conociese ó no el duque, tenía que callarse. ¿Qué podía hacer mientras no presentase al verdadero rey? Y si éste apareciese, ¿qué sería del duque? Por un momento me sentí convencido, pero no tardé en comprender todas las dificultades del proyecto.

—Me descubrirán—dije.

—Quizá; pero entretanto, cada hora que ganemos, vale mucho. Ante todo, es indispensable que tengamos un rey en Estrelsau, ó, de lo contrario, Miguel será dueño de la ciudad en veinticuatro horas Y entonces, ¿qué valdría la vida del rey? ¿Dónde estaría su trono? ¡Joven, tiene usted que aceptar!

—¿Y si matan al rey?

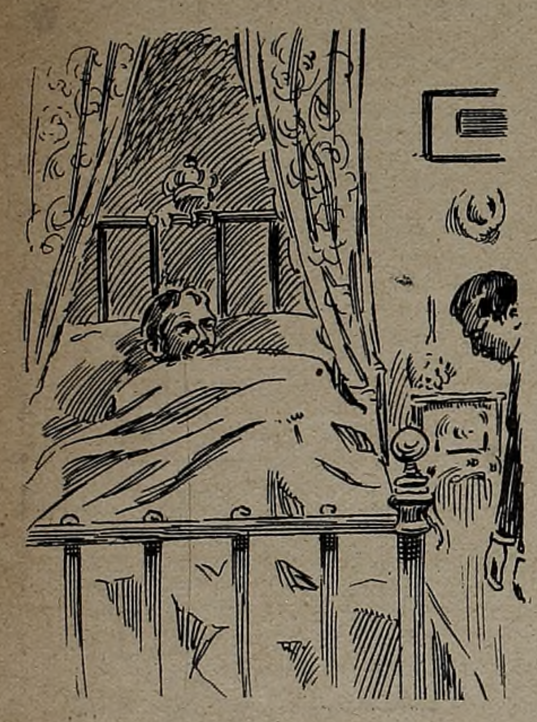


—Lo matarán, si es que no lo mata usted.

—¿Y si lo han asesinado ya?

—En tal caso ¡voto á sanes! tan buen Elsberg es usted como Miguel el Negro y reinará usted en Ruritania. Pero no creo que le hayan dado muerte; como tampoco lo harán mientras siga usted en el trono. Matar al verdadero rey en tales condiciones, sería en beneficio exclusivo de usted.

Era un plan descabellado, una empresa más loca y difícil aún que la jugarreta anterior tan felizmente terminada por mi parte; pero al escuchar á Sarto pude ver y apreciar las ventajas que teníamos á nuestro favor. Además, yo era joven, activo y se me ofrecía un papel tal, y en tales circunstancias,



como jamás le había tocado en suerte á ningún hombre.

—¿Me descubrirán?—repetí.

—Quizá—volvió á decir Sarto.—¡Vamos á Estrelsau! Mire, usted que si seguimos aquí nos van á coger como en una ratonera.

—¡Sarto!—exclamé.—¡Voy á intentarlo!

—¡Bien, joven, bien! Ahora sólo falta que nos hayan dejado los caballos que tenía aquí de repuesto. Voy á ver.

Pero tenemos que dar sepultura á ese infeliz—dije.

—No hay tiempo para eso.

—Pues he de hacerlo.

—¡El demonio me lleve!—gruñó.—Lo hago á usted rey, y... Bueno, le enterraremos. Vaya á traerlo mientras yo procuro los caballos. No será muy profunda la fosa, pero dudo que al muerto le importe. ¡Pobre José! Era todo un hombre.

Salió y yo bajé al sótano. Tomé el cuerpo en mis brazos y lo llevé por el corredor hasta cerca de la puerta del pabellón, donde lo deposité en el suelo, recordando que necesitábamos azadones para cavar la fosa. En aquel momento regresó Sarto.

—Los caballos están ahí— dijo.—Uno de ellos es hermano del que os trajo aquí. En cuanto al oficio de sepulturero, puede usted ahorrarse el trabajo.

—No marcharé hasta dejar á José bajo tierra.

—¡A que sí!

—No, coronel; ni que me diera usted á toda Ruritania.

—¡Terco!—exclamó.—Venga aquí.

Me llevó á la puerta. La luna iluminaba el camino y ví á cosa de quinientas varas un grupo de hombres que se acercaban por el camino de Zenda. Eran siete ú ocho, cuatro de ellos á caballo, y que llevaban al hombro palas y azadones.

—Esos le ahorrarán á usted el trabajo—dijo Sarto.—Vámonos.

Tenía razón. Los que llegaban eran, sin duda, servidores de Miguel, enviados para hacer desaparecer las huellas del crimen. Ya no vacilé, pero se apoderó de mí un deseo irresistible de castigarlos, y saludando el cadáver de José, dije á Sarto:

—¡Venguémoslo, coronel!

—¿Desea usted proporcionarle compañía, eh? Pero no deja de ser arriesgado.

—No me voy sin darles una lección—insistí.

Sarto vaciló.

—Pues bien—dijo,—no es lo más acertado, pero se ha conducido usted bien y hay que complacerle. Después de todo, si caemos nos habremos ahorrado una porción de disgustos y cavilaciones. Yo le diré á usted como sorprenderlos.

Cerró cuidadosamente la puerta, que teníamos apenas entreabierta, y pasando por el interior de la casa llegamos á la puertecilla de atrás, junto á la cual estaban los caballos. En torno del pabellón había un camino destinado á los coches.

—¿Tiene usted á mano el revólver?—preguntó Sarto.

—No, quiero caer sobre ellos espada en mano—repliqué.

—¡Diantre! Veo que se le ha despertado á usted el apetito esta noche. Corriente.

Montamos, desenvainando las espadas y esperamos unos momentos en silencio. Por fin oimos los pasos de los recién llegados en el camino de coches, al otro lado del pabellón, donde se detuvieron, y uno de ellos exclamó:

—¡Id á buscar al muerto y traedlo aquí!

—¡Ahora!—murmuró Sarto.

Clavamos espuelas, y dando vuelta á la casa nos precipitamos sobre aquellos bribones. Sarto me dijo después que había matado á uno y lo creí, pero por lo pronto le perdí de vista. Lo que sé es que de un tajo le abrí la cabeza á uno de los jinetes, que cayó al suelo.

Entonces me hallé frente á frente de un mocetón, y vi también que á mi derecha quedaba otro enemigo. Era peligroso seguir allí y hundí otra vez las espuelas

(Sigue en la pág. 223).

La inauguración del Salón del Automóvil en París



El presidente Mr. Falliéres visitando la exposición



Vista de la exposición



Automóvil de viaje con imperial expuesto por la firma Holschkiss



Á la Maison de Lingerie

SUIPACHA 84 (ENTRE Bmé. MITRE Y RIVADAVIA)

ÚNICA CASA ESPECIAL EN ARTÍCULOS PARA BAÑOS DE MAR

PRECIOS EXCEPCIONALES



1236 — **Excepcional. Trajes** de baño de sarga azul con galones blancos, á......... $ 3.95



1228 — **Traje de baño**, sarga azul, galón de lana........................ $ 3.95
1229 — **Traje de baño**, sarga azul, galón de lana........................ $ 4.60
1230 — **Traje de baño**, sarga azul, forma pollera........................ $ 5.75
1231 — **Traje de baño**, sarga azul, forma pollera........................ $ 5.90
1232 — **Traje de baño**, sarga azul, forma pollera........................ $ 6.90
1233 — **Capa de Moletón de lana**, á.. $ 4.95



1296 — **Capas** de Moletón de lana con galones blancos finos á $ 4.95 **Precio Excepcional.**

Mosquiteros Ideales á Precios Excepcionales



1236 — **Boinas** de tela impermeable, calidad superior, á...... $ 0.95



1238 — **Gorras** de satiné impermeable, clase muy fina, á..... $ 0.60



1235 — **Alpargatas** para baño, suela interior de corcho con anclas bordadas
para niños...... $ 0.95
,, señora..... 1.10
,, hombre.... 1.40



1211 — **Trajes** para baño en sarga azul con galones blancos, para

niño:	4 años..	$ 2.60
	6 ,, ..	2.80
	8 ,, ..	3.00
	10 ,, ..	3.20
	12 ,, ..	3.40
	14 ,, ..	3.60
	16 ,, ..	3.80



Colosal liquidación de Trajes, Vestidos y Capas de piqué
á precios excepcionales

Pida Nuestro Catálogo

Quiroga, Villar y Cía.



Pasajeras alegres en el automóvil de alquiler

El día de Santa Catalina, siguiendo una antigua costumbre, las jóvenes obreras de los talleres de modistas de París se reunen alegremente y ponen un gorro carnavalesco á aquellas de sus compañeras que han pasado de los 25 años sin conseguir tener novio. "Coiffer sainte Catherine" viene á ser quedarse para vestir santos.

Todas las otras "midinettes" se adornan con flores y se pasean en grupos por las calles.



La calle de la Paix al mediodía

El "bloque liberal" en Santander



Aspecto de la estación del Norte, de Santander, á la llegada de don Melquiades Alvarez y don Benito Pérez Galdós

Don Alfonso XIII en la cacería de Lachar



El rey Alfonso en los cotos del duque de San Pedro de Galantino, en donde en tres ojeos se cobraron 228 perdices y 4 liebres

¡NUEVA SERIE DE REGALOS!

Que hasta el 15 de Enero hará á sus favorecedores

LA NUEVA CIUDAD DE PARIS

BELGRANO, esq. SALTA





R. 74. -**Blusa** de voile fino á bastones y bordado: delantero reforzado, adornado con botoncitos y biaís de piqué .... **$ 2.30**



R. 76. — **Guardapolvo** de rico grano de oro á bastones adornado con galón de seda .... **$ 25.—**

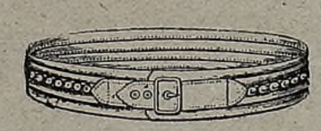
R. 72.—**Batón** de batista francesa color firme adornado con guardas de tonos más oscuros........ **$ 2.95**



R. 73. - **Matiné** de percal pintado ó sedalina lisa con guardas fantasía.......... á **$ 2.—**







R. 75.—Surtido en **Cinturones Directorio**
á **$ 8.90, 6.50** y **5.—**

R. 77.—**Cinturón** lavable puro hilo bordado á mano, fondo blanco con color y todo blanco...................... **$ 0.80**

R. 78.—Rica **Media** de hilo calada, en los colores champagne, beige, cuero y marrón.
El par........ **$ 0.60**

NOTA:—Estos precios rigen solamente hasta el 15 de Enero, fecha en que daremos por terminada nuestra verdadera liquidación de artículos para verano.
Otra:—Remitimos gratis á quién lo solicite de Provincias, nuestro Catálogo Ilustrado.

NAVARRO Y SILVA.

Consejo de guerra á los matadores de dos guardias civiles


D. Ignacio Bellens, presidente del tribunal.


D. José Vázquez, fiscal

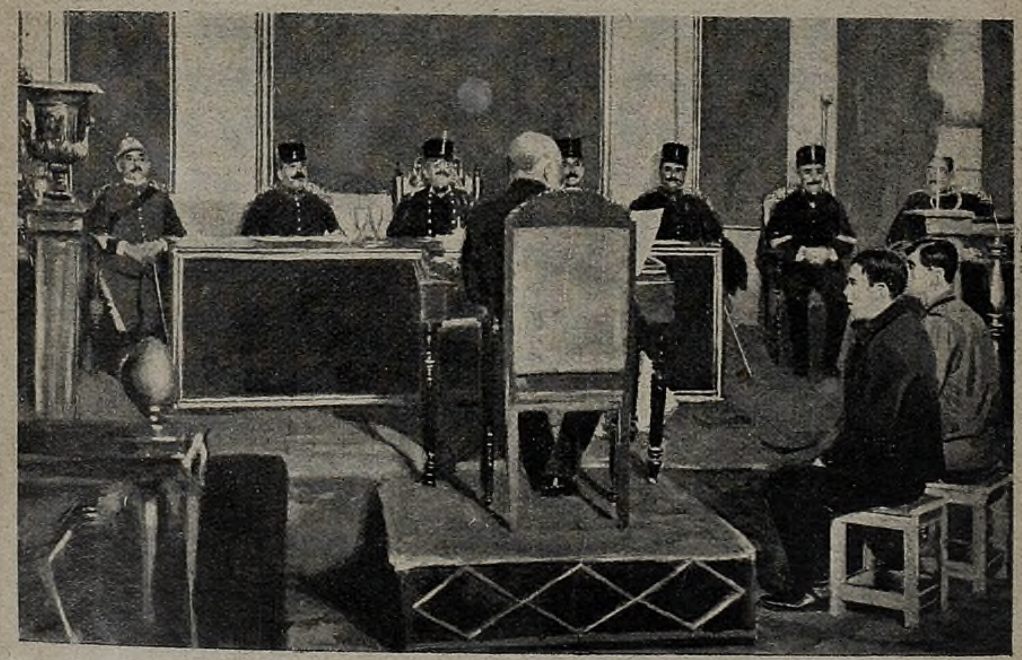

D. Ramón Ferreras, defensor del "Conejero".


D. Juan Medina, defensor de "El Cojo"


Juan Martín Barragán "El Cojo"


Francisco Martín, padre del "Cojo"


Laureano Conejero


Los asesinos Laureano Conejero y Juan Martín Barragán "El Cojo" (ejecutados en Sevilla el 22 del pasado), durante el consejo de guerra celebrado el 24 de noviembre en la sala de audiencia de la cárcel de Sevilla.



La Casa del Pueblo vista desde la calle de Aragón



La misma, vista desde la calle de Casanovas

La fundación de la Casa del Pueblo de Barcelona, á imitación de lo que ha hecho la democracia en otros países, se debe á la iniciativa del popular ex diputado republicano don Alejandro Lerroux.

El señor Lerroux no es un político teorizante, sino de acción. Su actividad no se ha limitado á 20 años de labor en la prensa, alternados durante 14 con la propaganda hablada y durante 8 con la lucha parlamentaria, sino que ha procurado á la par ser organizador y creador.

De las instituciones político-sociales á que ha dado vida, dirección ó inspiración en España, es, sin duda, la más notable la Casa del Pueblo que existe en Barcelona.

En 1903, al calor que produjo el nacimiento de la Unión Republicana, concibió y planteó el proyecto.

Constituyó una sociedad anónima de tal manera organizada que la propiedad de la Casa del Pueblo no podrá convertirse nunca en particular, ni cambiarse su destino.

Abrió una suscripción pública que produjo 50.000 pesetas en pocos días, no obstante la crisis económica por que atravesaba ya entonces el proletariado de Barcelona.



Vista general de la Casa del Pueblo



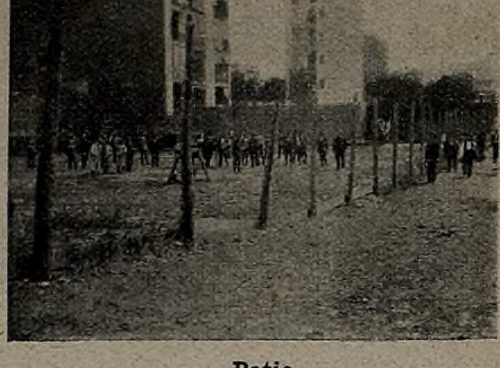
Entrada al jardín



Jardín



Café de invierno

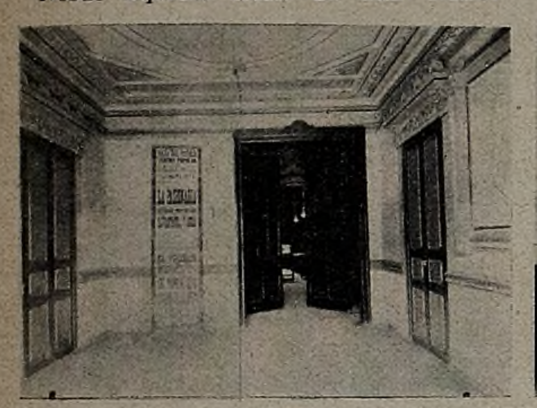


Patio

Pocos meses después adquiría en propiedad á censo redimible un solar de 90.000 palmos cuadrados, valuado en 54 mil duros, que hoy vale mucho más. Empezaron las obras que se interrumpieron en cuanto se agotó el dinero, sin haber salido apenas de los cimientos.

En 1905, gracias á las energías de Lerroux y á su sacrificio personal, se reanudaron las obras y en junio de 1906 se inauguró el local, aun no concluído.

Desde aquella fecha no han cesado



Vestíbulo

los trabajos y cada mes aumentan las dependencias de la institución.

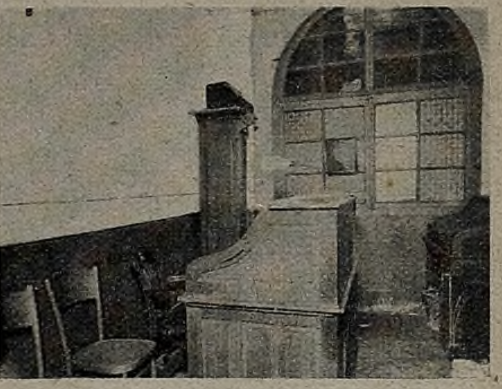
Se ha procurado atender al interior del local, dejando el decorado de las fachadas para lo último.

El edificio consta de planta baja y principal. Esta se desarrolla en torno del salón de reuniones, que es un magnífico teatro con un escenario de grandes proporciones.

Las dependencias de la Casa del Pueblo son las siguientes:

Contaduría, biblioteca, consultorio médico, salón de peluquería, gabinete dental, dirección, administración, oficinas, economato de comestibles, almacén del mismo y farmacia, todo ello rodeando el salón teatro que tiene galería circular de primer piso, 500 plateas, 40 palcos y amplios paseos.

En el piso principal funcionan: escuela de niños en dos secciones, escuela de niñas, sala de profesores, salón de juntas, oficina de estadística republicana, despachos para secretarías diversas.



Despacho de don Alejandro Lerroux

Sobre este piso pueden construirse y están en proyecto, otros dos.

Fuera del edificio principal existe un hermoso jardín en el que se establece, bajo umbráculos provisionales, el café de verano. También están construídas la fábrica de pan con dos hornos y las cocinas y bodega, más la portería.

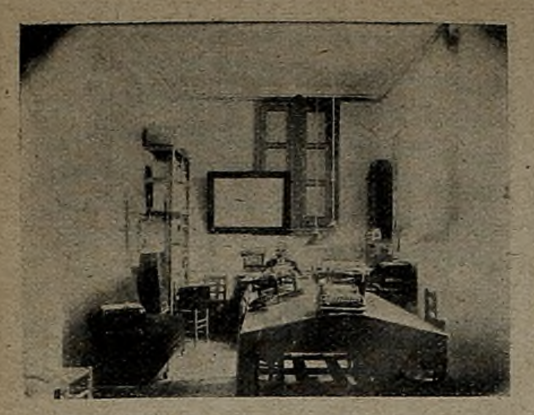
En la Casa del Pueblo se halla instalada la sociedad "Fraternidad Republicana" con 2.500 socios, y funcionan escuelas primarias de niñas y niños, dirigidas por cuatro profesores, escuela



Administración



Despacho del cajero



Oficina electoral



Biblioteca

de adultos, clases de idiomas, caligrafía, taquigrafía, mecanografía y teoría y práctica del tejido.

Hay un consultorio jurídico y administrativo y acaba de organizarse el socorro mutuo que abarca el de los enfermos, viudedades orfandad, retiro para la vejez y auxilio moral y material de los socios que fueren procesados por delitos no deshonrosos.

El sistema de venta de pan y de artículos de primera necesidad es cooperativo colectivista.

La Casa del Pueblo no cuenta con otros recursos que la cuota mensual de sus socios, que es de una peseta, y el beneficio que rinde la administración del café. En lo sucesivo se aumentarán sus ingresos con el beneficio del Economato y la Panadería que aun no se han abierto al público.

El consultorio médico, donde se atiende á todo el que se presente, está muy bien instalado y está regido por tres médicos; en la oficina de estadística republicana, se realizan todos los tra-



Salón de peluquería

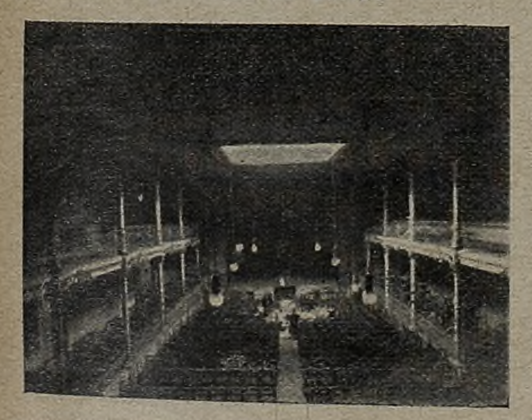


Dispensario médico

En La Casa existe un cuadro dramático á cuyo cargo está la enseñanza de la declamación, un coro de hombres, otro infantil y enseñanza musical. También hay una agrupación de esgrima y otra de propaganda política.

La sección acaso más meritoria es la Agrupación de Beneficencia que socorre con alimentos ó medios de transporte á los transeuntes que lo solicitan, sin distinción de clases ni creencias: todos los inviernos reparte más de 2 000 mantas y prendas modestas de abrigo.

bajos electorales, cuidando del censo, organizando el partido, etc.; las oficinas tienen decorosos despachos para la dirección, la administración y teneduría de libros; en el gran salón de barbería y peluquería, se sirve en excelentes condiciones á los socios por un precio módico. La escuela, cuyo local es provisional y está destinado á ser mañana Bolsa del Trabajo, está dotada con material del más moderno, abundante, racional y científico, y á ella acuden 90 alumnos de ambos sexos bajo la dirección de tres



Sala de espectáculos



Compañía infantil



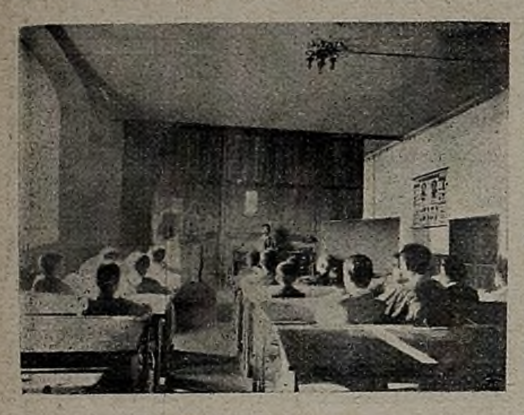
Escuela de niñas



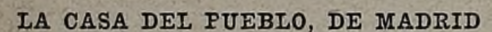
Escuela de niños

prof sores. La Farmacia funciona en relación con el consu'tor o médico y con el servicio de asistcncia médica á domicil o, socorros y pensiones.

Parte de las últimas obras interiores de albañil ría embaldosado, enyesado, carpintería, pintura, etc., las ha h cho una secc ón de socios obreros, que han trabajado sobre todo en la escuela, dos ó tres horas diarias al salir de sus talleres, y las mañanas de los días festivos, todo ello grat itamente. La pintura del salón de profesores en la escuela, es un



Escuela del director





Sala de juntas

modelo de arte decorativo, en cuanto á gusto y sencillez.

La Casa d l Pueblo t'ene, en Barcelona, una genuina significación política: es el centro de los que, con diferencia de matices, constituyen el núcleo antisolidario

El señor Lerroux pone todos sus cariños y cuidados en la Casa del Pueblo.

LA CASA DEL PUEBLO, DE MADRID

Las numerosas sociedades obreras que hasta hace poco tenían su centro, en Madrid. en la calle de Re'atores, donde efectuaban sus reun'ones, adquirieron últimamente el antiguo palacio del duque de Béjar, situado en la del Piamonte, número 2, para alojarse en casa prop'a.

Esta adquisicin ha sido hecha exclus'vamente con los r cursos propios de los obreros y ella demuestra por sí sola, dado el valor de la finca, lo que puede el espíritu de asociación.

Con objeto de acomodar el edificio á su nu vo destino, se han estado haciendo en él las reparaciones y transformac'ones necesarias Estas obras han terminado ya, y á la nueva Casa del Pueblo se trasladó la citada federación el domingo 22 de nov'embre último.

Los asociados resolvieron que el acto de la inauguración revist era gran solemnidad, lo que fácilmente consiguieron, pues concurrieron á ese acto todas las soc edad s con sus banderas

A las diez en punto púsose en marcha la manifestación, figurando á la cabeza



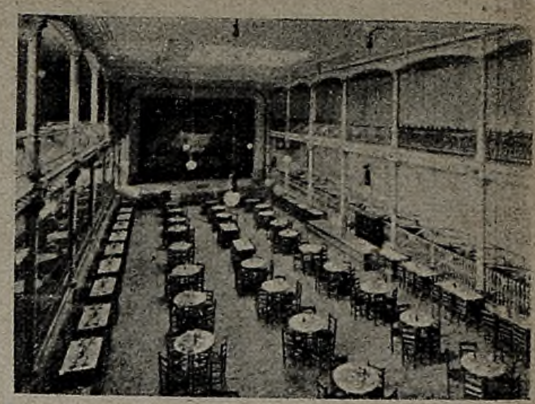
Sótanos



Fábrica de pan



Lerroux hablando en uno de los meetings celebrados en la Casa del Pueblo



Salón de actos de la Casa del Pueblo

los compañeros Galán, Zapata, Galín, Santiago Pérez y Sastre, que constituyen la comisión del Centro.

Seguían luego las distintas agrupaciones, constituídas por más de 20.000 obreros.

Una banda de música tocó el himno de *La Internacional* antes de ponerse en marcha la comitiva.

Al pasar los manifestantes por frente á las oficinas del Crédito Lionés, los niños que figuraban entre aquéllos entonaron el himno socialista y la Marsellesa de la Paz.

A las doce y media próximamente llegó la cabeza de la manifestación á la calle del Piamonte.

En la Casa del Pueblo no entraron más que los abanderados, cada uno de los cuales colocó su respectivo estandarte en el sitio previamente designado.

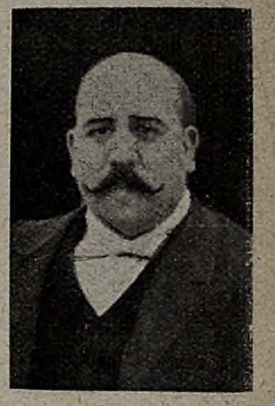
En la azotea del nuevo edificio, ejecutó varias piezas una banda de música que para tal fin había sido contratada por los obreros.

El orfeón socialista, dirigido por el compañero Mora, alternó con la banda, entonando algunos himnos.

Presidió Galán, y actuaron de secretarios Alvarez y Llácer, los tres de la junta del Centro.



Señor Pablo Iglesias, presidente de la Casa del Pueblo.



Señor Santiago Pérez, conserje de la Casa del Pueblo.

Galán pronunció unas palabras de salutación á los delegados forasteros y declaró abierta la sesión.

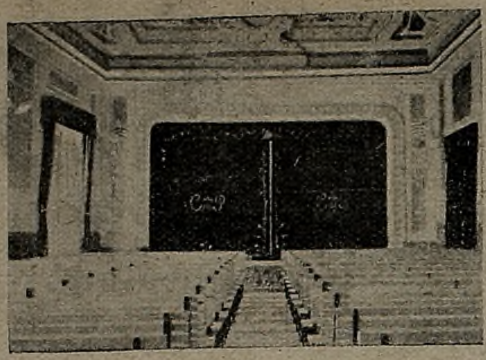
Después habló Medardo Estada, socio núm. 1 del Arte de Imprimir. Recomendó la constancia, poniéndose como ejemplo de ella, y fué muy aplaudido.

Saturnino González recordó las infinitas luchas y el considerable trabajo que costó organizar á los obreros, y cómo este espléndido resultado es recompensa de tantos afanes.

Fachada de la Casa del Pueblo, establecida en la calle del Piamonte, en edificio de su propiedad, recientemente inaugurada



Mariano Galán, presidente de la junta directiva de la Casa del Pueblo.



Salón de actos



Vicente Barrio, secretario de la Unión General de Trabajadores de España.

Gnecco—de Portugal—dijo que no se consideraba extranjero en aquella Casa, hizo notar que igual tiempo que los madrileños llevaba él de lucha, y si



Aspecto de la calle de Alcalá al paso de la imponente manifestación formada por los obreros asociados de Madrid, para trasladarse desde el centro de la calle de Relatores á la nueva Casa del Pueblo, de la calle del Piamonte.

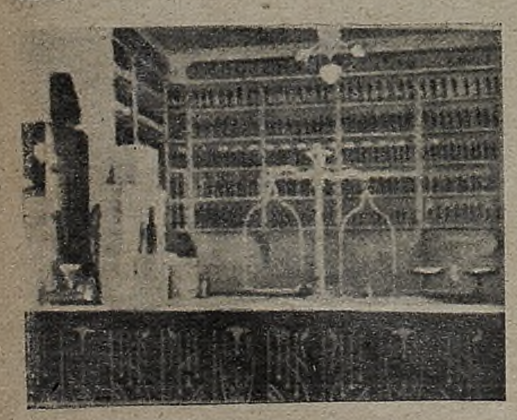
algún día flaqueara en ella, el ejemplo de Madrid le confortaría.

Mora relató los planes de los iniciadores, de los diez obreros que realizaron la buena nueva de labios de Fanelli en el café de la Luna, y animó á los jóvenes á trabajar para completar la obra.

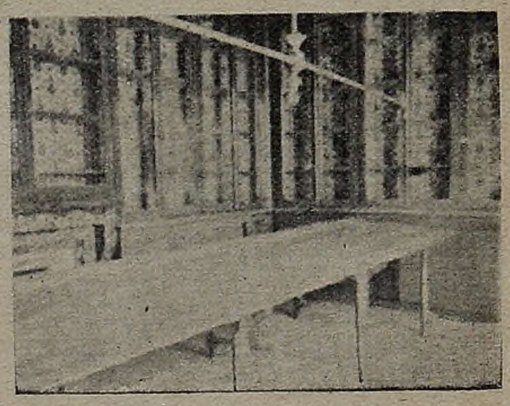
Los señores Salvador—presidente de la Universidad Popular—y el maestro Villar, interpretaron en el piano la sinfonía de *Egmont* (Beethoven) y una marcha de Wagner, y la señorita Moreno cantó el aria, de *Semiramis* y una canción de *La chavala*.

Quejido dijo que todo el presente esplendor se debe el trabajo ingrato, silencioso, obscuro, callado de las secretarías.

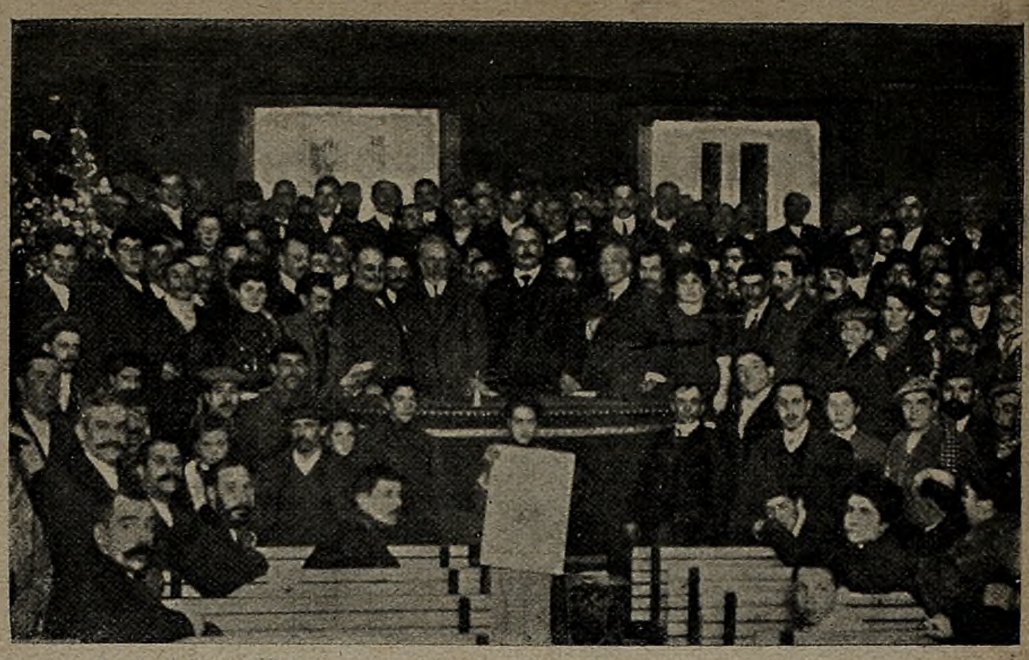
Iglesias hizo la historia del movimien-



Economato de la Casa del Pueblo



Biblioteca



Aspecto de la tribuna durante la sesión que presidió el compañero Galán, teniendo á su lado en la mesa á los señores Quejido y Pablo Iglesias, y demás oradores, en el acto de la inauguración de la Casa del Pueblo.

to obrero madrileño y reseñó las conquistas logradas.

Hizo ver, cómo los obreros se preocupan quizá más y desde luego con mayor eficacia que nadie de los grandes problemas de sanidad, instrucción, bienestar, elevación.

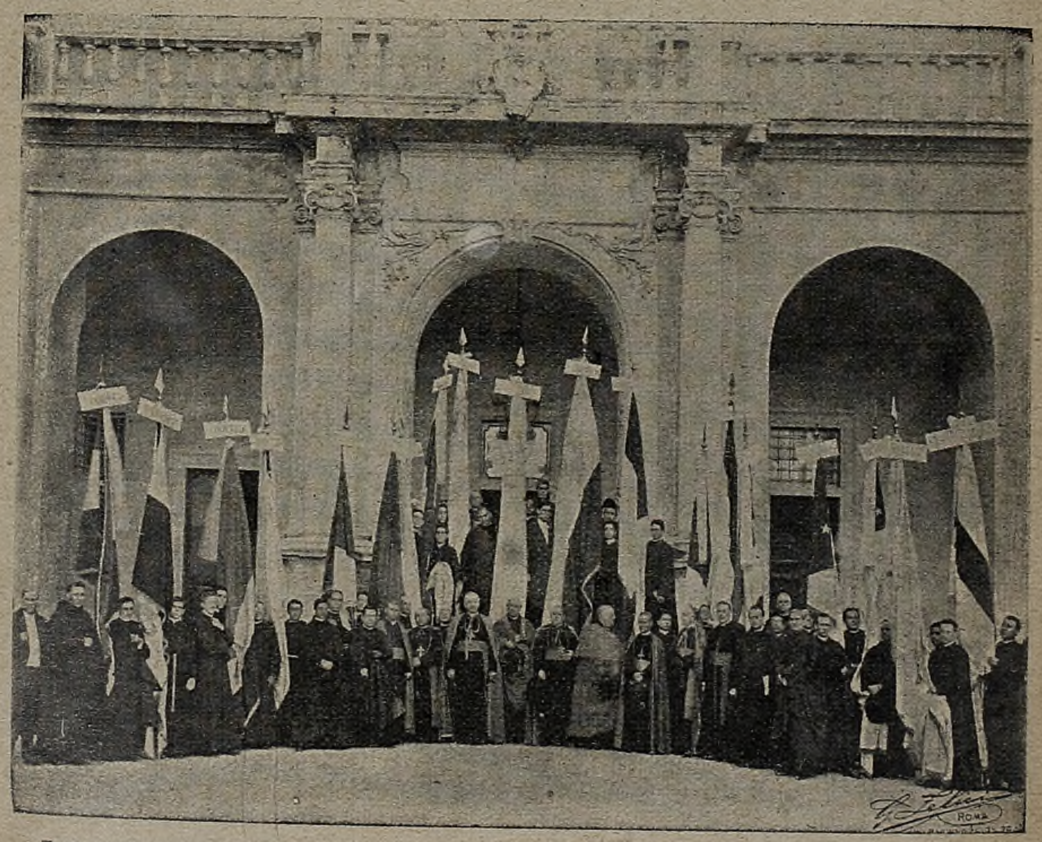
Animó á todos á seguir en la empresa acometida, de la cual ésta es etapa gloriosa, y con augurios por el triunfo de las reivindicaciones proletarias y un viva al proletariado internacional, concluyó su discurso.

Galán hizo un breve y elocuente resumen, y concluyó el acto.

Hubo entusiasmo indescriptible, y se aclamó á los oradores — sobre todo á Gnecco y á Iglesias — y orden y tranquilidad y alegría.

Los obreros desfilaron por la calle de las Góngoras, y poco antes de la una quedó disuelta la manifestación.

Los prelados sudamericanos en Roma

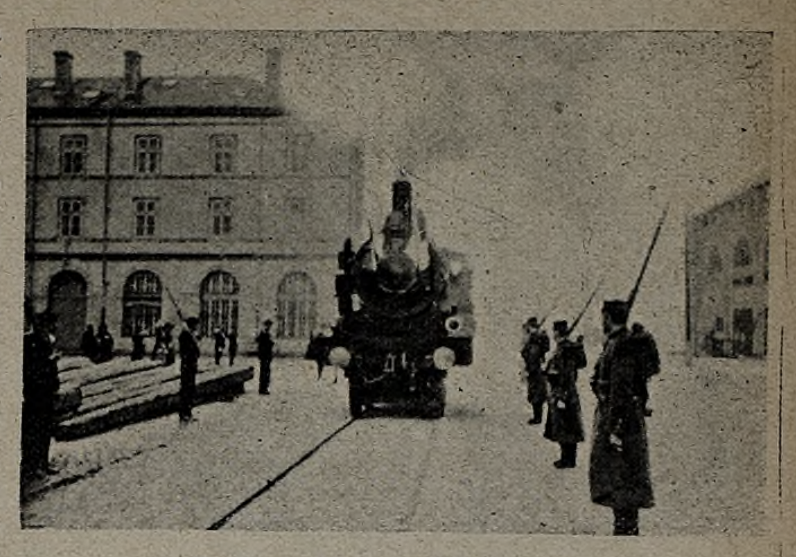


Los prelados sudamericanos, retratados en el Vaticano con las banderas de sus respectivos países, después de la audiencia papal

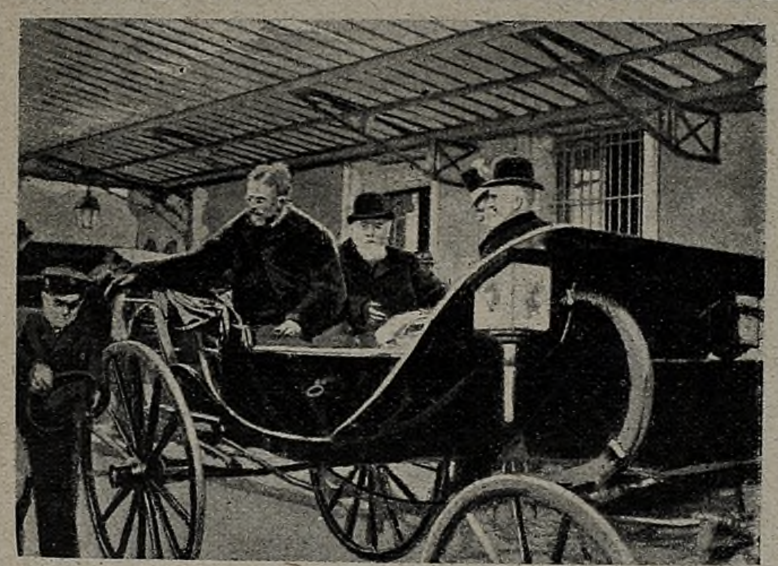
La visita de los reyes de Suecia

El rey y la reina de Suecia han devuelto al presidente de la república francesa la visita que éste les hizo en Stokolmo. Después de una travesía algo agitada, los soberanos desembarcaron en Cherburgo, donde tomaron el tren especial que los esperaba y los condujo á la estación de la Avenida del Bosque.

Al bajar del coche-salón, Mr. y Mme. Fallières salieron á su encuentro. Mientras tanto que las músicas y las aclamaciones populares resonaban tuvieron lugar las



Partida del tren real de Cherburgo



El rey Gustavo V en la estación de Compiegne; momento en que un lacayo le lleva el sombrero que le había arrebatado el viento.

presentaciones oficiales. La ceremonia fué muy breve, el cortejo se organizó rápidamente y subió las gradas de la estación. Las bandas militares ejecutaron el himno sueco, y el pueblo que se agolpaba detrás de las filas de los regimientos, prorrumpió en entusiastas vítores.

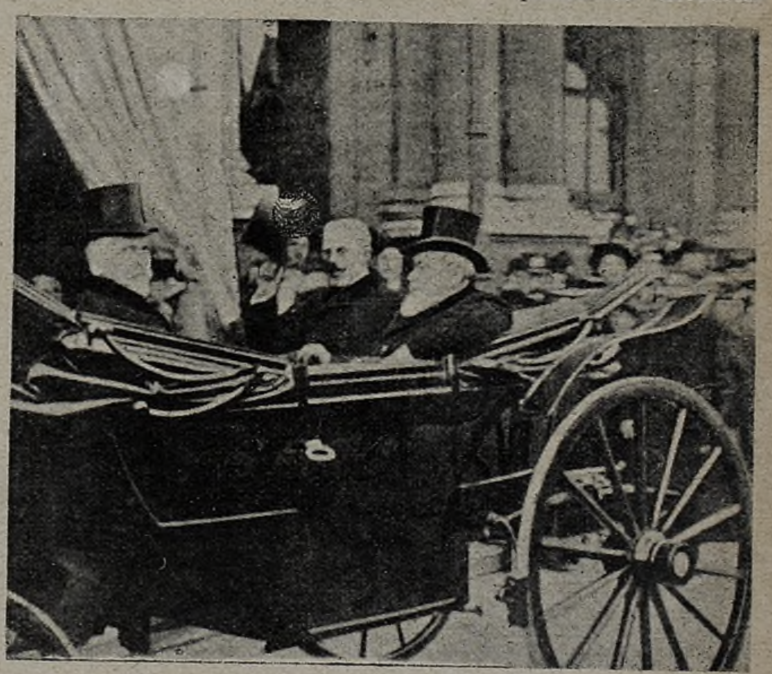
La reina subió en el primer landó, y antes de sentarse saludó graciosamente al pueblo que la vitoreaba.

En el segundo landó subieron el rey Gustavo y Mr. Fallières. Los dos jefes de estado saludaron también.

Mientras el cañón resonaba en la explanada de los Inválidos, los soberanos y su comitiva entraban en el ministerio de Relaciones Exteriores donde tenían dispuesto su alojamiento.

Modificóse el programa oficial en obsequio al cansancio de los soberanos y se suprimió la visita que habían de haber hecho aquel mismo día á las 4 y 30 p. m. al presidente y á Mme. Fallières.

A las 6, el rey recibió al cuerpo diplomático acredita-



El rey de Suecia llegando al Louvre


El carruaje real. A la derecha la reina de Suecia, á la izquierda Mme. Falliéres

cería en Rambouillet. A pesar del tiempo desapacible, los dos jefes de Estado pusiéronse en marcha á la hora previamente designada. Recibiólos el alcalde de la población y pasaron luego al castillo donde estaba dispuesto el almuerzo en el gran comedor decorado con tapicerías. Al medíodía los diez cazadores admitidos á acompañar al rey y al presidente en sus batidas, fueron llevados en carruaje hasta el sitio donde debía comenzar la caza. Repartiéronse


La reina Victoria acompañada por su chambelán el barón de Rüdbeck, saliendo del palacio de Relaciones Exteriores para dar un paseo en coche, mientras el rey Gustavo está cazando.


La cacería en Rambouillet: (de izquierda á derecha) el rey Gustavo, Mr. Ruan, Mr. Clemenceau y el presidente Falliéres.

do cerca del gobierno francés. La recepción tuvo lugar en el salón de ceremonias del ministerio. El conde Gyldenstorpe, ministro de Suecia, y el director del protocolo Mr. Mollard hicieron las presentaciones de los embajadores, ministros y encargados de negocios que desempeñan sus funciones ante el gobierno francés.

Aquella misma noche tuvo lugar la comida de gala en el Elíseo.

El día siguiente lunes estaba dedicado á la gran ca-


Gustavo V en acecho

en dos grupos, y el tiroteo comenzó sosteniéndose hasta las 4 de la tarde.

De regreso en el castillo tuvo lugar un lunch, donde el rey expresó su vivísima satisfacción, y felicitó calurosamente al teniente coronel Lassón por el modo como había dirigido el ojeo. El cuadro de las piezas cobradas, que se exhibió en el patio de armas tenía 324 faisanes, 4 corzos, 1 ciervo, 352 conejos, 3 liebres, 10 perdices y 1 becasa.

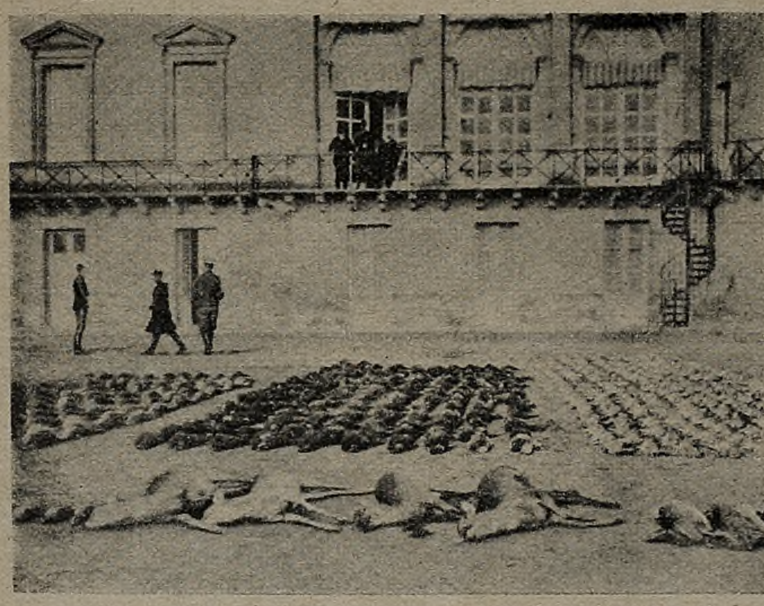
La reina Victoria, que había quedado en París, recorrió los boulevares, y paseó por el Bosque y los Campos Elíseos. Por la noche hubo comida y recepción en el Elíseo.

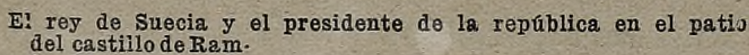


S. M. el rey Gustavo V de Suecia cazando en Rambouillet

La fiesta principal del martes fué la recepción en el Hotel de Ville, donde después de asistir á un magnífico concierto, fueron obsequiados con un soberbio jarrón de plata patinado de oro, y un magnífico abanico de carey y brillantes, con país por Leloir. Una representación de gala en la Opera, terminó las fiestas.

Al día siguiente la visita al museo del Louvre, y pocas horas después los reyes despedidos en la estación por el presidente y su señora, tomaban el tren, que debía conducirlos á Cherburgo.

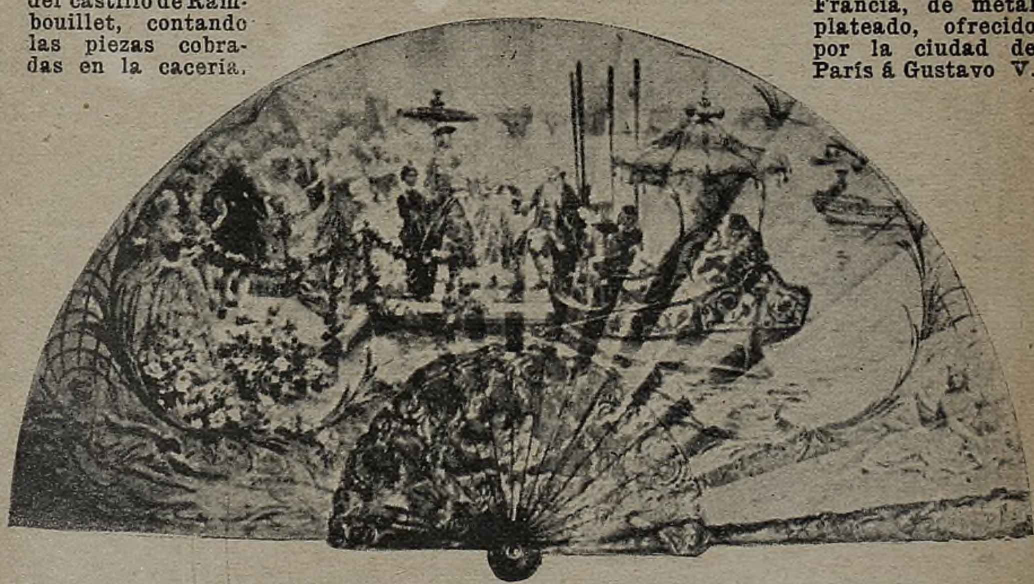




El rey de Suecia y el presidente de la república en el patio del castillo de Rambouillet, contando las piezas cobradas en la cacería.



Jarrón de flores de Francia, de metal plateado, ofrecido por la ciudad de París á Gustavo V.



Abanico de Duvelleroy, pintado por Mauricio Leloir, ofrecido por la ciudad de París á S. M. la reina Victoria de Suecia

NIÑOS:

En Nuestra Casa Matriz.

Traje blusa Rusa en brin color clase extra

años	2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12 - 13
	$ 3.30	3.60	3.90	4.20

Traje blusa Rusa en franela fantasía fondo crema

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12 - 13
5.50	6.00	6 50	7.00

Traje blusa Rusa en casimir fantasía gustos elegidos

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12 - 13
6 00	6.50	7.00	7.50

Traje blusa Rusa en franela fantasía fondo obscuro

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12 - 13
4.20	4.60	5.00	5.40

Traje blusa Rusa en alpaca fantasía clase extra

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12
6.00	6.50	7.00	7.50

Trajes en franela fondo crema con doble cuello en alpaca

5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12
5 50	6.00	6.50

GATH & CHAVES
SOCIEDAD ANÓNIMA

Nuestros precios son tan bajos, cuanto es posible sin perjuicio de la buena calidad de los artículos.

Todas las mercaderías son garantidas, su calidad queda fuera de discusión.

Traje blusa marinera en brin algodón blanco con doble cuello y puño

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10
5.50	6 00	6.50

Traje blusa marinera en brin color, artículo especial colores firmes

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10
7.00	7.50	8.00

Traje blusa marinera en piqué blanco clase extra doble cuello con entredos.

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10
5.50	6.00	6.50

Trajes marineras en franela fantasía pura lana en fondo crema y doble cuello

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10
8.00	9.00	10.00

Trajes de saco y bombachas en franela fondo crema rayado

10	11 - 12	13 - 14 - 15
8.00	9.00	10.00

Traje de saco y bombacha en brin color mezcla de hilo

9 - 10	11 - 12	13 - 14
8.50	9.50	10.50

Buenos Aires.

Casa Matriz: Bmé. Mitre y Florida. -- Anexo: Perú y Rivadavia.

Los enfermos son tratados á distancia. El tratamiento es agradable y fácil

"Obras son amores y no buenas razones" dice el proverbio. La mejor manera de probar el mérito práctico de una cosa, es demostrándolo prácticamente. Escriba á las personas que aparecen en esta hoja solicitando informes. Todos los enfermos son tratados en sus casas y á distancia. La tisis, el cáncer, la parálisis y toda clase de enfermedades son curadas por este tratamiento.

General Saavedra, Diciembre 20 de 1908.—Señor Profesor J. A. Berecochea. —Muy ilustre y respetado señor mío: Después de saludarlo con mi mayor consideración y respeto que es mi deber honrarlo con un profundo agradecimiento de todo corazón de que sabe proteger vuestra persona y vuestro poder generoso, prometo grabar en mi corazón un recuerdo eterno por el gran bien que he experimentado desde que me sometí á su maravilloso tratamiento magneteopático. Hoy gracias á vuestro grandioso tratamiento de maravilla me encuentro bien de salud; en el cual creo y deposito toda mi confianza en su persona. Yo padecí durante muchos años, pero ahora estoy bien, gracias á su tratamiento. Por la presente le remito mi retrato, usted es dueño de publicarlo cuantas veces quiera. Yo sigo muy bien,



María R. de San Pedro
General Saavedra, F. C. S.

nada tengo que lamentar; me encuentro yo muy dichosa; toda mi confianza está en usted, señor Berecochea, y no puedo más que pensar que viviré muchos años por haber alcanzado á dar con este maravilloso tratamiento de usted, señor Berecochea, si no hubiese sido curiosa de leer estos anuncios no me encontraría hoy dichosa como me encuentro; si no hubiese sido por un hombre desconocido que me dió este anuncio para que lo leyese y me impusiera de su contenido, diciéndome: Tome este anuncio, puede leerlo, que quien sabe es para el bien suyo. Yo leí y tomé sentido é inmediatamente me dispuse á escribirle á usted señor, sin tener informaciones de nadie, nada más que lo que mi conciencia me dictó; así creo, cuando una cosa está destinada para uno viene por la providencia de Dios. En fin, señor Profesor, gracias, infinitas gracias os doy por su buena atención; todas las felicidades sean para usted señor Berecochea y usted puede hacer de esta carta lo que juzgue le sea más conveniente, de publicidad con ella dando prueba de mi salud. Sin otro particular me repito de usted, att. S. S.—*María R. de San Pedro.*

SALVADO DE UNA MUERTE SEGURA!

Apreciable señor J. A. Berecochea. — Muy señor mío: En este día de mayor consuelo para mí, lanzaré el grito de alabanza á los señores J. A. Berecochea y Cía., por haberme librado de una penosa enfermedad, que todo mi costado izquierdo era un hormigueo, acompañado de un dolor al corazón hasta el punto que á veces no sabía que hacer, teniendo mi cabeza trastornada como un verdadero loco.



Juan B. Tesoro
Alberti, F. C. O.

Basta decir que en mis costados tenía que llevar siempre un emplasto poroso, para aliviar de este modo mis dolores, á más dos ó tres veces al día tenía que tomar Píldoras de Brandet para de este modo obtener la disposición necesaria.

Después de tanto sufrir, Dios quiso que llegara á mis manos un folleto del señor J. A. Berecochea. Le escribí, recibí los remedios acompañados de la instrucción que la Magneteopatía requiere á sus enfermos.

El día 18 de mayo del año actual empecé el tratamiento, eran las seis de la mañana y á los 15 minutos, sentí por todo el cuerpo una emoción que me parecía que me llevaban á la gloria. Estupefacto de esta maravillosa sorpresa, hice entonces todo lo que podía para poder cumplir con la ordenanza que tenía marcada. Pero en vano; mis ocupaciones no me permitieron dar cumplimiento á esta ciencia maravillosa, sin embargo, debo decir que he conseguido una completa curación.

Debo decir también, que mi boticario anda triste, pero más alegre anda mi panadero. Prueba evidente de que doy fe que antes pesaba 68 kilos y medio, hoy peso 82 kilos, todo esto en solo tres meses. Gracias doy primero á Dios, luego á los señores J. A. Berecochea y á sus colegas, por haberme librado de una muerte segura. Hoy para atestiguar lo que he dicho, junto á la presente les envío mi retrato para que si gustan lo publiquen.

Dispongan ustedes siempre de su humilde y fiel servidor.—*Juan B. Tesoro.*— Alberti, Agosto 23 de 1908.

Si usted está enfermo, escríbame una carta diciéndome los principales síntomas de su caso y yo le mandaré el diagnóstico, y mis folletos "Magneteopatía" y "Potencia Mental Misteriosa", le diré la causa de su enfermedad y la manera de obtener la curación. Todo esto enteramente gratis. Diríjase por carta: *Al Profesor J. A. Berecochea, Maipú 155, Buenos Aires. República Argentina.*

Las necesidades de una ciudad moderna

El municipio moderno es una corporación mercantil establecida para servir los intereses de sus ciudadanos y hacer por ellos lo que no podrían hacer por sí mismos. Sus oficiales constituyen la junta de directores; y los funcionarios subalternos son los empleados de las oficinas, superintendentes é ingenieros. La analogía es perfecta. Si se designa un alcalde ó presidente y otros funcionarios que le sirven de asesores, es con el fin de que desarrollen los negocios de la corporacióon,. Si se eligen, es con el mismo propósito y para que los ciudadanos puedan disfrutar de un servicio eficiente, según sus deseos, interviniendo en las elecciones sobre los mismos principios mercantiles, sin que elijan un hombre por sus opiniones políticas, sino por su habilidad para desempeñar el cargo para que ha sido electo, manteniéndole en su puesto tanto tiempo como cumpla con los deberes de su cometido.



Puente de concreto reforzado en Massachusets

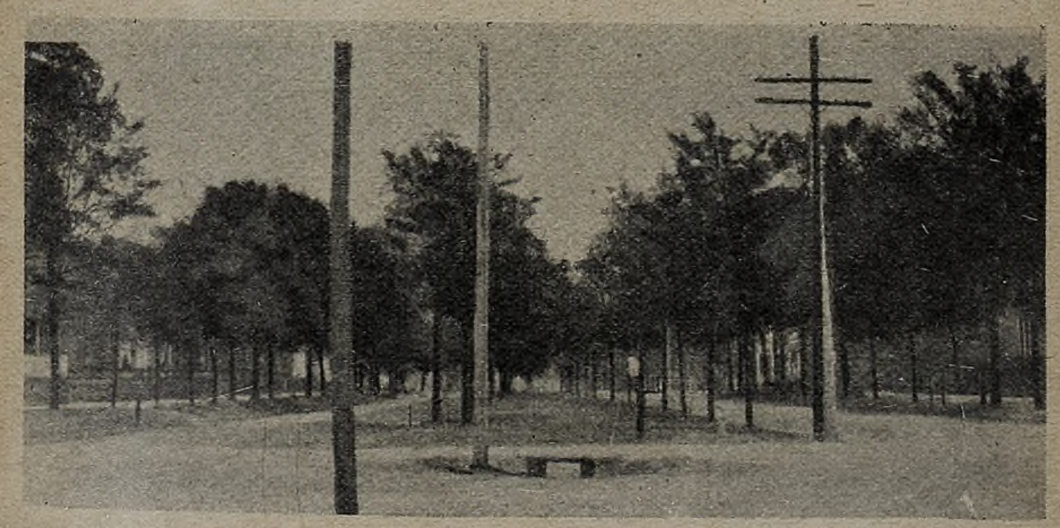
¿Qué clase de trabajo es el que estos oficiales tienen que hacer? En términos generales, dotar á la ciudad de un buen servicio policiaco, proporcionar medios para extinguir los incendios, conservar las calles limpias y cuidar de que los ciudadanos hagan lo propio con sus casas y alrededores, de manera que no haya inmundicias y se reduzca el número de las enfermedades tanto como fuere posible. Todo esto requiere el cobro de dinero de los habitantes para cuyo beneficio dichas obras se realicen, lo cual exige la creación de un departamento ó colecturía para el impuesto y cobro de las contribuciones, y para aplicar los fondos resultantes al pago de las obras que se lleven á cabo en la Municipalidad y sueldos de los funcionarios á cuyos cuidados esté la realización de aquéllos. Las ciudades pequeñas de los Estados Unidos encuentran dificultad en lograr bien hechas todas estas cosas, en parte, á causa de que no es fácil obtener bastante dinero por contribuciones para atender á un buen servicio, y en parte, á causa de que tales municipios emplean oficiales que encuentran dentro de sus propios límites, para inspeccionar las obras, y que las más de las veces no resultan expertos. Día llegará en que las ciudades de los Estados Unidos, inspirándose en los métodos que siguen las de Europa, se rodearán de funcionarios idóneos, á quienes retendrán en sus empleos tanto tiempo como puedan, alentando así á los jóvenes á que se preparen para los cargos municipales y suplan la demanda que hay por buenos servicios en esta clase de trabajo.

Una ciudad pronto adquiere proporciones bastante considerables para exigir



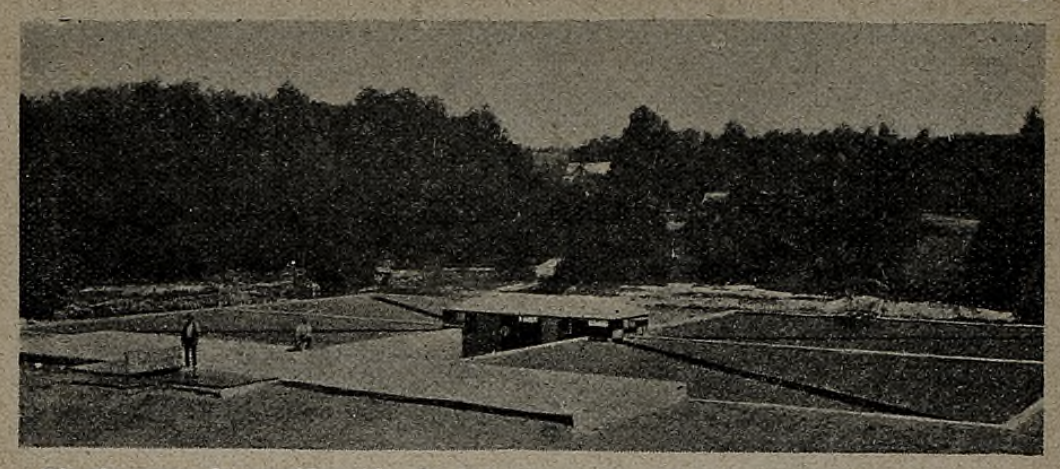


Una calle antes y después de habérsele hecho reparaciones colocando todos los alambres en conductos subterráneos y volviendo á pavimentarla de nuevo



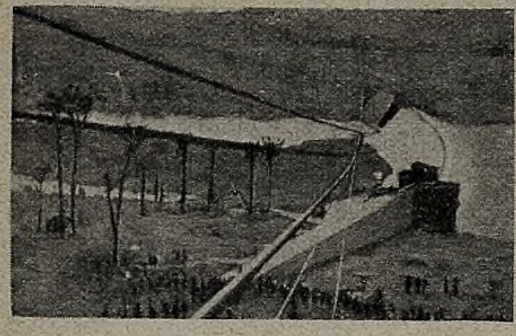
Una calle ancha con el centro guarnecido de árboles y césped

(Sigue en la pág. 31).

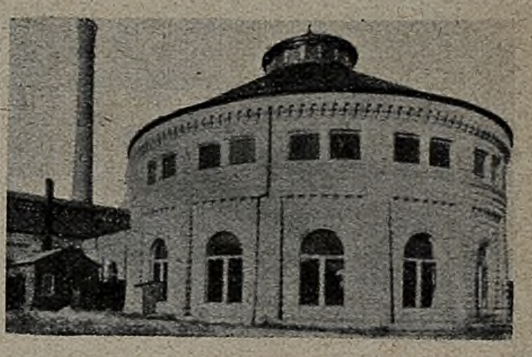


Planta para la purificación de las aguas de albañal, en Liberty (E. U.)

el servicio de alumbrado en sus calles. Al principio, generalmente, se hace uso de los faroles de gasolina ó gas; y actualmente existen muchas casas que se dedican á la manufactura y abastecimiento de lámparas vistosas y eficientes y postes para las mismas, á precios razonables. No pasará mucho tiempo sin que los habitantes deseen más luz y entonces es fácil de instalar una usina por hombres competentes, que conozcan el funcionamiento económico y material de la planta y á quienes se conserve en sus puestos, si son competentes, esto reportará alguna ventaja para los ciudadanos, ya en la tarifa de precios sobre alumbrado particular, si la ventaja se extiende directamente á los consumidores de luz, ó ya en la reducción de las contribuciones, si los beneficios han de



Inauguración de la presa que surte de agua á la ciudad de Columbus (Estados Unidos).



Edificio en donde están instaladas las bombas del acueducto de la ciudad de Cincinnatti (E. U.).

eléctrica. Muchas ciudades poseen y operan ellas mismas sus plantas de alumbrado público, y muchas otras proveen también de luz á sus ciudadanos. Se ha discutido mucho acerca de la relativa eficiencia de la propiedad pública y privada y administración de plantas como las que suministran luz y agua; y, generalmente, se admite que si una planta perteneciente á un municipio es manejada ir á las cajas del tesoro de la ciudad para propósitos generales. Si la ciudad posee una planta para el alumbrado de las calles solamente, no existirían utilidades y las erogaciones de la Municipalidad serían menos que si la luz fuera comprada á una compañía privada que esperara derivar utilidades sobre su inversión, más allá del tipo usual de interés sobre los bonos municipales.



Pavimento de adoquines construído hace 14 años en Terre Haute (E. U.)

(Sigue en la pág. 33)

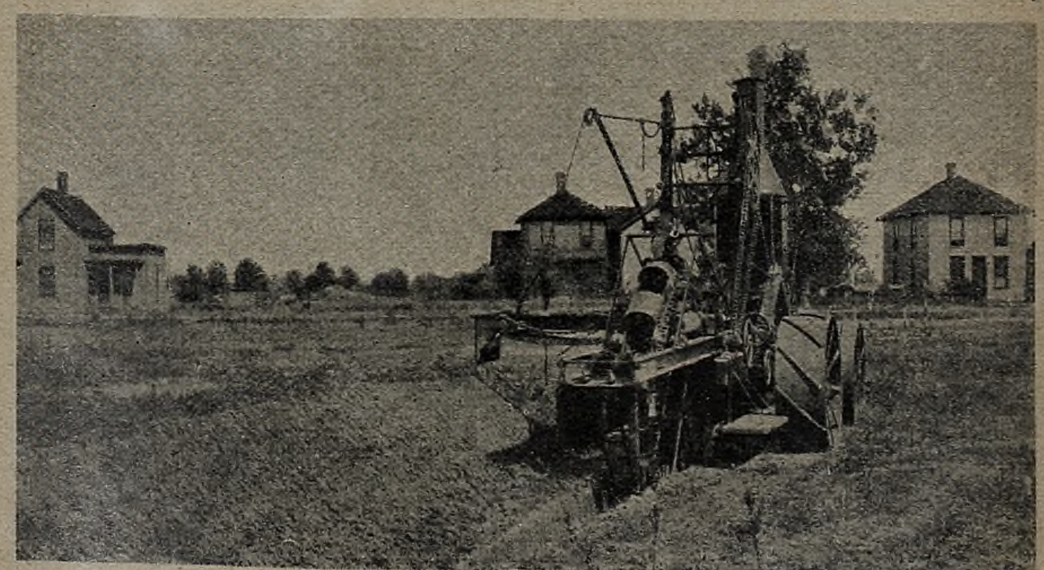


Aparato para barrer las calles, el cual puede conectarse á un carro de descarga automática

La mejora inmediata subsiguiente á que tiene que atender una ciudad, es la que se relaciona con las aceras, pues varias de ellas, indudablemente, habrán sido construídas antes de haberse instalado el alumbrado en las calles. Luego vienen la nivelación de éstas y la construcción de las orillas de las aceras, cunetas, cloacas, pavimento de las calles y, más tarde ó más temprano, las obras de acueducto. Todas estas cuestiones están íntimamente relacionadas entre sí y deben ser estudiadas cuidadosamente, estableciéndose un plan comprensivo para su solución, antes de darse comienzo á las obras. Muchas ciudades esperan ser obligadas á emprenderlas, antes de comenzar las mejoras permanentes, cosa que estaría bien hecha si los proyectos para el trabajo hubieran sido bien considerados antes de darles comienzo, ya que entonces la ciudad sería de tamaño suficiente para juzgar de sus futuras necesidades y, por tanto, los proyectos podrían hacerse de suerte que beneficiaran á la ciudad de manera satisfactoria durante un gran número de años.

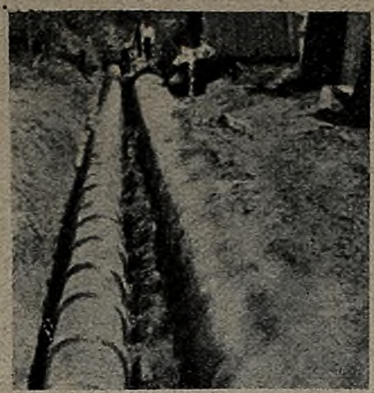
Está de más tratar de explicar aquí las inmensas utilidades que se derivan para una ciudad de las mejoras que se introduzcan en su ornato. Se ha demostrado infinidad de veces, que el costo de tales adiciones á la conveniencia, salubridad y belleza de una ciudad, es reintegrado con creces á sus habitantes, en el aumento del valor de la propiedad, debido á las mayores atracciones que la ciudad presenta para su residencia, y, á menudo, para los negocios, y á la mayor demanda por propiedades que radiquen en calles mejoradas; y es devuelto á la ciudad en la forma de ingresos aumentados por contribuciones, á causa del mayor valor de la propiedad real y personal, y del aumento de población que es consecuencia de la belleza atractiva de la ciudad. Es cierto que aquellas personas que pueden escoger sus lugares para residencias, y, puede decirse, que, hasta cierto punto, todos podemos hacerlo así, procuran vivir siempre en las ciudades que ofrezcan mayores comodidades y que sean las más bellas.

La calidad de los materiales y clase de mano de obra de que se haga uso en el ornato de una ciudad, debe depender, hasta cierto punto, de la capacidad de ésta y de los propietarios de las fincas que hayan de sufragar el costo de las obras. El uso de materiales baratos, empleados con festinación, no es de utilidad ni para la ciudad ni para los dueños de las fincas. Es mejor proceder con calma y hacer cada año lo que se pueda, pero de una manera perfecta, y atender con desahogo á los gastos que se originen. Algunas mejoras son de carácter permanente y su costo puede pagarse con la emisión de bonos, de suerte que la generación futura, que será la más beneficiada con ellas, pueda ayudar á pagarlas; mientras que otras duran menos y deben pagarse á medida que se terminen, ó en plazos anuales que corran durante tres hasta diez años. Esta forma de pago, durante una serie de años, hace más fácil pagar por materiales y



Máquina especial para cavar zanjas en la construcción de cloacas

(Sigue en la pág. 35).



Cloaca de arcilla y conducto de concreto reforzado

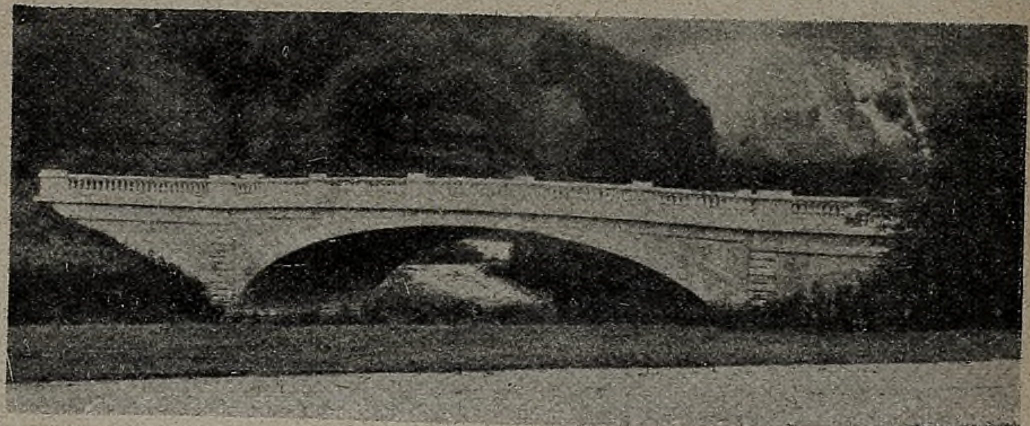


Rociador y barredor automóvil para calles

mano de obra.

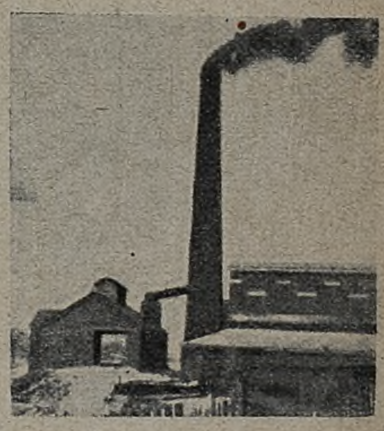
Consideremos las mejoras principales que una ciudad ha menester, aproximadamente, en el orden en que han de realizarse, aunque, desde luego, pueden existir muchas diferencias en este orden, á causa de las exigencias y condiciones de la localidad.

Las aceras generalmente se construyen de piedra, ladrillo, madera ó cemento. Según las condiciones en que estos materiales se obtengan, podrá determinarse su costo relativo y cuál de ellos habrá de utilizarse. La madera no es durable para aceras y sólo puede utilizarse durante cierto y determinado período de tiempo, excepto en las ciudades pequeñas. Las piedras y los ladrillos se depositan en forma de adoquín y las aceras de cemento se construyen en forma continuada y luego se dividen en bloques, antes de que el cemento se endurezca. Estas tres clases de aceras requieren buenos cimientos para evitar que se hundan ó que sean destruídas por el agua. Existen tantos instrumentos especiales en el mercado actualmente para la construcción de aceras de cemento, que pueden obtenerse de la clase que se desee y requieren las obras que hayan de realizarse. Si en una ciudad han de llevarse á cabo trabajos permanentes en gran escala, en primer lugar debe practicarse un reconocimiento para determinar el sitio en que haya de hacerse el drenaje de las calles, pues así se fijará su declive, con el que ha de corresponder, hasta donde fuese posible, el de las aceras, debiendo ser ambos en todo caso, más alto que el nivel de las cunetas. Existen muchas ciudades pequeñas en las que no se ha adoptado un plan semejante, y se han encontrado con que sus aceras, construídas ya de antemano, han impedido el propio declive de las calles, habiéndose utilizado muchos recursos más ó menos efectivos en el esfuerzo por hacer las nuevas calles en línea recta, conservando al mismo tiempo las antiguas aceras. Sabemos de cierta ciudad que bajó el nivel de sus calles, quedando las aceras á una altura que variaba de uno á cinco pies sobre ellas, necesitándose á veces dos ó tres escalones en los ángulos de las calles para bajar desde la acera hasta el nivel de su orilla. Semejantes molestias pueden evitarse con poca previsión, al practicar el declive de las calles, antes de construir las aceras permanentes.



Puente de concreto reforzado con acero en el jardín zoológico de Wáshington (Estados Unidos)

Pavimentando una calle con el material "Betulithic"



Horno de incineración para los desperdicios en Lafayette (Estados Unidos).

(Sigue en la pág. 37).

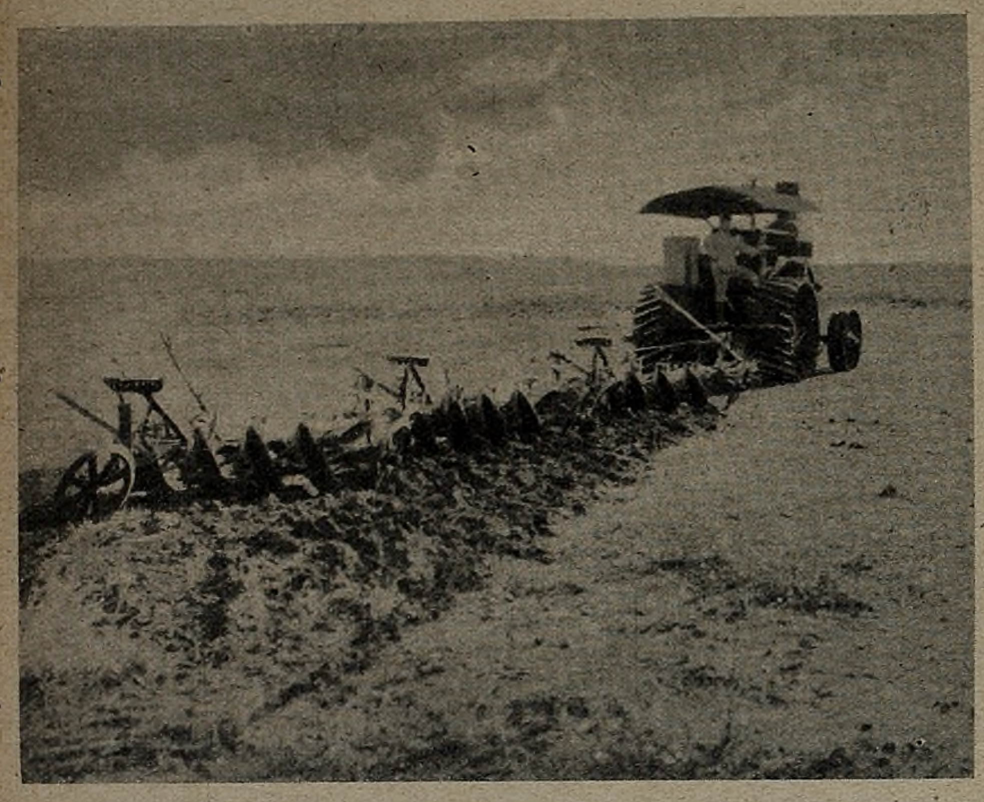
DESTRONCADORAS "CAWARD" arrancan de 200 á 300 árboles por día con dos bueyes. — MOLINERO y Cía., Alsina 1099

Motores á Tracción Hart-Parr á Nafta

40 CABALLOS DE FUERZA

¡Sin agua! ¡Sin carbón! ¡Sin leña! ¡Sin paja! - Nafta solamente

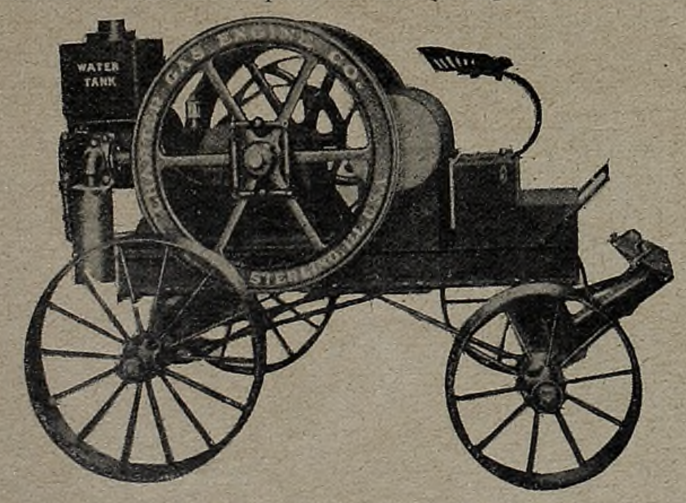
NO TIENE CALDERAS NI HORNALLAS



Arrastran con facilidad 16 arados en tierra virgen.

Son aptos para aplicarlos á las trilladoras, sirviendo igualmente de transportes, pudiendo transportar de 20 á 25.000 kilos, con una marcha de 36 kilómetros en 10 horas; no tienen peligro de explosión, ni incendio. Su gasto de combustible es muy reducido.

El espléndido resultado que han dado los numerosos motores vendidos, lo que también se comprobó en el ensayo que efectuamos en Morón, con asistencia de los señores ingenieros agrónomos enviados oficialmente por el Ministerio de Agricultura, representantes de los diarios y revistas más importantes de la capital y numerosos estancieros de la provincia é interior, ha demostrado la completa superioridad y eficacia de este motor para los trabajos agrícolas de nuestro país.



MOTORES "CHARTER" á Nafta, fijos y portátiles para sacar agua, aserrar madera, panaderías, cinematógrafos, fideerías, desde 2 hasta 40 caballos de fuerza.

CATÁLOGOS é INFORMES:

MOLINERO & Cía., Alsina 1099

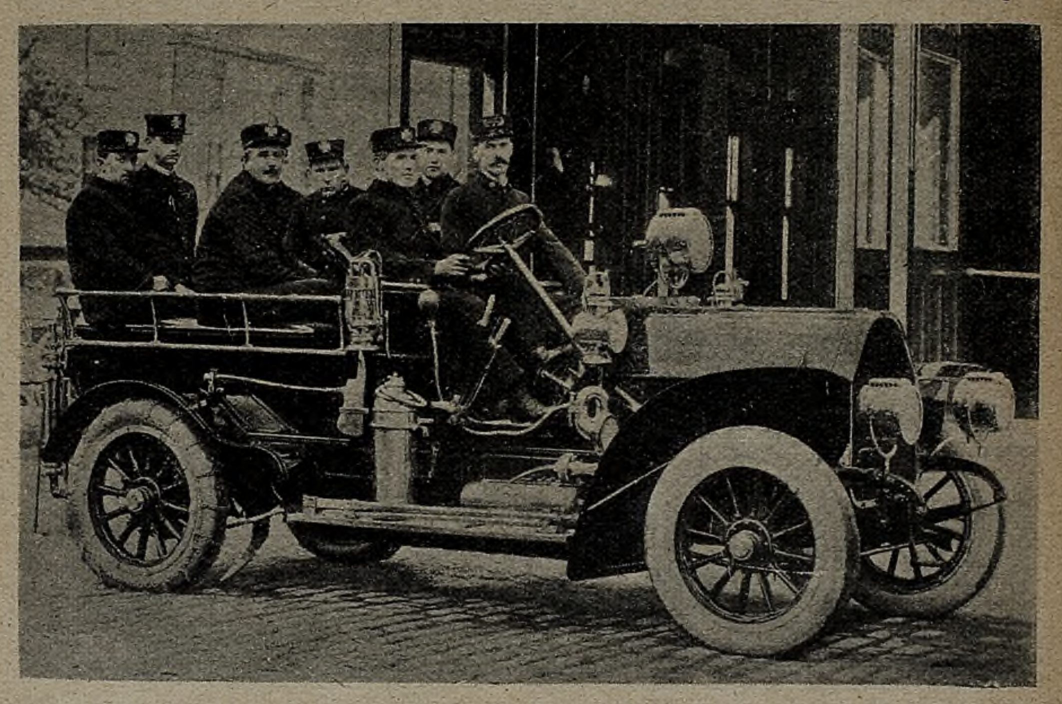
ÚNICOS INTRODUCTORES

DESTRONCADORAS "CAWARD" arrancan de 200 á 300 árboles por día con dos bueyes. — MOLINERO y Cía., Alsina 1099

Allí donde las lluvias sean considerables, las rasantes de las calles para desembarazarse del agua, es cosa muy importante, y se requiere que los planos sean hechos por un experto. La explanación debe ser seguida inmediatamente por la construcción de las orillas de las aceras y de las cunetas pavimentadas, de suerte que la rapidez del agua en los grandes aguaceros, no destruya las calles sin pavimentar aún. Estas orillas pueden ser de piedra ó cemento y las cunetas pueden ser pavimentadas con piedras planas, guijarros ó ladrillos. Las orillas de las aceras y cunetas construídas de una sola pieza de concreto, son muy populares donde han sido usadas, y existen en el mercado aparatos para formarlas, que hacen el trabajo fácil y de excelentes resultados.

La próxima cosa á que hay que atender en el mejoramiento de las calles, es el pavimento del piso, pero cuando la época llegue en que haya de realizarse emergencias de los incendios, se requiere una abundante provisión de agua en pequeñas áreas y, en su consecuencia, hay que hacer uso de tubos de un diámetro mayor y ejercer fácil control sobre el agua en las válvulas y bocas de riego. Las bombas, tubos y accesorios, depósitos y tanques, son del tipo de uso universal y pueden obtenerse prontamente en el mercado para adaptarlos al plan trazado por los expertos.

Las cloacas son necesarías para dos fines: para arrastrar fuera del radio urbano los desechos humanos, animales, vegetales y minerales desde las casas, establecimientos, factorías y calles, y para ayudar á conducir las aguas pluviales de las calles, tejados de las casas, patios y solares. A menudo en las ciudades pequeñas se construyen las cloacas para el primer propósito solamente, siendo desaguadas las calles sobre la superficie, en cuyo caso las cloacas serán tubos de precio comparativamente barato. La pro-

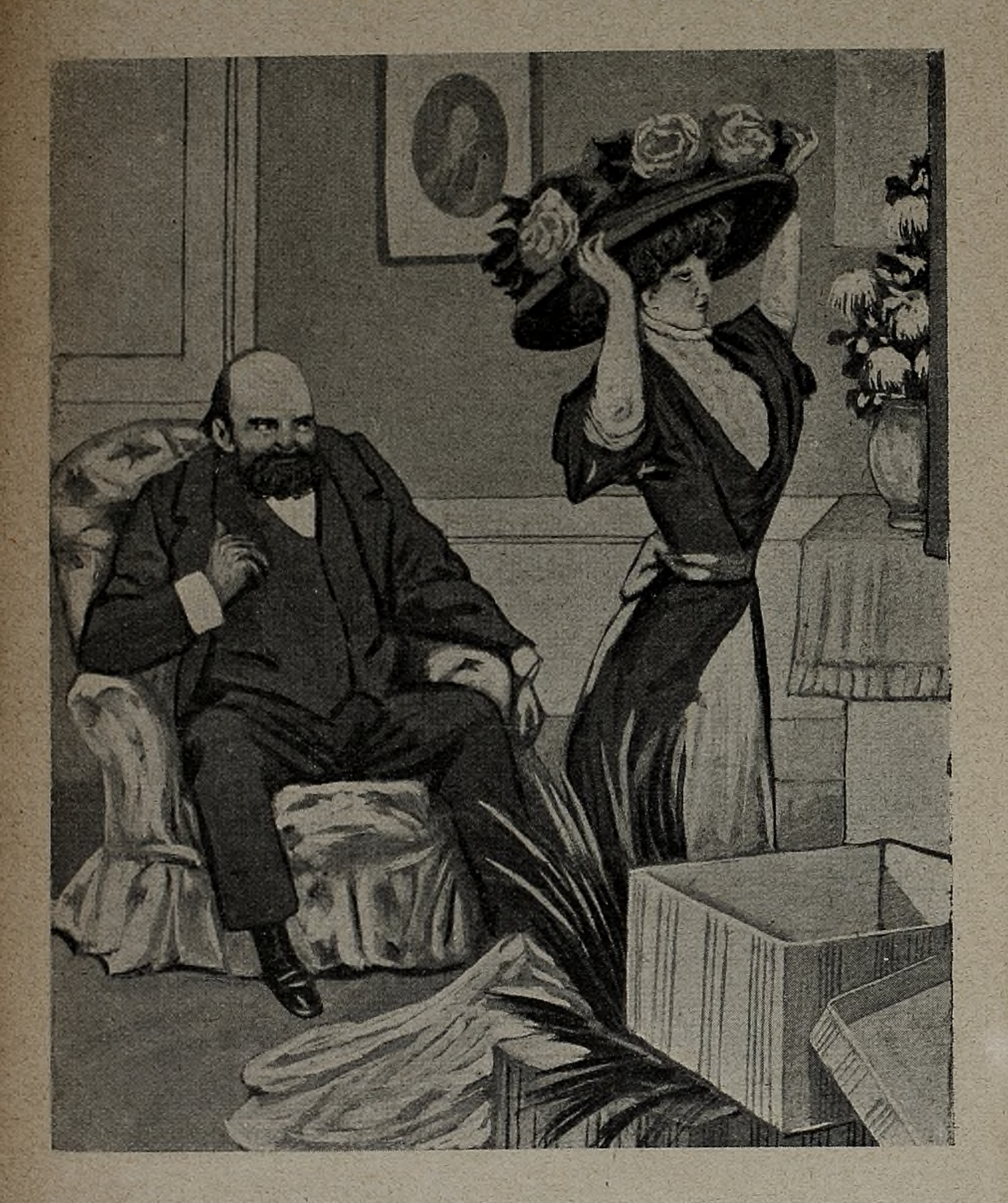


Automóvil especial para conducir los bomberos á los incendios con toda la rapidez posible. Va provisto de hachas, linternas y otros accesorios especiales.

este trabajo, la ciudad será bastante grande para que tenga necesidad de un sistema de acueducto y cloacas. Parece ser que el sistema de conducir fuera las inmundicias por medio del agua corriente, es el más satisfactorio y, por tanto, las obras para el acueducto deben comenzarse primero. Cada ciudad tiene su propio y peculiar problema á que atender en el abastecimiento de agua, y sólo puede resolverlo en forma debida y económica por medio de peritos versados en la materia. La fuente principal de abastecimiento pueden ser ríos, manantiales ó pozos, y el agua puede depositarse en estanques y surtir á la ciudad por medio de la gravedad, ó se puede bombear directamente dentro de las cañerías. Puede que sea necesario suplir agua pura en cantidades pequeñas para el consumo doméstico y otra sin este requisito para las fábricas, limpieza de las calles, extinción de incendios ó irrigación, agua esta última que sería buena para estos usos, pero peligrosa para beber y aun para bañarse en ella. O puede suplirse agua que sirva para todos los fines. El abastecimiento de agua doméstico puede proporcionarse por medio de pequeños tubos, pero para atender á las fundidad, declives, conexiones y desembocaduras son cuestiones algo complicadas, y para su solución se requiere la ayuda de expertos. En aquellos países en donde las lluvias son fuertes, los desaguaderos para conducir fuera el agua de la superficie, han de ser grandes, toda vez que tienen que arrastrar cantidades considerables de agua en corto tiempo, así que es de desear se hagan tan cortos como fuere posible y que las calles sean trazadas para que el agua corra sobre su superficie. Puesto que dichos desaguaderos han de ser tan grandes, no deben utilizarse para conducir las aguas de albañal, las cuales correrían formando una pequeña corriente en tiempo seco y se esparcirían sobre la extensa área del fondo de la gran cloaca, y los charcos que con seguridad habrían de formarse, entrarían en descomposición y darían lugar á emanaciones ofensivas, producto de inmundicias. Esta condición existiría en toda la estación de seca y requeriría la adopción de métodos costosos para hacerla tolerable. Las descargas desde las cloacas deben purificarse á menudo, antes de que entren en algún río ó lago, escogiéndose é instalándose al efecto, uno

(Sigue en la pág. 39).

Marido cincuentón..... y regañón.



El . . . contemplándola con envidia:

En esa cabeza hermosa
Sombrero, cofia ó mantilla
Un adorno . . . . . cualquier cosa!!
Sienta como maravilla.

En la mía ¡ay! sólo anida
La jaqueca y sus horrores.
Pasaron á mejor vida
Mis cabellos y sus colores.

¡En fin! ya que no atina
El barbero en mejorar,
Siquiera el mal evitar . . .
Tomando la **CEFALINA.**

En cualquier farmacia. Un peso m/n. el frasco de 20 pastillas.

de los numerosos sistemas de purificación que existen.

Todas las cloacas como la cañería para el agua, deben ser instaladas antes de que se pavimenten las calles, de suerte que no haya necesidad de cortar el pavimento, al efecto, lo cual acarrearía gastos inútiles y afectaría las condiciones de duración del piso. No es aconsejable construir calles anchas pavimentadas, excepto en el centro de los negocios, donde el tráfico sea considerable. La mayor parte del pavimento de una ciudad, especialmente si es pequeña, puede ser menor de una extensión de treinta pies de ancho, con ventaja para la faltriquera de los dueños de propiedades y apariencia de la ciudad. Si el espacio destinado á la calle es mucho más de treinta pies, se pueden adornar ambos lados junto á las aceras ó el centro de la calle, con césped, lo cual contribuirá á su embellecimiento y salubridad y economizará gastos de reparaciones, limpieza, lavado y riego. Existen muchos materiales para el pavimento de las calles: piedra, ladrillo, concreto, asfalto, macadam alquitranado, madera, macadam de piedra triturada ó cascajo y macadam con petróleo ó tierra; y suele acontecer que el material que es bueno para las calles de una ciudad, no siempre resulta aceptable para las de otra. Los vendedores de materiales y fabricantes de aparatos para pavimentar las calles, tienen mucho que decir á favor de sus propios artículos y en contra de los demás, y hablan también en pro de la habilidad de los propietarios de fincas al seleccionar los suyos; empero en la elección existen algunos principios fundamentales. Un experto imparcial, al hacer los trabajos, puede aplicar estos principios á una determinada ciudad y reducir el número de materiales á los mejores, según las condiciones locales en cuanto á economía del primer costo y conservación. Entonces los propietarios de fincas tendrán alguna base en que apoyar su decisión y podrán ejercitar bien su poder de elección entre los materiales realmente á propósito para sus calles. El primer requisito, es buenos cimientos. Las superficies pueden renovarse á un costo menor, si los cimientos permanecen en perfectas condiciones.

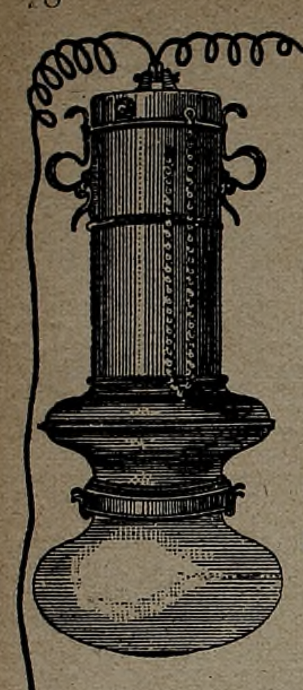
Los pavimentos deben limpiarse, y existen muchos útiles de venta para conservarlos en buen estado. Son más fáciles de limpiar que las calles no pavimentadas. Son muy convenientes los raspadores y escobas, montados ó no sobre ruedas, si los barrenderos empleados son diligentes. Hoy se venden en gran número irrigadores y barredores tirados por caballos ó automóviles y limpiadores neumáticos capaces de limpiar miles de yardas cuadradas al día. Cuando las calles son desaguadas por medio de cloacas ó sumideros subterráneos, los desechos procedentes del lavado de las calles pueden desaguarse dentro de ellos si hay caída y agua bastante para hacerlos correr. La basura procedente del barrido de las calles se emplea con buen resultado como fertilizante, y puede ser utilizada por los agricultores y jardineros con este propósito.



Calle pavimentada con el material "Betulithic", en San Luis (E. U.), sobre la cual viene pasando diariamente un promedio de 3.100 vehículos desde 1903, sin haber sufrido reparaciones

Existen muchas clases de desechos en una ciudad, que no pueden ir á parar á las cloacas. Los desperdicios de las casas, como legumbres y otros vegetales, deben ser removidos en carros ó vagones. Papel viejo, pedazos de madera, trapos, etc., también deben llevarse fuera en la propia forma. La remoción de estos desechos es uno de los problemas más importantes y, por lo general, más descuidado en las ciudades, especialmente en las pequeñas. Deben obtenerse envases de lata con tapas bien ajustadas y carros cubiertos en que vaciar aquéllos, ó cargar los envases en los vagones para llevar fuera la basura y luego restituirlos á sus respectivos sitios. Pueden darse los desechos como alimento á los cerdos; aun cuando no siempre es conveniente, por no ser un procedimiento sanitario. Dichos desperdicios pueden utilizarse como fertilizantes luego de habérseles extraído la grasa. Si los desperdicios que, generalmente, se encuentran húmedos y

(Sigue en la pág. 41).



IRIS
es siempre el mejor tubo

Lámparas de arco
MARCA "BECK"

Funcionan con
corriente continua

220 volts, en series de á cuatro lámparas.

Potencia enorme de luz!

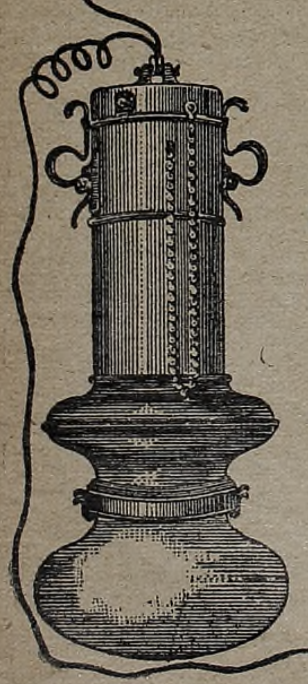
50 °/o de economía en el consumo

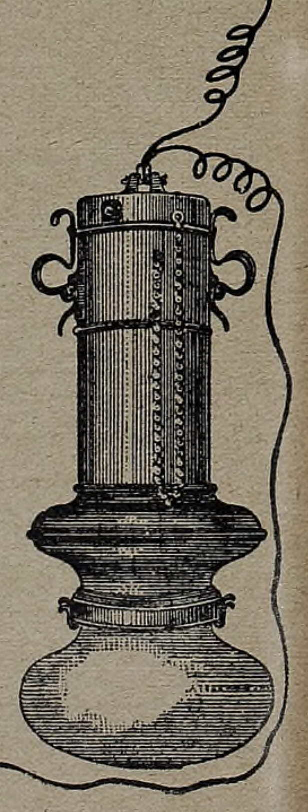
Intensidad de la luz hasta
5000 bujías por lámpara.

PIDAN PRECIOS

HEINLEIN y Cía

Rivadavia y Uruguay
BUENOS AIRES





IRIS
siempre la mejor mecha

los desechos á que ya nos hemos referido, que por lo regular están secos, se queman juntos en un horno; prácticamente arderán ellos mismos y el costo de su destrucción sólo se reducirá al precio que se pagó por la máquina de incineración, reparaciones, asistencia y ocasionalmente un poco de combustible extra. Los envases que han de contener los desechos, los carros para conducirlos fuera y los hornos para reducirlos ó quemarlos, se encuentran en el mercado en gran número, algunos de éxito excelente y aplicables á casos especiales, y otros no. Los conocimientos que generalmente se poseen para determinar lo que puede ser satisfactorio, son muy escasos, siendo muy necesario el estar asesorado de expertos en estos casos.

En algunas partes de la ciudad á donde no lleguen las cloacas, la limpieza y distribución del excremento contenido en las letrinas, es muy importante. Los excusados de tierra, cuando se les remueve con regularidad, su contenido mezclado con tierra, son los más sanitarios allí donde no existen cloacas, y pueden operarse de suerte que no se perciban sus emanaciones mefíticas, requiriendo muy poca atención fuera de los necesarios receptáculos y tierra preparada. La mezcla resultante constituye un abono excelente.

Una de las cosas que están propensas á ser descuidadas en las pequeñas ciudades, son los parques. La mayor parte de las ciudades poseen una plaza pública, empero, en el área de toda ciudad deben existir, por lo menos, dos plazas en cada milla cuadrada. Pueden ocupar espacios no muy extensos y estar provistas de árboles, césped, paseos, bancos, fuentes, quizá un estrado para la música y, sobre todo, un patio de recreo para los niños. Algunos opinan que este sitio debe estar separado del parque y que no necesita contener muchos detalles, debiendo estar dotado de una área dilatada para juegos, montones de arena, gimnasio al aire libre, aparatos de diversión y, á ser posible, una charca para bañarse y nadar.

Las grandes ciudades á veces se vienen á dar cuenta de la necesidad de llevar á cabo estas obras, cuando el valor de la propiedad ha sido tan encarecido, que resulta difícil obtener dinero para realizarlas. Si las ciudades pequeñas se hacen cargo de esto, al iniciar su desenvolvimiento, podrán obtener excelentes propiedades, ya por medio de compras ventajosas ó ya por medio de donaciones, sacando así partido de la experiencia de sus hermanas mayores.



Métodos modernos de limpieza pública en los trópicos. Barrenderos en una calle de San Juan, Puerto Rico.

A medida que una ciudad va adquiriendo importancia, tendrá necesidad de parques mayores en sus cercanías, algunos convertidos en jardines formales y otros conservados en su estado natural. Pero lo que realmente debe una ciudad tratar de conservar, es espacio para los bulevares y ancho suficiente para las calles y futuras construcciones. Estos espacios se localizan y reservan con facilidad cuando la ciudad es aún pequeña, pero resulta difícil cuando ya se ha extendido mucho.

Una importante adición á los parques, es la formación de los llamados centros cívicos. Los edificios públicos de la ciudad, casa consistorial, corte de justicia, colegios y escuelas, teatros y otras construcciones pueden localizarse de manera que formen grupos bellos y armónicos entre sí. No es de desear la construcción de estos edificios en un solo grupo, sino que más bien deben formarse varios, teniendo en cuenta el desarrollo y extensión de la ciudad. Lo que se necesita es tener una idea general de la estética y rendirle culto, hasta donde las circunstancias puedan permitirlo.

Una Municipalidad ideal, de carácter moderno, tiene que realizar todas sus obras de ornato bajo un plan general que conservará en todos sus detalles, si desea que su desenvolvimiento se efectúe en una forma bella y atractiva. Aun cuando ninguna ciudad cuenta con todos los adelantos que hemos enumerado, muchas de ellas, sin embargo, se están esforzando actualmente por seguir un plan ideal, sin escatimar medios para ello. Realmente lo que se necesita en las ciudades de fundación reciente, es sólo tener como mira ese plan ideal y seguirlo tan fielmente hasta donde las circunstancias lo permitan. Una ciudad debe desarrollarse por sí misma, pues no puede ser construída por especificaciones previas; y teniendo siempre presente el ideal de su belleza y ornato, se desenvolverá en propia forma con el concurso de las asociaciones, prensa periódica y crítica personal. La primera objeción que se hace, es el costo, pero éste no es mayor que las construcciones verificadas al azar. El único costo adicional, es el tiempo que se invierte en las diligencias preliminares á las obras; nada, en efecto, comparado con los hermosos resultados.

EL ABUELO

PARA POSTRE

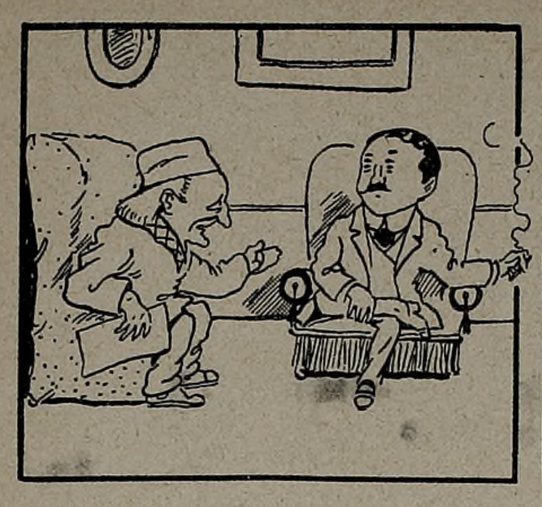
SANOS
Y
ENFERMOS



AGENTES: LACLAUSTA Y SAENZ

BUENOS - AIRES

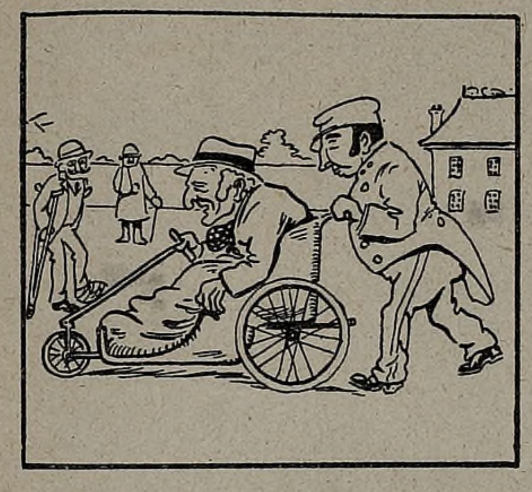
La lengua no comestible



Tuve la satisfacción de manifestar á un académico, que prefiero á cualquier lengua que se hable la lengua conservada.



—Vamos á ver—le dije:—ateniéndonos en todo al uso, ¿por qué llamamos á esta cartulina "tarjeta de visita", cuando precisamente la usamos siempre que **no** queremos visitar á uno?



¿Y por qué se denomina á ese establecimiento "casa de salud", cuando no encierra más que enfermos?



¿Por qué razón los trenes de lujo no se llaman trenes de recreo y se aplica esa denominación á los trenes baratos donde se pasan las penas del purgatorio?



En cuanto á las expresiones francesas, ¿por qué decimos "maitre d'hotel" á un hombre que no es el dueño del hotel ni mucho menos?



El académico no pudo responderme. Por cierto que poco después le dió una congestión y se "murió" este "inmortal".

TELAS SUPERIORES

PARA ROPA BLANCA

¡UPA!



'MARCA REGISTRADA'

RAMONDENC MARTIN & Cía

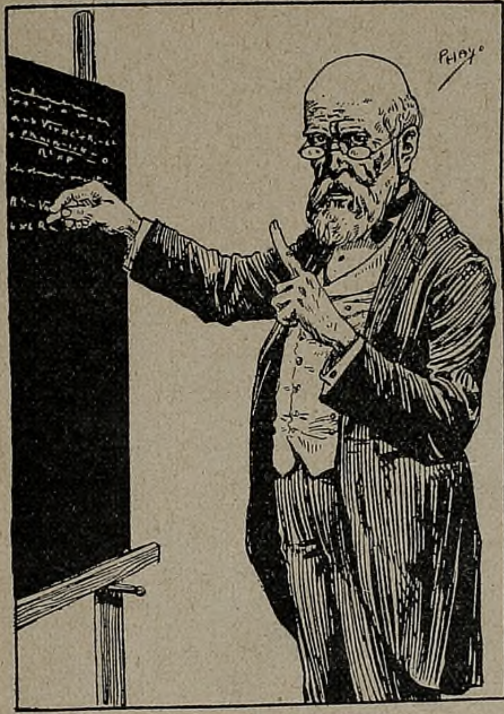
IMPORTADORES

Calle Victoria, Núm. 785

Del profundismo y otros excesos

Siento una admiración profunda por los especialistas; reconozco paladinamente que á ellos se deben los adelantos de las ciencias y de las artes; creo que sin esos pacientes y sesudos varones no habría ferrocarriles, ni barcos de vapor ni teléfono, ni telégrafo, ni fotografía, ni automóviles, ni luz eléctrica, ni nada, en fin, de lo que caracteriza á la vida moderna; pero, dicho sea con todo respeto, me cargan. Ahora mismo acabo de leer—creo que ha sido en *La Nature*—un artículo sobre la acción que el radio produce en ciertas gemas de alúmina, convirtiéndolas en zafiros, rubíes, topacios, esmeraldas y otras piedras preciosas, en el que un especialista, revestido de pontifical, dice: "Los periódicos, con su característica superficialidad, que todo lo desnaturaliza, se han apoderado del asunto, convirtiéndolo en materia de vanas y frívolas informaciones".

Cualquiera diría que después de este principio el buen señor nos enseñaría



una porción de cosas nuevas sobre esa manifestación de la radioactividad. Bueno; pues con la mano izquierda en el corazón, porque la derecha la tengo ocupada con la pluma, te juro, lector querido, que en el artículo á que me refiero no hay nada que yo no hubiese aprendido antes en esos superficiales, vanos y frívolos periódicos....

La prensa moderna, la *mala*, la de gran circulación, es esencialmente esotérica. Todo lo estudia, de todo trata, no deja un rincón por escudriñar y no se sujeta á formulismos. Ella ha engendrado el tipo del enciclopedista sin pretensiones, buen muchacho, tolerante, ligeramente irónico, para quien nada hay que carezca de interés. ¿Cómo ha de resultar agradable, ni indiferente siquiera, para las gentes que viven del esoterismo y se esfuerzan en acotar un rinconcito de ciencia ó de arte, y en no permitir la entrada de los profanos en su coto?

Yo creo que para demostrar la primera ley del péndulo, es decir, que la duración de las oscilaciones es independiente de su amplitud, lo mejor es tomar un péndulo, darle una sacudida pequeña y después una grande, y con un metrónomo, ó con un reloj, convencer á la gente de que tal ley es cierta. Pero haced el experimento delante de un físico profundo, de pura cepa matemática, y os dirá que eso no es demostrar nada; para que un señor así quede satisfecho y contento es necesario decirle: la duración de las oscilaciones es independiente de su amplitud, porque en la fórmula t, igual á p, por la raíz cuadrada de l, partido por g, t es independiente del ángulo a, que no figura en la fórmula. Y si con ocasión de esto se llenan dos encerados de números y letras, mejor que mejor.

Y ¿qué decir de los músicos profundos, de esos señores que no estiman en las composiciones sino la técnica? No hablemos ya de la indignación que de ellos se apodera cuando se tiene la debilidad de confesar en sus barbas el agrado con que se ha oído un trozo de *Bohemia* ó de *Cavallería*, por ejemplo; pero ¿y cuándo desdeñan el *Septimino* de Beethoven, ó el *Allegretto* de la séptima sinfonía, ó el coro de peregrinos de *Tanhauser* y otras cosas de Wagner por demasiado líricas y efectistas? Todo lo que *se pega* al oído, todo lo que entienden los aficionados—los despreciables aficionados—es vulgar y pedestre; la buena música tiene que ser ininteligible, salvo para ellos, los elegidos, los que están en el secreto...

Pues, ¿y los filósofos? ¡Con qué desprecio miran á todos los que han hablado claramente, desde Demócrito á Schopenhauer! ¡Qué conmiseración guardan para los que no son metafísicos de pura cepa! Al mismo Kant le desdeñan cuando se hace fácil y sencillo. Todo lo que no sea Schelling, Fichte y Hegel, con aquello tan bonito de "nuestro supremo pensar y modo de pensar que cabe de lo supremo genérico por tal concepto hallado y conocido, el algo, lo algo de ser", es diletantismo y superficialidad *desconsoladores*. ¿No ha dicho Lutoslawski—perdón por la cita—que los diálogos platónicos merecen la mayor atención de todos cuantos se afanan por la verdad metafísica y no se satisfacen con el mundo de las apariencias y de los intereses pasajeros de la vida material?

No quisiera tocar á los literatos; pero el género abunda que es un contento. ¿Quién no conoce á esos poetas que no quieren oir hablar sino de Baudelaire, Verlaine y Mallarmé, que desprecian á Zola en absoluto y que no toman en serio ni aún á Galdós? ¿No hubo un tiempo en que se puso de moda desdeñar á Cervantes?

Y, todavía los especialistas *de veras* tienen cierto derecho á pensar de este modo. Es disculpable que un hombre estudioso que se pasa la vida ahondando en un género científico ó artístico sienta cierta molestia al ver que un profano se mete en su campo y elogia desmesuradamente algo que á él le parece mediocre; pero ¿qué diremos de esos filósofos y literatos del *ful* que, con cuatro ideas tomadas de cualquier parte, se creen con derecho al desdén? Cada vez que oigo á uno de éstos reirse de la *Biblioteca Alcán*, por ejemplo—y Dios sabe cuánto se ha abusado de la ironía fácil al hablar de esta colección de libros—siento unos deseos grandísimos de coger al sesudo varón por las solapas y decirle:

—¡Vamos á ver, amiguito! ¿Me hace usted el obsequio de citarme tres libros publicados en esa casa editorial?

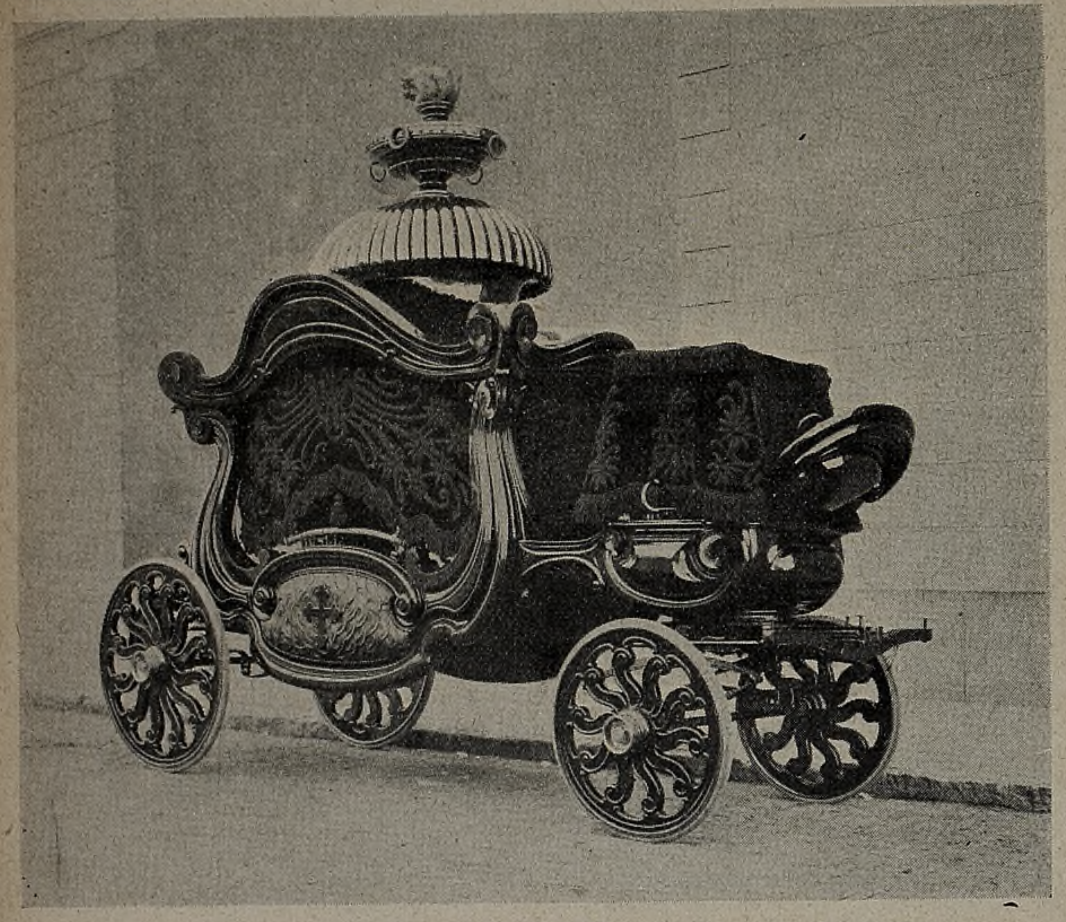
Y lo que digo de la *Biblioteca Alcán* digo de Camilo Flammarión y de Julio Verne, á quienes unos cuantos señores, que ya quisieran tener la milésima parte de la cultura que dan sus libros, han dado en la flor de poner como ejemplo de superficialidad y de diletantismo...

(Sigue en la pág. 47).

González & Hno.

LA COCHERÍA DE MODA • 2970, BELGRANO.

SERVICIOS FÚNEBRES



Nuestra carroza "modern style", con llantas de goma

Mientras renovamos y mejoramos nuestro tren rodante con los elementos más modernos y lujosos, mantenemos el propósito de *trabajar barato*, lo que hace esta casa la más accesible á todo rango social.

Por $ 150 m. n.

cajón negro tallado (sin plomo), capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura; haciéndose cargo la casa de los trámites sorrespondientes.

Servicios de más lujo, á precios convencionales

La casa no tiene sucursales

Pídase por teléfono el envío de un empleado

Unión Telefónica, 131 (Once). **Cooperativa Telefónica, 186 (Oeste).**

NOTA.—Los empleados públicos podrán solicitar *servicios fúnebres* por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.

Y estos señores son los que hablan á todas horas del *Kempis* sin haberlo tenido en la mano ni una sola vez, los que epatan al burgués con el *Libro de Job* ó con las obras de Hoffding, ó con el Sar Peladán, ó con cualquiera otra cosa que á ellos se les antoja, rara, exótica y desconocida... ¡Viste tanto citar á estos autores y decir de cuando en cuando que *Las mentiras convencionales* de Max Nordau es una obra despreciable!

Aparte de que un joven que desprecia á Schopenhauer, á Zola y á Max Nordau, está perfectamente autorizado para reirse cuanto quiera de todo lo que hagan sus compañeros, sobre todo si son amigos suyos...

***

¡Cuánto daría yo por tener autoridad entre los jóvenes intelectuales! ¡Con qué ardor, con qué gusto, trabajaría cerca de ellos para que fueran sencillos, para que fueran piadosos, para que perdiesen esa fiebre iconoclasta, esas actitudes desdeñosas, esa afectación de profundismo que á tantos ataca y que á tantos nubla la vista para siempre! Yo les hablaría al corazón y les diría: Queridos amigos míos, tened por cierto que todo el que se dedica á escribir es porque ha sabido observar alguna cosa y siente la necesidad de darla á conocer; desde el momento en que toma la pluma es un hermano vuestro; tratadle como á tal y no le desdeñéis... Considerad también como hermanos á los antepasados...

Lo que vosotros hagáis con ellos, eso harán vuestros descendientes con vosotros... Nada hay inútil ni despreciable, y si algo hay grande sobre la tierra, nada lo es tanto como la labor de los Flammarión, de los Verne, de los Wells, de los que han querido poner el pan espiritual á una altura que todos puedan alcanzar. Hablad sencillamente; acordáos de aquello de Cervantes: *llaneza, chico; no te encumbres, que toda afectación es mala;* y si en el camino de la



vida os encontráis con un especialista de la clase de los profundos que os llama superficiales, quitáos el sombrero respetuosamente y no discutáis con él porque se os puede alterar la digestión, y esto es una de las cosas peores que pueden pasar en el mundo...

JUAN TELLEZ Y LOPEZ.

"Chiste de actualidad"



—Che, Pura, fijate la cara agria que pone don Esterlín cuando hablamos de joyas. Dicen que su mujer le funde el Banco en brillantes... Tendremos que llevarlos á "La Esmeralda", Esmeralda 421, que las vende á mitad de precio de las joyerías. Solo así conseguiremos hacerlo sonreir.



VINOS
CORDERO
GENUINOS
F. CORDERO
VINO CORDÉRO
NATURAL
CORDERO
Nº1
FRANCISCO
CORDERO
VINO
CORDERO EXTRA
NATURAL
1866
CORDERO Nº1
CORDERO EXTRA
NO TIENEN RIVALES PARA BANQUETES, TERTULIAS,
BAUTIZOS Y CASAMIENTOS.
POR SU BONDAD Y DELICADEZA SON ESPECIALES
PARA SEÑORAS, NIÑOS,
EMFERMOS Y CONVALECIENTES

Exposición de arte sagrado en Venecia



Grupo de pastores

No hay nadie que visitando el museo de San Martino, en Nápoles, no se sienta admirado ante el famoso pesebre Cuciniello, que en aquel museo se conserva y no aprecie, además de la artística disposición del conjunto, las maravillas de los detalles que hacen de cada personaje una verdadera obra maestra. Un gran sentimiento piadoso y un gusto exquisito debieron guiar seguramente al artista en su obra, y aconsejarle ciertos anacronismos que hacen que en el humilde pesebre de Belén se vean trajes de la época actual y pastores napolitanos con los clásicos productos de su tierra feraz.



El santo pesebre

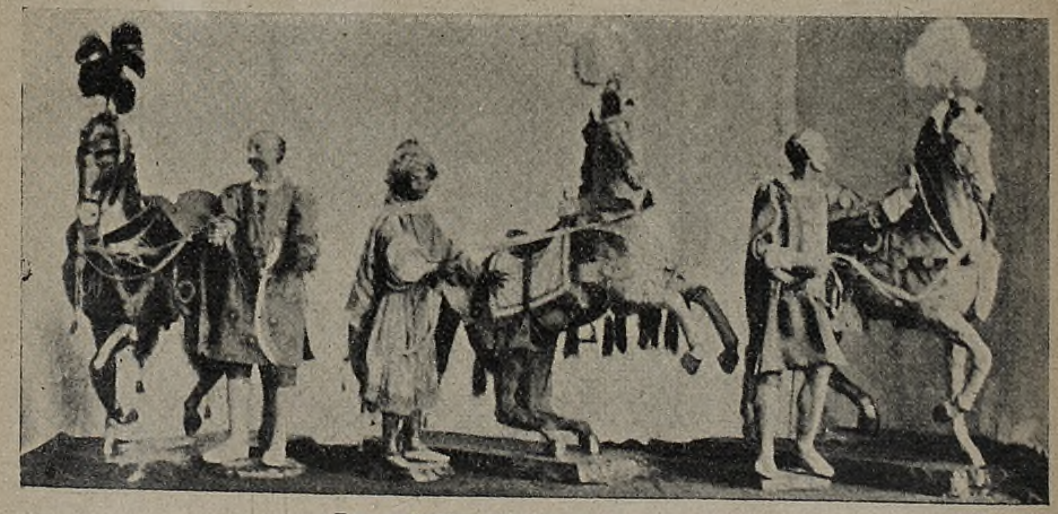
Los pesebres artísticos ocupan en la historia del arte y del traje un lugar importante. A la numerosa serie de estos pesebres hay que agregar ahora uno que recién restituído á su antiguo estado de belleza y de suntuosa elegancia, ha sido expuesto en una de las salas de la exposición de arte sagrado en Venecia. Con paciente trabajo y con cuidado infinito, el señor Mario Pastore y el pintor G. B. Carpanetto, de Turín, han sabido devolver su antiguo esplendor á una obra de escultura, de escuela genovesa.



Grupo de guerreros

El pesebre, del que reproducimos algunos de los personajes que lo forman, según noticias de su actual propietario, perteneció á los duques de Saboya, que encargaron su construcción á fines del siglo XVII, á tres escultores genoveses. Eran éstos los señores Maragliano, Ciurlo y Pittaluga, los cuales, á estar á lo que dicen las crónicas del tiempo, fueron encargados por el duque para preparar un *grandioso* y artístico pesebre.

Hállanse también noticias de este pesebre en antiguos escritos piamonteses, que se ocupan particularmente del escultor genovés Ciurlo,



Los caballos de los reyes magos

(Sigue en la pág. 51).

CASA FURZE

PIANISTAS ANGELUS

El primitivo tocador de piano. El único que siempre ha tratado de imitarse.

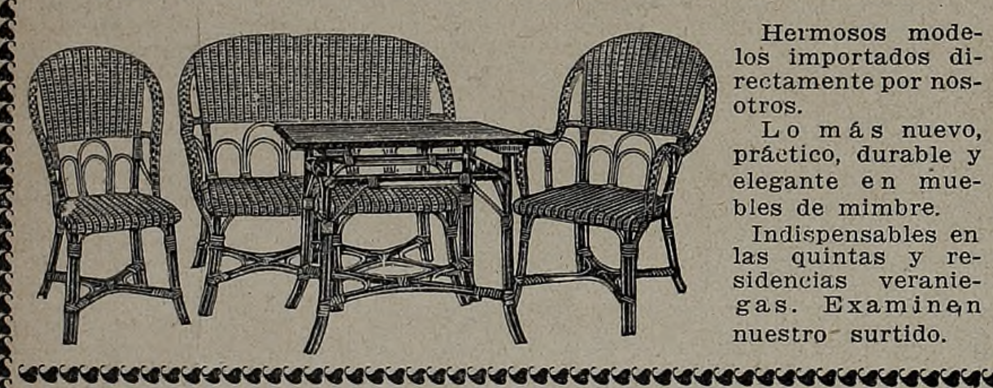
El "Angelus" es aplicable á cualquier piano y permite ejecutar las más difíciles composiciones sin conocer una sola nota de música.

Ningún otro tocador de piano de cuantos han aparecido á la sombra del "Angelus" tiene la expresión ni el alma de este maravilloso instrumento.

Hacemos ventas por mensualidades y damos audiciones gratis á diario. Soliciten nuestro artístico libro explicativo.



JUEGOS DE VESTIBULO Y JARDIN



Hermosos modelos importados directamente por nosotros.

Lo más nuevo, práctico, durable y elegante en muebles de mimbre.

Indispensables en las quintas y residencias veraniegas. Examinen nuestro surtido.



LÁMPARAS Y ARTÍCULOS DE MENAJE

Nuestra casa dedicada desde hace años á vender exclusivamente artículos para el hogar, para su "confort" y para su embellecimiento, tiene actualmente un surtido enorme en toda clase de artículos de menaje, lámparas, cocinas, heladeras, accesorios para baño y tocador, etc.

Nuestros precios son acomodados y en nuestro surtido hay artículos para todos los gustos y para todos los bolsillos. Pidan nuestro gran catálogo ilustrado.

VISITEN NUESTRA CASA

Florida 431 - CASA FURZE - Buenos Aires



Los reyes magos y su acompañamiento

el cual se estableció en Turín y efectuó numerosos trabajos de escultura en madera, muy apreciados en aquella época. Es probable que los duques de Saboya donaran aquel pesebre á alguna comunidad religiosa, de la que tal vez lo adquiriera el actual poseedor.

Los tres artistas: Maragliano, Ciurlo y Pittaluga, habían hecho una especialidad de las figuritas de pesebre, y en muchas iglesias y casas de Génova existen aún pesebres, en gran parte incompletos

hay una sorprendente habilidad de ejecución expresiva, como se manifiesta en las obras de arte profundamente inspiradas y ejecutadas con suma pericia.

Diremos de paso que los pesebres, en su significación sagrada y poética, son una invención de aquel gran artista, como fué en todas sus manifestaciones San Francisco de Asís, y nos parece inútil insistir acerca del valor de inspiración que la leyenda de Belén tuvo durante muchos siglos en las bellas artes.



Pastorcillos y animales

ó reducidos á pocos personajes, obra de los artistas mencionados.

El arte de la escultura en madera tiene en Italia tradiciones, formas y monumentos singularísimos. En el pesebre á que nos referimos revela cualidades técnicas y estéticas desconocidas del público hasta ahora. Y las revela en forma concluyente, porque en cada una de las figuritas de personas y animales, tanto en la escultura de las cabezas, de las manos y de los cuerpos, como en los trajes,

Algunos sostienen que el pesebre que se exhibe en la Exposición de Arte Sacro de Venecia, es de escuela genovesa y la crítica sana y documentada lo atribuye á Juan Bautista Maragliano, que floreció entre 1664 y 1739, especialista en esos trabajos, cuya composición ideaba: hacía las figuras utilizando la obra del pintor para el paisaje y la del escultor genovés Pittaluga para tallar los animales, trabajo en el cual era una verdadera notabilidad el mencionado artista.



Grupo de aldeanas



FROISSART

Este Exquisito Champagne Admite Ser Cotejado Con Las Grandes Marcas Mundiales

Champagne Froissart Reims

¿Toma Vd. Champagne?

Pruebe el que le ofrecemos.
Será su vino favorito.
Cotizamos hoy á los siguientes precios.

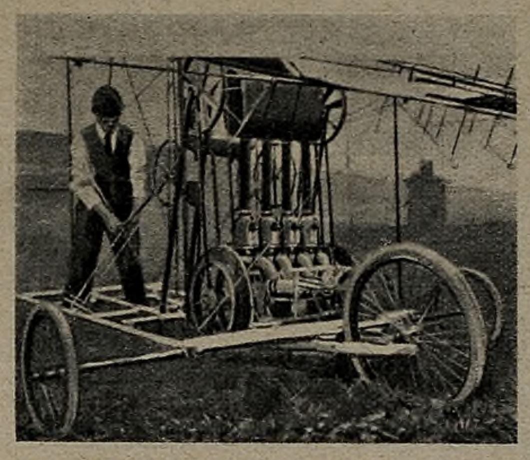
Cajón de 12 botellas, ent. - - -	**$ 45.—**
Botella ent. - - - - - - - -	**» 4.—**
Cajón de 24 1/2 botellas. - - -	**» 48.—**
Botella 1/2 - - - - - - - - -	**» 2.15**

Carte Blanche—Extra Dry

El mejor pregón de su bondad es la venta al detalle de **685 cajones**, realizada el mes pasado de Noviembre, en los Almacenes de la **Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha 263**, y **en sus sucursales.**— El socio tiene un descuento del 10 %.

El helicóptero de Mr. Kimball

En los círculos científicos americanos se habla desde hace algún tiempo de una máquina voladora de nuevo sistema, ideada por el ingeniero Mr. Wilbur Kimball, que fué durante muchos años el ayudante de Mr. Alejandro Graham Bell, el célebre inventor del teléfono. Se han verificado algunos ensayos preliminares sobre un campo de carreras abandonado, cerca de Morris-Park (New Jersey). Se dice que Tomás Edison, invitado á las pruebas, habría declarado que el helicóptero Kimball era el *flyer* del porvenir. Merece, pues, que le consagremos un momento de atención.



Mr. Kimball colocándose en el carrito

En principio, la máquina consiste en un bastidor ligero, provisto de 24 pequeñas hélices de madera, dispuestas sobre un plano horizontal y movidas simultáneamente por un motor único; ejercen su acción sobre el aire de alto á bajo. La máquina lleva, además, un timón de unidades múltiples para la dirección y un ala oblicua que sirve para modificar su ángulo horizontal.

Las materias que entran en su construcción son exclusivamente la madera, el aluminio y los hilos metálicos, utilizados por los constructores de pianos. A distancia, parece una gigantesca tela de araña, impresión modificada por el carrito y sus ruedas de bicicleta. La máquina no lleva planos, como las de los hermanos Wright y Henri Farman; sólo lleva una pieza de lienzo que el inventor llama "una superficie negativa", porque el aire la empuja por lo alto y no desde abajo. No sirve más que para mantener el equilibrio del motor.

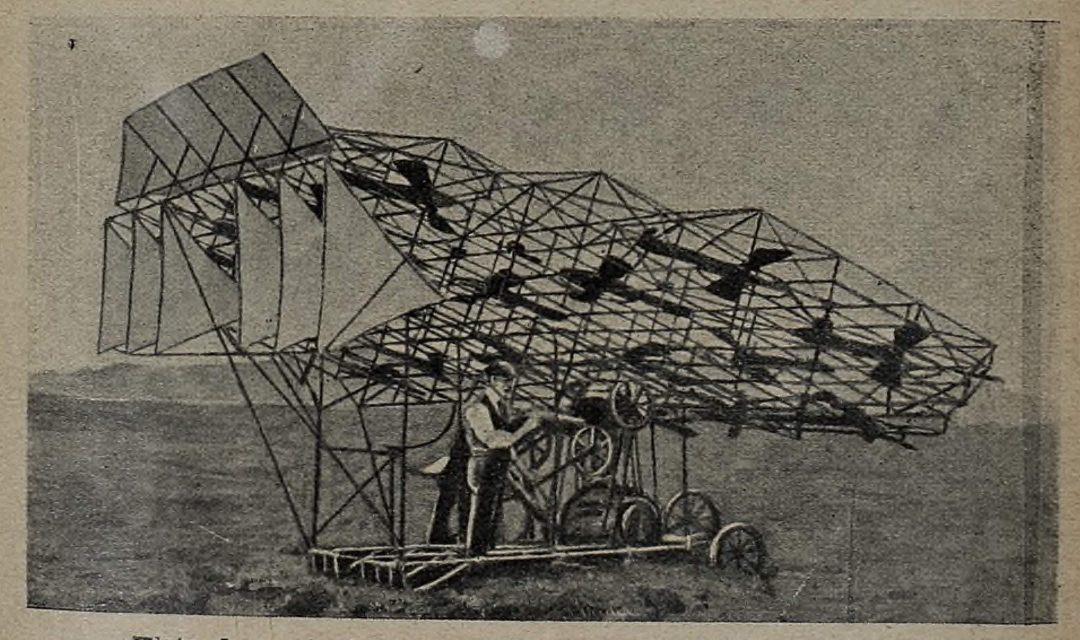
Mr. Kimball dice que la idea de su máquina le ocurrió cuando ayudaba al ingeniero Graham Bell á maniobrar una cometa de células múltiples, que marchó largo rato contra el viento, soportando una carga considerable. Por un momento, Mr. Kimball pensó transformar directamente aquel modelo en máquina voladora, adaptándole un motor y una hélice. Después de algunas tentativas, renunció al sistema de células é ideó un modelo cuyas hélices múltiples producían á la vez el movimiento de marcha y el movimiento ascensional.

Secundado por dos hábiles obreros mecánicos, emprendió la construcción de un modelo de marcha en un galpón que alquiló en Linden (New Jersey). La indiscreción profesional de los repórteres le obligó á tomar medidas severas para defender el secreto de sus trabajos: algunos perros de humor feroz montaron la guardia en torno del taller. Terminada ya la máquina, fué transportada por secciones á Morris-Park, donde han tenido efecto, según hemos dicho, algunos ensayos preliminares en presencia de los físicos Bell y Edison.

La construcción de la máquina ha costado á Mr. Kimball 50.000 francos, mientras cada uno de los aeroplanos de los hermanos Wright apenas ha costado la cuarta parte de esa suma, y unos 30.000 francos la máquina de Farman. Pero el helicóptero Kimball no pesa más que 460 libras americanas, contra 800 y 1.100 de los aeroplanos Wright y Farman.

Una de las grandes ventajas del nuevo aparato es que toma su vuelo lentamente, mientras el aeroplano Wright no puede dejar el suelo sino con ayuda de la velocidad inicial de 40 kilómetros por hora, impresa por la caída de los pesos del pilón. La ascensión se hace gradualmente, pero el inventor se muestra convencido de que podrá subir tan alto y volar con tanta rapidez como sus émulos.

Como los ensayos preliminares han dado buenos resultados, próximamente se efectuarán otros de mayor importancia.



Vista de conjunto del helicóptero con sus múltiples hélices



ARTICULOS

TRAJES de baño para señora, de sarga marino con adornos de trencilla blanca de lana.............. $ 5.70

TRAJES de baño para señora, de sarga marino, de pura lana, con adornos de trencilla de lana blanca $ 7.50

TRAJES de baño de sarga marino, en formas de alta novedad, con adornos de trencillas blancas de lana, varios modelos, á $ 14.40 y....... $ 10.—

TRAJES de baño para hombres, en sarga marino con trencillas blancas .... $ 6.—

TRAJES de baño para niños, muy lindos modelos, adornados con trencillas blancas, de 4 á 6 años $ 2,50, de 8 á 10 $ 2.90, de 12 á 15.. $ 3.50

COMBINACIONES de punto especiales para nadar:

Para hombres................. $ 3.50
Para niños.................... $ 2.50

CAPAS para baño, de sarga marino, con adornos de trencillas blancas, á $ 13.75, 11, 8.50 y......... $ 6.—

BOINAS impermeables para baño, clase especial, á $ 2.10, 1.75, 1.25 y .... $ 1.—

GORRAS impermeables con viseras, á .... $ 2.—

GORRAS japonesas impermeables para baño, alta novedad....... $ 4.60

GORRAS para baño, gran variedad de formas y colores, á $ 2, 1.75, 1.50 1.10 y..................... $ 0.55

ZAPATILLAS para baño, de brin blanco con anclas bordadas, tamaños del 27 al 42, el par..... $ 1.20

BOLSAS impermeables para playa, varios modelos, á $ 3.40, 2.60, 2.10 y .... $ 1.20

FAJAS para fricciones, clase especial, á $ 3 y............... $ 2.60

GUANTES de género turco, para fricciones, uno................. $ 0.[illegible]0



DISCOS PATHÉ SIN PUA

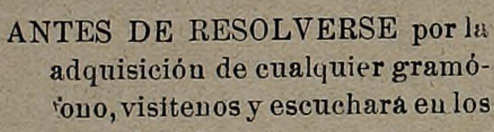
AÑO NUEVO - REYES

Nada cuesta



TITTA RUFFO

distraer cinco minutos de tiempo, cuando esa pérdida puede ser compensada con un **beneficio incalculable.**



ANTES DE RESOLVERSE por la adquisición de cualquier gramófono, visítenos y escuchará en los Pathéfonos los incomparables






BONINSEGNA

Discos Pathé, sin púa, los más **potentes y naturales, duraderos y** más baratos.



Discos de celebridades.
Espléndido repertorio Criollo.
Muy en breve: **Cantos flamencos por el célebre** Mochuelo.

CONSTANTINO

BASSI



Fonografía Pathé

AV. DE MAYO, 781 al 89









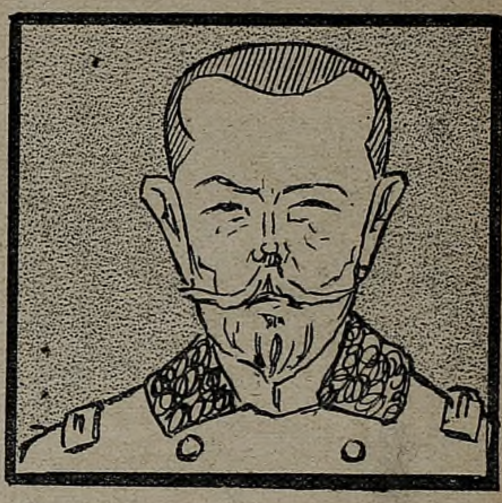
Estos son los reyes magos que están siempre en viaje á Belén, como sus majestades Gaspar, Melchor y Baltasar. El mago Eduardo, cuya imagen "mítica" nos dan las fotografías, va á Nazareth casi por terreno propio.



Alfonso XIII, santo rey que escapó de los atentados milagrosamente. Es especial para los niños, á los que llevará muchos regalos.



El rey de Italia, protector de la infancia también, desde que ocupó el trono. Va mirando á la estrella del Oriente que interesa mucho á su pueblo.



El padrecito ruso brindando como siempre por la paz. Este es el rey mago negro, porque debe de estar más negro por dentro que Melchor lo estaba por fuera.



El mago Francisco José, que aparece rejuvenecido por la anexión de la Bosnia y la Herzegovina y que no vacila en ir á Belén, no obstante pertenecer ésta á los turcos.



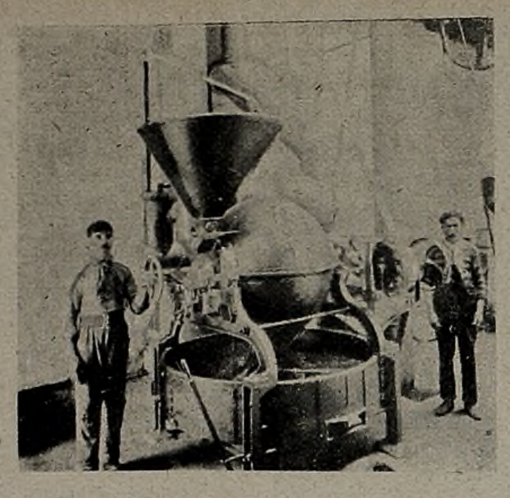
El rey de los belgas, que es el que lleva el oro, dejando la mirra y el incienso para los demás.

Nota.—No figura aquí el gran mago Guillermo, por temor de que al aparecer, manifieste sus opiniones.

El secreto del éxito

Muy pocas casas han conquistado el favor del público porteño, en menos tiempo que la de Mr. P. Robertie, "A los Mandarines", en la calle Rivadavia 1992 á 1996.

Siete años hace que Mr. Robertie estableció ese negocio y desde entonces ha ido subiendo hasta ponerse al frente de esa clase de establecimientos. Sus tes seleccionados en los mismos centros productores y sus cafés torrificados por un procedimiento especial, son lo más aromático y delicado en su género que se consume en esta población.



El "Sirocco Francais", aparato automático para la torrefacción del café, con enfriador, funcionando en la casa Robertie, "A los Mandarines".

Dos sucursales secundan hoy la acción de la casa principal, siendo en realidad tan importantes como ella, en cuanto al monto de sus operaciones. Esas sucursales están en la calle Buen Orden núm. 1117, la del Sud y en la de Santa Fe 1886, la del Norte. Siete carruajes recorren constantemente la ciudad, llevando á domicilio y á las estaciones y puerto las remesas solicitadas.



Frente de la sucursal norte de la casa de cafés, Santa Fe 1886



Frente de la sucursal de la sección sud, Buen Orden 1117

Si el mérito de los artículos está en comprarlos directamente á los más acreditados productores de Moka, Hodeidah, Sanani, Porto Rico (Yunco), Salem, Borbón, Mysore (Baskanelly), Java, Domeray y demás puntos de procedencia genuina, la preparación de esos cafés antes de presentarlos al consumo, completa sus excelentes cualidades.



Interior de la casa P. Robertie, "A los Mandarines", en la calle Rivadavia 1992-96.

Una máquina para mondar las semillas, desprendiendo todas las impurezas con que se presentan en el mercado, las prepara para pasar al aparato torrificador "El Sirocco", patentado, que funciona mediante el aire calentado á 800 grados centigrados. Este aire, mezclándose con el ambiente á temperatura natural, llega á tener de 250 á 300 grados, y así perfectamente depurado entra en el depósito, donde nuevamente se eleva la temperatura. El café puede así exponerse á un altísimo grado de calor, y se opera la torrefacción de todo el contenido del depósito en menos de diez minutos.

Esta prontitud de la operación da superior calidad al café, pues el aroma resulta así más concentrado, y conservan mejor sus principios activos las materias torrificadas.

Así se comprende que lo mismo los particulares, que los establecimientos cuidadosos de su clientela, prefieran adquirir el café en la casa de Mr. Robertie.

Un aumento mensual de consumo que llega á la cifra de 25 á 26.000 kilogramos, es la mejor comprobación de nuestras afirmaciones.

Faltaba coronar la obra de Mr. Robertie. A esto responde el envase infranqueable patentado con que remite los pedidos á su clientela. Ingenioso, sencillo, é indestructible y al mismo tiempo artístico, original y práctico, él es el sello de garantía que pudiera apetecerse para un selecto producto.

Merece Mr. Robertie los más cumplidos plácemes por su laboriosidad, su corrección y su talento.

Las casas "A los Mandarines", Rivadavia 1992 y sus sucursales, honran á Buenos Aires.

Los bueyes

Los de ojos dulces, los de vida corta, los divinos bueyes, nobles y serenos, hélos aquí.

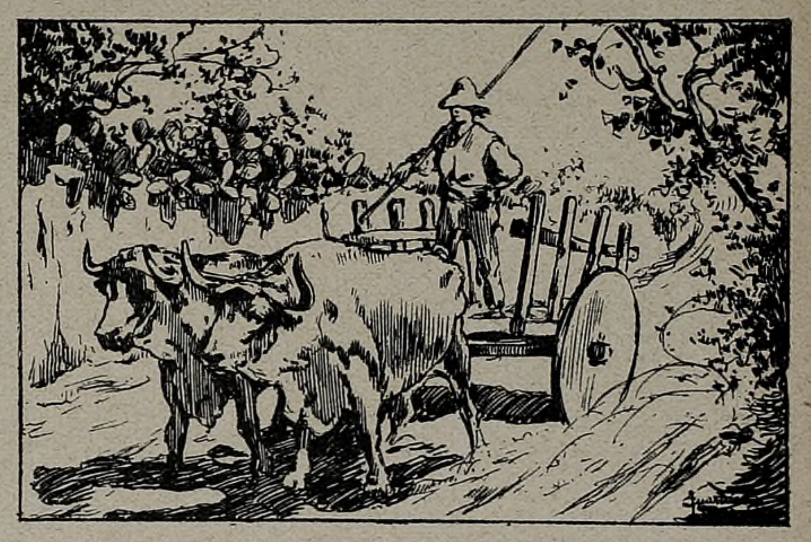
Los buenos amigos de los hombres, su cirineo, su ayuda para la cruz del arado, son serenidad. Llevan con pausa y majestad el arado y la carroza de un rey en triunfo. O el carro de un dios.

Y aquí son también serenidad y nobleza, como siempre. Y la más grande y tranquila impresión de reposo, de firmeza, entre la vida de locura y de ruido, en estas calles de Dios.

Entre el bullir de vértigo, entre el chocar de mil ruidos quebrados y bruscos, entre el huir de co ores que se cruzan y se rozan casándose ó rechazándose, entre este trajín, en el marco de esta confusión de desarmonías y de rumores, los grandes bueyes, tirando de unas carretas campesinas, marchan lentísimos, reposados y seguros.

Hiende el yugo la fiebre de la calle, y, majestuosamente, avanza la pareja.

Con las cabezas altas, las hermosas cabezas, adelantadas en el brioso esfuerzo, temblando al sacudirlas rudamente la viga rígida, y posando lenta y firmemente las anchas pezuñas con un paso largo y poderoso, afianzando el casco, meciéndose lentamente al tirar del yugo.



En medio de lo que se agita, de lo que cambia, de lo que se cruza, de lo que pasa con vértigo y prisa, estos grandes bueyes son lo sano, lo robusto, lo secular. Lo otro es fiebre y mareo.

***

Son como una bocanada de aire de campo, de cosas fuertes, inmutables y serenas: tierras y montañas.

Pero el aire, que corre libremente por llanos y cerros, y salta y se arrastra y juega con las hojas muertas, y riza las aguas y hue'e los tomillares y hace cantar á los sotos su fresca canción, en estas calles se vicia y corrompe; se corta en las esquinas, se mancha de fango, choca contra los muros, se desfilacha en jirones, y ya es todo menos aire puro y bendito de campo. En el campo es salud, y aquí mata.

Y también los pobres bueyes, bien campesinos, humildes y nobles, siempre, tiran de su carreta con más pena y levantan las dulces cabezas más dolorosamente.

Ante ellos se abría el horizonte amplio, en la serenidad de una tarde, en la esplendidez de una mañana luminosa. Y todo era calma y silencio, y todo paz y todo cielo, arriba. Todo cielo, y abajo la tierra bien ancha y mullida. Y en la calma marchaban con una lejanía delante de los ojos; siempre así. Y las anchas pezuñas se hundían en tierra esponjada.

Después, aquí, desterrados los pobres bueyes, ya no tienen horizontes ni silencio, ni amplitud, ni horizontes abiertos. Y las pezuñas resbalan sobre esta costra negra y brillante, como piso de infierno.

Aquello es lo suyo.

Y como los altos y nobles bueyes son los animales más del campo, más del terruño, más del arado ó de la carreta que marcha por caminos hondos, solitarios y silenciosos, dan aquí una impresión de pena. Parecen secuestrados, esclavizados, forzados á vivir esta vida penosa.

Allá, en los campos, en los amaneceres, los bueyes salen por la tranquera que da al campo raso y uno tras otro, envueltos en la indecisa luz de la mañana, van pastando lentamente. Con su aire serio y grave, moviendo su pesada mole, espantándose las moscas con el inquieto rabo, que parece la verdadera personificación del movimiento continuo, van eligiendo con la cabeza baja el pasto húmedo aún por el bienhechor rocío. Hasta cuando come conserva el buey ese aire de majestad y de grandeza que tal vez heredara de su ilustre antecesor el divino Apis.

Van por los caminos y por los atajos, y en la tierra les espera el arado, clavado en un surco á medio abrir, y con el timón erguido.

Y comienza la faena de cada día.

FRANCISCO ANTON.

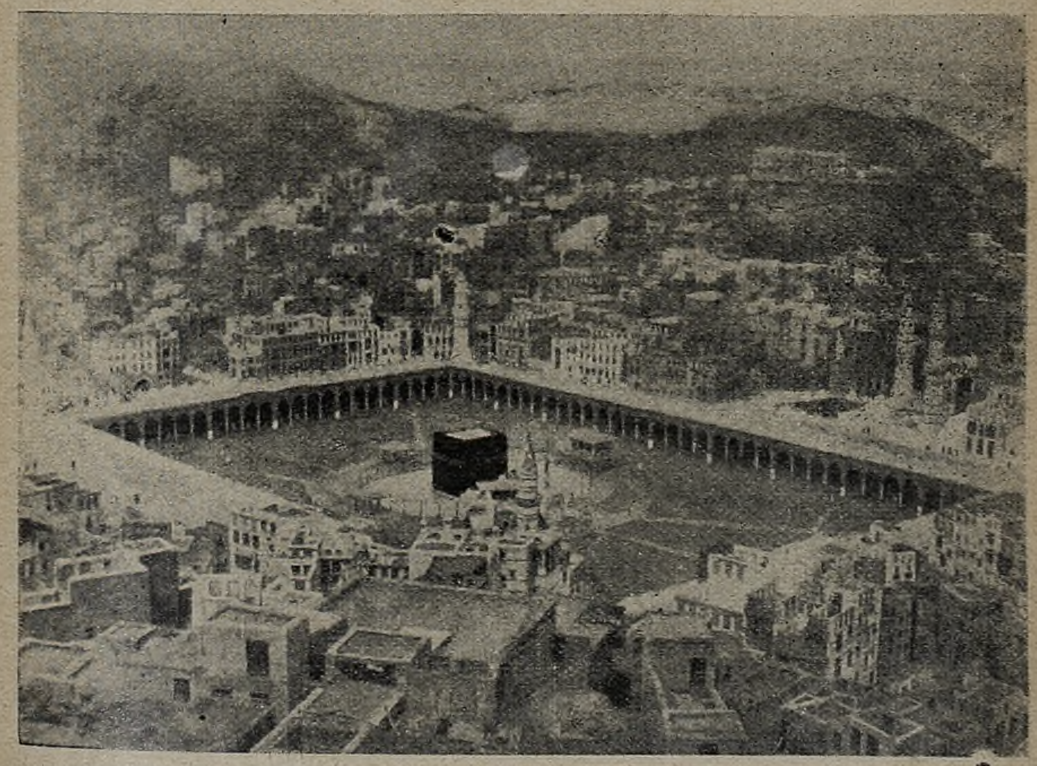
La peregrinación á la Meca



Campamento de una caravana



Los peregrinos orando con las manos en forma de libro, en uno de los patios de la mezquita, dando frente á la Kaaba



Vista del gran patio de la Kaaba y de la ciudad de la Meca

EN ITUZAINGÓ

PARTIDO DE MORÓN

Con 64 trenes diarios y dos líneas de tranvías eléctricos proyectadas, desde la Plaza de Mayo.

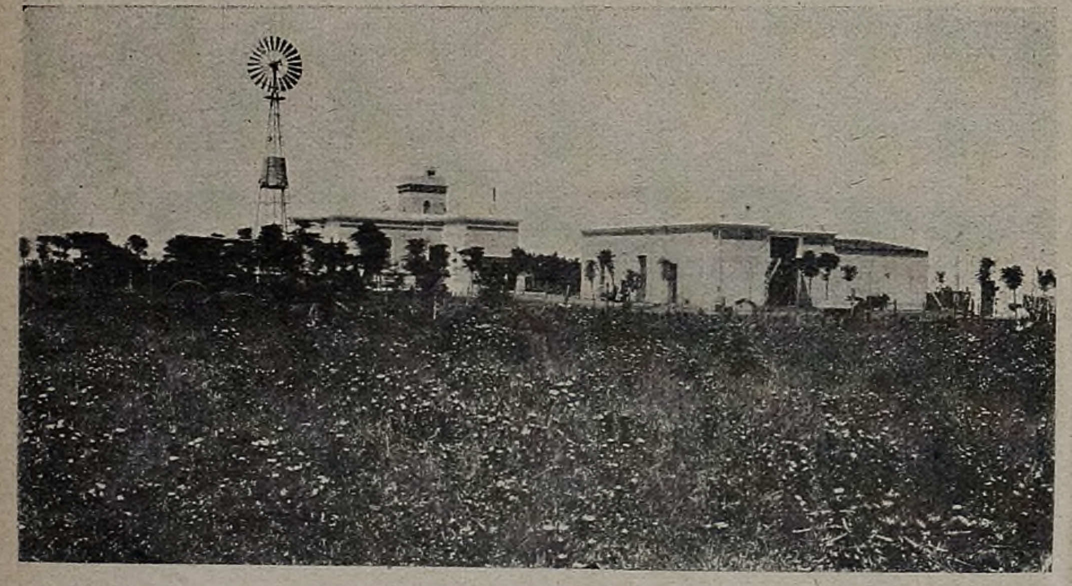
Regalo 1.000,000

de varas cuadradas

divididas en lotes á los fumadores de los cigarrillos

RICO TIPO

á 20, 30 y 40 cts.



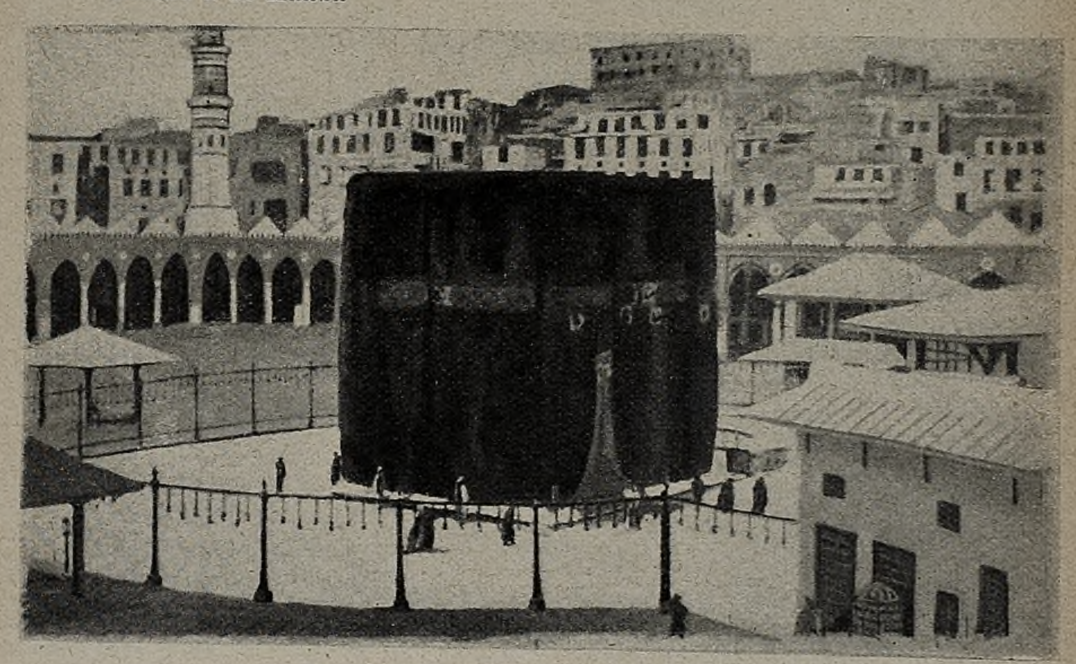
Quinta que se encuentra sobre los mismos terrenos que doy á los fumadores.

Balcarce 375 - J. M. ARIZA - Buenos Aires.



La puerta de salud, que da acceso á la Kaaba

Una asamblea de imanes



La Kaaba cubierta con séda negra



En el patio de las abluciones

CASA BRADFORD

571 - CANGALLO - 571



Se hacen todas

clases de

Trajes de Señora

en

Brin de hilo

y

Shantung de seda

sobre medida.

J. Bradford y Cía.

LADIES TAILORS



En el monte Arafat, donde los peregrinos ganan el título de Hadji. El obelisco que se ve en la cima indica el sitio donde según la tradición se encontraron Adán y Eva.



La oración en la Kaaba. En primer término el gran imán dirigiendo la palabra á los fieles



Los imanes y sus portacetros. En el centro, el imán guardián de la Kaaba



Vendedores de agua del pozo Zem-Zem



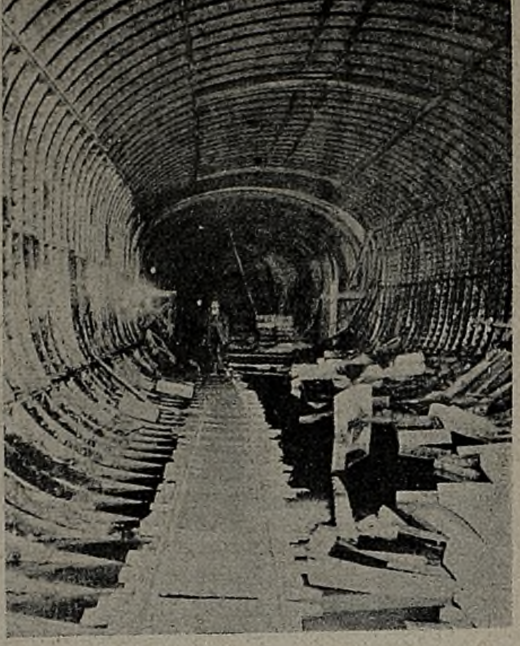
Un imán en oración



El gran patio de la Kaaba durante la peregrinación



Vista del brazo mayor del túnel después de la reunión de los tres conductos que han sido sumergidos en la línea de la Puerta de Orleans.

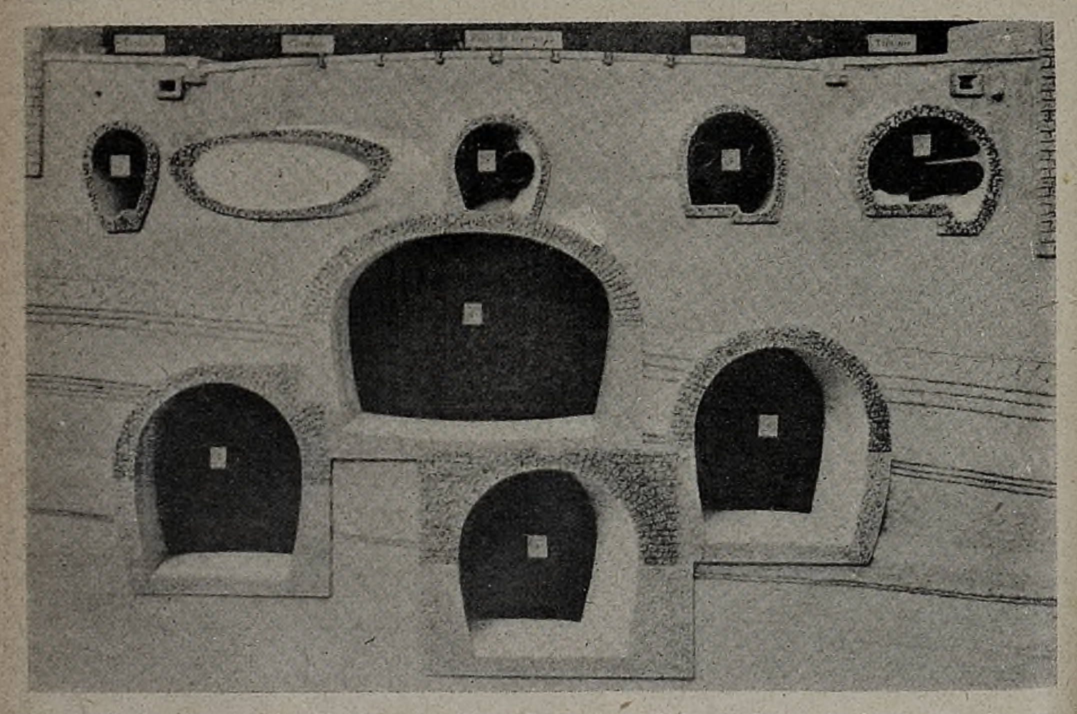


Vista de la armadura metálica del túnel en el centro de la travesía del brazo mayor del Sena.

Las fotografías que reproducimos demuestran el estado en que se hallan los trabajos en dos puntos de las líneas próximas á terminarse, y, en primer lugar, se destaca una muy curiosa del túnel bajo el Sena que, como es sabido, ha sido formado por medio de tres cajones que han sido hundidos sucesivamente bajo el lecho del río, uniéndolos luego.

Saliendo del río circularán los trenes subterráneos en seco transportando á los pasajeros á las alturas de la calle Lafayette y el *faubourg* San Martín donde se establecerán estaciones á las que llegarán, por la primera, la vía izquierda de la línea núm. 7 (Palacio Real, place del Danubio), y por la segunda, la vía recta de la misma línea que se separa de la precedente á la altura del cruce de las calles San Martín y Chateau-Landon.

Los trabajos han resultado muy largos y difíciles por la presencia de una red muy complicada de canalizaciones, conductos de agua, etc., y por la composición del subsuelo de la calle Lafayette, formado por terraplenes malos. Sin embargo, no se ha producido ningún accidente en el trascurso de esos trabajos dificultosos.



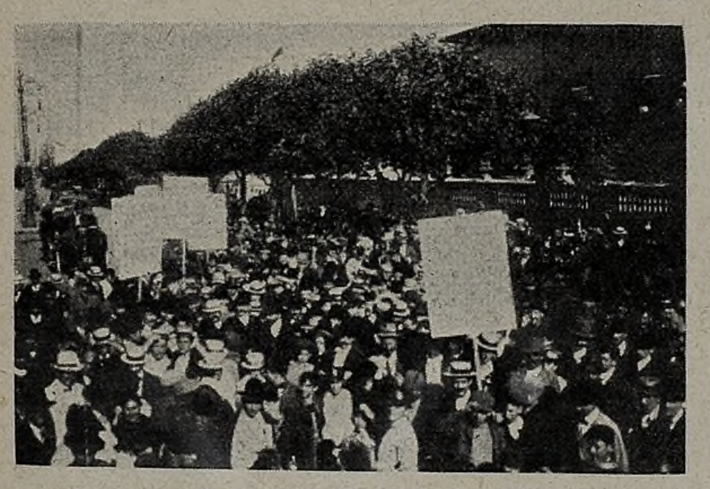
Cruce de las líneas 7 y 7 bis poco después de la salida de las estaciones en el cruce de las calles Lafayette y Faubourg-Saint Martin. 1, 2, 3, 4 y 5, varios canales.—6. Subterráneo de doble vía en la línea Palais Royal á la plaza del Danubio.—7. Subterráneo de vía única en la misma línea.—8. Subterráneo de vía chica en la bifurcación de la puerta de la Villette, línea núm. 7 bis.—9. Subterráneo de vía única de la bifurcación en la puerta de la Villette, línea 7 bis (lado derecho).

El triunfo de la iniciativa italiana

UNA FIESTA POPULAR EN EL CABALLITO



Las casas construídas por "La Casa Popular Propia" y cuya inauguración se verificó el domingo 20



La manifestación al llegar á Callao á tomar los tramways que los había de conducir al Caballito



Carteles que precedían á la manifestación organizada por la "Casa Popular Propia" que sintetizan los fines de la sociedad.

La Sociedad Cooperativa de Obreros denominada "La Casa Popular Propia", celebró el pasado domingo 20, con una gran fiesta, la inauguración de treinta casas para obreros de las doscientas que en el Caballito y entre las calles de Rojas, Gaona, Franklín y Planes, ha hecho construir en el magnífico y bien saneado terreno que con ese objeto adquirió.

No es la fiesta verificada el primer triunfo que consigue esta sociedad, ya en el pasado año, con la inauguración de 70 casas, las primeras que al esfuerzo individual de todos y cada uno de los señores que forman el directorio, celebró su primera epopeya, tan digna de aplauso aquélla como ésta, pues si el primer éxito les alentó para con más ahinco trabajar en beneficio de la clase obrera, luchando por la resolución del problema quizá más principal de la cuestión social, este segundo triunfo ha de darle nuevos entusiasmos para llevar á feliz término el fin de la sociedad, que ante todo y por todo, es el de proporcionar una



Pasaje Estanislao Bozzi, donde se sirvió el asado con cuero, con que fueron obsequiados los obreros

casa al obrero donde pueda albergar á su familia con la tranquilidad que le ha de dar el no pensar en el pago de alquiler, si unimos á esto que la construcción es higiénica, amplia y en un espléndido paraje, con líneas de tranvías á una cuadra de las casas, se comprenderá que esta institución ha venido á proporcionar al obrero el bienestar de que antes carecía, viviendo en aquella aglomeración de locales estrechos, mal ventilados, húmedos, insalubres, que constituían un foco de infección para sus moradores y un peligro para la población.

A las 3.30 p. m. reuniéronse en la plaza de Mayo un núcleo de socios y poco á poco fué engrosando el número hasta convertirse en una verdadera manifestación, que precedida y seguida por varias bandas de música, resultaba imponente al llegar á Callao y Rivadavia, donde había treinta tranvías dispuestos para trasladar á los invitados al lugar de la fiesta.

Esta puede decirse que la constituían tres partes: inauguración solemne de las casas; merienda á los obreros, que se sirvió en el "Pasaje Bozzi", y por último, un exquisito y bien servido lunch para los invitados, seguido de una función de fuegos artificiales.

Al descorcharse el champagne hizo uso de la palabra el señor Basilio Cittadini, director de "La Patria degli Italiani", quien pronunció un elocuentísimo discurso sobre la misión educadora y altamente moral que esta sociedad realiza, dotando al obrero de casa propia y estimulándole de esta suerte á consagrar al trabajo todas sus energías.

Encomió también la labor de la institución, que en poco más de dos años que lleva de vida, ha inaugurado ciento cuatro casas, que proporcionan albergue á otras tantas familias.

Merece un aplauso el directorio de "La Casa Popular Propia" por el esfuerzo realizado, y muy especialmente el presidente señor Martín M. Cuadri y el director general señor Estanislao Bozzi, que con sus constantes trabajos y desvelos llevan á feliz término el fin que persigue la Sociedad Cooperativa de Obreros.



El lunch de los invitados



Las elecciones legislativas en Constantinopla. Un baúl de madera barnizada, puesto á la entrada de un patio, sirve de urna electoral en Pera

La Turquía constitucional ha elegido sus diputados, á razón de uno por cada 50.000 súbditos otomanos del sexo masculino. En cada distrito tiene lugar una elección de primer grado, por la que se designan los electores principales, los cuales se reunen luego para elegir los diputados. La fotografía se refiere á esa primera elección, que es la más pintoresca.

La votación se verifica al aire libre; la urna electoral es un simple baúl de madera barnizada que se lleva en un coche ó carro.

La junta encargada de velar por el buen funcionamiento del escrutinio está unos pasos más atrás, rodeada de electores notables, funcionarios y con la guardia de un piquete de honor.

Los electores llegan en grupos, con estandartes, entusiasmados sólo á la idea de cumplir este importante deber cívico.

Reproducimos aquí una fotografía de Constantinopla donde se ve á la caballería turca en el puente de Galata con motivo de la ceremonia del Selamlik. La vista que ofrece es interesante.



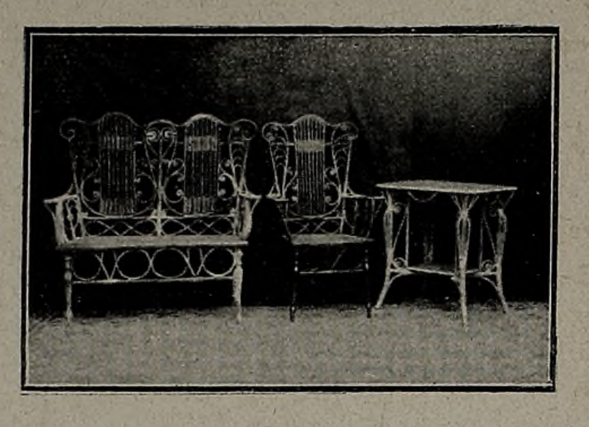
La caballería turca dirigiéndose á la ceremonia del Selamlik en Constantinopla

MUEBLERÍA Y TAPICERÍA "FABRICANTES UNIDOS"

DE LUIS SALA

Ex-jefe de la sección Mueblería y Tapicería de la casa Gath y Chaves

Juego italiano para vestíbulo, hall, jardín. De caña de la India. Garantizamos la solidez de estos juegos de caña de la India, pues al confeccionarlos no se emplea ninguna clase de ácido, como sucede con sus similares de distinta procedencia. Un sofá, dos sillones, dos sillas y una mesa.



Las 6 piezas $ m/n 95.

Gran surtido en muebles de todos estilos y clases.

Especialidad en muebles de pino de tea apropiados para el campo.

Vendo únicamente muebles bien construídos dignos de toda confianza.

Santa Fe 2239 — Coop. Telefónica 430 Norte



"VICTORIA" Polvo Insecticida

Superior á todos los demás polvos.

Destructor infalible de toda clase de insectos.

La eficacia del polvo insecticida "VICTORIA" está debidamente comprobada; extirpando radicalmente cualquier clase de insectos molestos: Moscas, Mosquitos, Cucarachas, Chinches, Pulgas, Hormigas, Bichos colorados, Polillas, Arañas, etc. etc. Destruye completamente los parásitos de las plantas, flores y animales.

Su uso es indispensable, higiénico é inofensivo.

Para su conservación téngase la caja cerrada y en paraje bien seco,

Aprobado por el Honorable Departamento Nacional de Higiene.

Pídase unicamente: INSECTICIDA VICTORIA

Único Agente: CARLOS J. BRIOZZO - Moreno, 2500

U. Telef. 383, Once.

BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA

Reconquista 200 esquina Cangallo.

Capital suscripto	$ 50.000.000.00 c|l
Capital realizado	" 38.030.360.00 "
Fondo de reserva y previsión	" 8.396.402.21 "
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	" 2.292.410.00 "

Sucursales: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, San Nicolás, Mercedes (B. A.), Salta, 11 de Septiembre (Pueyrredón 183), Boca del Riachuelo (A. Brown 1422) y Barracas al N. (Vieytes 1926). Corresponsales en Europa, Asia, Africa, Oceanía, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés

Abona	M|n	O|s
A 30 días	1 ½ %	1 ½ %
A 60 días	2 ½ "	2 ½ "
A 90 días	3 ½ "	3 ½ "
A 6 meses	4 "	4 "
A 1 año	4 ½ "	4 ½ "
A 2 años	5 "	5 "
A 3 años	5 ½ "	5 ½ "
A 4 años	6 "	6 "

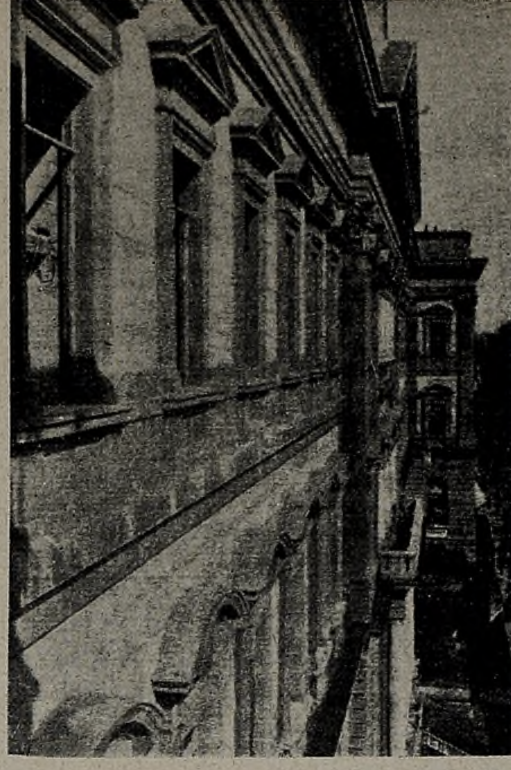
Abona	M|n	O|s
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c|l hasta 10.000 $, después de los 60 días	4 %	
Cobra		
En cuenta corriente en oro moneda legal		8 %
Descuento general	convencional	

Buenos Aires, 1.° de Octubre de 1908. JORGE A. MITCHELL, gerente.

El nuevo palacio de la Universidad de Nápoles

En lugar poco adecuado, á primera vista, á un recogimiento íntimo y constante, surge el nuevo palacio universitario de Nápoles, recientemente ultimado, que se ha erigido en una gran arteria comercial.

La fachada principal y las dos menores laterales, están todas recubiertas de piedra tallada, lo que da una severa elegancia de líneas é imprime tono á todo el edificio. En torno hay un triple orden de amplias ventanas, cuyo aspecto severo y sencillo, recuerda las mejores ventanas del renacimiento arquitectónico y alternados, sobre todo en la parte central del pórtico de entrada, hay balcones de columnas en el piso superior. Una cornisa de gusto griego corona el edificio y sostiene, en correspondencia con la balconada central, un tambor de ancha cúspide, donde habrá de colocarse el frontón de bronce modelado de Francisco Serace, que representa *Federico II inaugurando la Universidad;* sobre el vértice campea un águila. En las dos fachadas laterales hay dos tambores correspondientes, pero más pequeños, que encierran dos esculturas del profesor Orsi: *Giordano Bruno ante el tribunal de la Inquisición* y *La escuela del historiador Vico*, forjados todos en la fundición de Chiurazzi.



La fachada principal, vista de perfil



El trágico fin de Hipatia, fresco de V. La Bella en el vestíbulo del primer piso

Sobre la gradería de ingreso—bastante pequeña,— se abren las tres puertas de hierro ornamental, que dan entrada á través de un primer vestíbulo á dos amplios y luminosos corredores laterales que llevan á las aulas y á los anfiteatros. El vestíbulo, decorado por el profesor Lomonaco con un hermoso grupo que representa á Minerva presidiendo las ciencias y las artes, conduce á un hermoso pórtico, con balaustrada de columnatas jónicas.

La tribuna, á la que conducen los dos escalones de mármol que parten de los lados del atrio cubierto, abre camino al vestíbulo superior y deja á un lado el salón de actos. El vestíbulo superior está adornado con las más hermosas obras de pintura que posee hasta hoy el edificio. *El trágico fin de Hipatia*, fresco de La Bella. A este mismo artista se han encargado los frescos del paraninfo y las decoraciones de las paredes; en el frente principal representará la *Recepción del Petrarca en la corte del rey Roberto de Anjou.*



Aula magna

En el segundo piso, en correspondencia con el atrio cubierto y con los vestíbulos, está el aula magna, que ocupa longitudinalmente toda la anchura del edificio. Debería estar decorada con esplendidez, pero han faltado fondos para ello y se ha necesitado todo el talento del ingeniero director para darle una apariencia de severidad y riqueza.

Esta sala está adornada con galerías de columnas dóricas que se apoyan sobre podios de cemento barnizado y soportan sobre los capiteles una amplia cornisa sobre la que se alzan 20 estatuas de buenos escultores napolitanos. Así, por ejemplo, Renda ha modelado un *Tomás Campanella* de mucha potencia evocadora; Bianco un arrogante *Jordano Bru-*

(Sigue en la pág. 75).



Sala del consejo académico



Un corredor en el primer piso

no; Chiaromonti ha hecho *Il Pontano* y *Il Genovese,* y Mateis, *Mario Pagano* y *Jacobo Sannazaro.* En el techo queda una amplia zona rectangular, donde Paolo Vetri ha prometido pintar *La escuela de Pitágoras.*

Un breve corredor conduce al departamento destinado al rector y compuesto de gabinete, estudio y salón de recibo; todo ello ricamente decorado por J. Bautista Curtis. Después de una intrincada red de salas, pequeñas ó grandes, están los salones del Consejo Académico y de la Sociedad Real, decoradas con representaciones históricas por el maestro Cayetano D'Agostino.

Tal es, sin hablar de los subterráneos donde se colocarán los archivos, la nueva Universidad de Nápoles. Hay en esa obra muchas cosas bellas, pero hubiera hecho falta un arranque financiero algo mayor, para que resultara del todo armónica y proporcionada á la importancia de la institución á que se destina.

El viaje del conde de Turín

El conde de Turín se embarcó en Nápoles el 9 de noviembre último, á bordo del *Gertrud Woermann,* acompañado de su ayudante de campo el teniente de caballería, conde Pablo Solaroli. El conde de Turín, que viaja de riguroso incógnito, se hizo inscribir en la lista de pasajeros con el nombre de conde de Bard.

Como se sabe, el conde de Turín se dirige al Africa en excursión cinegética y permanecerá ausente de su patria unos 18 ó 20 meses.

La noche del 11 de noviembre ofreció champagne á todos los italianos que viajaban á bordo, celebrando el cumpleaños del rey de Italia. La banda del buque tocó la marcha real.

En el *Gertrud* viaja también el joven sultán de Zanzibar, que con su ayudante de campo inglés, regresaba á su patria.

Una importante revista italiana ha enviado con el conde un corresponsal, de quien proceden estos datos y las fotografías que reproducimos.

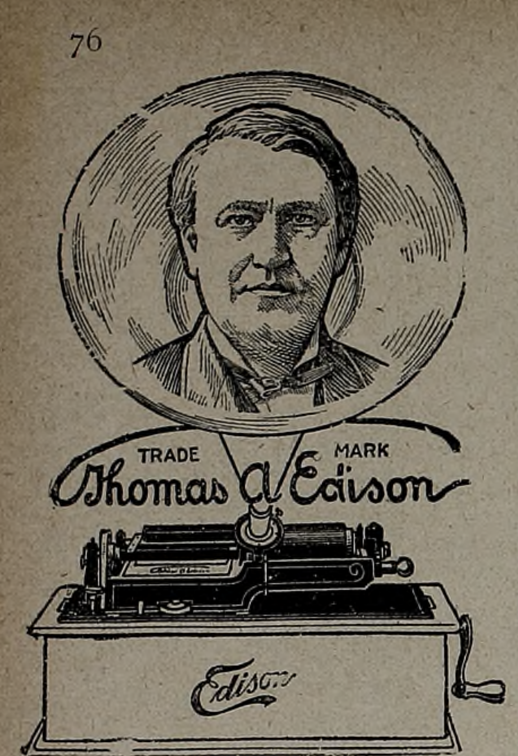


S. A. R. á bordo del "Gertrud Woermann"



1, Teniente Solaroli; 2, conde Avogadro de Quinto; 3, conde de Turín; 4, conde Cigala; 5, conde Manassei.

SUCURSAL DEL INVENTOR EDISON



Si quiere Vd. empezar bien el Año Nuevo

Compre un Fonógrafo Perfeccionado Edison del Último Modelo

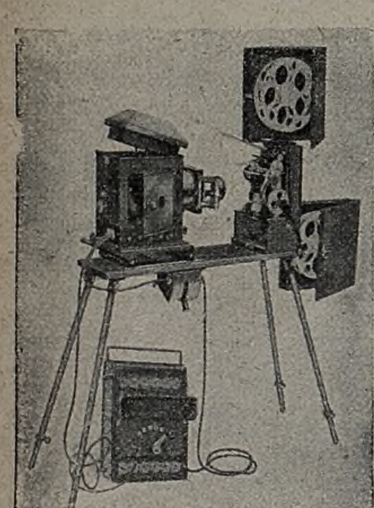
pues no hay nada en el mundo que pueda traer á su casa tanta diversión, felicidad, é instrucción á tan poco costo.

Como toda persona inteligente sabe, no solamente ha sido EDISON el INVENTOR de la primera máquina parlante ó cantante, sino también se ha ocupado siempre de la PERFECCIÓN de su invento, de modo que los NUEVOS FONÓGRAFOS EDISON que vienen á esta sucursal directamente de la fábrica, son incomparablemente superiores á las imitaciones de otras casas que hasta ahora se han vendido en este país.

Las voces de los célebres artistas de Gran Opera salen NÍTIDAS, PURAS, FUERTES Y CON TODAS SUS CUALIDADES NATURALES oyéndose cada palabra claramente y absolutamente sin ruido del mecanismo.

CUIDADO QUE SEA EL ÚLTIMO MODELO CON LA BOCINA GRANDE. También NO OLVIDE VD. que es SOLAMENTE con el FONÓGRAFO PERFECCIONADO EDISON que puede grabar perfectamente su propia voz ó música.

PRECIOS DESDE $ 30, HASTA $ 350 m/n.

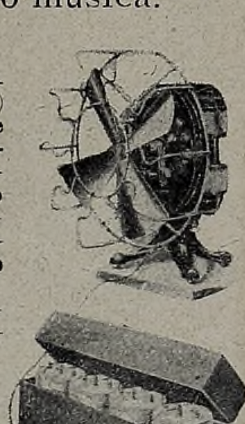


GARANTIZAMOS, que los Kinetoscopios (CINEMATÓGRAFOS) EDISON PERFECCIONADOS, que acaban de llegar, tienen menos oscilación, son más duraderos y son en todo SUPERIORES á cualquier otro aparato conocido aquí hasta la fecha. Nuestros precios son los de fábrica, ó sean de $ 250 hasta $670 todo completo y listo para funcionar.

(Con estos aparatos se pueden emplear también las cintas de otras fábricas

CINTAS EDISON
todas nuevas á 90 ctv. el metro

Mayor y Menor - Catálogo Gratis



Estos ventiladores de batería de Edison son indispensables para el campo y donde no hay corriente eléctrica. Una sola carga basta para 150 horas de función. Tamaño chico, $ 56 m/n. Tamaño grande $ 82 m/n todo completo.



Cía. EDISON - Viamonte 515

Sucursal de la Comp. Edison de Norte Améric - Buenos Aires

CUIDADO CON LA DIRECCIÓN



El canguro y la zarigüeya

(Conclusión)



Vió una hermosa cabeza de liebre...



se alejó de un salto, dejando á Mario estupefacto

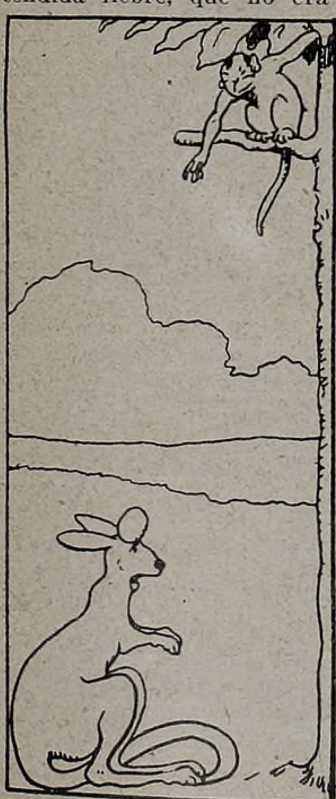
El atrevido y valeroso explorador Mario vió un día tras un montículo una cabeza de la que salían dos grandes orejas.

—¡Cómo!—se dijo asombrado.—¿Hay liebres por aquí?

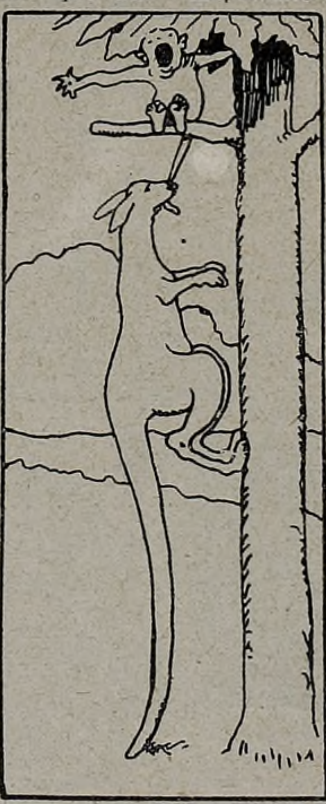
Y se disponía á cazarla por alguno de sus ingeniosos ardides, cuando la pretendida liebre, que no era más que un canguro, dió un salto prodigioso y se alejó, dejando á Mario estupefacto.

Como ya hemos visto, los canguros y las zarigüeyas son muy inteligentes.

Un chimpancé muy travieso tiró un día un coco á la cabeza de un canguro, dió éste un salto, agarró al chimpancé por la cola y después de darle un susto mayúsculo lo dejó en libertad.



Arrojó un coco á la cabeza del canguro



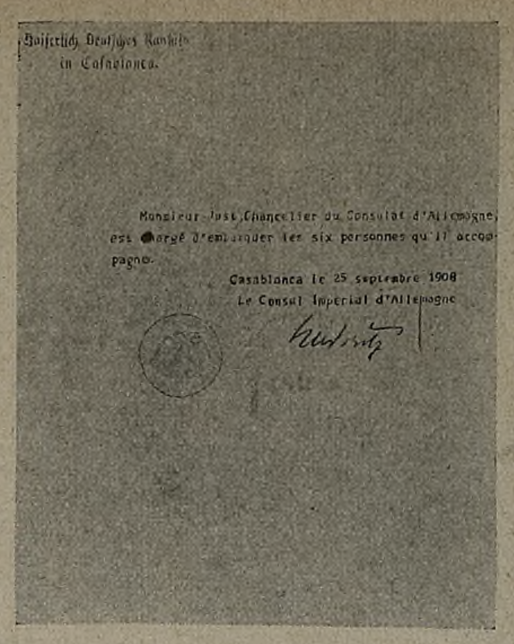
Lo agarró de la cola...



...dejándolo escarmentado

El 26 de setiembre de 1908 llegó á París un lacónico telegrama de Marruecos que produjo cierta emoción. Ese despacho anunciaba que seis soldados de la legión extranjera del general D'Amade, habían intentado desertar la víspera, de Casablanca, bajo la prot ción del vice cónsul de Alemania y que, reconocidos por los marinos franceses de servicio en el puerto habían sido detenidos en el momento en que iban á embarcarse, produciéndose un tumulto en el cual, según se decía, los marineros franceses habían sido maltratados por el vice cónsul de Alemania y éste había sido amenazado con un revólver por uno de ellos.

Cuando el público conoció el contenido de ese despacho tuvo la intuición de que se trataba de un asunto serio de difícil solución. El instinto popular olfateaba un peligro, y no se engañaba.


Kaiserlich Deutsches Konsulat
in Casablanca.

Monsieur Just, Chancelier du Consulat d'Allemagne, est chargé d'embarquer les six personnes qu'il accompagne.

Casablanca le 25 septembre 1908
Le Consul Imperial d'Allemagne
Luderitz

Facsimil del pasaporte redactado en francés y firmado por el cónsul alemán M. Luderitz, para facilitar el embarque de los seis desertores.

Desde el día siguiente, el misterioso director de orquesta que da, en Alemania, el tono á la prensa, alzó su batuta y un concierto de notas amenazadoras resonó en los dominios de Guillermo.

Entre tanto, se recibían en Francia nuevos detalles sobre el incidente, causando general asombro.

En primer lugar, era indiscutible que se había fundado en Casablanca, algunos meses antes, una verdadera agencia de deserción, bajo la protección y con el apoyo del consulado alemán. Un tal Sievers, que decía ser corresponsal de la *Gaceta de Colonia*, había alquilado una casita en la que los soldados del general D'Amade, deseosos de huir, hallaban siempre albergue, dinero, ropa... y consejos. Así, mientras Francia enviaba hombres para defender en Marruecos la causa de todas las naciones civilizadas, Alemania se ocupaba en organizar entre esos hombres el desbande y la traición.


Mr. Just, canciller del cónsulado alemán en Casablanca

Se supo luego, que de los seis desertores por los que tan vivamente se interesaba el gobierno de Berlín, tres, por lo menos, no eran alemanes: un tal Malepa era ruso; otro, llamado Greci, era austriaco, y otro suizo. Sin embargo, el cónsul de Alemania había extendido á todos la protección imperial,, como lo atestigua el siguiente salvoconducto redactado en francés sobre papel con el membrete del consulado alemán y con el sello oficial del mismo:

"El Sr. Just, canciller del consulado de Alemania, está encargado de embarcar á las seis personas á quienes acompa-


El bastón de Mr. Just, que desempeñó un papel importante en la contienda.


El alférez de navío de Soria

(Sigue en la pág. 81).



El secreto de la belleza

Teoría de la profesora T. S. de Corominas

¿Cómo ha de ser un rostro de mujer para ser bello?

Sin *arrugas, ni vello, ni granos, ni ninguna erupción cutánea.* Tiene que ser terso, fresco, sonrosado, suave y aterciopelado; y esto no se obtiene con *cosméticos* ni *depilatorios.*

Solamente poniéndose en tratamiento con una buena y experta profesora de la higiene de la tez.

Los masajes son una verdadera creación si son aplicados con destreza y suavidad. Destruyen las arrugas por completo, regeneran los tejidos y el resultado es milagroso, teniendo siempre el cutis fresco y joven.

¡Cuántas señoras y señoritas se encuentran desfiguradas por el *vello!* Primero sólo tenían un *vellito* imperceptible, y por dar oídos á personas inexpertas, por cada *vellito* que tenían antes ahora tienen mil. Yo señoras, me comprometo y les garanto que si quieren seguir mi tratamiento pronto se verán libres de *vello, arrugas* y de todas las imperfecciones de sus lindos rostros.

T. S. DE COROMINAS, Masajista diplomada.

Las consultas no se pagan. Horas de visita: de 8 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m.

ENTRE RIOS 428

Recomiendo mi Agua Hídrica para la toilette, es muy refrescante y evita toda erupción y tostaduras del sol.

Continúo enseñando dar masajes gratis á toda compradora de mi *Crema Almendrina,* la reina de todas las cremas por sus sorprendentes resultados.

Todos mis específicos están analizados y aprobada su venta por el Departamento Nacional de Higiene. — PIDAN FOLLETOS.

"EL CORREO" 377-Corrientes-377

F. ADDUCI

Calzados Elegantes y Económicos



Este calzado en cabritilla fina .... $ 7.50



Este calzado en cabritilla ó becerro .... $ 14

Detalle de algunos precios

Para Hombres

Botines y zapatos en cabritilla y charol el par .... $ 9.80
Otros en becerro color de moda y formas nuevas el par.................. $ 8.70

Para Señoras

Zapatos en cabritilla muy fina, formas elegantes, el par............... $ 7.30
10 000 pares de zapatos de brin finos, el par desde..................... $ 1.80
Otros cosidos Luis XV en formas de moda, el par......................... $ 2.60

Variado surtido en todos los departamentos de calzado.
Se atienden pedidos por correo. Fletes pagos.

No olvidar: "EL CORREO" 377-Corrientes-377, Bs. Aires.





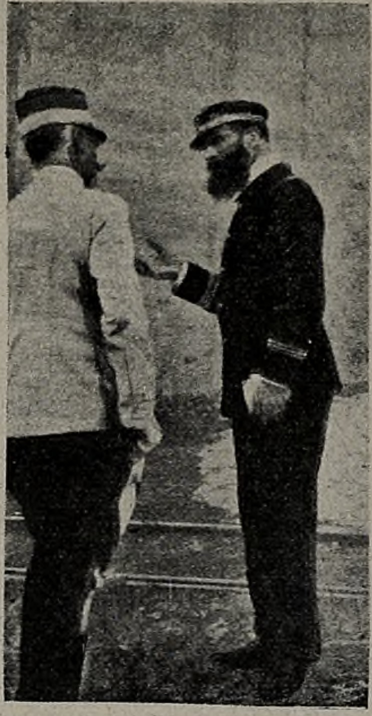
El muelle de la dársena de Casablanca, donde se produjo el incidente de los desertores

ña. — Casablanca, 25 de setiembre de 1908. — El cónsul imperial de Alemania. — Luderitz”. . . ..

Ese papel, en el momento del tumulto, fué exhibido por el canciller del consulado al capitán francés del puerto, alférez de navío Tournemire quien, maquinalmente se lo puso en el bolsillo entregándolo luego al general D'Amade.

Se supo también que no sólo no habían sido agredidos los funcionarios del consulado alemán, sino que fueron ellos los que pegaron y amenazaron á los marinos franceses. He aquí como relata los hechos en su informe el comisario de policía Dordé:

“El Sr. Just llamó una embarcación tratada de antemano y descendía de la escalera del puerto seguido por un *mokhazeni* y por los desertores; pero dos cabos legionarios de servicio en la marina, reconocieron á los desertores y quisieron arrestarlos. Uno de ellos



El teniente de navío Tournemire, capitán del puerto

se apoderó de Malepa. En seguida intervino el Sr. Just quien agarrando por detrás las muñecas del cabo le hizo soltar su presa...

“Todos se precipitaron á la barca; pero apenas había puesto el pie en ella el Sr. Just, que iba detrás, la embarcación mal gobernada, zozobró siendo arrojada por una ola contra el murallón del muelle. Entonces intervinieron los marineros testigos del incidente, que detuvieron á los legionarios. El capitán del puerto, alférez de navío Tournemire se embarcó para cortar la retirada á Malepa que se alejaba nadando, y le condujo á tierra. Allí encontró al señor Just, quien le entregó el salvoconducto que reproducimos. El capitán Tournemire rehusó toda discusión. “...El Sr. Just, furioso, quiso entonces impedir que los marinos franceses arrestaran á los desertores... Dió un puñetazo en la cabeza al marinero Klein,



El comandante de las fuerzas españolas en Casablanca disponiéndose á entregar al general D'Amade las insignias de la Gran Cruz del Mérito Militar

(Sigue en la pág. 83).

que cayó al suelo, y rechazó brutalmente á otro que, para no caer, tuvo que agarrarse á la ropa del canciller. Los marineros no contestaron la agresión. Sin embargo, el Sr. Just, fuera de sí levantó la mano sobre el alférez de navío Soria, que acudió al tumulto y que, para tener á raya al canciller se vió obligado á sacar el revólver.

"Entre tanto. el mokhazeni del consulado de Alemania, que intervino en el incidente, apaleó á algunos marineros con el bastón del Sr. Just".

Esto es lo ocurrido. Alemania pide explicaciones y Francia. con razón, dice que no tiene explicaciones que dar.

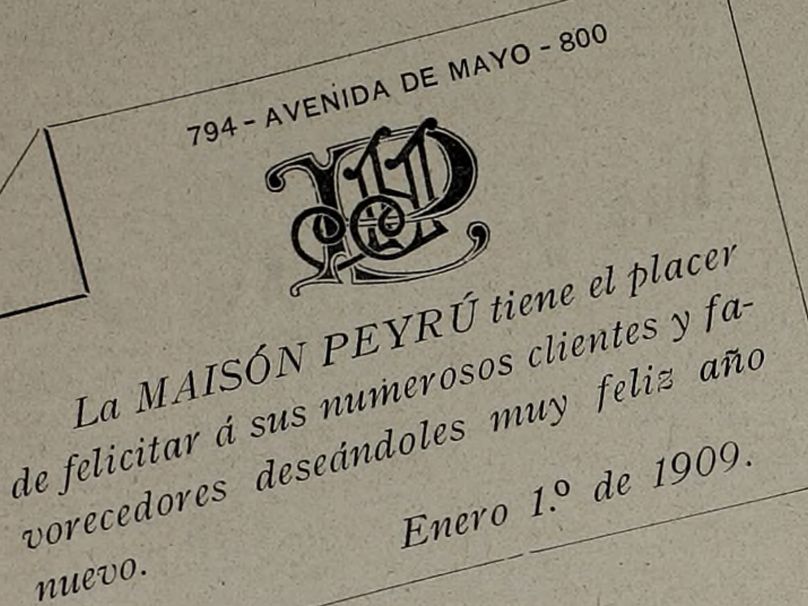
Posteriormente se ha resuelto someter este incidente al fallo de la corte arbitral de La Haya.

Cuando se conoció en París la verdad de los hechos se produjo un sobresalto espontáneo y general del orgullo patrio: el buen derecho, la buena fe de Francia eran tan evidentes que parecía imposible pudieran doblegarse ante las amenazas de Alemania. El señor Clemenceau tradujo el sentimiento unánime de la nación cuando declaró categóricamente á sus amigos: "Hay una cosa á la que los alemanes no me obligarán jamás: á presentarles excusas".


El comisario Dordé que instruyó el sumario

Para todas las personas que han conocido al señor Luderitz, cónsul alemán en Casablanca, ha sido una sorpresa el repentino celo demostrado por dicho funcionario en favor de los desertores, pues todos están contestes en asegurar que el señor Luderitz es hombre extremadamente reservado y un perfecto modelo de corrección.

Se recordó por esto cuánto había preocupado á Alemania el alistamiento de sus nacionales en la Legión Extranjera y se creyó que su objeto era conseguir de un tribunal de arbitraje la prohibición de ese servicio.



Sombreros GLIN.

Especialidad en Trajes, Sombreros y Gorras para playas y bañistas.

ESPECIAL surtido para Regalos útiles en todas sus secciones.

*

JOYAS recién llegadas.

ESTUCHES con perfumes.

BASTONES y Carteras alta novedad.

*

CAMISAS finísimas de batista de hilo.

*

Sucursal en la Rambla de Mar del Plata.

¡Ande el feminismo!

Acaban de atravesar el bulevar las nuevas *afficheuses*... Son dos señoritas jóvenes, morenas y bastante guapas, que podrían ganarse la vida de infinidad de maneras menos pegando carteles por las esquinas.

Uno de ellas lleva á la espalda una escalera pintada de verde. La otra se ha puesto de bandolera la cubeta del engrudo. Ambas visten blusas entalladas de dril claro y un bonetito redondo con el nombre de la agencia de publicidad que las ha contratado.

Después de las mujeres cocheras, tuvimos las *chauffeuses;* ahora han salido las "carteleras", y ¡ande el feminismo! Pero no han llamado la atención ni han despertado la menor curiosidad en el público. Llegaban á una esquina, arrimaban la escalerita verde, preparaban el cartel, y mientras la una sostenía el cubo, la otra manejaba la brocha con soltura. Los transeuntes se detenían un instante, se sonreían y se alejaban.

Está visto que la mujer latina no es práctica, quizá porque es la verdadera mujer. Mientras las mujeres del Norte van poco á poco arrancando concesiones y conquistando terreno por medio de una campaña tenaz y sabiamente emprendida, esta deliciosa mujercita latina confunde alocada los términos y traspasa los límites, eligiendo siempre el lado ridículo.

No, no es práctica... Las sajonas han empezado por conquistar las aulas de las universidades; después han invadido los escritorios, los despachos, los bancos, y son tanquígrafas, dactilógrafas, contables... y más tarde lograron en algunas pequeñas ciudades de Inglaterra ocupar varios puestos en los ayuntamientos.

Hoy esta campaña feminista se halla en su mayor apogeo, y los más refractarios reconocen que el movimiento de opinión es formidable, y que en un plazo que no pasará de dos años, las mujeres inglesas habrán alcanzado la reivindicación suprema: el derecho al voto.

Pero es que esas mujeres no tienen de tales más que las faldas, porque en sus maneras, en sus ademanes, en su modo de pensar, son verdaderos hombres... Ni siquiera físicamente resultan femeninos esos tipos angulosos, desgarbados, inelegantes, sin gracia en los movimientos, sin encantos ni *esprit*. La campaña emprendida es una campaña rabiosa, de desheredadas de la belleza y la gracia femeniles... Fijaos bien en las directoras del movimiento inglés: ó son viejas como Emelina Paukhurst, que tienen la edad de tres loros cogidos de la mano, ó son de una fealdad que asusta, ó se han divorciado catorce veces...





Por eso el feminismo no hace progresos en Francia, ni los hará en Italia, y mucho menos en España. La mujer latina, llena de encantos y atractivos, no tiene tiempo bastante para ocuparse de su propia belleza, y la entretiene mucho más la confección de una *toilette*, con la que sabe que va á estar muy linda, que todas las conquistas feministas habidas y por haber. En materia de conquistas esta muñequita latina no conoce otras que las que se refieren al corazón de los hombres, porque triunfa y reina sobre ellos.

¿Qué saben de esto esas alemanotas de pies de caballo y cabezas redondas como bolas de billar? ¿Qué esas inglesas huesudas y desgarbadotas? ¿A quién va á enamorar la señorita dinamarquesa que en la caja del banco de Copenhague me daba la nota del cambio haciendo unas operaciones matemáticas que asombrarían á Pitágoras? ¿Ni cómo es posible que encienda una pasión la joven barbera que me afeitó en una peluquería de Estokolmo? ¡Unicamente amenazándonos con la navaja de afeitar, como el que pide la bolsa ó la vida!

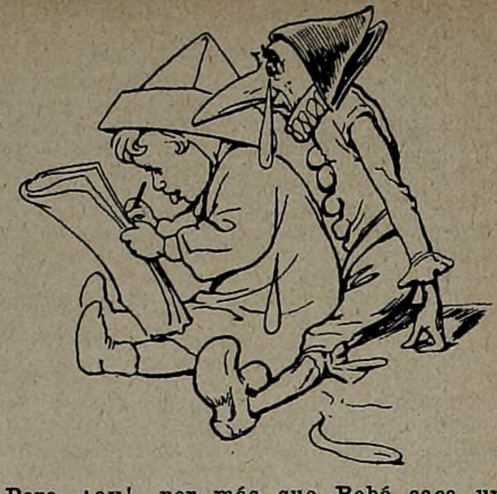
Inútilmente intentan cuatro locas cursis introducir ideas exóticas en las lindas cabecitas de las mujeres latinas... Estas no las hacen caso, y se ríen de ellas. Y cuando surgen dos docenas de desesperadas, entienden el feminismo por la culata, y se montan en el pescante de un coche de punto, ó se agarran á la rueda de un automóvil, ó salen como estas dos desventuradas carteleras con un puñado de prospectos, un cubo de engrudo y una brocha y una escalera á las costillas corriendo por los bulevares, que no parece sino que van á esperar á los reyes...

¡Y ande el feminismo!

José Juan CADENAS.



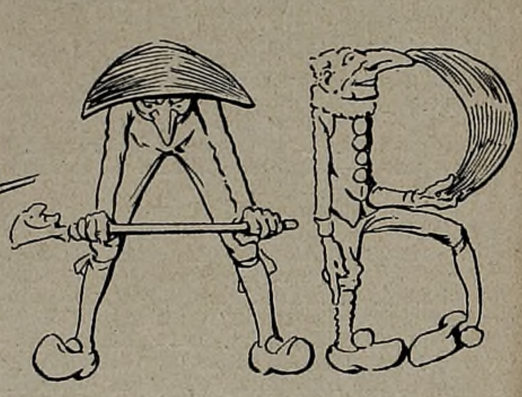
— Vamos á ver, Bebé — dice Polichinela: trae el cartapacio, siéntate junto á mí y veamos cómo salen esas letras.

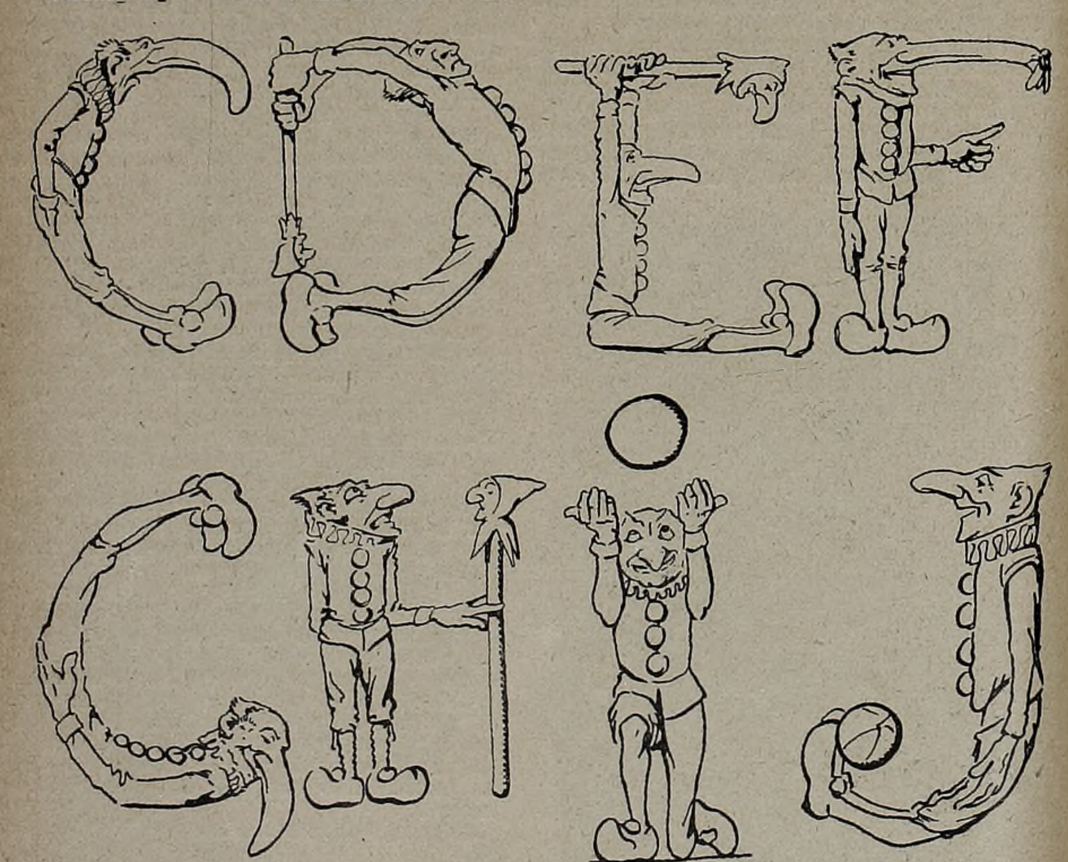


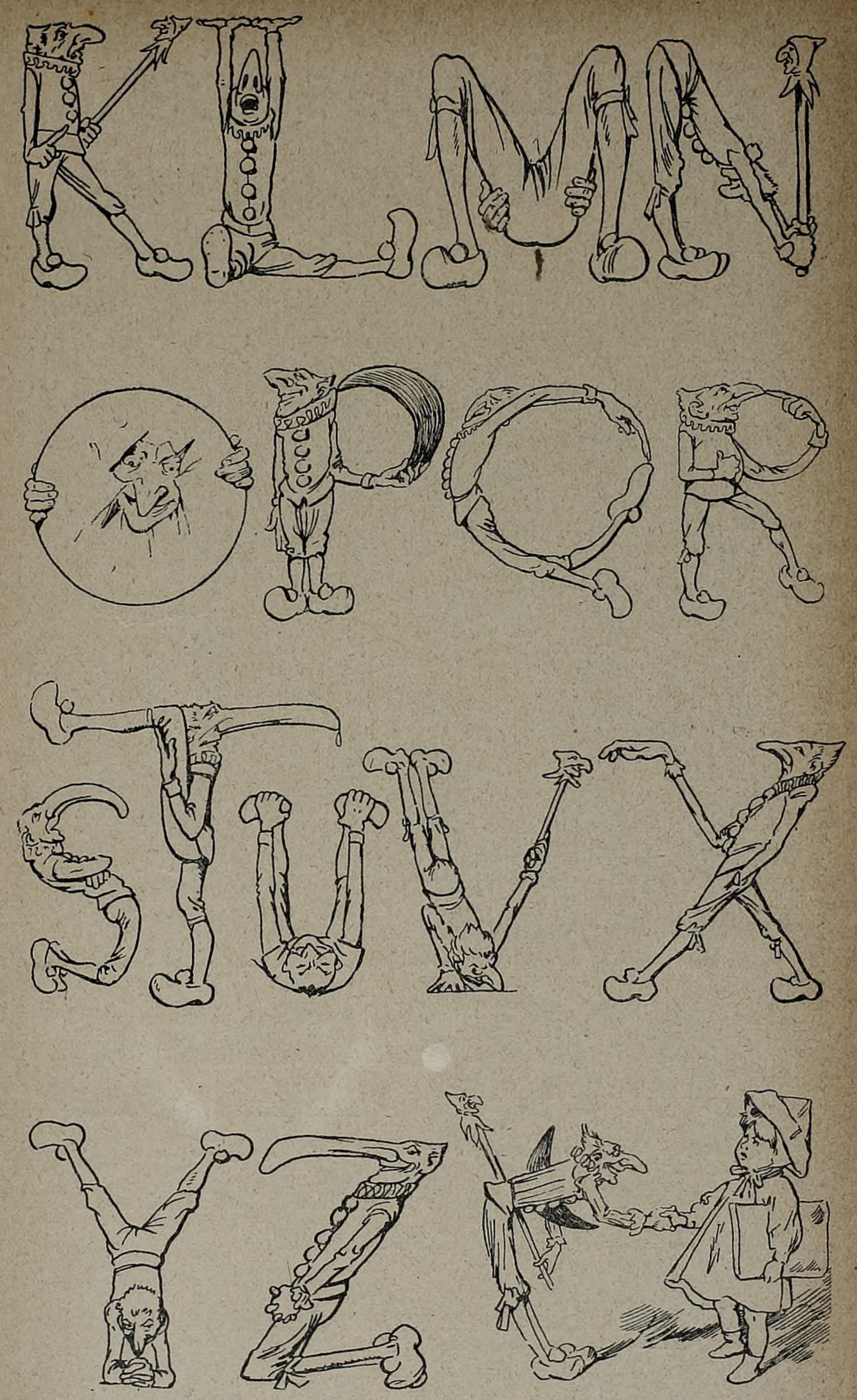
Pero, ¡ay!, por más que Bebé saca un palmo de lengua fuera "esas letras" salen tan desastrosamente que á Polichinela se le parte el corazón.



Viendo el dolor que esto le causa á Bebé, dícele Polichinela:—No llores, monín; mírame bien y verás como en un santiamén aprenderás á hacer las letras.







—Y con lo que has visto y añadir á la C la H, doblar la L y echar á volar tu cartapacio por encima de la N tendrás las veintiocho letras justas y cabales. Adiós y hasta otra.



Depósitos disponibles

Con grandes comodidades para clasificación y distribución de bultos.

A propósito para mercaderías generales, muestras de comercio, etc.

De los cuatro pisos recién terminados quedan dos disponibles.

Apúrense en pedir condiciones á

R. LEMOS

BALCARCE 252.

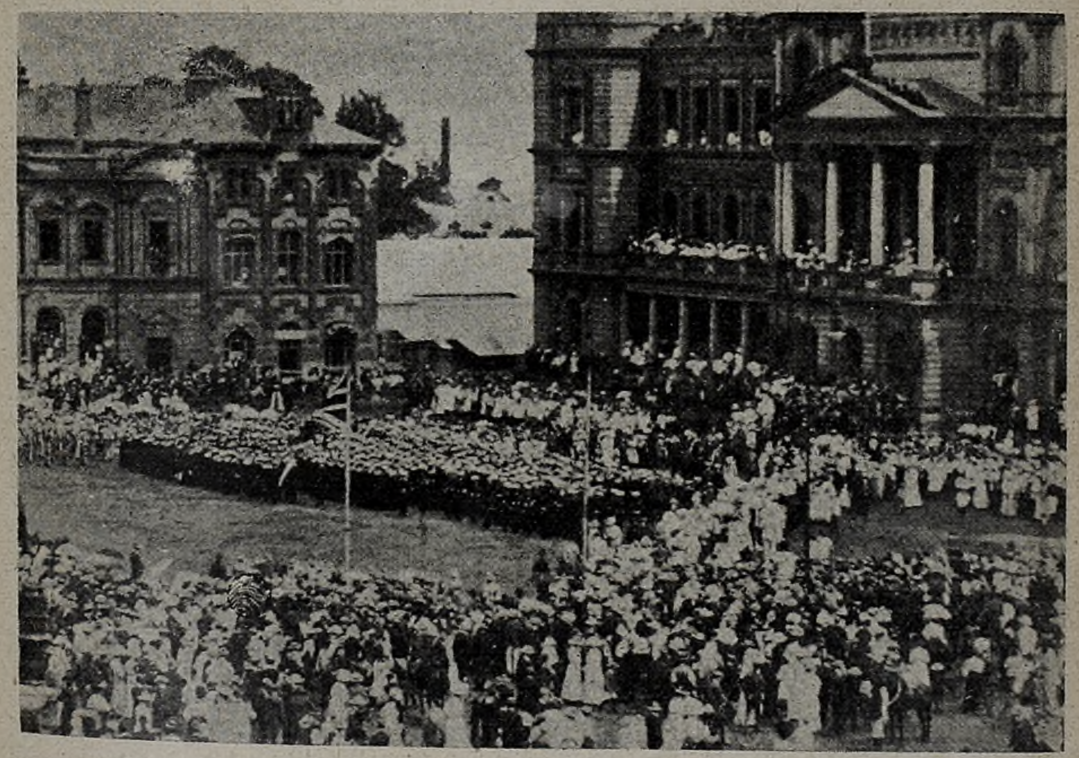


El paso del contingente naval por las calles de Bloemfontein

La visita hecha al Africa del Sur, con motivo de la convención de Durban, por la escuadra que comanda el contraalmirante Sir Percy Scott, ha tenido un éxito notable, ejerciendo influencia política en un momento conveniente. Por donde quiera que pasaba el comandante y sus marineros, eran acogidos con entusiasmo; los cortos discursos de Sir Percy Scott estuvieron muy bien inspirados, según manifiesta el corresponsal del "Times".

Pretoria dió una entusiástica bienvenida á los marineros, en la que fraternizaron los británicos y los holandeses, y el alcalde de la ciudad expresó en un banquete la esperanza de que el parlamento de un Africa del Sur unida contribuyese en gran manera al mantenimiento del poder naval de la Gran Bretaña.

En Bloemfontein, la visita despertó entre los británicos más entusiasmo que la entrada de Lord Roberts con sus tropas, mientras los holandeses, descendientes de los que tanto combatieron en el mar, saludaron á los representantes de la marina con una afectuosa cordialidad que nunca habían mostrado á otros ingleses.



El alcalde de Pretoria dando la bienvenida á los oficiales y marineros de la escuadra de Sir Percy Scott



La compañía del capitán Vitali que combatió en Dougah, Mallet y Mereré

El conflicto político administrativo entre el comandante militar, mayor Di Giorgio y el gobernador civil, señor Carletti, ha sido solucionado, como indicamos en uno de nuestros números anteriores, con el relevo de aquellas autoridades que se encuentran ya en Italia.

El señor Carletti ha llevado noticias de su última inspección por aquella colonia, en la que se detuvo á visitar los fuertes italianos situados sobre el Mebi-Scebeli. Le acompañaron 220 hombres de tropa, al mando del capitán Vitali y 35 ascaris de la policía, montados sobre camellos. Visitó á Afgoi, donde se le hizo una espléndida recepción. Allí recibió al sultán que iba con una escolta de 500 hombres armados de lanza y de flechas. El gobernador recibió también á los jefes Abudeben y Moldera, que renovaron sus protestas de amistad.

El sultán de Gheledi fué también á visitar al gobernador sin escolta, acompañado sólo por sus parientes. El gobernador le devolvió la visita el día siguiente. En Dagialak lo saludaron algunos jefes, tres de los cuales, de la región al norte del Gheledi, solicitaron el establecimiento de una guarnición italiana que les libre de las molestias de los derviches.

Durante su permanencia en Afgoi, el gobernador nombró residente al teniente Capri é hizo levantar un edificio de madera para las oficinas de la residencia, dispuso la construcción de un horno para fabricar ladrillos é impartió órdenes para el transporte del material ya dispuesto en Mongadiscio, para la construcción de un puente entre Afgoi y Gheledi. También se construirán otros varios puentes y entre ellos, uno en Berire, cuyo material ha sido ya pedido á Italia.



Los guerreros del sultán Gheledi haciendo una fantasía ante el mayor Di Giorgio



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI | Buenos Aires, 2 de Enero de 1909 | Núm. 216

Pro - fórmula

J. Olivella

—Ya veo que es imposible, pero, en fin, cumplo con el deber de desear á ustedes una buena entrada de año.

Charlas del pebete



Estas noches del estío han sido cantadas por los poetas y por los grillos de todas las épocas y países, y no sin razón. En ellas, si no está el tiempo nublado, "más pura la luna brilla y se respira mejor"... que á las tres de la tarde. Las beldades y las que no lo son, tienen que aligerarse de ropa, porque el verano es muy naturalote y muy enemigo de cosas postizas, no siendo ésta la menor de sus ventajas.

Se sueña mucho despierto y á veces no se puede soñar dormido, porque el tiempo está tormentoso y se da mil y una vueltas en la cama ó lo que haga sus veces, antes de caer en posición más ó menos estatuaria y airosa, en manos de esa muerte artificial é interina que tanto nos ayuda á vivir.

En esta situación crepuscular, indecisa y molesta me hallaba yo un rato antes de que la carreta, balsa, globo dirigible ó como se llame el vehículo que me lleva por la vida, doblase el promontorio del año nuevo y nueve, cuando sentí cierto rumor de pasos que me hizo incorporarme como un solo hombre y aguzar el oído. Como el rumor continuaba y yo, aunque me precio de héroe, soy poco amigo de visitantes nocturnos, sobre todo de los que entran sin avisar, recorrí con mano un tanto temblorosa el mármol de la mesa de luz para buscar la caja de fósforos y, en efecto, la hice caer al suelo. En cambio, tropecé con el revólver, puse el índice en el gatillo y me dispuse á terminar el año á tiro limpio, como tantos otros habitantes de la dichosa Estruendópolis.

—¿Quién va? pregunté con voz un poco alterada.

—Detente, arrebatado joven, y no trunques el hilo de mi existencia—respondió una voz pastosa de bajo profundo.—Mírame y no me toques.

En efecto, la blanca luz de nuestro satélite iluminó en aquel punto mi alcoba y me permitió ver á un anciano en traje de estación, quiero decir, casi desnudo, con enorme barba desteñida y una formidable hoz ó segur en la diestra.

—¿Quién es usted?—pregunté.—¿Algún desertor de la siega, que viene á quejarse de que no le pagan? Esta no es hora de marearle á uno, hombre de Dios.

—¡Ingrato! ¿Tan desfigurado estoy que no reconoces á tu amigo Cronos, por mal nombre Saturno?

—¡Vaya, hombre! ¿Conque eres el del anillo? Bien podías dejármelo como recuerdo de tu visita, porque ha de tener buen empeño.

—¿Comprendes ahora tu ciega temeridad? Te has expuesto á matar el tiempo.

—Cien mil veces he tratado de hacer lo mismo, pero siempre se han puesto las cosas de modo que no lo he podido conseguir.—¿Y á qué debo el honor de tu visita? ¿Es que ha llegado ya mi hora?

—Tranquilízate: aún tienes que dar mucha guerra. Venía sencillamente á darte algunas indicaciones sobre el horóscopo del año.

—Eso es lo que se llama ser una buena persona y un colaborador honorario y honorífico, que sabe adelantarse á su época. Venga, pues, de ahí. ¿Qué va á tener de notable el año 9?

—Ante todo, fuertes calores en enero, febrero y parte de marzo, con alguna que otra lluvia; tiempo revuelto con borrascas y fríos en abril, mayo, junio y así sucesivamente hasta que se agoten el otoño y el invierno.

—Todo eso y mucho más, lo dice cualquier almanaque. Háblame de política.

—¿De esas pequeñeces te preocupas? Te creía más formal. En fin, no he de contrariar tus inclinaciones, por pueriles que sean. Ya sabes que el año 7 representó la culminación de Zeballos, el 8 la invasión de las calabazas en el presupuesto y el 9 que es un 6 al revés, será todo lo contrario de esta cifra.

—¿Qué quieres decir con eso? No estoy por los logogrifos, ni siquiera por los logaritmos.

—Hay que dároslo todo amasado y hasta digerido. ¿No recuerdas que el año 6 fué el de la ascensión de Figueroa?

—Es cierto y subió como andas tú, guadaña en mano.

—Pues bien, en el año 9 bajará, sin que le valga ese fluido, que ha venido ya muy á menos.

—¿Y quién subirá entonces?

—El hombre interinatura, el paréntesis superviviente, á quien los hados destinan al agradable papel de llenar huecos.

—¡Hum! según los que sean.

—Vamos, no te hagas el gazmoño. Algo darías tú por servir de relleno para croquetas de esa especie. Y no me negarás que el aludido está en carácter para presidir las fiestas del centenario.

—Y á propósito de esas fiestas ¿se inaugurará por fin algún monumento, aunque sea el pilón de tierra belicosa?

—Son las doce y llevo prisa.

—Pero si apenas empezamos, hombre. ¿Qué candidatura cuajará en la convención del 9?

—Todo eso es convencional. Hasta otro rato. Echa las cartas y lo sabrás.

Se fué sin despedirse. Me pareció que no pecaba de cortés y que, acaso, en punto á información nos podíamos llamar de tú. Pero habían ya comenzado el campaneo y tiroteo con que algunos graciosos fúnebres celebran la entrada de año y era ya inútil pensar en dormir. Tomé, pues, una baraja; bauticé cada naipe con el nombre de un candidato presunto á la sucesión del sucesor de Alcorta y como me salió de buenas á primeras la fórmula *Gramajo-Cernadas*, pensé que las cartas se burlaban de mí; las esparcí malhumorado sobre la mesa y como hubiera podido darme al demonio, me dí á Morfeo. Al despertar, habiendo arreglado las letras de la fórmula según la receta de Cagilostro, vi que daban la siguiente frase:

ROCA MANEJARÁ G. D. S.

que traduje: *Roca manejará gobierno, de seguro.* Y me dieron ganas de acostarme otra vez.

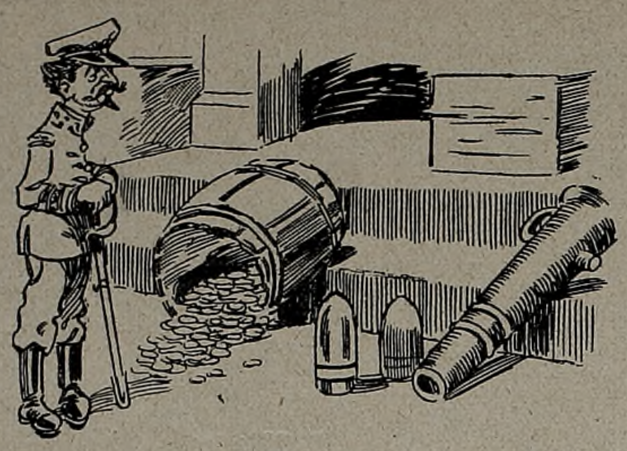
P B T.

Doctor Joaquín V. González



De dormilón, pintármele han querido
con informes, que ignoro si son ciertos,
pero que, si lo son, me han convencido
de que hay muchos con fama de *despiertos*
que no saben lo que él sabe dormido.

Año nuevo y vice viejo



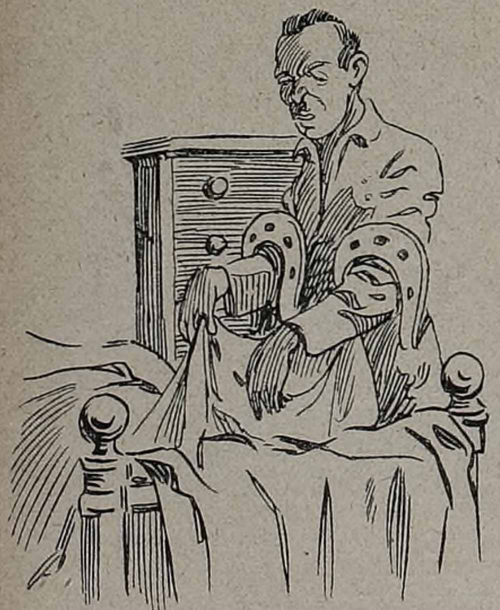
Vamos á estrenar un año y á seguir usando el mismo vice, que sólo puede servirnos para andar por casa, porque nadie se atreve ya á salir á la calle con él. Empieza en viernes y termina en viernes. El año, no el vice. El vice empezó mal y acabará peor.

Se cumplen en 1909 una porción de fechas de infausta recordación. Hace 4253 años del Diluvio Universal, 1839 de la destrucción de Jerusalem, 1876 de la muerte de Jesucristo y dos años y medio de *esto*, que no puede llamarse gobierno y que parece el fin del mundo. No lo será, porque hay Dios y Dios no puede olvidarse de nosotros los que vivimos en América, para ocuparse solamente de Europa, Asia, Africa y Oceanía. Está hipótesis la han hecho muchos antes que yo, pero la hago mía porque no me parece aventurada.

Tengamos resignación y paciencia. Acordémonos de Job cuando estuvo en el estercolero. Ya falta poco para que acaben nuestras amarguras. Las tiene el bitter y el bitter también se acaba.

Estamos en vísperas del centenario de nuestra independencia. No dependemos de nadie, porque el vice ¿qué es? Aquí no hay dependientes. Esto no es ninguna tienda. Un presidente no es un patrón. Es una especie de gerente á quien se le da el mejor sueldo y el puesto más elevado. Sube en el ascensor ó sube por la escalera, menos éste, que ha subido por desgracia y por milagro. En ese puesto está que ahora parece un puesto al aire libre.

El año empieza en viernes y los viernes son días de vigilia. Vigilemos, porque estos gobernantes comen mucho y no tienen nada de vegetarianos, ni siquiera don Marco y el doctor de la Piaza, que son los que más vegetan. El presupuesto presentado por ellos y aprobado por las Cámaras, ha sido objeto de la reprobación general. Es enorme. Sólo en armamentos se van á gastar once millones y medio de libras esterlinas, que no se sabe, aunque se sospecha, de dónde las van á sacar. Para derrochar esa suma en acorazados es preciso ser muy ligero de cascos. En cuanto á los cañones, á mí me parece que tampoco hacen falta, porque, supongamos que se compran donde se fabriquen los mejores y donde nos presten el dinero para comprarlos, en Francia ó en Alemania, pongo por ejemplo y por empréstito. ¿Y qué tenemos con eso?



¡Cañones!, se me dirá; cañones de tiro rápido y con los cuales se puede hacer muy buena puntería. Pero no haremos nada, porque ya está probado que el ministro de la Guerra no tiene tino. En cuanto á los fusiles, digo lo mismo. ¿Qué nos importa adquirir algo que supere al mismo mauser, cuando ninguno de los ocho ministros que tenemos ni siquiera *es de chispa?* En resumen, eso de la paz armada, yo no discuto que sea bueno ni malo, aun cuando por ser idea de Zeballos, forzosamente tiene que ser un disparate, pero de todas maneras ya verán ustedes cómo no nos da la tranquilidad de espíritu que se necesita para el trabajo. A nosotros nos vendría de perlas que el vice se fuera. ¡Eso sí que nos armaría! Entonces podríamos vivir en paz. Porque es preciso desengañarse. Nada, absolutamente nada, tenemos que temer del Brasil, ni de Chile, ni del Uruguay. No es peligrosa la vecindad de estos países. Ninguno es mal vecino. El vecino malo es Alcorta, mientras viva en Buenos Aires. Que se lo pregunten á los inquilinos que están cerca de su casa. Los que habitan en la misma cuadra, hasta para dormir se acuestan con herraduras.

Queda pues suficientemente probado que todas esas libras esterlinas, que son de las llamadas del *Caballito*, podían haberse gastado en Flores, mejor que en cañones y barcos de guerra.

Otro tanto, que también es "tanto de culpa", debe cargarse en cuenta del despilfarro, por los treinta millones de pesos oro para la primera de las avenidas que nos van á abrir diagonalmente en canal. Todos estos lujos no hacen falta ninguna. Si fuéramos muy ricos, santo y bueno que tuviéramos el capricho de estar cambiando el plano de Buenos Aires todos los años. No lo somos ni mucho menos. Pues entonces ¿á qué conduce este afán de trazar y elegir otros dibujos? Según la cuenta que se ha sacado, habrá que pagar á treinta mil pesos el metro de diagonal. ¿Pues no es mejor entonces, seguir llevando la ciudad á cuadros? Precisamente ahora se vuelven á llevar así los pantalones y hasta los trajes completos de saco. No saquemos otra moda.

Mal año se nos prepara. Antesala de la otra presidencia y corredor de la actual. También los ocho ministros dicen que son un gabinete. ¡A cualquier cosa le llaman Casa de Gobierno! Casi estaríamos mejor echándonos todos á la calle.

Decididamente, lo mejor es no pensar en estas cosas. Entremos en el año nuevo, confiando únicamente en la misericordia divina y si se quiere en las Damas de la Misericordia. Entremos sin *prejuicios*, porque el caso es entrar. Luego, ya se verá cómo salimos.

El del Verde Gabán.



—Mira, Fermín: hoy hace 1908 años que Herodes mandó degollar á los inocentes.
—¡Caramba, es verdad! ¡Cómo pasa el tiempo!...



La cifra no es augurio
de bienandanza,
pues tiene sus ribetes
de adivinanza;
y aunque alguien se sonría,
sobran razones
de comulgar con ciertas
supersticiones.
¿Por qué fruncimos todos
el entrecejo
cuando hay algún peligro
para el pellejo?
¿Por qué nos desazona
la incertidumbre,
y nos sentimos hartos
de pesadumbre,
cuando "algo" nos anuncia
desventuranzas
que traen del hado adverso
las asechanzas?
No es riesgo pavoroso,
precisamente,
el que hallo en esa cifra
por accidente;
mas, como el "9" anduvo
tan mal ahora,
el caso es que el guarismo
nos encocora,
porque en verdad, lectores,
no fuera extraño
que resultase *apócrifo*
también el año.

Si el caso se repite
por desventura,
que habrá algún cataclismo
se me figura,
pues que si ya, por obra
de un telegrama,
se agitó hasta la mole
del Tequendama,
¡quién sabe qué infinitas
calamidades,





traerá el desastre á nuestras
humanidades!
No es cosa que seduzca,
seguramente,
buscar á otro Rio Branco,
que nos presente
la clave que esa cifra
tal vez reclama,
para aclarar misterios
de criptograma.
La de "Hontem", ya no sirve
para el problema
que Kronos nos ofrece
con otro tema;
de ahí que nos veamos
en figurillas,
y algún mortal se salga
de sus casillas,
para evitar que logre
sernos aleve
la cripto - coincidencia
del año 9.

Portal es, desde luego,
del Centenario,
motivo á todas luces
extraordinario
para que quiebre moldes
preestablecidos,
haciendo de las suyas;
y, precavidos
contra esas perspectivas
poco halagüeñas,
mostrémosle, á lo menos,
caras risueñas,
de suerte que si es falso
como parece,
usemos los recursos
que se merece.
¿Y si la clave ó llave
se desvirtúa?...
¡No importa! Echemos mano
de la ganzúa.

FLORESTÁN.

Noël oficial



¡El misterio de este año

Un año más ó un año menos



—Eso ni se pregunta siquiera—dijo Daniel.—Un año más, porque nadie tiene marcado el plazo de su vida y á cualquiera edad se puede morir.

—Pues yo digo que un año menos—repuso Carlos,—porque aunque no sepamos á punto fijo el número del kilómetro en que termina el camino de la vida, estamos seguros de que tiene fin y de que á él nos vamos acercando.

—Bien, pero la gran cuestión es caminar todo lo posible, llegar muy lejos, y eso lo vamos consiguiendo nosotros. A ti ya no te pesca la muerte antes de los sesenta.

—Difícil sería, porque ya he cumplido los sesenta y tres. No has de andar tú muy lejos de esa simpática fecha.

—¿Qué dices, hombre? Cincuenta y siete y gracias. A tu lado soy un muchacho.

—No lo creas. Estamos ya en lo que llamaba Víctor Hugo "la región de los iguales". Las conquistas amorosas que tú puedas hacer ya, que me las claven en la frente.

—Es cierto—repuso Daniel con acento melancólico.—Pasó nuestra hora. Ya hemos perdido hasta la afición y el compás, que es lo que les queda á los músicos viejos.

—Pero aún tenemos un privilegio que nadie nos puede quitar.

—¿Y cuál es, desventurado Carlos?

—El de criticar la petulancia y cinismo de los jóvenes del día, la falta de modestia y de idealismo de las muchachas, la corrupción creciente de las costumbres, la falta de fe en todo lo que purifica el espíritu y levanta el corazón.

—¡Lindo privilegio! Eso no es más que el derecho del pataleo, por no decir la envidia. Dejemos á los y á las jóvenes que se las arreglen entre sí como Dios les dé á entender y que se diviertan cuanto puedan y no hagamos el triste papel de coro de sacerdotes de ópera, ni el de turbafiestas gazmoños de la vida real.

—Pues ¿qué oficio nos reservas, entonces?

—El de sordomudos y ciegos voluntarios en lo que se refiere al presente y el de evocadores del pasado, que no ha de volver por mucho que le llamemos.

—Un poco desairada me resulta la faena.

—Consuélate pensando que no faltan jóvenes chiflados que llaman á voces al porvenir, como si éste hubiera de apresurar el paso para no enfadarles y además se lo fingen muy risueño, como si, en el mejor de los casos, pudiera ser para ellos otra cosa que la vejez.

—Tienes razón. Yo perdí los mejores años de mi vida soñando despierto en que el mundo se había de arreglar á mi antojo y que yo lo vería. Y ya lo estoy viendo. Las cosas y las gentes siguen como antes y yo convertido en una carraca.

—Estos finales de año le hacen á uno filósofo sin querer. Al mirar cómo se echa el tiempo encima, se pregunta uno si no lo habrá tirado lastimosamente á la calle.

—Puede que sí; pero todos pueden sentir el mismo escrúpulo. Unos se pasan la vida labrando la tierra, que ha de concluir por abrir la boca y tragárselos; otros, acumulando á costa de mil privaciones y angustias una fortuna que no han de disfrutar; aquellos, escribiendo versos ó prosas que nadie ha de leer; los de más allá, enseñando materias que sus discípulos han de apresurarse á olvidar, apenas se examinen y salgan aprobados.

—Puedes añadir que los que se tienen por más vivos, gastan su dinero y su salud en pretendidos placeres, que no son tan grandes como se dice, ni la mitad, ni siquiera la cuarta parte, porque ¡cuidado que se miente con descaro al ponderar tanto ciertas miserias!

—Se exagera un poquillo, sin duda; pero ¿á qué se reduciría la vida si se la privase de los embustes, de la poesía y de la ilusión?

—A lo que es en realidad, á una cosa humilde, monótona é insignificante; á una especie de vegetación precaria y presuntuosa. ¿Qué tal será, cuando es necesario mentir como un bellaco para encontrarla tolerable?

—No dirías eso hace treinta años.

—Hombre, no me acuerdo bien; puede que todavía no hubiera caído en la cuenta, pero lo que sé decirte es que jamás me he sentido satisfecho de mi suerte y que me he pasado la vida girando sobre el porvenir créditos de felicidad, que han ido siendo rechazados uno por uno conforme llegaba el vencimiento.

—Eso nos pasa á todos, pero hay que aguantar con paciencia los bofetones del destino, para que no nos dé puntapiés y palos.

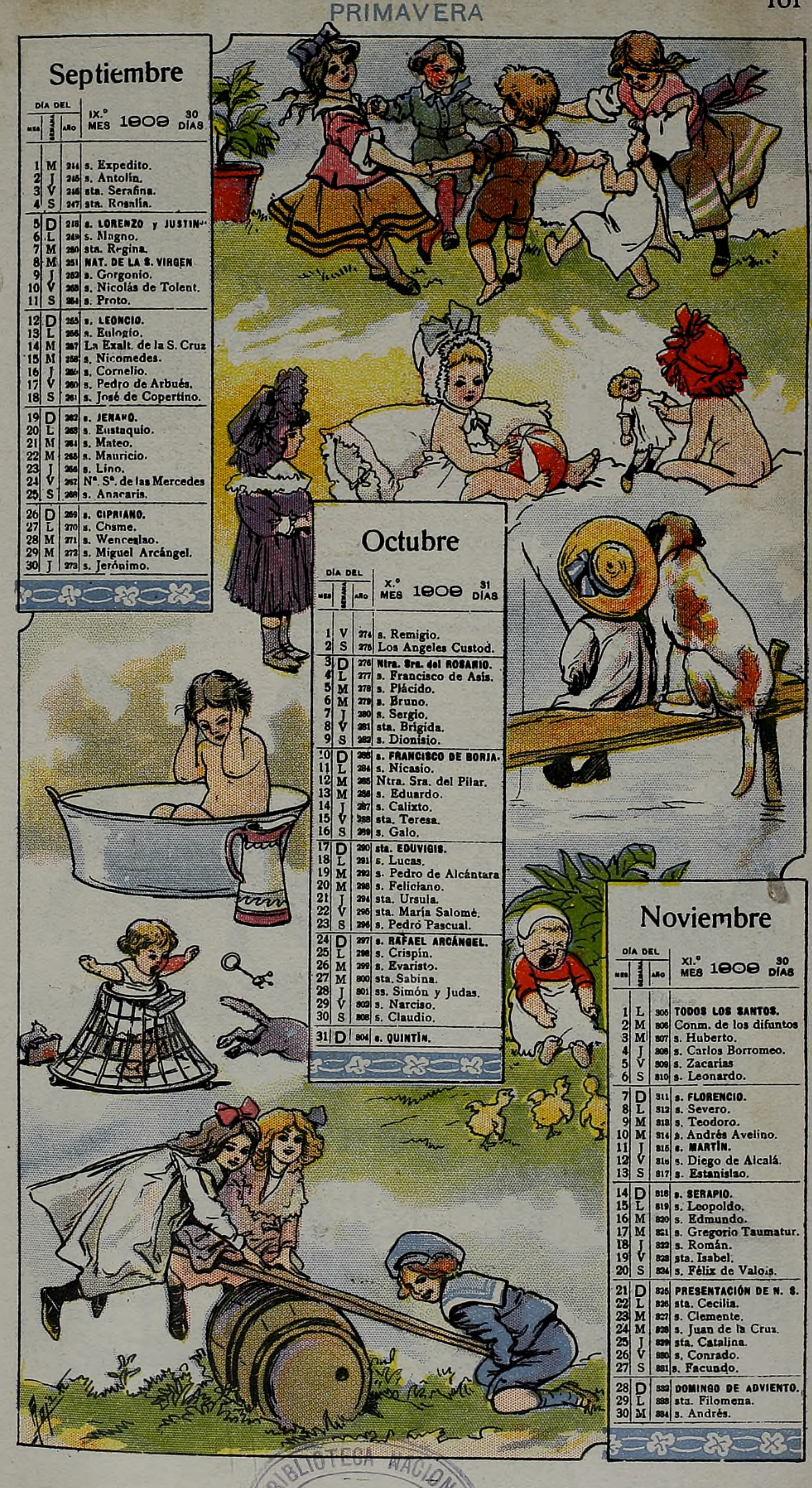
—En resumen, quedamos en que hay que tomar las cosas como son, no hacerse mala sangre porque no sean de otro modo y esperar cada nuevo año sin pedirle gollerías, porque se ha de parecer á los anteriores como una gota de agua á otra.

—Por lo menos, pidámosle salud y pesos.

—Como quieras. Pero el tiempo es harto viejo y cuco para hacer caso de pechadores. Lo único que yo le pediría es que se volviese atrás hasta que yo dijera: "basta".

Enrique VERA y GONZALEZ.





Septiembre

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	IX.° MES 1909 30 DÍAS
1	M	244	s. Expedito.
2	J	245	s. Antolín.
3	V	246	sta. Serafina.
4	S	247	sta. Rosalía.
5	D	248	**s. LORENZO y JUSTIN.**
6	L	249	s. Magno.
7	M	250	sta. Regina.
8	M	251	**NAT. DE LA S. VIRGEN**
9	J	252	s. Gorgonio.
10	V	253	s. Nicolás de Tolent.
11	S	254	s. Proto.
12	D	255	**s. LEONCIO.**
13	L	256	s. Eulogio.
14	M	257	La Exalt. de la S. Cruz
15	M	258	s. Nicomedes.
16	J	259	s. Cornelio.
17	V	260	s. Pedro de Arbués.
18	S	261	s. José de Copertino.
19	D	262	**s. JENARO.**
20	L	263	s. Eustaquio.
21	M	264	s. Mateo.
22	M	265	s. Mauricio.
23	J	266	s. Lino.
24	V	267	Nª. Sª. de las Mercedes
25	S	268	s. Anacaris.
26	D	269	**s. CIPRIANO.**
27	L	270	s. Cosme.
28	M	271	s. Wenceslao.
29	M	272	s. Miguel Arcángel.
30	J	273	s. Jerónimo.

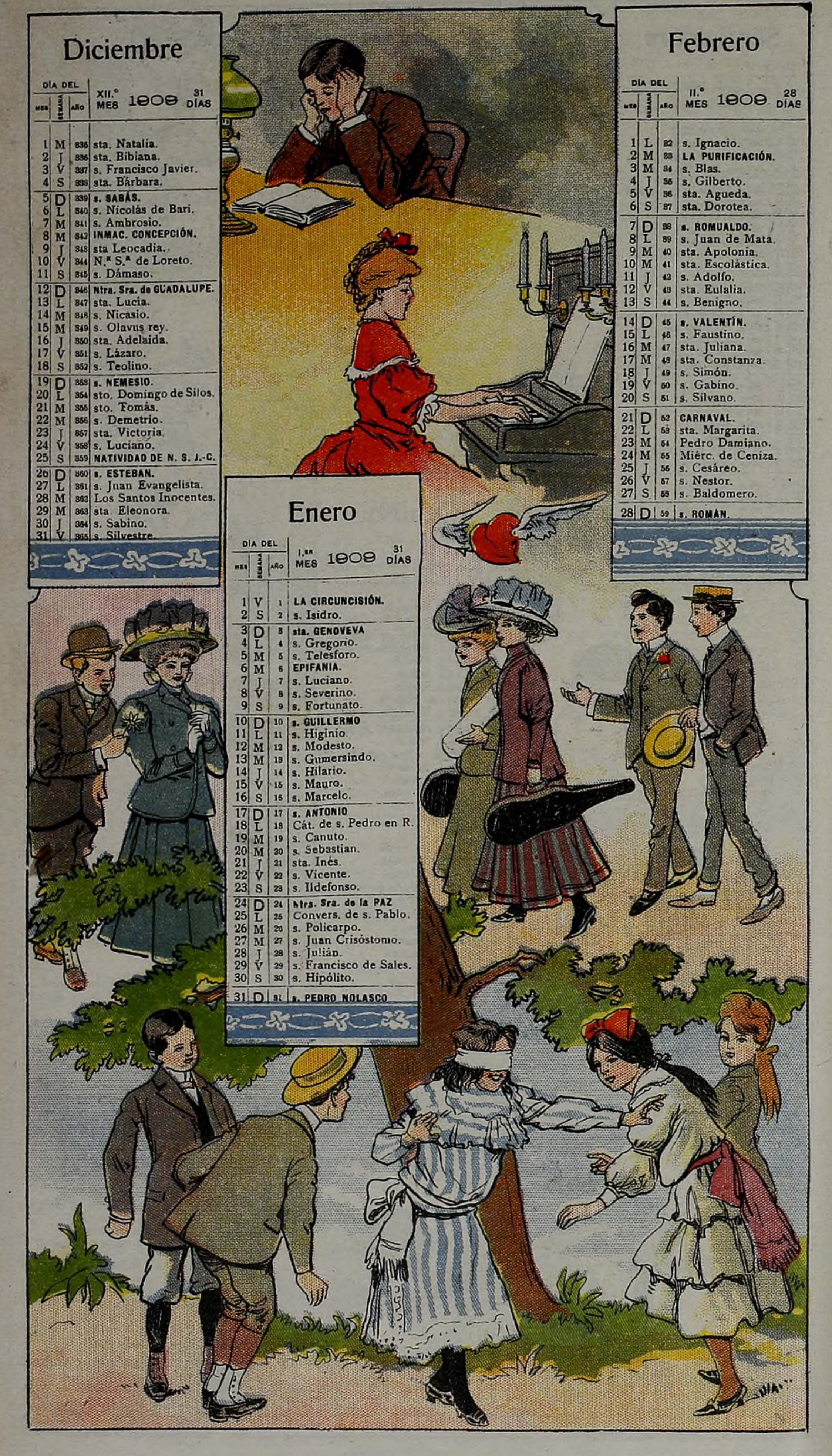
Octubre

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	X.° MES 1909 31 DÍAS
1	V	274	s. Remigio.
2	S	275	Los Angeles Custod.
3	D	276	**Ntra. Sra. del ROSARIO.**
4	L	277	s. Francisco de Asís.
5	M	278	s. Plácido.
6	M	279	s. Bruno.
7	J	280	s. Sergio.
8	V	281	sta. Brígida.
9	S	282	s. Dionisio.
10	D	283	**s. FRANCISCO DE BORJA.**
11	L	284	s. Nicasio.
12	M	285	Ntra. Sra. del Pilar.
13	M	286	s. Eduardo.
14	J	287	s. Calixto.
15	V	288	sta. Teresa.
16	S	289	s. Galo.
17	D	290	**sta. EDUVIGIS.**
18	L	291	s. Lucas.
19	M	292	s. Pedro de Alcántara
20	M	293	s. Feliciano.
21	J	294	sta. Ursula.
22	V	295	sta. María Salomé.
23	S	296	s. Pedro Pascual.
24	D	297	**s. RAFAEL ARCÁNGEL.**
25	L	298	s. Crispín.
26	M	299	s. Evaristo.
27	M	300	sta. Sabina.
28	J	301	ss. Simón y Judas.
29	V	302	s. Narciso.
30	S	303	s. Claudio.
31	D	304	**s. QUINTÍN.**

Noviembre

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	XI.° MES 1909 30 DÍAS
1	L	305	**TODOS LOS SANTOS.**
2	M	306	Conm. de los difuntos
3	M	307	s. Huberto.
4	J	308	s. Carlos Borromeo.
5	V	309	s. Zacarías
6	S	310	s. Leonardo.
7	D	311	**s. FLORENCIO.**
8	L	312	s. Severo.
9	M	313	s. Teodoro.
10	M	314	s. Andrés Avelino.
11	J	315	**s. MARTÍN.**
12	V	316	s. Diego de Alcalá.
13	S	317	s. Estanislao.
14	D	318	**s. SERAPIO.**
15	L	319	s. Leopoldo.
16	M	320	s. Edmundo.
17	M	321	s. Gregorio Taumatur.
18	J	322	s. Román.
19	V	323	sta. Isabel.
20	S	324	s. Félix de Valois.
21	D	325	**PRESENTACIÓN DE N. S.**
22	L	326	sta. Cecilia.
23	M	327	s. Clemente.
24	M	328	s. Juan de la Cruz.
25	J	329	sta. Catalina.
26	V	330	s. Conrado.
27	S	331	s. Facundo.
28	D	332	**DOMINGO DE ADVIENTO.**
29	L	333	sta. Filomena.
30	M	334	s. Andrés.

VERANO



Diciembre

Día del mes	Semana	Año	XII.° Mes 1908 31 Días
1	M	336	sta. Natalia.
2	J	336	sta. Bibiana.
3	V	337	s. Francisco Javier.
4	S	338	sta. Bárbara.
5	D	339	**s. SABÁS.**
6	L	340	s. Nicolás de Bari.
7	M	341	s. Ambrosio.
8	M	342	**INMAC. CONCEPCIÓN.**
9	J	343	sta Leocadia.
10	V	344	N.ª S.ª de Loreto.
11	S	345	s. Dámaso.
12	D	346	**Ntra. Sra. de GUADALUPE.**
13	L	347	sta. Lucía.
14	M	348	s. Nicasio.
15	M	349	s. Olavus rey.
16	J	350	sta. Adelaida.
17	V	351	s. Lázaro.
18	S	352	s. Teolino.
19	D	353	**s. NEMESIO.**
20	L	354	sto. Domingo de Silos.
21	M	355	sto. Tomás.
22	M	356	s. Demetrio.
23	J	357	sta. Victoria.
24	V	358	s. Luciano.
25	S	359	**NATIVIDAD DE N. S. J.-C.**
26	D	360	**s. ESTEBAN.**
27	L	361	s. Juan Evangelista.
28	M	362	Los Santos Inocentes.
29	M	363	sta. Eleonora.
30	J	364	s. Sabino.
31	V	365	s. Silvestre.

Enero

Día del mes	Semana	Año	1.er Mes 1909 31 Días
1	V	1	**LA CIRCUNCISIÓN.**
2	S	2	s. Isidro.
3	D	3	**sta. GENOVEVA**
4	L	4	s. Gregorio.
5	M	5	s. Telesforo.
6	M	6	**EPIFANIA.**
7	J	7	s. Luciano.
8	V	8	s. Severino.
9	S	9	s. Fortunato.
10	D	10	**s. GUILLERMO**
11	L	11	s. Higinio.
12	M	12	s. Modesto.
13	M	13	s. Gumersindo.
14	J	14	s. Hilario.
15	V	15	s. Mauro.
16	S	16	s. Marcelo.
17	D	17	**s. ANTONIO**
18	L	18	Cát. de s. Pedro en R.
19	M	19	s. Canuto.
20	M	20	s. Sebastian.
21	J	21	sta. Inés.
22	V	22	s. Vicente.
23	S	23	s. Ildefonso.
24	D	24	**Ntra. Sra. de la PAZ**
25	L	25	Convers. de s. Pablo.
26	M	26	s. Policarpo.
27	M	27	s. Juan Crisóstomo.
28	J	28	s. Julián.
29	V	29	s. Francisco de Sales.
30	S	30	s. Hipólito.
31	D	31	**s. PEDRO NOLASCO**

Febrero

Día del mes	Semana	Año	II.° Mes 1909 28 Días
1	L	32	s. Ignacio.
2	M	33	**LA PURIFICACIÓN.**
3	M	34	s. Blas.
4	J	35	s. Gilberto.
5	V	36	sta. Agueda.
6	S	37	sta. Dorotea.
7	D	38	**s. ROMUALDO.**
8	L	39	s. Juan de Mata.
9	M	40	sta. Apolonia.
10	M	41	sta. Escolástica.
11	J	42	s. Adolfo.
12	V	43	sta. Eulalia.
13	S	44	s. Benigno.
14	D	45	**s. VALENTÍN.**
15	L	46	s. Faustino.
16	M	47	sta. Juliana.
17	M	48	sta. Constanza.
18	J	49	s. Simón.
19	V	50	s. Gabino.
20	S	51	s. Silvano.
21	D	52	**CARNAVAL.**
22	L	53	sta. Margarita.
23	M	54	Pedro Damiano.
24	M	55	Miérc. de Ceniza.
25	J	56	s. Cesáreo.
26	V	57	s. Nestor.
27	S	58	s. Baldomero.
28	D	59	**s. ROMÁN.**



Don Melquíades, el farmacéutico, acababa de dar la despedida á los tres veteranos amigos que jugaban con él al tresillo todas las tardes, en la pieza inmediata al despacho de específicos y drogas. Durante las dos horas y media consagradas al juego se pasaba revista á la política nacional é internacional y se desollaba de paso á todo bicho viviente, porque, según los contertulios, de otra manera no hubiese habido conversación posible.

Pero en la tarde á que nos referimos, se había dado tregua á la tarea de ir quitando las pieles á los prójimos, sin miras de aprovechamiento industrial y sólo por pasar el rato, porque en la murmuración se observa muchas veces el desinterés característico del arte por el arte. Se esperaba conocer de un momento á otro la lista del gran sorteo de navidad; todos habían hecho sus apuestas más ó menos considerables en la timba que el Estado sostiene con propósitos benéficos, como podía sostener otras cosas, ateniéndose á la máxima jesuítica de que el fin justifica los medios, y el tema de la lotería se impuso á todas las elucubraciones de alta política ó de bajo chismorreo.

—Yo—dijo uno de los contertulios—tenía resuelto no jugar este año; pero hace cinco días me decidí á sacrificar veinte pesos por un decimito.

—¡Veinte pesos! ¡qué escándalo!

—Amigo, el que quiera celeste, que le cueste. El agenciero me hizo notar que, ó no me tocaría nada, y en ese caso tan tirados á la calle estaban quince pesos como veinte, ó me tocaría algo y entonces mis veinte pesos serían una buena colocación de capital.

—A mí—observó el tercer concurrente—se me hace un cargo de conciencia poner de una vez cantidades tan respetables, pero un poquito aquí, otro allá, tengo participaciones por cerca de cuarenta pesos.

—¿Qué dirá usted entonces de mí? exclamó don Melquíades. Yo nunca he jugado más de un décimo. Ahora llevo un billete entero.

—¿Es posible? dijeron á coro sus amigos.

—No sé si ha sido una mala tentación ó una inspiración del cielo. Lo cierto es que hace quince días, pasando por cierta calle extraviada ví en una agencia humilde el número 1313. Desde luego me sentí fascinado por esa conjunción de cifras fatídicas. Pero tuve el valor de alejarme. Sin embargo, pasé una noche cruel, arrepentido de no haberme atrevido á todo y entre sueños, me decía: "Si mañana vuelvo á encontrar ese número, creeré que es un aviso celestial y lo compraré". En efecto, no eran las siete y ya estaba yo en la agencia. El 1313 seguía intacto y me marché con todo el billete y con 170 pesos de menos.

Cuando se alejaron sus amigos, don Melquíades se quedó quieto, como en espera de un acontecimiento definitivo, de los que hacen época y hasta período en cualquier existencia. Y entonces ¡oh momento espasmódico! entró corriendo Hilarioncito, el vástago menor del farmacéutico y aulló:

—¡Papá, papá! ¡La grande! Ha caído la grande!

Don Melquíades soltó una lámpara, que estaba encendiendo, la que rodó por el suelo, vertiendo un riachuelo de kerosene, que se inflamó de puro regocijo.

—¿Dónde has visto eso, hijo de mi alma? exclamó el digno pucherólogo.

—En el extracto, papá; está en el extracto. Ven á verlo, para sacar eso cuanto antes.

—Habrá que esperar siquiera un par de días, querido niño.

—Pero no, papá, al momento.

—Calma tus ímpetus, querubín: ¡ya somos millonarios!

En aquel instante surgió doña Liboria, esposa del farmacéutico, llevando un diario en la mano.

—¡Ay, Melquíades, qué contenta estoy! Nos han tocado 300 pesos.

—¿Qué locuras estás diciendo, mujer, si nos ha caído la grande?

—¿Quién ha dicho eso?

—Hilarioncito, que lo ha visto en el extracto oficial.

—No, papá: lo que yo quise decirte era que de las dos víboras muertas que trajeron ayer, la grande se ha caído en el tacho de extracto de quina y está allí.

El juramento que lanzó don Melquíades no es para transcrito. Y el puntapié que se ahorró Hilarión, gracias á un hábil cuerpeo, estiró la pierna derecha de su papá en más de un decímetro.

P. G. Rey.



La muerte del año



El último minuto del año es siempre un solemne momento de emoción que desfila. Los años expiran con majestad. Al dar las 12 de la noche del 31 de diciembre, el reloj, cronista de acero que va tomando acta de la vida que pasa, no sé por qué me figuro que vibra con cierta excepcional y augusta decisión. El, al medir el tiempo, va guardando en su estuche de minutos, anaquelería cineraria, toda la inmensidad de sucesos que se desarrollan en el orbe, espacio en permanente revolución. Y allá quedan, sepultos ya para siempre en la tumba de las horas, los sucesos en pleno; desde las momias de las tragedias microcósmicas, hasta el cadáver de los hechos gigantescos. Todo el plasma lo guarda el año, envasado en la urna del último minuto.

Dichoso el sobrehumano historiador que fuese capaz de catalogar el montón de poemas — romántica montaña andina — que encierra el arca de un año. Dichoso el dios que pudiese tener el formidable don analítico suficiente para inventariar, sensación á sensación y beso á beso, el equipaje entero que se lleva el año en su viaje de recreo hacia la eternidad.

* * *

Es tan grande la crónica anual, que no se puede medir; no hay mente-sonda que la explore. No cabe la vida de un año—ilimitado bloque-espíritu—ni aun en la fantasía de mil Dantes.

Nuestro egoísmo de hombres nos hace indiferentes á todo aquel'o que no se relaciona directa ó indirectamente con el yo personal, y como está de Dios que hayamos de adaptarnos al punto de mira minúsculo que está sólo con nosotros en contacto, menospreciemos lo demás, hagamos la vista gorda ante el malestar ajeno y riamos plenamente, sonoramente, cuando nos toque reir, sin acordarnos ni por asomo de que mientras á otros les toca llorar.

Se impone la filosofía de bolsillo. Este es un síntoma de los tiempos; los años van naciendo cada vez más egoístas. Hay que hablar, pues, en plata, pensar en plata, proceder en plata y sentir en plata; no hagamos caso de la Emoción, de la romántica Emoción, poética cursilería que ya la escoba de los siglos se va encargando de barrer para siempre.

* * *

La ex arcadiana Argentina, y con especialidad nuestro inquieto y nervioso Buenos Aires, entran en el año nuevo, á la sajona; emprosaizados por el negocio, oriente de nuestras ambiciosas esperanzas. Tan en prosa pensamos, que hasta nos avergüenza el pequeño lastre de espiritualidades que hemos venido trayendo á remolque hasta la fecha; el moderno y exagerado cosmopolitismo porteño descaracterizó ya, casi en absoluto, el romancesco sentir pampeano, antigua y preciosa peculiaridad de la raza, raza bella cuyo génesis fué poematizado por el primer payador...

* * *

La música de las horas, esta música wagneriana de las horas modernas, que parece que galopan al pasar, ha convertido la Rura argentina en una inmensa casa de locos, de locos que sienten la monomanía de la plata. Y es seguro: ante las últimas barcadas de inmigrantes europeos—luchadores de la prosa—que han llegado á fin de año, se ha debido rematar en la Bolsa de Comercio porteña el postrer poema argentino. La poesía se va; se evapora; el éter del ensueño se pierde; cada día que últimamente ha venido transcurriendo, ha ido llevándose entre la maraña de minutos espinosos y prosaicos, hincadas en ellos, enredadas, hurtadas, las últimas estrofas emotivas que aun quedaban del idilio nacional... El "peso m|n" ha matado al "ensueño m|n"; ha sido un avieso asesinato perpetrado con puñal de oro.

* * *

Hermoso es ver que un año viene en tren y otro en automóvil y otro en aeroplano; pero es sensible también ver que anteayer el tren, ayer el automóvil y hoy el aeroplano, cada vez con más vertiginosa velocidad, se van llevando de la Tierra la Poesía.

Se nos despoja del divino humo que durante tantos siglos hemos tenido en la fantasía. Se le quita á la Ilusión su gaya vestidura blanca y queda al desnudo, la negra carne de la prosa de los tiempos. Al pelele del adorable ayer le arrancamos los postizos que lo hermoseaban.

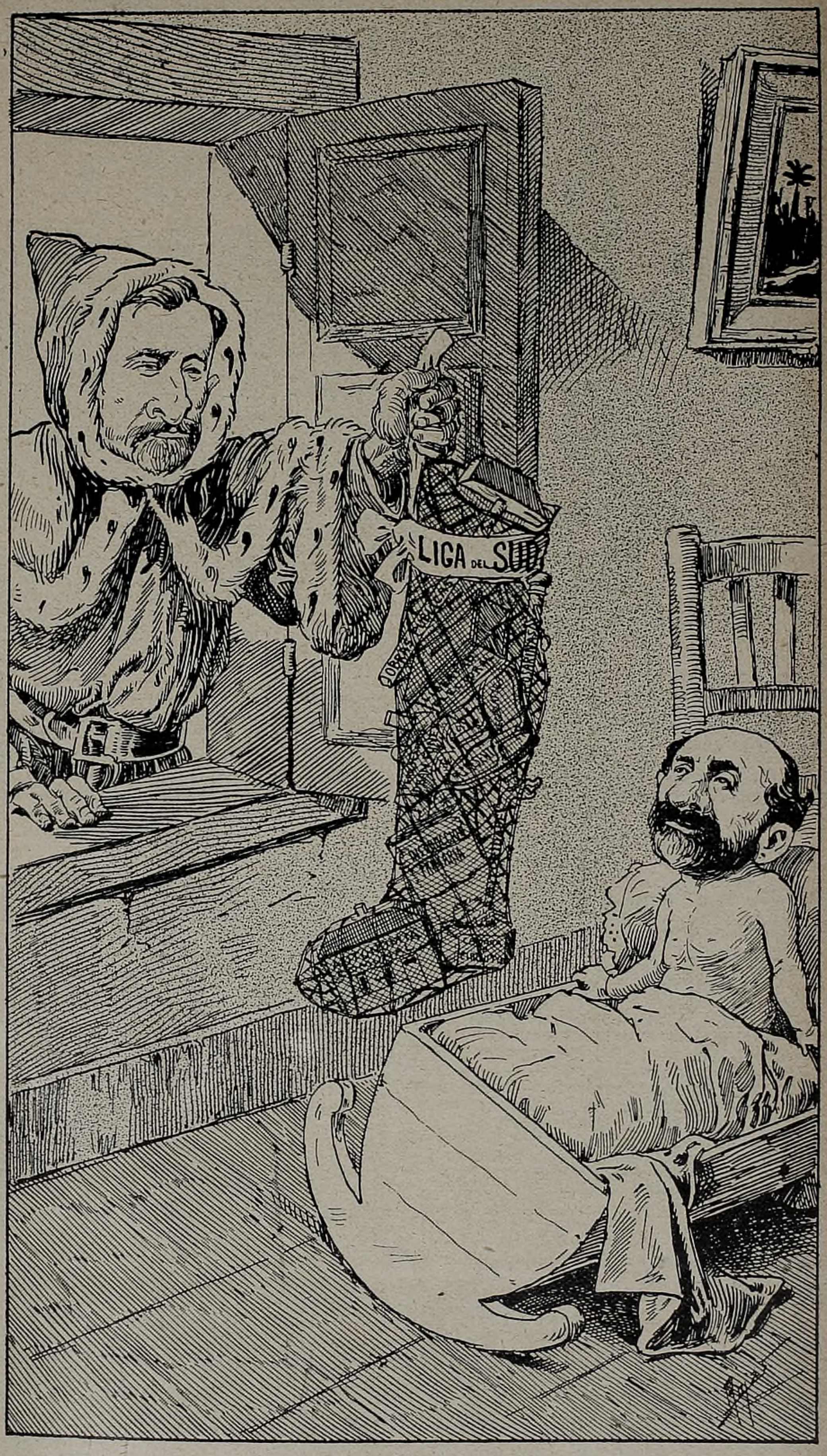
* * *

Da dolor. A nosotros, los pocos románticos que aun quedamos, nos entristece esta tan monda y lironda manera de considerar.

Por más, que... ¿qué adelantamos poniéndole cara hostil á los tiempos que llegan? No riñamos como Don Quijote, descomunales batallas con los molinos de viento. Seamos oveja, mansa y pasiva oveja y sigamos con el rebaño humano.

Ya no es época de Quijotes, de trovadores, ni de rebeldes, y si pretendemos enmendarle la plana al tiempo, seremos vapuleados por los cabreros, manteados indignamente; no "desfagamos entuertos". Celebremos la muerte del año precozmente, brindando por la chancha prepotencia contemporánea. ¡Se impone el hacer un auto de fe revolucionario con el rancio romancero de los siglos!

Francisco de la Escalera.



Este año, haciendo una excepción con el niño Echagüe, trajo la media con su correspondiente liga.

EL PAVO



El soberbio animalote, una hermosa pieza de á dieciséis pesos, perfectamente asado al horno y con la ausente masa abdominal sustituída por un relleno admirable, en que había ternera, tocino, jamón, yerbas aromáticas y otra porción de ingredientes primorosamente picados, estaba tendido en una fuente de porcelana, esperando el terrible trance del descuartizamiento con un aire de indiferencia que hubiese honrado á cualquier héroe. Así lo hizo notar uno de los convidados, Carlitos Chantilly, que tenia inclinación á las frases y solía escribir, en sus períodos de ocio, versos modernistas á razón de uno por hora. Le salían muy malos, es cierto; pero él era poco espontáneo y como todos los que tienen el cacumen angurriento de ideas, sostenía con mucha formalidad que para producir "algo lapidario", era preciso estar largas temporadas sobre el yunque, limando sin cesar las palabras y ajustándolas unas á otras como piedras transparentes, ora rubídeas, ya cerúleas, acaso flavias, "acullá" esmeraldinas. Y luego había que lanzar una mirada de águila sobre el conjunto para ver si era sintético el consorcio de los matices y después, declamar con alma el verso para ver si era pindárico y musical, y vuelta á la fragua, hasta que el cerebro estuviese á punto de hacer explosión.

Clarita le oía con arrobamiento. Admiraba como una pánfila á aquel delicuescente anémico, empeñado á todo trance en producir belleza simbólica cuando su sesera de vicetilingo ignorante y fatuo estaba necesitada de mucha vida vegetativa, sin esfuerzo mental, para no ir á parar á un tonticomio.

Le sirvieron una fuerte ración de pavo, que roció con algunas copas de San Juan, bastardeado químicamente, metido en embusterísimas botellas con etiquetas calumniadoras y pagado á un precio fenomenal para que le tomasen por Chateau con un guión y no se qué otros términachos raros. El lo paladeó emocionado.

—Exquis, n'est-ce pas?—preguntó á Clarita, sirviéndole con mimo.

—Sí, parece de buena cepa—contestó el papá de la niña que se las echaba de poliglota y sólo era poliglotón.

—Me río yo del gran Heredia—prosiguió Carlitos—de ese parnasiano que presentaba como una maravilla de contracción un soneto que le había costado seis meses de labor asidua. ¿Qué vale eso? Cuatro años llevo yo "orfebrerizando" mi soneto á la rosa blanca, y todavía estoy en el quinto verso.

"Albo papilloncito centia-
[lado
que á la extensión zaffrea
[volara
si al estrato mundial no le
[amarrara
verde cable, pedúnculo ape-
[lado:
retenida ilusión...

—¡Qué lindo es eso! parece que se ve un delicado pajarito con una maroma en la patita para que no vuele — dijo la incomprensible Clara.

—A propósito de pajaritos — observó un señor grueso, llamado don Pantaleón Quijada.—¿no es verdad que este pavo está sublime? Parece que se le nota el deje del ricino. Eso le hace más digestivo.

—Me han cortado bruscamente la inspiración — murmuró Chantilly, — no tan bajo que no le oyesen.

—Que le sirvan á usted más pavo — repuso el señor Quijada—y ya verá usted cuántas pavadas se le ocurren.

Carlitos quiso enfadarse, pero los comensales que estaban ya hartos de sus simbolismos, soltaron la carcajada con tan franca alegría, que el vate miró á Clarita con muda desesperación y optó por devorar con digno silencio otro buen trozo del grasiento compañero de Juno.

—Recite usted para mí sola—le indicó en voz tenue.

Y el vate, poniendo los ojos en amarillo menor, volvió á arrancarse por lo del "albo papilloncito", provocando las iras de don Pantaleón, que tenía muy mal jerez imitado: es decir, que se ponía guarango cuando empinaba el codo.

—Oiga, joven neurasténico — exclamó —¿quiere usted que le recomiende al vice?

—Con mucho gusto; mas, ¿para qué?

—Para que lo lleve de coplero oficial cuando inaugure algún open-door.

—¿Qué es eso de open-door? preguntó el papá de Clarita.

—Abierta-puerta—respondió Chantilly dichoso por exhibir su erudición.

—No, hombre—interrumpió Quijada.—*Open*, quiere decir "en los opas" y *door*, significa "duro". Es como si dijéramos "¡Duro en los opas!".

Otra vez pensó Carlitos en irritarse; pero aquel don Pantaleón tenía trazas de ser muy bruto. El poeta creyó, pues, más previsor unirse á la carcajada general con una sonrisilla que parecía una mueca de ahorcado. Y no tuvo más remedio que inclinar la cabeza cuando el señor Quijada ,añadió:

—¡Ea! sin rencor. Tome este muslito del pavo y convenga conmigo en que no hay soneto más sustancioso.

Y alzando la copa se puso á cantar:
Mira qué pavo, mira qué pavo, pavoroso
[porvenir...

PAULO PAVÍA.





Festival de las Damas de Caridad



Niños que tomaron parte en el Pericón Nacional



Concurrentes en el "Parterre"

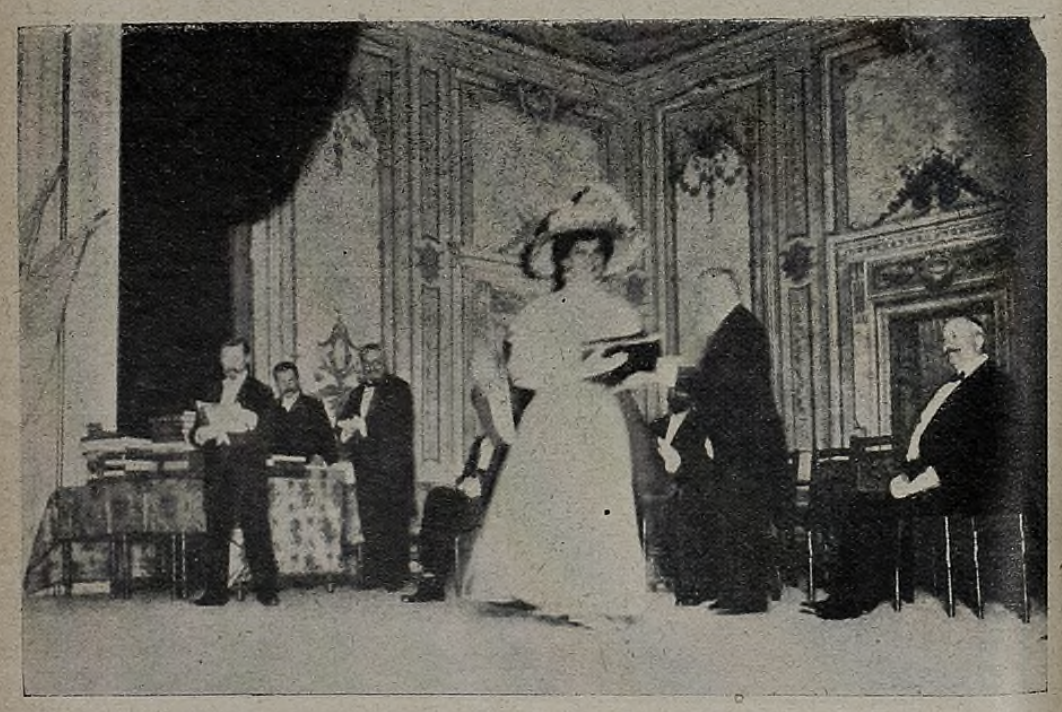


Familias en el verandah del Pabellón



Señoritas de Iturralde, Sarmiento, Torres Armengol, Gazcón Martínez, Sadoux y otras en el Pabellón de las Rosas

Reparto de premios de la "Alliance Francaise"



El jurado repartiendo los premios en el "Prince George's Hall"



Srta. Angélica Riglos con el señor Adolfo N. Casal.

Srta. Isabel Boari con el señor Arturo Cavallieri.

Srta. Carmen Tobar con el señor Casimiro Izquierdo.

Srta. C. Malvina Larroque con el señor Arturo A. Dhios.

La Nochebuena en el Club Español



Niños esperando el reparto de juguetes en la fiesta de la noche de Navidad



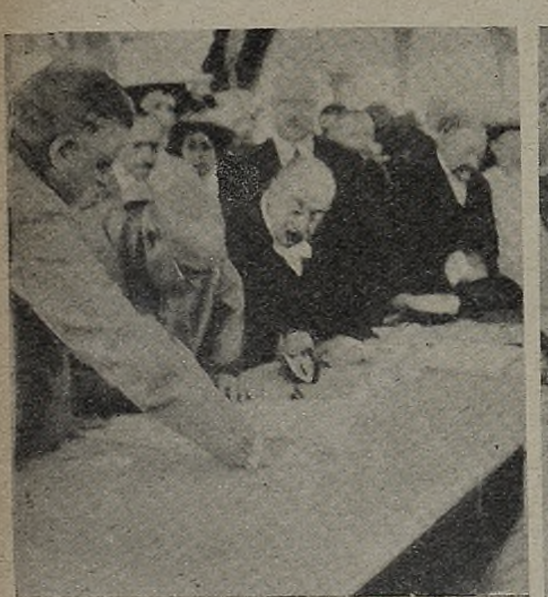
Público infantil escuchando el concierto

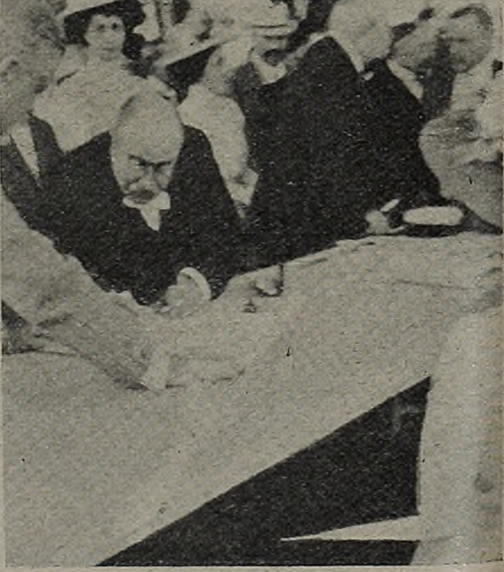


Los invitados descendiendo del tren especial, en término de Lomas, cerca del emplazamiento del futuro edificio

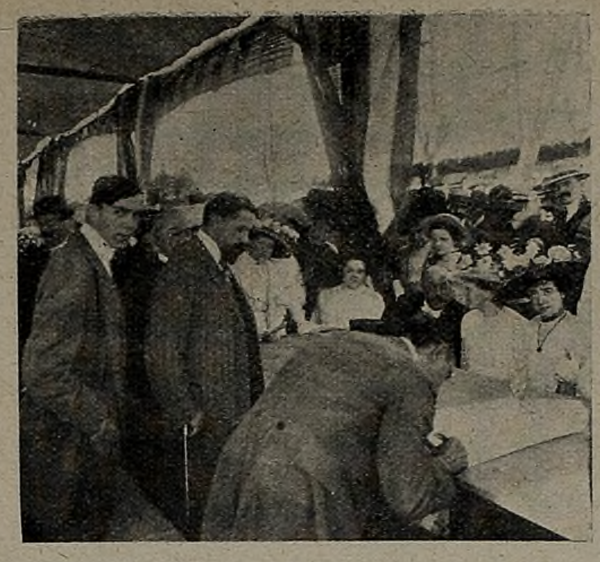


Las carpas para los invitados á la colocación de la primera piedra del asilo





Monseñor Espinosa y el ministro de España suscribiendo el acta



El doctor Avelino Gutiérrez, director del Hospital Español, firmando el acta



El presidente de la sociedad don Vicente Sánchez, leyendo el discurso.



Monseñor Espinosa poniendo una paletada de cal sobre la piedra



El arzobispo con los padrinos señora María E. Saralegui de Ruíz y señor Francisco Orcoyen.





Monseñor Espinosa, los padrinos, ministro español y demás invitados, en el lunch con que la Sociedad Española obsequió á la concurrencia



Señora Josefina Sumbland de Ortiz Basualdo.



Teniente coronel señor Rafael Niz



Señor Bernardo Garay



Señor Lorenzo Reyes

Distribución de diplomas en la Escuela de Enfermeras



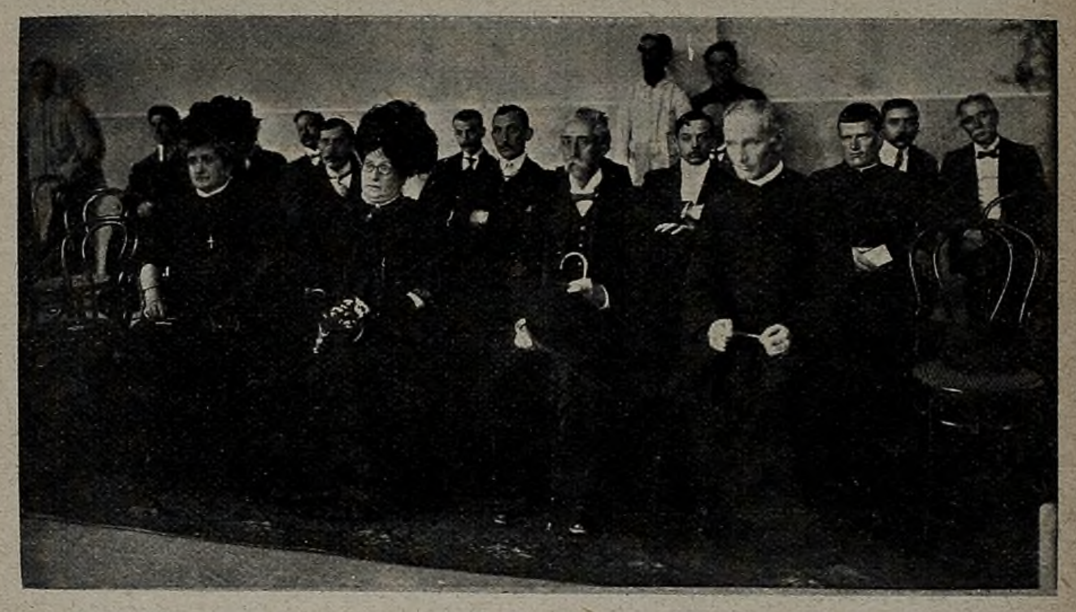
La mesa examinadora presidida por la doctora Cecilia Grierson y compuesta por los doctores A. Casarino y Aquiles Gareiso, doctora Irma Vertua, la señora Erminia C. de Maldonado y las señoritas Erna Bubhe y Carmen Sagasta.



Alumnos de la Escuela de Enfermeros que recibieron sus diplomas



El batallón de gimnastas ejecutando sus ejercicios bajo la dirección del preboste señor Castagnetto



Las señoras Enriqueta Alais de Vivot, Cirila de Perdriel, doctor José V. de Acevedo, diputado del estado de San Paulo (Brasil), y el Rdo. P. José Vespignano



Concurrentes á la exposición, visitando el salón de plástica



Un ángulo del salón de Plástica



Cuadro alegórico patrio, compuesto y ejecutado en el taller de Plástica

La lotería del millón



Virginio Martínez, que cantó el premio mayor.

Federico Méndez Caldeira, que sacó el número premiado.



Mauricio Sibelino, que cantó el número.



Alfredo Pomezano, que sacó la bolilla del premio del millón.



El salón de la casa de la lotería durante el sorteo



El vagón dentro del cual acaeció la triple desgracia



José Martínez Gómez y Ricardo Rey en la casilla-vagón, dentro de la cual se habían refugiado y donde fueron muertos por una exhalación



El cadáver de Juan N., italiano, que murió fulminado por una descarga eléctrica dentro del vagón, en un terreno baldío adyacente al dique núm. 2.



Eduardo Fors Rivero, único que resultó ileso de los cuatro refugiados en el vagón.



Familias en la terraza durante la noche de Navidad

La kermesse de Flores



Quiosco de la escuela y talleres parroquiales



Familias de Vázquez, Gayoso, Ens y Souza Reylly en la kermesse



Las carpas eu el local de las romerías





Los gigantones representando al rey Fernando el Católico y á la reina Isabel



La comisión directiva de la sociedad española y autoridades locales



Señorita Fedora Borda, que trabajando en el "Argentino", tropezó en una lamparita eléctrica, que hizo explosión, incendiándola los vestidos y causándola mortales quemaduras.



Vigilantes y público rodeando el automóvil del señor Carlos Luro, instantes después de atropellar al motorman del Anglo Argentino, Manuel Rey, que falleció á consecuencia de las lesiones recibidas.

Inauguración de un jardín concierto en Banfield



Público concurrente á la inauguración del jardín concierto "Tivoli", presenciando una representación teatral

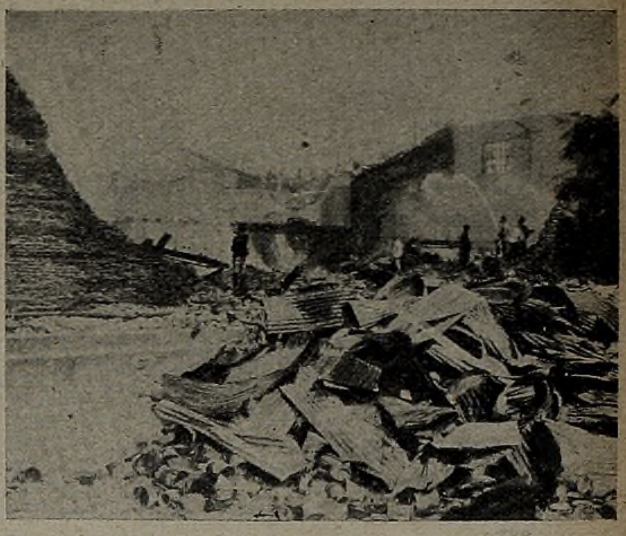


Aspecto del jardín "Tivoli" durante el concierto ejecutado por la banda del 2 de infantería

El gran incendio de la calle Entre Ríos



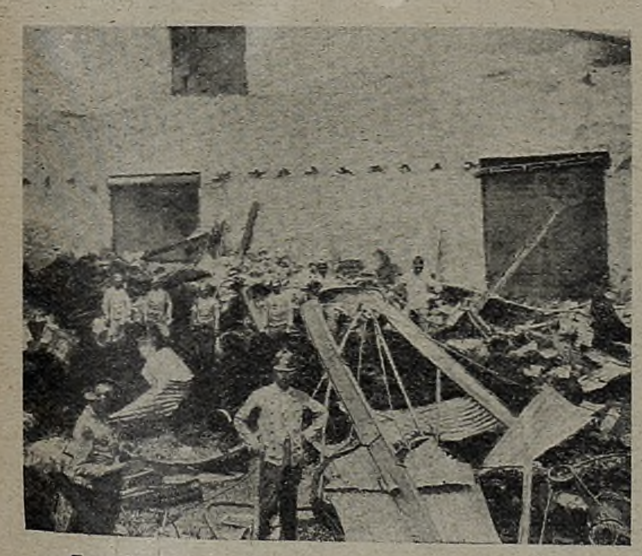
El frente de la casa de negocio de los señores Remonda, Monserrat y Cía., y sitio (x) por donde los bomberos iniciaron el ataque.



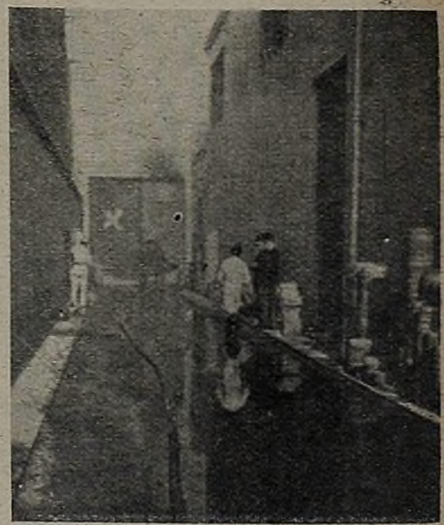
Momentos después del derrumbe de la pared del lado de la "Lavandería", calle Urquiza entre Corrientes y Entre Ríos.



Atajando el fuego por la parte de la casa Oriol Ordóñez y Cía., para evitar que se propagara el incendio á dicha casa donde había gran cantidad de materias inflamables.



Los bomberos removiendo los escombros



Puerta (x) del galpón donde se inició el incendio, cuyas totales pérdidas se calculan en 150.000 pesos.

Visita del presidente al "Good Hope"



El presidente doctor Williman, almirante Percy Scott, ministros Kennedy, Vázquez, Bachini, Lamolle de la Hoz, Blas Vidal, presidente de la cámara doctor A. M. Rodríguez, coronel West, doctor Barbarouse y comandantes de buques ingleses en la cubierta del "Good Hope" después del banquete oficial.



El presidente disparando por medio de un hilo eléctrico un cañonazo de 250 pesos oro de costo.



La partida del presidente. El almirante y comandantes saludando al ejecutarse el himno nacional.



El presidente y ministros en la lancha del "Good Hope" al dejar el buque almirante para trasladarse al "18 de Julio"

Juegos florales en el Teatro Solís



Señorita Plácida Cibils Hill, nombrada reina de la fiesta.



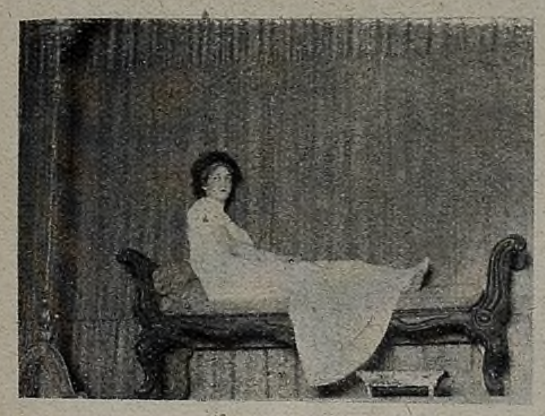
Señor Guzmán Papini y Zas, primer premio de poesía con el lema: "Por la dama y el laurel".



Señor Luis Vigil, premiado por su trabajo: "Infancia bella alborada de la vida".



Bronce donado por el instituto Aramburú, para el premio que obtuvo el señor Vigil.



"Madame Recamier" por la señorita Sara Guani



"Febe" por la señorita Magdalena Marexiano



"La emperatriz Eugenia Montijo de Napoleón".—Emperatriz: señorita Renie Usher; damas de honor: señoritas Emilia Muñoz, Sara Madalena, Serrana Méndez, María Mercedes Muñoz, Mercedes Iscua Barbat, Alvarez Moulia, Amalia Maeso y Elena Requena.



"La Poesía" por las señoritas Rosa Basáñez, María Concepción Carafi, Dinorah Muñoz, Ercilia Muñoz, Sara Usher y Angela Bustamante



"Las Vestales" por las señoras Julieta Muró, María Basso, María Giuffra, Maruja del Campo, Beatriz Mello y Berta Bustamante

Un veterano de la medicina. — Banquete al doctor Moacyr

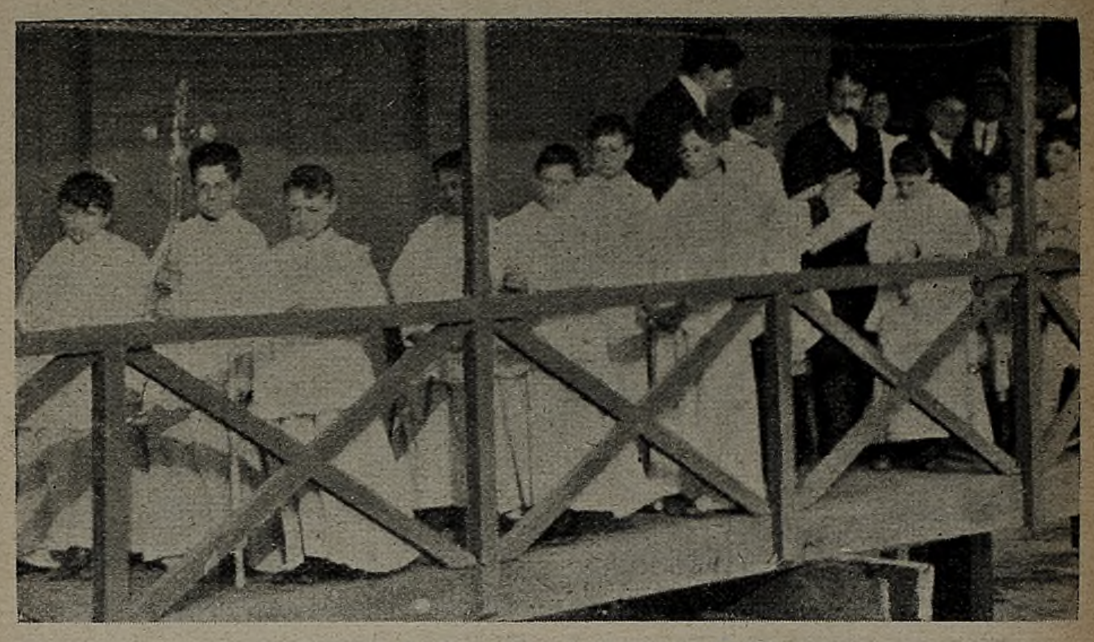


El doctor Pedro Visca en el 40.° aniversario de su ingreso como interno de los hospitales.



Banquete ofrecido en el "Grand Hotel" al doctor Pedro Moacyr por sus amigos y los socios del Club Rivera

Inauguración de la temporada balnearia



Bendición de la aguas en la playa Ramírez



El primer día de la inauguración de la temporada balnearia



La terraza de los Pocitos después de la ceremonia de la bendición de las aguas

Una suicida precoz. — La copa de "Lawn Tennis"



Señorita Carmen Alvarez, de 13 años, supuesta suicida por amores contrariados.



Los ganadores de la copa de "Lawn Tennis". Mr. Vidborne y señora Matheus



El ministro de Inglaterra M. Robert Kennedy en el partido de la copa de "Lawn Tennis"

Fiesta en Villa Dolores. — Un escándalo en la Plaza de Toros



Inauguración de la Avenida de los Dioses, de Villa Dolores, con la fiesta á beneficio de la Liga Uruguaya contra la tuberculosis.



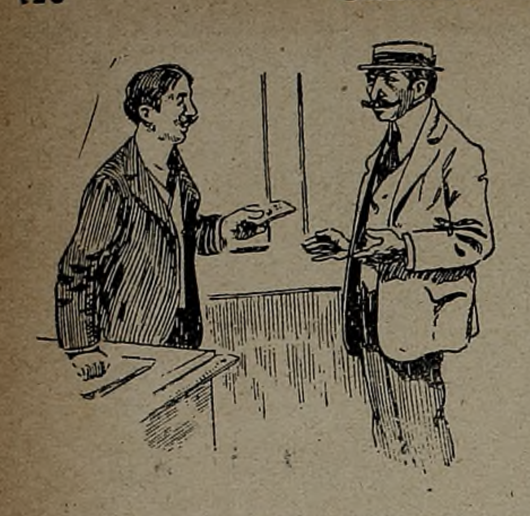
Manuel Espinosa, causante indirecto del tumulto que se produjo en la Plaza de Toros, entre la policía y el público á causa de la detención de aquel por haberse lanzado del tendido para tomar parte en la lidia.

El Tiempo y la Eternidad



—Mi acción es nula con ustedes, porque veo que siempre están lo mismo, y aún se me figura que este año los encuentro más jóvenes que el anterior. ¿A qué se debe eso?

—A la prensa, que nos está poniendo como nuevos.



—Dispénsame si hago irrupción en tu casa, exponiéndome á ser indiscreto; pero al no verte en la confitería, he pensado: "Juan está enfermo" y he venido, á riesgo de interrumpir algún idilio amoroso.

—No hay tales amores, ni tal idilio; lo único que interrumpes son unos ejercicios espirituales ó cosa así, á que me estaba consagrando con motivo de la solemnidad del día.

—Pues ¿qué día solemne es el de hoy?

—San Silvestre, que despide el año.

—Hombre, tienes razón; estamos á 31 de diciembre; pero, si he de decirte la verdad, yo no doy á esta fecha más importancia que á cualquiera otra. Para mí, todos los días son iguales.

—Sin embargo, no me negarás que al llegar al vértice inferior del ángulo formado por el fin de un año y el principio del siguiente, el ánimo se siente inclinado á reflexiones más ó menos melancólicas y provechosas y en esa situación estaba yo cuando has venido.

—Si te estorbo, me voy.

—No; porque tenía ya casi terminado el resumen histórico de mi vida durante estos últimos doce meses é iba á formular mis conclusiones. A mí me gusta filosofar en las ocasiones, pero siempre con la mira de llegar á un resultado práctico, de trazarme una línea de conducta.

—¡Bah! Yo dejo que la línea se trace ella sola y no me entretengo en estudiarla. Lo pasado, pisado y el porvenir, Dios dirá.

—Eso, Luis, no es más que fatalismo enmascarado de despreocupación. Para algo tenemos la inteligencia y no en balde se nos ha dado la memoria y la voluntad.

—En fin, cada cual piensa á su modo. ¿Y puedo saber qué deducciones sacabas del estudio de tu vida durante el año que matamos hoy, ya que él no ha podido matarnos?

—Sí que puedes saberlo. Analizando mis hechos más ó menos memorables durante esta última vuelta de la Tierra en torno del sol, he llegado á la consecuencia de que mi conducta no ha sido juiciosa y que debo variarla radicalmente desde mañana mismo, para evitar una catástrofe.

—Me dejas admirado, porque siempre te he tenido por un hombre honrado, bueno, leal y nada vicioso. ¿O es que las matabas callando? Muy callando había de ser, para que yo no lo sintiese.

—No sé si merezco, en conciencia, tus elogios; pero lo cierto es que no soy un hipócrita y mi conducta ha sido lo que parecía. Eso mismo es lo que me hace formar propósito de enmienda.

—Explícame ese misterio, si puedes. ¿Qué es lo que tienes que enmendar en tu conducta, si reconoces que es buena? ¿Piensas hacerte santo?

—Al contrario; lo que quiero, por mucha pena que ello me cueste, es dejarme de virtudes que no puedo sostener.

—¿Qué me dices?

—Lo que oyes. He cumplido, en la medida de mis fuerzas el precepto estoico: "Haz lo que debes, suceda lo que suceda" y estoy lleno de magulladuras y heridas, muy honrosas, pero que me duelen. Mi sinceridad me ha servido para entregarme indefenso á los farsantes, mi afecto leal ha sido traicionado y burlado en cien formas; me he mostrado generoso con muchos aparentes amigos y me han sacado la plata y además, tiras de pellejo; á mi confianza en amor se ha correspondido con el escarnio; en política me he sacrificado por las ideas y esto me ha traído la enemistad de muchas personas que hubieran podido servirme y á las que he dicho verdades amargas: en suma, he representado el papel de pato de la boda.

—Pero has ganado reputación de hombre recto.

—Eso me figuraba, pero no es así: me han tomado por díscolo y orgulloso, cuando no por majadero y otario.

—La tierra no es el centro de las almas y siempre te queda la tranquilidad de tu conciencia.

—Esto es, precisamente, lo que me va faltando; porque la perspectiva de acabar en el hospital, después de una temporada de atorrantismo, no es para tranquilizar á nadie.

—¿Y la esperanza del cielo?

—Tampoco la tengo ya, porque á donde iba derecho por el rumbo que seguía, era al limbo. Es cosa decidida: "año nuevo, vida nueva".

—Entonces, casi no me atrevo á pedirte cincuenta pesos que necesitaba para un apuro urgentísimo.

—Todavía llegas á tiempo: pero éste es nuestro saldo de cuentas. En cuanto hayan dado las doce de la noche, se acabó el bobalicón y creo que el día de San Silvestre próximo el hombre nuevo habrá reparado ya no pocas primadas del antiguo. Hay enmiendas de muchas clases.

Z. VÉLEZ DE ARAGÓN.



OTOÑO



Marzo

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	III.er MES 1909 31 DÍAS
1	L	60	s. Rudesindo.
2	M	61	s. Simplicio.
3	M	62	s. Emeterio
4	J	63	s. Casimiro.
5	V	64	s. Adriano.
6	S	65	s. Basilio.
7	D	66	**sto. TOMÁS DE AQUINO.**
8	L	67	s. Juan de Dios.
9	M	68	sta. Francisca Romana
10	M	69	Los 40 mártires
11	J	70	s. Eulogio.
12	V	71	s. Gregorio.
13	S	72	s. Nicéforo.
14	D	73	**sta. MATILDE.**
15	L	74	s. Longino.
16	M	75	s. Abraham.
17	M	76	s. Patricio.
18	J	77	s. Gabriel arcángel.
19	V	78	s. José.
20	S	79	sta. Eufemia.
21	D	80	**s. BENITO.**
22	L	81	s. Octaviano.
23	M	82	s. Victoriano.
24	M	83	s. Agapito.
25	J	84	**ANUNCIACION DE N. Sra.**
26	V	85	s. Manuel.
27	S	86	s. Ruperto.
28	D	87	**s. PRISCO.**
29	L	88	s. Eustasio.
30	M	89	s. Juan Clímaco.
31	M	90	sta. Balbina.

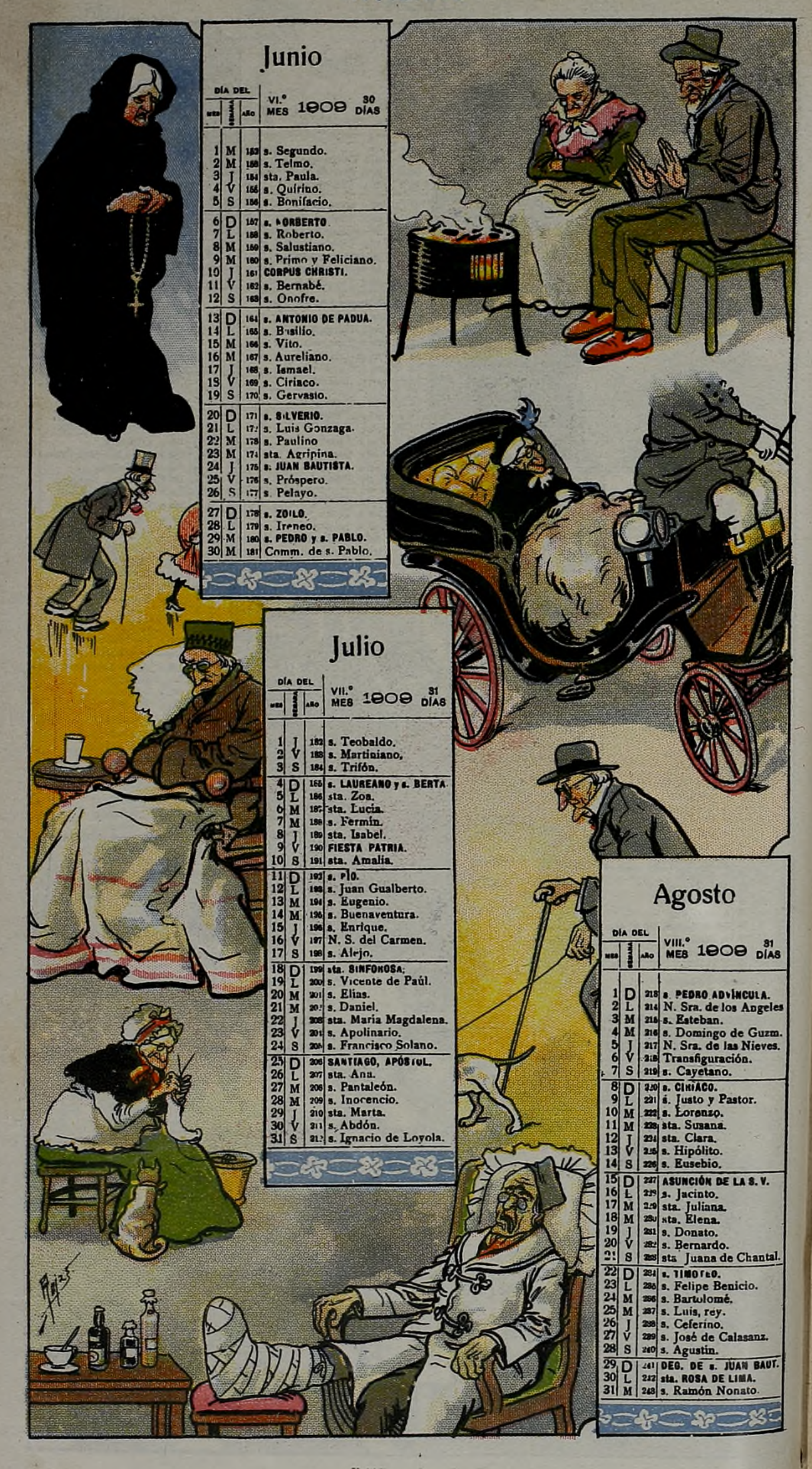
Abril

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	IV.° MES 1909 30 DÍAS
1	J	91	s Venancio.
2	V	92	s. Francisco de Paula.
3	S	93	s. Ricardo.
4	D	94	**s. AMBROSIO.**
5	L	95	s. Vicente Ferrer.
6	M	96	s. Celestino.
7	M	97	s. Ciriaco.
8	J	98	**JUEVES SANTO.**
9	V	99	**VIERNES SANTO.**
10	S	100	s. Ezequiel.
11	D	101	**PASCUA DE RESURREC.**
12	L	102	s. Julio.
13	M	103	s. Hermenegildo.
14	M	104	s. Tiburcio.
15	J	105	sta. Anastasia.
16	V	106	s. Toribio.
17	S	107	s. Aniceto.
18	D	108	**s. ELEUTERIO.**
19	L	109	sta. Ema.
20	M	110	s. Teodoro.
21	M	111	s. Anselmo.
22	J	112	s. Cayo.
23	V	113	s. Jorge
24	S	114	s. Fidel.
25	D	115	**s. MARCOS.**
26	L	116	s. Cleto.
27	M	117	s. Anastasio.
28	M	118	s. Prudencio.
29	J	119	s. Roberto.
30	V	120	sta. Catalina de Sena.

Mayo

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	V.° MES 1909 31 DÍAS
1	S	121	s. Felipe y Santiago.
2	D	122	**s. ATANASIO.**
3	L	123	Inv. de la Santa Cruz.
4	M	124	sta. Mónica.
5	M	125	Conv. de s. Agustin.
6	J	126	s. Juan Evangelista.
7	V	127	s. Estanislao.
8	S	128	s. Victor.
9	D	129	**s. GREGORIO NACIANC.**
10	L	130	s. Antonino.
11	M	131	s. Mamerto.
12	M	132	s. Aquiles.
13	J	133	s. Segundo.
14	V	134	s. Bonifacio.
15	S	135	s. Isidro.
16	D	136	**s. UBALDO.**
17	L	137	s. Pascual.
18	M	138	s. Venancio.
19	M	139	s. Pedro Celestino.
20	J	140	**ASCENSIÓN.**
21	V	141	s. Secundino.
22	S	142	s. Emilio.
23	D	143	**s. DESIDERIO.**
24	L	144	s. Robustiano.
25	M	145	**FIESTA PATRIA.**
26	M	146	s. Felipe Neri.
27	J	147	s. Julio.
28	V	148	s. Germán.
29	S	149	s. Máximo.
30	D	150	**PENTECOSTÉS.**
31	L	151	sta. Petronila.

INVIERNO



Junio

Día del Mes	Semana	Año	VI.° Mes 1909 30 días
1	M	152	s. Segundo.
2	M	153	s. Telmo.
3	J	154	sta. Paula.
4	V	155	s. Quirino.
5	S	156	s. Bonifacio.
6	D	157	**s. NORBERTO.**
7	L	158	s. Roberto.
8	M	159	s. Salustiano.
9	M	160	s. Primo y Feliciano.
10	J	161	**CORPUS CHRISTI.**
11	V	162	s. Bernabé.
12	S	163	s. Onofre.
13	D	164	**s. ANTONIO DE PADUA.**
14	L	165	s. Basilio.
15	M	166	s. Vito.
16	M	167	s. Aureliano.
17	J	168	s. Ismael.
18	V	169	s. Ciriaco.
19	S	170	s. Gervasio.
20	D	171	**s. SILVERIO.**
21	L	172	s. Luis Gonzaga.
22	M	173	s. Paulino
23	M	174	sta. Agripina.
24	J	175	**s. JUAN BAUTISTA.**
25	V	176	s. Próspero.
26	S	177	s. Pelayo.
27	D	178	**s. ZOILO.**
28	L	179	s. Ireneo.
29	M	180	**s. PEDRO y s. PABLO.**
30	M	181	Comm. de s. Pablo.

Julio

Día del Mes	Semana	Año	VII.° Mes 1909 31 días
1	J	182	s. Teobaldo.
2	V	183	s. Martiniano.
3	S	184	s. Trifón.
4	D	185	**s. LAUREANO y s. BERTA.**
5	L	186	sta. Zoa.
6	M	187	sta. Lucía.
7	M	188	s. Fermín.
8	J	189	sta. Isabel.
9	V	190	**FIESTA PATRIA.**
10	S	191	sta. Amalia.
11	D	192	**s. PIO.**
12	L	193	s. Juan Gualberto.
13	M	194	s. Eugenio.
14	M	195	s. Buenaventura.
15	J	196	s. Enrique.
16	V	197	N. S. del Carmen.
17	S	198	s. Alejo.
18	D	199	**sta. SINFOROSA.**
19	L	200	s. Vicente de Paúl.
20	M	201	s. Elías.
21	M	202	s. Daniel.
22	J	203	sta. María Magdalena.
23	V	204	s. Apolinario.
24	S	205	s. Francisco Solano.
25	D	206	**SANTIAGO, APÓSTOL.**
26	L	207	sta. Ana.
27	M	208	s. Pantaleón.
28	M	209	s. Inocencio.
29	J	210	sta. Marta.
30	V	211	s. Abdón.
31	S	212	s. Ignacio de Loyola.

Agosto

Día del Mes	Semana	Año	VIII.° Mes 1909 31 días
1	D	213	**s. PEDRO ADVÍNCULA.**
2	L	214	N. Sra. de los Angeles
3	M	215	s. Esteban.
4	M	216	s. Domingo de Guzm.
5	J	217	N. Sra. de las Nieves.
6	V	218	Transfiguración.
7	S	219	s. Cayetano.
8	D	220	**s. CIRIACO.**
9	L	221	s. Justo y Pastor.
10	M	222	s. Lorenzo.
11	M	223	sta. Susana.
12	J	224	sta. Clara.
13	V	225	s. Hipólito.
14	S	226	s. Eusebio.
15	D	227	**ASUNCIÓN DE LA S. V.**
16	L	228	s. Jacinto.
17	M	229	sta. Juliana.
18	M	230	sta. Elena.
19	J	231	s. Donato.
20	V	232	s. Bernardo.
21	S	233	sta. Juana de Chantal.
22	D	234	**s. TIMOTEO.**
23	L	235	s. Felipe Benicio.
24	M	236	s. Bartolomé.
25	M	237	s. Luis, rey.
26	J	238	s. Ceferino.
27	V	239	s. José de Calasanz.
28	S	240	s. Agustín.
29	D	241	**DEG. DE s. JUAN BAUT.**
30	L	242	**sta. ROSA DE LIMA.**
31	M	243	s. Ramón Nonato.



EL BALANCE ANUAL

I

Hemos llegado al fin, hora tras hora,
minuto por minuto, día por día...
y se impone el balance, hijo mimado
de la dura estadística.
Hora es ya del recuento en las ganancias
del Harpagón moderno y progresista,
de las indigestiones en Bertoldo
y de las emociones en Walkiria.
¡A contar con cuidado minucioso
las penas y las dichas,



los sueños desgarrados por las reales
escenas de la vida,
las victorias escasas y las muchas
derrotas obtenidas...
Como hoy jamás tuvieron su reinado
el guarismo feroz, la ruda cifra,
que hoy se impone el balance, hijo mimado
de la dura estadística...

II

Contemos en detalle los trescientos
sesenta y cinco días,
y los meses con sus cincuenta y dos
semanas consabidas...
si mucho nos apuran contaremos
hasta las horas mismas,
los doce meses con cuarenta y ocho
los plantones llevados en la esquina,
los platos consumidos en la dulce
tarea digestiva;
los trajes estrenados (que eso es fácil),
los fracasos también, aunque eso implica
contar hasta el millón inacabable,
hasta el rey del guarismo y de la cifra...

***

Yo de mí sé decir que hay un Inaudi
encarnado en mi espíritu, esperando
sólo un permiso curialesco para
resolver la ecuación de tercer grado...
para adjuntar al libro de memorias
un capítulo más de desengaños,
para formar el número "Diciembre",
el número obligado,
el de las once y media—el que me salva
ó entrega mis programas al fracaso...

III

El año ha transcurrido; si es posible
que transcurran los años,
que el tiempo es transcurrible; si no somos
transcurribles nosotros, los humanos.
Cada día un jirón de la existencia,
como precio de compra, hemos dejado.
¡Oh y de la unión de todos los jirones
ya resulta un pedazo!
Piensan en él la pobre solterona
el viejo milenario
el pensador que anuncia un apotegma
y el soñador que llora un desengaño,
con el trágico gesto del que piensa
en lo triste, en lo amargo
de un paso caminado en el sendero
fatal é inevitable del ocaso!
Y en él también de otra manera piensan
el mustio presidiario,
el niño inexperiente cuyo bozo
apunta sin temor de ser rapado,
la casta virgen que soñando vive
y el místico ermitaño;
El preso, ve la libertad futura
el mozo, el mundo como un libre campo,
el solitario la gloriosa muerte,
la niña púber su vestido largo...

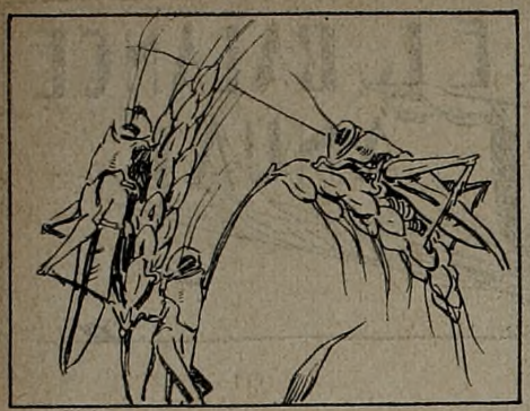
***

Pero la metafísica es pesada
y á más no está de moda. Es necesario
dejarla relegada á los rincones
obscuros y empolvados
del triste monasterio: En el balance
¿qué tal anda el activo? Bueno ó malo,
los dos nueves se vienen y es preciso
recibirlos con garbo...
¿Hacen falta casaca, pantalones,
buen humor y otro tanto...?
Es cierto... No hay *argent*, pero nos queda
la esperanza infinita de ganarlo
en el año futuro, que, á la fuerza
tendrá que ser mejor que los pasados!

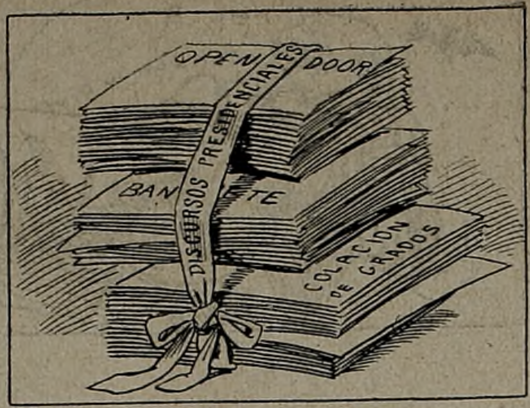
JOSE M. FERREIRO.



Menú de pascuas



Langosta al natural



Fiambre de pavo



Galantina



Riñones saltados



Chateaubriand con papas



Turrón (San)



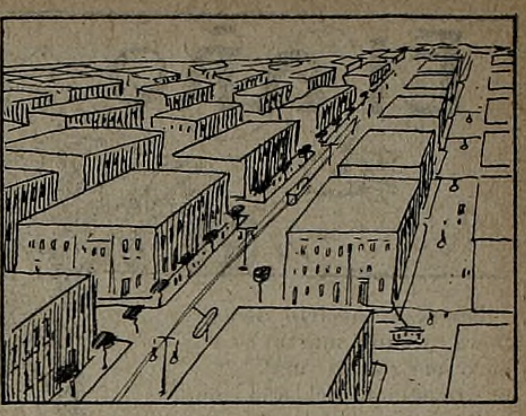
Peladillas



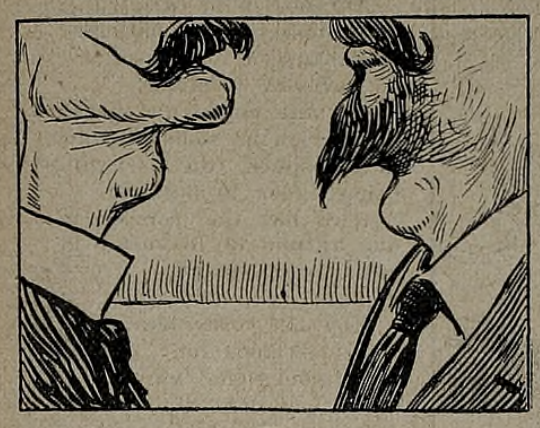
Dulce de batata



Peras (Celestino y Julián)



Manzanas



Nueces



Castañas



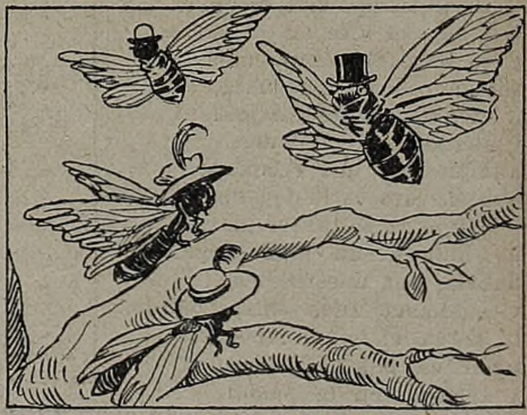
Vino de San Juan (1907)



Café



Benedictino



Cigarros... y cigarras



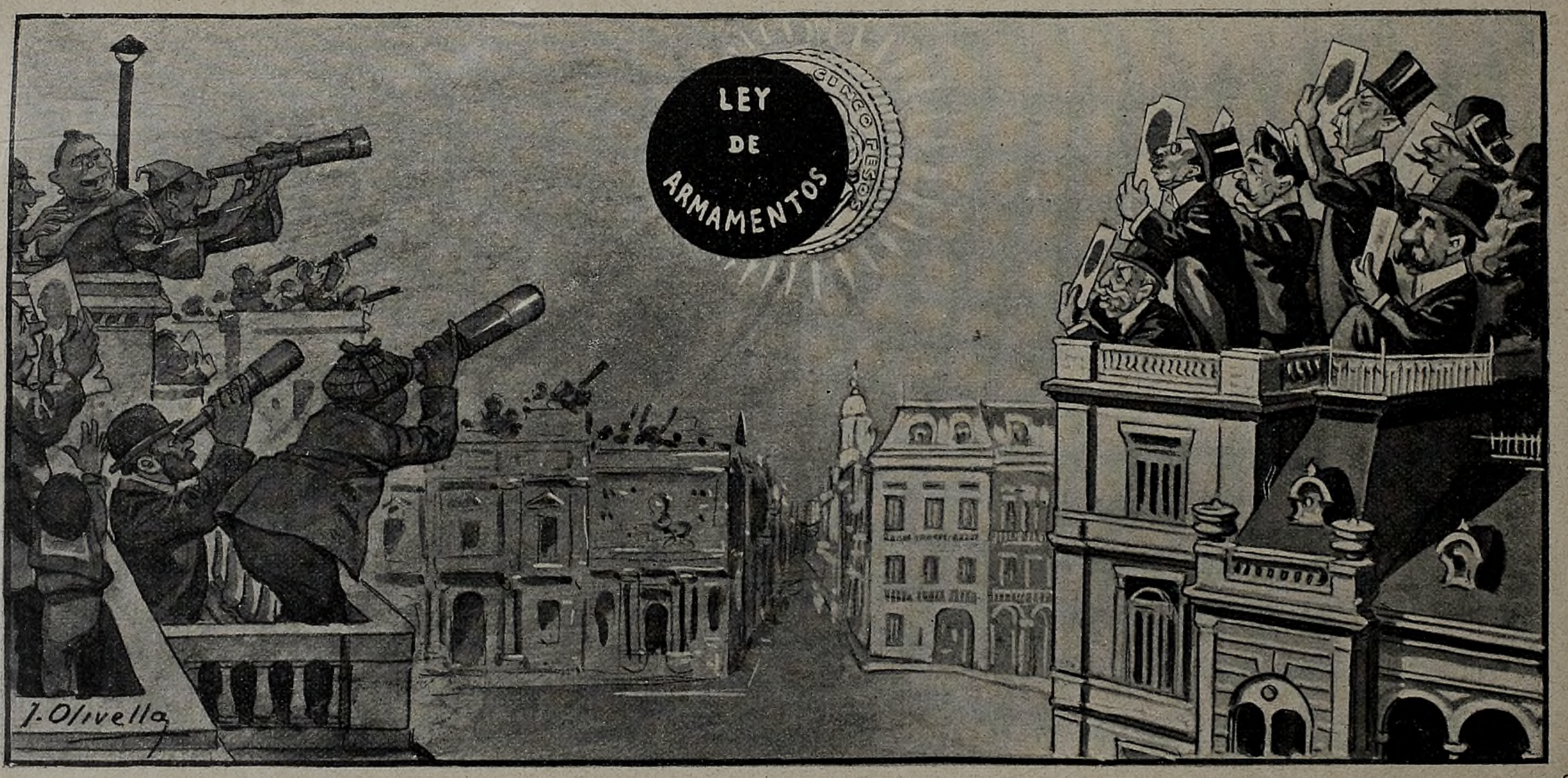
El año nuevo

No sé si decirlo debo,
¿será pecado mortal?
pero me parece mal
la invención del año nuevo.
Dios hizo el mundo, y después
se sentó sobre él un rato,
y por eso salió chato
de la cabeza á los pies.
Y viendo que amenazaba
con partirse por el eje,
en vez de ponerle un fleje,
que bien lo necesitaba,
tras breve meditación,
pues no lo pensó despacio,
largó el mundo en el espacio
pegándole un empujón.
Antes que el eje se afloje,
corre, le dijo, tu suerte,
que yo te daré la muerte
el día que se me antoje.
A la tierra, con un trazo,
le fijó Dios el camino,
pero teniendo el buen tino
de no señalarle plazo.
Conocimiento profundo
de la humanidad tenía,
y vió Dios que no debía
fijar fecha al fin del mundo.
Rodó la tierra á través
del éter, mas la noción
del tiempo, fué una invención
que vino mucho después.
Según se asegura, fueron
egipcios (que no sabían
que á todos nos dividían),
los que el tiempo dividieron.
No se ha podido inventar
nada más innecesario
que el reloj y el calendario,
y lo voy á demostrar.
¿Qué sacamos con saber,
como lo asegura el vice,
y á cada rato lo dice,
que hoy estamos donde ayer?
Hace tiempo nos disgusta
que siga el vice en su cargo,
y se hace el tiempo más largo
sabiendo la fecha justa
en que tendrá su galleta
y abandonará el poder,
aunque hay que reconocer
que en esto es la ley discreta.
¡Si para soltar el mando
no hubiese un plazo legal,
habría, por nuestro mal,
vice, hasta Dios sabe cuándo!
Antes, el hombre podía
tener en pascuas turrón
y tristeza en la pasión
y en carnaval alegría.
Ahora no hay mes especial,
que á los muertos dediquemos,
pues por desgracia tenemos
cada día un funeral.
Esas fechas conocer
antes era necesario,
pero hoy día el calendario
no tiene razón de ser.
Antaño, en el carnaval,
los hombres y las mujeres
lanzábanse á los placeres
en revuelta bacanal.
Es muy cierto que sacaban
la conciencia sucia algunos,
mas después, con los ayunos
como nueva la dejaban.
Pero hay que considerar
que antaño la juventud
tenía buena salud
y plata para farrear.
Hoy las cosas han cambiado,
todos estamos muy pobres,
y tan sólo tiene cobres
algún que otro diputado.
Los padres de la nación
son los que pueden medrar,
siempre que logren entrar
en alguna comisión.
Y hay proyectos á montones,
de armamentos, diagonales
y festejos nacionales
por lo de las comisiones.
El pueblo lo pasa mal
con los impuestos á cuestas,
y ya no está para fiestas
de pascua ni carnaval.
Para el hombre que trabaja
ó el congresal que hace sebo,
resulta que el año nuevo
no trae ninguna ventaja.
Aquél, como un animal,
siempre al yugo vive uncido,
en tanto que, divertido,
va viviendo el congresal.
Todo el que piensa, mejor
estar en el nuevo año,
siempre sufre el desengaño
de ver que ha sido peor.
Para las mujeres bellas
que conservan sus hechizos
con pinturas y postizos,
sin pasar años por ellas,
el año nuevo ha de ser
también una gran macana
porque ellas siempre mañana
tendrán los años que ayer.
¡Año nuevo! La verdad,
tal vez será una manía
pero yo nunca á ese día
le he visto la novedad.

Serrucho.

CASTRO RIVERA

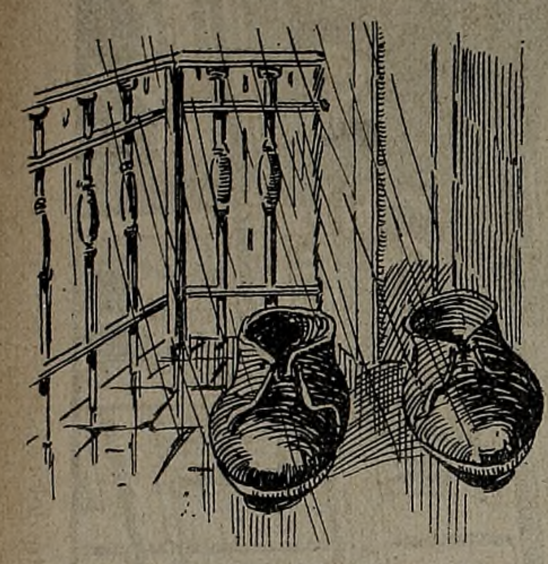
El eclipse



Resultó parcial para los de la Casa Rosada y total para el resto del país.

De los Reyes Magos

CARTA ABIERTA



El año pasado puse los zapatos al balcón (zapatos que son casi tan grandes como mis esperanzas) y me llevé un chasco. Los Reyes Magos no me echaron nada. hubo "tormenta de calor" aquella noche, llovió y se mojaron las dos obras maestras de obra prima "forma empanada" exquisita.

¡Qué niños somos! Los reyes no visitan ninguna república, como no sea la República Francesa. "París bien vale una misa" siguen diciendo, pero los demás países de libertad, igualdad, fraternidad y vice, no somos dignos de que nos honren con su presencia las majestades de la tierra. Así es que en los carteles y programas de nuestros teatros, nunca se puede poner este envidiable letrero: *"Gran función de gala con uniforme y con asistencia de S. S. M. M."* lo cual leen algunos y dicen: "¡Caramba! Yo voy á comprar un palco para ver bien quienes son los *señores Eme, Eme!"*

Estamos partiendo de un concepto erróneo. Aquí no hay Reyes Magos. Sólo se permiten las adivinadoras, los prestidigitadores y los escamoteos electorales.

Es una desgracia que América esté tan separada de resto del mundo, que los que en ella vivimos, parece que estamos viviendo completamente fuera del texto. Tanto es así que para venir hay que embarcarse y pasar muchos días *en la cubierta.* ¿Qué hizo Colón? ¿Descubrir el Nuevo Mundo ó destaparlo? Descubrirlo, pero sin quitarle las tapas. Antes del descubrimiento éramos ignorados y ahora hay muchos que son unos ignorantes.

¡No! Los Reyes Magos no se embarcan porque se marean... Otras razones tienen. El día de Inocentes, recibí yo carta suya, en que las exponen, exponiéndose también á que la carta se perdiera, y de este documento casi bíblico paso á copiar los más importantes párrafos.

Después de lo que pudiéramos llamar las generales de la ley, es decir, las naturales fórmulas de cortesía, alegrándose al suponer que yo esté con la más cabal salud en compañía de mi familia no despreciable, añaden textualmente:

"Esta tiene por objeto manifestarle que no vamos porque no nos da la real gana. Nunca pensamos en formar parte de lo que se llama la "inmigración golondrina", pero este año menos que nunca. Ustedes están, mientras les gobierne el vice, dejados de la mano de Dios. No esperen los Reyes Magos, ni esperen ustedes nada. No salgan pues á recibirnos ni con escalera, ni con ascensor.

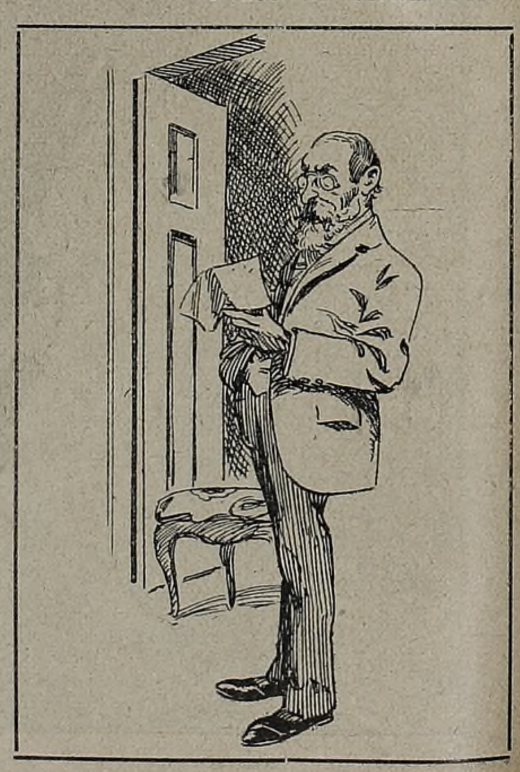
"Esta resolución la hemos tomado después de haberla discutido mucho, el mismo día en que salimos de Oriente para ponernos en camino. Abierta la sesión, tomó la palabra Baltasar y dijo, que ustedes estaban más desorientados que nosotros mismos, y por lo tanto, sería una locura presentarnos en ese país donde el vice no tiene rumbos, ni tiene nada de rumboso. Objetó Melchor que antes de votar era preciso saber lo que opinaba la estrella de rabo, nuestra compañera de viaje, y preguntárselo, siquiera por galantería. Entonces, pasamos al cuarto intermedio, que es un cuarto que hay entre otros dos, miramos al cielo, hicimos la pregunta y la estrella nos contestó:

"Para mí toda América, no vale tres cuartos. Pero hagan lo que les parezca y cuenten siempre con mi fidelidad". Para probar que nos era fiel, meneó la cola. "¡Pobrecilla!",—exclamó Gaspar,—"nos seguirá hasta el fin del mundo, pero sólo por cariño, pues bien claro acaba de manifestar su disgusto". Reanudamos el debate y hubo quien defendió la idea de hacer esta *tournée,* alegando que los tiempos han cambiado mucho y que, según parece, va estando de moda Buenos Aires. Citó á Sarah Bernhardt, que es una de las actrices más judaicas y que tiene más trajes y ha hecho ya algunas temporadas en Buenos Aires. Citó á la Réjane, á la Mariani, á la Tina di Lorenzo, á María Guerrero, á la Rosario Pino. Excuso decirle á usted que ninguna acudió á las citas porque era el Rey Negro el que las hizo. También se habló de Ferrero, de Ferri y de Lerroux. De pronto oímos una interrupción poco parlamentaria. Alguien había dicho: "¡Qué jorobar!". Nos volvimos indignados. Era uno de los camellos, y aunque parezca mentira, en este punto quedó acabada la discusión y se votó teniendo en cuenta lo de la joroba á *bulto cerrado,* digo, á libro cerrado, por la negativa.

"Sírvase usted hacer presente nuestra ausencia. Nos vamos hasta que tengan un presidente que lo sea de veras, y le veremos. Con éste no tenemos nada que ver.—Gaspar, Melchor y Baltasar".

Por la copia:

DIEGO DE MIRANDA.





Dígame, señorita: ¿por qué siempre que le pido comunicación con el número 100 me contesta usted: "al fondo, á la derecha"?



—¿Conoces al doctor Chingolez?
—¡Ya lo creo!
—¿Qué tal médico es?
—Excelente. Mi mujer tenía un reumatismo en el pie derecho...
—¿Y qué?
—Se lo hizo pasar á la rodilla izquierda.



—¡Miserable! ¡Ha derrochado usted la dote de mi hija! ¡200.000 pesos!...
—Sí, señor; para que nadie pueda decir que me he casado por el interés.



—Déme veinte centavos de insecticida.
—¿Es para personas ó para animales?
—No sé... es para mi patrona.



—¿Otro ramo?... ¿No le parece que ya basta de botánica?... Si pasara usted á la mineralogía...



—Pues yo duermo siempre con seis frazadas.
—¿También en verano?
—Sí; pero en verano las pongo debajo del colchón.

COMO "PAN DULCE"



—Buenas noches...

—Buenas.... le dé la Virgen y Dios le tenga en cuenta semejante obra de caridá pa con este pordiosero de sus miradas, que ya empezab'a suponerse más desgraciao que catre de atorrante, creyendo que usté le negaba la limosna de sus sonrisas y no vení'al bailongo, sólo por hacerle pasar un mal rato con todo qu'es "Noche Buena".

—Muchas gracias por l'atención y más aun por sus manifestaciones, aunque no sé si debo acetarlas como una espresión sincera ó no será más que lisonja, acostumbrado como está, á ser más amable que "felicitación" de "carte·o" en día de "Año Nuevo".

—No me hable así, mi vida, qu'el corazon se me apreta... créame lo que le digo y no lo ponga en duda, porque puedo garantirle, que desd'el día que tuve la suerte de conocerla no hago más que tenerla presente, lo mismo cuando duermo que si me hayo despierto; pues pa mí, ya no hay mejor diversión que recrearme, siquiera con su recuerdo, hasta el punto, que si esta noche he venido al "baile", ha sido solamente con la esperanza de verla, como me habia prometido; porque pa mí, es mas lindo el sonido de su voz, que la música de cien guitarras y cuando abre sus labios, más rojos que flor de ceibo y me mira con esos ojazos, negros como mi mismo tormento; me danza el alma en el cuerpo como si estuviera trenzada con la suya, bailando una "mazurka".

—No me haga tanto favor que voy á tener que aflojarm'el "corsé", pues vengo algo ajustada.

—Puede ser; pero me parece que ya más de una vez le habrá esplicao el espejo lo que yo l'estoy diciendo.

—Le garanto, que cuando menos, no ha de haber hablado en crioyo... pues nunca lo he comprendido.

—No m'estraña; porque tambien la "violeta" qu'es de las flores más lindas, es tan modesta y sencilla, que no quiere comprender que todas le tienen envidia.

—La verdá que sus palabras, para conmigo, por lo sabrosas, son como el "turrón de Alicante" que después de haberlo comido, concluye uno por chuparse hasta los dedos; pero por lo mismo que son demasiao sabrosas, permita no las acepte y déjeme crer más bien, que se ha dejao yevar de la primera impresión y me viene osequiando *flores*, como podría brindarme un cartucho de "bombones".

—¡Qu'esperanza!... está usté equivocada; lo que yo le ofrezco son cosas que salen de dentro el pecho con más devoción que "rezo" de vieja beata, porque le aseguro aunque usté no lo crea, que, aquí adentro, le tengo levantao un altar, donde no es necesario que sea víspera de "Navidad" para cantarle alguna "misa de gayo".

—Con todo qu'es medio poyo.

—Y aunque resulte atorao.

—No lo creo, y por lo mismo, me yama l'atencion de que—aunque pichón—teniendo "puones" buenos ya se declare "huído" apenas empieza la "riña".

—¡Qué quiere que le haga, nena!... ¡si cuando el fierrito ha dentrao, al ñudo es resistirse!... lo que siento, es que usté no me crea y se figure que la vengo festejando, tan so'o por divertirme.

—Lo que á decir verdá, no m'estrañaría mucho; porque ustedes, cuando se trata de conquistar, saben presentarse más lisos que chapa de marmol y mostrarse mas apasionados que una "Julieta" ó "Romeo" porqu'eso es tan de moda, como usar medias caladas y ¡claro! tanto hacen, que concluyen por convencer... que ya no pueden más con el ruido que tienen en el corazon, aunque sientan menos que un sordo; porque pa eso, tienen más retórica que "fraile misionero" que cuenta sus aventuras, pero en cuanto ven que una les h'aflojao las riendas porque le ha entrado el camote, se vuelven más pinchadores que agujas de modistas y entonces es imposible pararlos ni hacerles oir la vos, porque tienen más vueltas qu'el mismo "valse" y más música que una "orquesta".

—Me parece qu'está esajerando un poco.

—¡Esajerar!... si usté estuviera en mi lugar, no diría qu'esajero, sino que le agregaría qu'en muchas ocasiones, ya ni se cuidan de disimular tampoco y después de haber empezado mostrándose derretidos por el calor del cariño, consultándoles hasta el alma como si fuera "programa" de baile, haciéndoles más preguntas qu'el "Catecismo Cristiano", se vuelven más fríos que una heladera, porque ya la han manoseado lo mismo que á "libro"é "misa" y echan todo á la espalda como "cuerda" de "changador" pa que no les incomode.

—Ya veo que sin darse cuenta, se ha ido poniendo seria y que no es necesario frotarla, pa que largue chispas como un "yesquero", pero aunque alguna d'eyas me quemen, le diré, que ahora, me agrada más que nunca y le juro que no debe tener de mí ninguna duda, pues le he abierto el corazón como se abre un libro, en el cual puede leer algo bueno; por lo tanto, deje á un lao las aprensiones y pa festejar el abrazo d'estos dos corazones que hace tiempo se buscaban, vamos á bailar esa "polca" que están tocando, que ya les tengo envidia y yo también estoy rabiando por ceñirle esa cinturita—con permiso de P B T—porque el amor, sin estas zonceras siempre pierd'en gusto, pues viene á ser lo mismo, "que si al pan dulce", le faltan las "pasas de uva"·

Santiago Dallegri.



Señora Angela Oliveira Cézar de Costa
Fundadora y presidenta vitalicia de la Asociación Sudamericana de la Paz Universal

CHUCHERÍAS

No sé qué tengo estos días,
pero estoy de mal humor
y, perdonarás, lector,
que no haga las Chucherías.
¡Qué miedo tengo! ¡ay de mí!
Ya comienza el año nuevo
y á presagiar no me atrevo
lo que va á pasar aquí.
¿Será peor ó mejor
que el año que hemos pasado?
Eso ya está descontado,
de fijo será peor.
Claro que este pesimismo
no es ninguna novedad,
pues desde remota edad
está pasando lo mismo.
Pero ahora hay, para alarmarnos,
sobradísima razón,
pues va á gastar la nación
mucho dinero en armarnos,
y esto no hay quien lo retruque,
tantos millones en armas,
han sembrado las alarmas
de que se espera un batuque.
Yo de pensarlo me aterro,
porque no es precisamente
que pretenda el presidente
volver á la edad de hierro,
y decir con faz risueña
convertido en adalid:
—Cosas veredes mío Cid
que harán fablar á Sáenz Peña.
En su rocinante, tieso,
¡quién le vería á Calaza
con lanza, adarga y coraza...
de portero en el Congreso,
impidiendo las sesiones,
corriendo á los diputados
y llamándoles cuitados,
malandrines y follones!
Mas, no.—Nos vamos á armar
cambiando el oro por hierro
y este año será del *yerro*...
que se deriva de *errar*.
Al finalizar el año
se han domado muchos brutos,
la doma ha dado sus frutos,
y por eso no es extraño
que después de una domada
de éxito tan excelente,
se figure el presidente
que hay que seguir con la *errada*.
La doma dió resultado,
y como es muy natural
allí, de cada bagual
salió un potro redomado.

Probaron con sus faenas
los gauchos en el palenque
que dominan el rebenque
la brida y las nazarenas,
y lograron amansar
así á todos los caballos:
sólo *El Bagual* de Zeballos
ha quedado sin domar.
Que aquí se generalice
la doma el vice ha querido,
y por eso ha discurrido
nuestro simpático vice
del Congreso en el palenque
domar á los congresales
aunque allí ya no hay baguales
que necesiten rebenque.
Con tal de ser diputados,
nada les parece mal
y obedecen al ramal
y les gustan los *bocados*.
Todos redomados son
ahora en aquella tropilla,
no hay quien les ponga la silla
ni quien les quite el sillón.
Las nazarenas y el freno
quiere usar el presidente;
mas, siempre el contribuyente
resulta aquí el *nazareno*.
Cuando hay en una sesión
un bagual que bellaquea
el presidente charquea
en Calaza ó en Falcón.
Y vemos á todas horas
rendirse los congresales
cuando ven las credenciales
haciendo de boleadoras.
Conque vice, los aperos
cuelga ya, por vida mía,
porque ahora la mayoría
del Congreso, son corderos.
Ya veis, si sacais la cuenta
que este año será de errores
pero aún, queridos lectores,
otra duda me atormenta.
Cuando el 9, sin empacho,
Zeballos interceptó
por si era apócrifa ó no
la traducción del despacho,
se armó un tremendo belén
y aún no está deshecho el lío...
¡El año 9, Dios mío!
¿será apócrifo también?

SERRUCHO.

"Presentado", Buen Orden 318.
"Witcomb", Florida 374.
"Ricciardi", Entre Ríos 557.
"Stoppani", Carlos Pellegrini 650.
"F. Fallace", Santa Fe 2722.
Postizos. — "Juan Soules", Callao 40.
"Vachón y Lachaise", Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — "Portela y Cía.", Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — "A. Diesel", Reconquista 334.
Artículos de goma. — "Soly Borok", Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París. — "Crema", "Esmalte", etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
Optica y productos para fotografías.— "La Estrella", Alsina 435 á 445.
Cuchillerías. — "Montagnac", Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — "Beretervide y Cía.", Piedras 162.
"Franco-Inglesa", Cuyo 587.
"Varela y Costoya", Alsina y Salta.
"F. Pays Bousom", Bmé. Mitre 784.
Almacenes. — "Ussher", Rivadavia núm. 900.
"El Imparcial", Victoria y Buen Orden.
"Almacén Suizo", Corrientes y Suipacha.
"Del Río", Esmeralda 81.
"El Globo", Callao 410.
Bazares. — "Bazar París", Victoria núm. 700.
"Raimondi y Cía.", C. Pellegrini 300.
"Jouve Fréres", Carlos Pellegrini y Bmé. Mitre.
"Solanas", Santa Fe 2080.
Bazar y menaje. — "A la Ciudad de Londres", Avenida de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías. — "Baratti hermanos", Cangallo 690.
Ferreterías. — "Hirsch y Cía.", Alsina 990.
Artículos de metal y platería. — "Joselevich Hnos.", Cuyo 2570.
Panaderías. — "La Marsellesa", Carlos Pellegrini 12.
"La Nueva Epoca", Belgrano 748.
Idiomas (enseñanza de). — "Berlitz School", Avenida de Mayo 847.
Cafés. — "A los Mandarines", "Robertie", Rivadavia 1962 y sucursales.
"Au Nain Jaune", Esmeralda 668.
"La Puerto Rico", Moreno 592.
"Da Costa y Cía.", Esmeralda 165-69.
Cigarros. — "José Martorell", Cangallo 725.
"Mosquera Gorordo", Belgrano 485.
"Massalín y Celasco", Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — "J. M. Bustos", "Cig. Pebete", Bmé. Mitre 1459.
Sastrerías. — "Stanzione", Cuyo 1180.
"Capucci y Cía.", Bolívar 264.
Sastrerías y Confecciones. — "R. Barrio", Cuyo 822.
"Nicolás Lupo", Córdoba 750.
Dulce de Leche. — "La Martona".
Cuellos. — "Mey", Esmeralda 184.
"Traversaro", San Martín 620.
Aguas minerales. — "Cabreiroá", "Almacén El Imparcial", Victoria y Buen Orden.
Corsés. — "Madame Petrel", Victoria 685.
Restaurant. — "Monti", Cuyo y Maipú.
"Firpo", Carlos Pellegrini 222
Relojerías. — "Scarinci", Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — "Au Merinos", Av. de Mayo 699.
"Pedevilla", Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos.—"Sanfeliú", Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — "A las Novedades", "Péchón", Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía. — "Pot y Maynard", Méjico núm. 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—"Gori", Av. de Mayo 1200.
Diversos. — "Bongiovanni y de la Vega", Belgrano 1020.
Fonógrafos. — "Pathé", Avenida de Mayo 789.
"Fort y Cía.", Reconquista 411.
Artículos para hombres y sombrererías. — "New Oxford", Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
"Peyrú", Avenida de Mayo y Piedras.
"Casto Vidal", Alsina y Chacabuco.
"La Fuente y del Cueto", Cuyo 664.
"Casa Llusá", Esmeralda y Rivadavia.
"J. Sulik", Cuyo 1218.
"Vicente López", Cuyo 621.
"Casa Rosada", Moreno 700.
"Noé", Rivadavia y Maipú.
"E. Ruiz", San Juan esq. Buen Orden.
"El Universo", Emilio Jory, Entre Ríos 569.
"Juan J. Capurro", Callao 26.
"Pereira Hnos.", Buen Orden y Alsina.
"Cubela y Bujan", Rivadavia esquina Rincón.
"J. L. Arrues", Entre Ríos y Chile.
"De Ritis Hnos.", Corrientes 3163.
"Casa Rossi", Corrientes 2164.
"A. García", San Martín 288.
"Emilio Jori", Entre Ríos 559.
Confecciones para hombres y niños.— "Al Palacio de Cristal", Victoria y Chacabuco.
Zapaterías. — "A. Veyga", Avenida de Mayo 630.
"Casa Rosette", Corrientes 700.
"Saettone Hnos.", Bmé. Mitre 733.
"Bohigas", Carlos Pellegrini 166.
"Casa Mancho", Florida 861.
"Foco", Rivadavia 648.
Vinos para familias. — "Ed. Sterroz", 25 de Mayo 444.
"Santiago Mezzera y Hnos.", Moreno 200.
"Da Costa y Cía.", Esmeralda 159.
"Viqueira Carbonell y Enrich (hijo), Belgrano 819.
Academia de corte y moldes sobre medida. — "M. Porrera", Viamonte 1787
Tiendas y Mercerías. — "Tienda San Nicolás", Carlos Pellegrini 363.
"La Americana", Piedras y Victoria.
"El Progreso", "Confecciones", Victoria y Perú.
"Bella Vista", Suipacha 500.
"La Piedad", Bmé. Mitre 832.
"La Ciudad de Pekín", Carlos Pellegrini 700.
"A la Villa de Italia", Entre Ríos 312.
"Ciudad de Roma", Corrientes 4368.
"La Valenciana", C. Pellegrini 512.
"La Samaritaine", Suipacha 554.
"La Primavera", Entre Ríos y Chile.
Joyerías. — "Giuseppetti", Esmeralda 482.
"Escasany Hnos.", Florida y Rivadavia.
"La Esmeralda", Esmeralda 421.
Máquinas de coser. — "A. Borzino", Santa Fe 2166.
Tapicerías. — "Tapicería San Nicolás", Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — "Macchi y Pozzi", Esmeralda 432.
Tintorerías. — "Tintorería Nacional, de A. Dokir", Garay 1332 y sucursales.
"Urbano Connort", Santa Fe 1931.
Papelerías. — "Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco", Cangallo 557-59.
Artículos para viajes. — "Echegaray hermanos", Victoria y Buen Orden.
Banco. — "Banco Latino del Plata".
"Banco Porteño", Lavalle 435.
Venta á plazos. — "Jacuboff", Buen Orden 1272.
Lencería y ropa blanca. — "A la Samaritana", Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo. — "Emporio Comercial", Moreno 775.
Artículos para fumadores.—"Koblitz", Florida 135.
Artículos para alumbrado, gas, etc.— "Antonio Falcioni", Rivadavia 1450.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Trajes de niños



Trajes de visita.—De terciopelo negro, el uno con puños, cuello y pechera blancos de batista y guarniciones anchas de punto de Irlanda, faja de seda blanca. El otro es de lana blanca con calzón suelto y media corta, chaleco, saco y cuello á la marinera.



Trajes Van Dick para concursos de belleza.—El de la niña adamascado color de oro con pollera bastante larga, delantal y peto adornados. Cuello y puños de encaje de Richelieu. El del varón es coleto de raso color beige, pantalón de terciopelo marrón y grandes rosetones de cinta de raso en ligas y zapatos. Cuello y puños Richelieu. Chambergo gris.



Vestido de Pekín, celeste, con gran cuello mabelot de punto de Irlanda, guarnecido de encajes de lo mismo.



Saco coleto de manga corta color topo con grandes botones y cinturón del mismo género, calzón corto igual al saco, gran cuello de blonda color crema.



Traje de niña con pollera escocesa y jaquette de terciopelo con trencillas del color del saco y botones de oro.


Venzano & Cia
Importadores y Fabricantes
Buen Orden 1339
Buenos Aires.
Enero 1º 909.
1892



Reglamento de Bridge

CÓDIGO OFICIAL

DEL

JOCKEY CLUB, CIRCULO DE ARMAS Y CLUB DEL PROGRESO

(Traducción del Reglamento vigente en el "Portland Club" y "Turf Club" de Londres, corregido en 1904)

(CONCLUSIÓN)

78. Una carta separada del resto de la distribución de uno ú otro de los contrarios del dador, de modo que se pueda nombrar, está sujeta á que se exija que sea dada vuelta y quede así sobre la mesa; pero si el dador se equivocara al nombrarla, queda sujeto á que se le exija que juegue un palo determinado la primera vez que él ó su compañero inicien una baza.

79. Si un jugador se hubiera hecho pasible de que se le exija poner á la vista la carta más alta ó más baja de un determinado palo, ó de que se le ordene tomar ó dejar ir una baza, no lo hiciera como se le indica, pudiéndolo hacer, ó si siendo obligado á iniciar una baza con palo determinado, lo hiciera con otro, teniendo una ó más cartas del palo que se le intimó jugar, incurre en la penalidad de un renuncio.

80. Si cualquiera de los contrarios del dador iniciara una baza fuera de turno, el dador puede ordenarles que inicien con un palo determinado la próxima vez que cualquiera de ellos salga ó pedir que dicha carta permanezca con el valor á la vista sobre la mesa.

81. Si el dador jugara fuera de turno, ya sea de sus cartas ó de las del muerto, no incurre en penalidad; pero no puede rectificar el error después que un segundo jugador haya jugado también.

82. Si cualquier jugador jugara fuera de turno, y los otros tres le hubieran seguido, la baza queda concluída, y el error no podrá ser rectificado, pero si sólo hubieran jugado á la iniciación incorrecta, el segundo jugador, ó el segundo y tercero, al descubrir la equivocación, pueden retirar sus cartas; y sólo incurre en pena el que cometió la infracción en el caso de ser un adversario del dador.

83. En ningún caso se puede obligar á un jugador á jugar una carta que le hiciera cometer un renuncio.

84. Puede seguirse exigiendo una carta hasta que se juegue.

85. Si un jugador á quien se exigiera iniciar una baza con un palo determinado no tuviera ninguna carta de dicho palo, la pena queda con esto cumplida.

Cartas jugadas por error

86. Si el jugador que debe jugar tercero no lo hubiera aún hecho, y el que debe jugar cuarto lo hiciera antes que su compañero, este último (no siendo el muerto ó su compañero) puede ser obligado á tomar ó abandonar la baza.

87. Si cualquiera (no siendo el muerto) omitiese jugar á una baza anterior, y tal error no se descubriera hasta haber jugado la próxima, los contrarios pueden pedir una nueva distribución; si resolvieran que dicha repartición subsista, ó si el muerto hubiera omitido jugar en alguna baza anterior, y tal error no se descubriera hasta haber jugado la próxima, la carta sobrante al fin de dicha distribución se considera jugada á la baza imperfecta, pero esto no se considera como un renuncio.

88. Si alguien jugara dos cartas á una misma baza, ó mezclase una carta en una baza á la cual no perteneciera, y la equivocación no se descubriera hasta después de haber jugado esa mano, el jugador (no siendo el muerto) es responsable de todos los renuncios en que incurriera. Si durante el juego de una mano se notara el error, pueden contarse las bazas poniendo las cartas con los valores hacia abajo, á fin de asegurarse si sobra entre ellas alguna carta. Si así fuera, pueden revisarse y restituirse la carta; el jugador (no siendo el muerto) es, sin embargo, responsable de todos los renuncios que entretanto pudiera haber cometido.

El renuncio (Revoke)

89. Tiene lugar cuando un jugador (que no sea el muerto), teniendo una ó más cartas del palo que se juega, no sirviera.

90. La pena de un renuncio:

I. Es á opción de los contrarios, quienes, al final de la mano, pueden, después de consultarse, ó quitar tres bazas al jugador que cometió el renuncio y agregarlas á las suyas, ó deducir el valor de tres bazas de la cuenta del que cometió el error, ó agregar el valor de tres bazas á su propia cuenta.

II. La pena puede imponerse por tantos renuncios como ocurran durante una mano.

III. Es sólo aplicable á la anotación del chico en que tuviera lugar.

IV. No se puede dividir, es decir, un bando no puede agregarse

(Sigue en la pág. 145).

en su anotación el valor de una ó dos bazas y deducir el valor de una ó dos bazas del contrario.

V. De cualquier modo que se haga efectiva la penalidad, en ninguna circunstancia puede el bando que ha cometido el renuncio ganar el chico, hacer *Grand Slam* ó *Pequeño Slam*, en esa distribución. Cualesquiera que sean las anotaciones, el bando que comete un renuncio no puede obtener un total de puntos para ese chico mayor que veintiocho.

91. Queda definitivamente producido un renuncio si la baza en que ocurriera fuera vuelta y dejada, es decir, cuando se ha quitado la mano de la baza después de haber sido ésta colocada en la mesa con los valores hacia abajo, ó si el jugador que cometió el renuncio ó su compañero, ya sea á su turno ó no, iniciaran ó jugaran la baza siguiente.

92. Cualquier jugador puede preguntar á su compañero si no tiene carta del palo que ha dejado de servir; haciéndose la pregunta antes de haberse dado vuelta la baza con el valor hacia abajo y haber sido abandonada, la subsiguiente dada vuelta y abandono, no produce el renuncio, y el error puede corregirse, á menos que la pregunta se contestara negativamente ó que el jugador que comete el renuncio ó su compañero hubiesen iniciado ó jugado la baza siguiente.

93. Después de jugarse toda la mano, los que reclamen algún renuncio, pueden revisar todas las bazas.

94. Si un jugador descubriera su equivocación, á tiempo de salvar ó impedir un renuncio, él ó los jugadores que hubieran jugado después de él, pueden retirar sus cartas y substituirlas con otras, y las cartas que hubieren retirado no están sujetas á ser expuestas en la mesa. Si el jugador que cometiera la falta fuera un contrario del dador, éste puede exigir que aquél coloque dicha carta en la mesa con el valor hacia arriba, ó puede exigirle que juegue su carta más alta ó su carta más baja del palo en que cometió el renuncio.

95. Si el que cometiera la falta fuera el dador, el mano le puede obligar á que juegue la carta más alta ó más baja del palo en que cometió el renuncio, con tal que ambos contrarios del dador hayan jugando ya á dicha baza; pero esta pena no puede imponerse al dador cuando le toque jugar la última carta ó sea la que concluye la baza, ni puede de ningún modo imponerse al muerto.

96. Si se reclamara un renuncio, y el jugador culpado ó su compañero mezclaran las cartas antes de haber sido suficientemente examinadas por los contrarios, queda establecido el renuncio. El haber mezclado las cartas sólo hace difícil la prueba de un renuncio, pero no impide el reclamo, y el posible establecimiento de la pena.

97. No puede reclamarse un renuncio cuando ya se hayan cortado las cartas para la próxima distribución.

98. Si ocurriera un renuncio y fuera reclamado y probado, las apuestas hechas sobre la séptima baza (odd trick), ó sobre el monto de las anotaciones, deberán decidirse por el estado de las anotaciones después de haber hecho efectiva la pena.

99. Si los jugadores de ambos bandos incurrieran en la pena de uno ó más renuncios, ninguno de los bandos puede ganar ese chico con los puntos que obtuvieran en dicha distribución; cada uno es castigado con la pena que le imponga el contrario (art. 90).

Pedido de nuevas cartas

100. Cualquier jugador, antes pero no después que se haya cortado para dar, puede pedir nuevas cartas (siempre que las pague). Debe pedir dos nuevos mazos, entre los que el dador hace la elección.

Reglas generales

101. Cualquiera de los jugadores, mientras se juegue una baza ó después de haberse jugado las cuatro cartas, y antes, pero no después que hayan sido tocadas con el objeto de juntarlas, puede pedir que se coloquen las cartas delante del jugador que respectivamente las haya jugado.

102. Si cualquiera de los adversarios del dador, antes de que juegue su compañero, llamara la atención hacia la baza, ya sea diciendo que es suya ó nombrando su carta, ó, si se la acercara, sin ser requerido á hacerlo, el dador puede obligar al compañero de dicho contrario á que juegue la carta más alta ó más baja del palo con que se haya comenzado esa baza, ó que tome ó deje dicha baza.

103. Si el compañero del jugador que está únicamente autorizado para imponer una pena, sugiriera ó pidiera su imposición, no podrá exigirse penalidad alguna.

104. En todos los casos en que se haya incurrido en una pena, el que la ha cometido está obligado á dar un tiempo razonable para que sus contrarios decidan.

105. Si un espectador hiciera alguna observación que llamara la atención de un jugador ó jugadores sobre una equivocación que afectara las anotaciones de puntos, está sujeto á que le exijan, los jugadores solamente, el pago de todas las apuestas de ese chico ó partido.

106. Un espectador, por convenio entre los jugadores, puede resolver cualquier divergencia.

107. Si hubiere una ó varias cartas rotas ó marcadas, deben reemplazarse de común acuerdo, ó pedirse mazo nuevo por cuenta de la mesa.

108. Una vez que se complete una baza, se vuelva y se abandone, no puede volverse á mirar (excepto lo dispuesto en el art. 88) hasta haberse concluído de jugar esa mano.

FIN DEL CODIGO OFICIAL

EXPOSICION INTERNACIONAL DE HIJIENE
ANGELA V. DE PETREL
ENERO Á MAYO 1907
MONTEVIDEO





MAISON PETREL

VICTORIA 685, altos
TELÉFONO 2638, Ada.

CORSÉS de Fantasía, higiénicos y ortopédicos **FAJAS "PETREL"**

ÚNICA MEDALLA de ORO en el 3o. Congreso Médico-Latino. GRAN DIPLOMA de HONOR en la Exposición Internacional de Higiene anexa al 2o. Congreso Médico Latino-Americano. Recomendados por el H. Consejo de Higiene. Privilegio por la República Argentina y Extranjero.

CATÁLOGO GRATIS, sobre pedido

CORSÈ chic, última creación. Estilo Directorio.



MODELO XIV. — Este modelo reemplaza muy bien al corsé, haciéndose de todos tamaños. Es una gran obra para la humanidad; hace disimular completamente el vientre á las señoras gruesas ó con hernias. Usando esta faja se curarán radicalmente sin tener que ser operadas



Elisa D., Buenos Aires.—Inofensivo en absoluto no hay ninguno. Las que se empeñan en aparecer pálidas, beben vinagre ó se hacen nocherniegas á costa de la salud.

Una joven desconsolada, Rosario de Santa Fe. — La receta á que alude sirve para dar tersura y frescura al cutis. Busque el número 204 de este semanario y en mi página hallará algo útil para lo que desea.

Lulú, Buenos Aires.— Conviene no rascarse los barritos para impedir que se formen esos hoyuelos. Estos, si reconocen ese origen y no son muy profundos, desaparecen con el masaje constante.

17 Abriles, General Urquiza.— Hay que huir de tomar sol. El agua Casanovas las quita, pero quema la piel. Lo mejor son los vinagrillos al tiempo de lavarse y el método de Monin: leche virginal, 100 gramos; glicerina pura, 60 íd.; ácido clorhídrico medicinal, 10 íd.; clorhidrato de amoníaco, 8 íd. Mezcle usted todo esto íntimamente, y mañana y tarde toque las manchas con un pincel de acuarela empapado en esta mixtura.

7, 8 de 9, Buenos Aires.—El color tostado no se tiene dejando de salir al sol. Cuando este color no es muy fuerte, se quita con el procedimiento de Mme. Panesi: bórax, 10 gramos; glicerina, 20 ídem; agua de rosas, 150 íd.; tintura de benjuí, 15 íd. Intimamente mezclado el conjunto. Fíltrelo luego y déjelo unos días en reposo. Dos veces al día úntese el cutis manchado con esta mezcla. En el próximo número le hablaré de lo demás.

Una admiradora de Noemia de Lis, Buenos Aires.—Mil gracias uor el sentimiento de una admiración que no merezco. Me considero dichosa con sólo conquistar el aprecio de mis lectoras. El vello se extirpa por el procedimiento de las agujas eléctricas, que es largo, doloroso y costoso. Conozco perfectamente el significado de esos síntomas que me indica, es decir, los tres significados que pueden tener, según sea el temperamento, las costumbres y sus lecturas. Para contestarla necesito más explícitos informes sobre estos puntos.

Rayo de Sol, Buenos Aires.—Esa frase se compone con los colores siguientes: rosa y púrpura, amor sublime; morado con gris, confianza; morado con carmesí, constancia; naranja con rosa, exaltación de amor; y rosa con negro, hasta morir.

M. Masanet. — Creo lo contrario que usted y creo también que ustedes no pueden creer otra cosa que lo que usted cree. Por eso son hombres.

Un lector de P B T, Buenos Aires.— Debe usted hacer como quien ha olvidado la respuesta que le dió y no ponerse muy serio para hacerle el amor. Refiera siempre historias en que la protagonista sea una señorita que queda huérfana de amor en la vida por haber esperado á tener edad de ser amada... Pero, ahora recuerdo, señor mío, que lo que usted me dice es que le pidió su mano y nó que le declarara un amor fogoso. Rectifico pues, Hizo bien la señorita. Si no dijéramos "otro día será" á todos los que piden, no podríamos admirar y amar á los que en vez de pedir nos conquistan, porque nada nos quedaría que pudiera conquistársenos.

Noemí (Incertidumbre), Buenos Aires. —No, no me incomoda leer sus cartas y atender sus cuitas; para ustedes vivo, y sólo pueden pagarme dando expansión sincera á sus conferencias, que algún día —no lejano— han de aparecer en forma de libro, que Noemia de Lis regalará á sus lectoras para que en sus páginas abreven aquellos secretos que anidan en sus corazones y que escapan á toda introspección, proporcionando tantos desasosiegos y angustias y que serán datos psicológicos de positivo valor para los que queriéndonos conquistar se fíen menos de sus empingorotados bigotes que de la ciencia del corazón femenino y del arte de ponerle sitio. Y vamos á lo que le interesa. Le pasaba á usted lo que dice porque como tantas otras de su edad, estaba enamorada del amor cuyo símbolo para usted era él, quizá el que mejor había sabido recitarle las mentiras del amor, que engañan tanto á la que las oye como al que las dice, en muchas ocasiones. La prueba que era al amor y no á el á quien amaba usted, la tiene en que todo aquello terminó, quedando apenas como ceniza una leve sonrisa de labios que no se resignan á dejar de mentir, aunque no sea más que por estética, porque con frecuencia, la verdad suele ser fea y triste. El cambio consiste en que, inconscientemente, su alma ya ha adquirido el conocimiento de que es digna de ser amada y ya no es esclava de la duda, desde que sabe que todo se lo merece. ¡Ay, hasta que no adquirimos esta convicción, cuánto suspiramos porque alguien se suicide por nosotras! No se alarme por lo que le he dicho de la publicación del libro, pues en él no publicaré aquellas cartas de las consultantes que así lo exijan. Soy mujer, que no es mérito, pero soy discreta, que sí lo es.

Judith, Rosario.—Es muy sencillo. Escríbale usted en estos términos: "Señor Fulano de Tal: He recibido un anónimo que no vacilo en achacar á usted, segura de no engañarme. No daré crédito á los sentimientos que en él se expresan mientras no los rubriquen su nombre ó su voz. De usted S. S. S., etc." Va usted á ver cómo acude el pajarillo y entra en la red tan inocentemente que no le va á quedar más trabajo que freirlo y comérselo; y si no tiene apetito, cortarle las alas para que no recobre la libertad... hasta que usted se arrepienta de habérselas cortado.

NOEMIA DE LIS.



Cuento de Nochebuena

—Miren, muchachos : si se portan bien, los llevo esta noche á ver las vidrieras de las confiterías—les había dicho don Plácido á sus hijos, una media docena de granujas, sucios y harapientos, á quienes la madre, enferma, no podía atender en su compostura é higiene, y el esposo, inepto y perpetuamente confiado en la generosa sorpresa de la Divina Providencia, nutría más que con pan, con esperanzas.

Los chicos, gratamente sorprendidos por este arranque de inesperada esplendidez de parte del papá, habían dado saltos verdaderamente acrobáticos, terminados por vueltas de carnero y paradas de cabeza y manos, ejercicios para los que estaban admirablemente entrenados con su vida de gatos de casa abandonada.

La buena nueva fué divulgada inmediatamente por el barrio.

Don Plácido, con su prole, visitaría esa noche las vidrieras de las confiterías de lujo, acto al que él, después de ser interrogado al respecto por sus convecinos, añadía proyecciones tradicionales, diciéndoles :

—En mi casa, desde tiempo inmemorial se estilaba hacer una jira por frente de los mazapanes metropolitanos, en honor al nacimiento del niño Jesús, todos los 24 de diciembre por la noche.

Las mujeres piadosas encontraban en aquel holocausto á los amasijos de Nochebuena, una razón de verdadero encomio respecto al carácter fundamentalmente religioso de don Plácido.

Los hombres, no comprendían bien el alcance filosóficoteologal de aquella costumbre hereditaria, yendo algunos á suponer que los antepasados de don Plácido habían sido confiteros, y que en recuerdo de las buenas ventas efectuadas por Navidad, implantaría en su familia aquella peregrinación místico-golosa, en acción de gracias al recién nacido.

Fuera lo que fuera, el hecho es que aquella noche los chicos podrían darse una buena panzada visual de bombones, confites y caramelos, á más de los buenos cachos de panetón con dulces secos y piñones, y los crocantes bocados de lechoso turrón de Alicante, con que luego soñarían en sus pobres y sucios camastros, con el consabido saboreo de sus bocas convertidas en *acquariums*, merced á la misteriosa materialización con que los sueños dan forma corpórea y prestan aroma y sabor á los fantásticos manjares que evocan.

Poco antes de las doce de la noche, la famélica, aunque entusiasta prole, achataba sus narices en las vidrieras de las grandes confiterías que rebosaban de *cosas ricas*.

Don Plácido había tenido la buena idea de emplear diez centavos, encontrados entre el sebo derretido y congelado que llenaba la taza de su palmatoria, en un "pan flauta", que proporcionalmente distribuído entre sus chicos servía de personero á los dulces y pastas que devoraban con la vista mientras masticaban rumorosamente sus prosaicos mendrugos.

El espectáculo era cómico á la vez que conmovedor. Uno de esos cuadros que hacen pensar en el dinero-providencia á los hombres de corazón desprovistos de este elemento poderoso de hacer el bien y hasta de ofrecer la felicidad.

Margarita, una chicuela de nueve años que habría sido muy mona al ir más aseada y con la cara más limpia, exclamó de pronto :

—¡Ay! ¡Papá! ¡Merengues! ¡De esos que le hacen tanto bien á la pobre mamá para su tos! ¡Si pudiéramos llevarle aunque fuera uno!

—¡Silencio en las filas!—gritó don Plácido medio desconcertado él mismo por la sugestión de la gula, y tal vez por un sentimiento de cariñosa piedad hacia su vieja y postrada compañera.

—¡Ya he dicho que se mira, pero no se toca!—añadió, severa y sentenciosamente.

Esta exclamación hizo volver el rostro, sonriendo, á un señor que, con su



benjamín de la mano (un precioso rubito, del que irradiaban todos los efluvios de la dicha) se dirigía á un lujoso automóvil, precedido de un mozo de la confitería, cargado de abultados paquetes, envueltos en papeles polícromos, que depositaba en el fondo del anhelante *Mercedés*.

—¡Mira, papá! — dijo de pronto el pimpante chiquitín.—Los chicos de enfrente de casa, aquellos que hacen pruebas en la vereda.

—Bueno, muchachos, ¡basta ya de hartazgos!—decía al mismo tiempo don Plácido dirigiéndose á sus vástagos, pegados cada vez más á las vidrieras, como las sanguijuelas en los tarros de cristal que ponen de muestra en escaparates los flebótomos.—El dulce es mejor

para visto que para comido, porque estraga el estómago y cría lombrices.

—¡Pero un caramelo!—se aventuró á murmurar uno de ellos con los ojos llenos de lágrimas.

Un tirón de oreja dado por don Plácido al indisciplinado, puso fin á aquel conato de rebelión.

—¡Si siguen así, los llevo inmediatamente á casa, sin ver las otras vidrieras!—exclamó luego con marcial energía el rígido papá.

El señor del automóvil contemplaba esta escena desde el postigo de su hermosa máquina, asomando al lado de la suya la cabecita de querubín del niño.

En ese momento cruzó por el aire la racha alegre de un sonoro repique.

—¡La misa del gallo!—gritaron los niños.



—¿Qué prefieren, muchachos?—exclamó entonces inspirado don Plácido.—¿Ver más vidrieras ó asistir al nacimiento del niño Jesús?

—¡Al nacimiento! ¡Al nacimiento!—clamorearon todos y empezaron á saltar y á dislocarse frenéticamente, olvidados de la tentación de las golosinas.

El señor del *Mercedés* dió una orden breve á su *chauffeur* y el lujoso coche partió como un rehilete hacia los barrios lejanos del norte.

—¡A formar!—gritó don Plácido, que quería mantener á toda costa entre su prole el austero concepto de la disciplina militar, pues él era "de los de Pavón".

En ese instante se notó que Margarita no contestaba á la lista. ¿Qué había sido de ella?

Desesperada la chiquilla de no poder obtener para la pobre mamá uno de aquellos blancos y esponjados merengues que formaban pirámide en uno de los rebosantes anaqueles, había tenido una idea súbita, puesta en práctica decididamente, mientras don Plácido arengaba enfáticamente á sus demás hermanos. Pedir limosna entre los dichosos que se atiborraban de cerveza y licores en las mesitas establecidas al aire libre y con el importe de su colecta llevar á la madre solitaria y enferma algo que alegrara por un momento aquella noche universalmente feliz tan triste y angustiosa para la pobre mujer.

Así, que, cuando la vieron aparecer en la puerta de la confitería con un pequeño paquetito, ligado por una cintita azul y blanca á la que se atravesaba una pequeña muletilla de madera, para llevar lo con mayor comodidad, todos se quedaron de una pieza, incluso don Plácido, que haciendo carambola con los ojos, entre su hija, el paquete y la vidriera, no encontraba la palabra oportuna para iniciar su inquisitorial interrogatorio.

—¿Con qué plata?...—prorrumpió al fin con voz ahogada, al mismo tiempo que los chicos se adelantaban hacia el paquete en curiosa exploración al tanteo.

—¡No se toca!—exclamó enérgicamente Margarita, levantando en alto su paquete.

—Pero ¿de dónde?...—proseguía don Plácido.

—Yo lo sé, y basta—exclamó la niña.

—Es un regalo para mamá. ¡Para ella sola! ¿Entienden?—Y se puso decididamente á la cabeza de la pequeña tribu que dividía su admiración entre ella y el misterioso envoltorio.

No describiré el encantamiento de aquellos salvajitos de los suburbios, ante la esplendidez de la iglesia iluminada, las dalmáticas bordadas en oro de los oficiantes, el incienso evaporado en el ambiente de la bóveda, junto con las majestuosas armonías que bajaban en raudales magníficos desde el coro.

Concluída la misa se acercaron al altar mayor, en donde una pequeña hornacina se veía al recién nacido con una apariencia de dos meses, acostado en un nido de pajas de trigo y flanqueado por las efigies en tamaño infinitamente menor, de la Virgen, vestida con pollerón ahuecado de lana de plata, collar de perlas, chorrera de encaje y en la cabeza una corona descomunal de plata dorada; y San José, de talla, vestido á la romana y empuñando su infaltable vara florecida de azucenas. Por destrás del matrimonio liliputiense y el bambino gigante, aparecían la cabeza de un buey y un asno de *papier maché*, adquiridos en una juguetería de artículos baratos.

Hubo que echar á los chicos del templo á empellones, porque ni las luces, casi en su totalidad apagadas, ni el repiqueteo furioso de las llaves del sacristán, los sacaba de su éxtasis.

Cuando tras una larga, penosa y somnolienta caminata volvieron á su miserable tugurio, se sorprendieron de encontrar la puerta entreabierta y que una tenue vislumbre se escapaba del cuarto de la enferma.

Margarita fué la primera que empujó esa puerta gritando:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mira lo que te traigo!

Pero casi con el final de esa alegre exclamación, se oyó un grito de indescriptible angustia, ahogado por un hondo sollozo.

—¡Mamá!...

Todos se lanzaron en tropel en la pobre y desmantelada habitación, y todos, incluso el egoísta don Plácido, se arrojaron desesperadamente sobre el lecho de la enferma, en el que aparecía entre lívido, con la boca y los ojos enormemente abiertos, los brazos colgando, y rígida, gélida, muerta!...

Al lado de la cama había rodado un gran paquete á medio abrir, de cuyo seno se había escapado, derramándose por el piso, una cascada de pastas y confites, mezclados con los galoneados vestidos de las nuevas brillosas muñecas y las pintadas mejillas de los polichinelas.

En la cubierta se leía con gruesos caracteres:

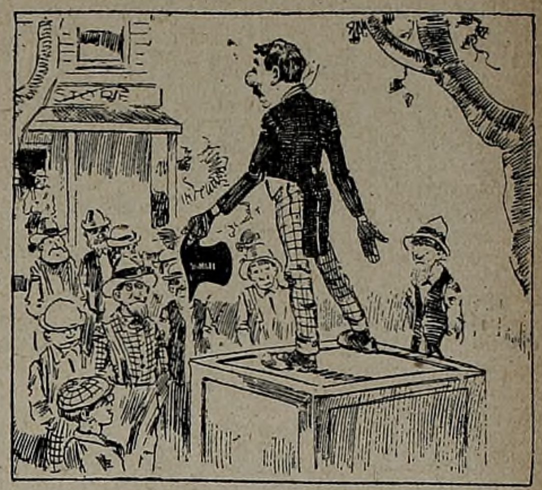
¡El niño Jesús á sus adoradores!

NICOLÁS GRANADA.

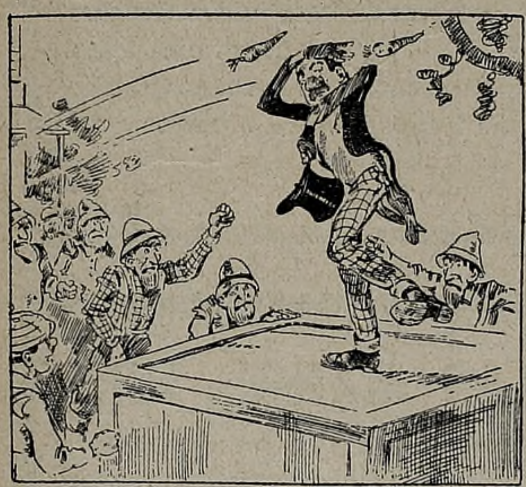


Atorra.—Me aburro extraordinariamente en este pueblo. No he encontrado un solo tipo que se parezca algo á mí y con el que me pueda rozar. Aquí no hay elegancia.

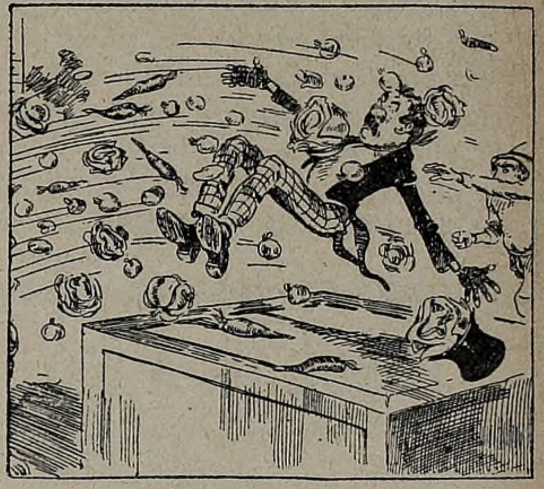
¡Bah! Ensayaré un negocio oratorio. Voy á hablar en favor del vice.



Señores: No vengo á recomendaros la pasta dentífrica universal, ni el extracto de lechuza contra la jaqueca, ni ninguna de las invenciones realizadas en Nueva York y otras ciudades de la India. No. ¡Vengo á hablaros en favor de un gran estadista, de nuestro incomparable vice!

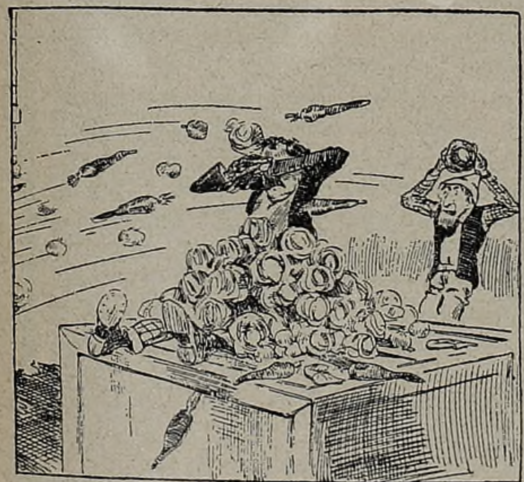


(Acepto las protestas corteses, respetando la libertad de opinión, y prosigo mi discurso). Se trata de un político notable al que debemos elegir para la futura presiden...



... ciaaa!

Comprendo, señores, el derecho de protesta que os asisteee; pero yo también en uso de mi libérrimo derechooo... !



¡No! ¡No me arredran los murmullos de la oposición; no me convencen vuestros razonamientoooos!...



Un veraneante.—¿Cuánto quiere, amigo, por las verduras del carrito?

Atorra.—Cinco pesos, señor, y no me regatee porque el año es malo para verduras y cuesta cada una casi un ojo de la cara. (Aparte.) Hice mi negocio político.



Exterior del edificio construído exprofeso para el "Gran Garage del Norte" y sus talleres y accesorios

Hace poco tiempo publicamos una nota titulada "Compremos un automóvil". Allí se demostraba, que quien acierta en la elección tiene todo adelantado para manejar el vehículo y no estar expuesto á frecuentes penas, ni sujeto á las imposiciones de mecánicos ensoberbecidos, ni á los peligros de chauffeurs incompetentes. Todo el secreto de tener un buen automóvil, y de conocerle, estriba en dirigirse para adquirirle á una casa de toda confianza, y de probidad y corrección reconocidas.

Acaso en ninguna otra parte del mundo tenga mayor importancia que entre nosotros la cuestión que el automóvil ha venido á resolver. El ferrocarril ha realizado su misión; pero allí donde la vía férrea no ha llegado, el auto ó el electromóvil llegarán, y el gran problema de la vialidad, tiene en el rápido vehículo la solución, que hace algunos años parecía imposible darle.

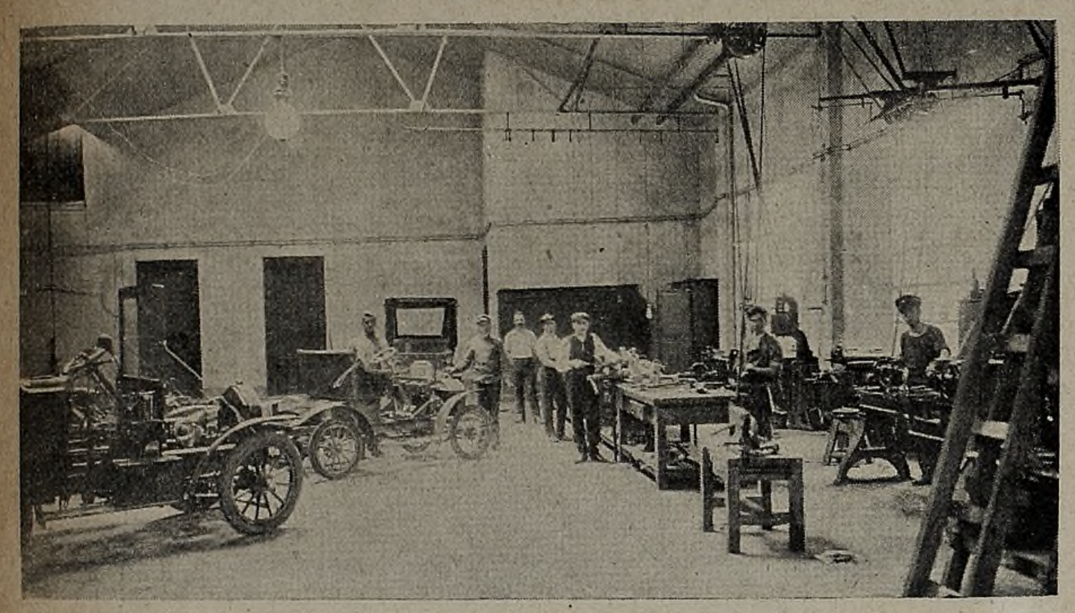
Buenos Aires se llena rápidamente de coches eléctricos y de autos á nafta. Los particulares cierran sus caballerizas; los servicios públicos al auto se encomiendan, el hombre de negocios prefiere el rápido de alquiler á la victoria desvencijada, ó al coupé antihigiénico; y los trabajos de transporte de cargas, los desempeñan automóviles de gran potencia y rápido andar con preferencia á



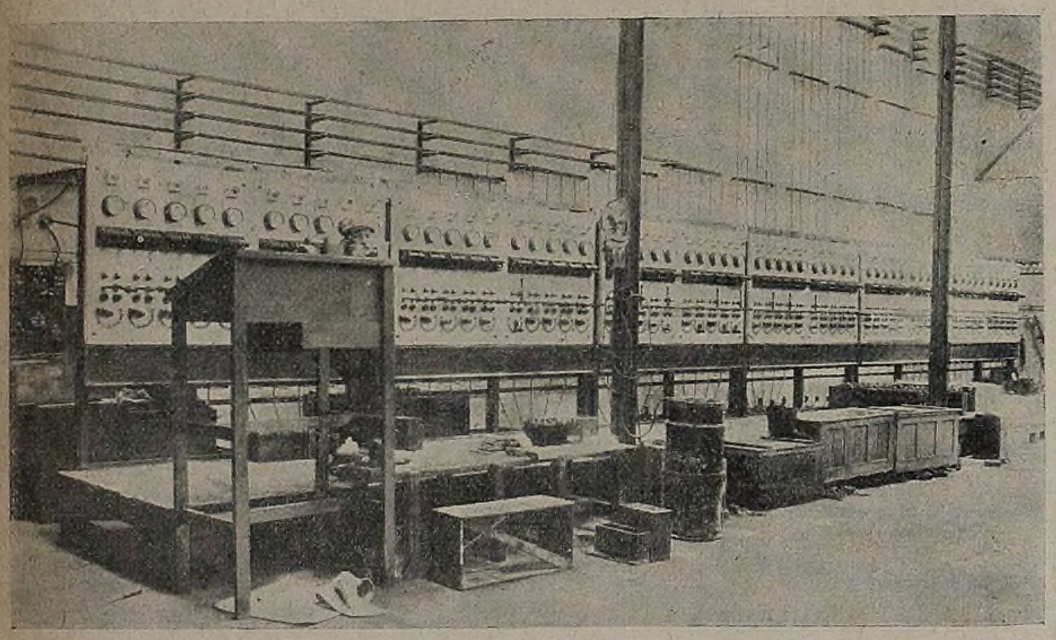
Vista general del interior del Garage



Coches de la casa



Taller mecánico



Talleres de distribución

las antiguas zorras ó chatas. No hay casa importante de comercio, que no sustituya sus antiguas jardineras, y coches por vehículos mecánicos.

Así se ve que la importación de este artículo adquiere cada día más fabulosas proporciones, y nuestras aduanas dan entrada á millares de autos que recorren el país en todas direcciones, en cuanto los caminos, en mejoría evidente lo permiten.

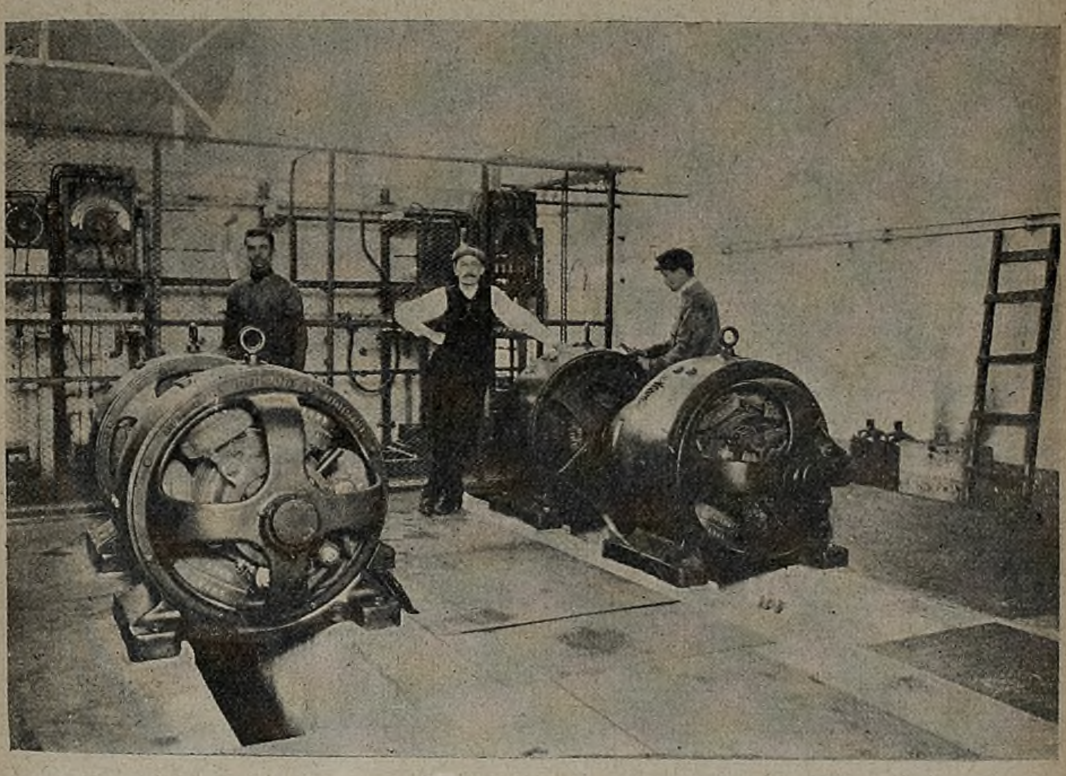
En Buenos Aires, con su área inmensa, es donde más se hace sentir la conveniencia y necesidad de esta reforma, y donde con mayor rapidez se observan sus progresos. Una por una las antiguas cocherías se van modificando, y los obscuros é inmundos establos se transforman en limpios y claros *garages*. Pero como esos locales no dan abasto, en cualquier parte se improvisa una de esas estaciones, y no hay local que se cierre, sea bar, mercería ó botica, donde no se encuentre oportuno abrir un mal llamado *garage*.

vicios complementarios, que pone á disposición de su clientela.

Una visita que ha hecho el autor de estas líneas, interesado en cuanto significa para Buenos Aires un verdadero progreso, al "Gran Garage del Norte", es lo que le autoriza para hacer estas afirmaciones. No tenemos relación alguna particular que nos vincule con el dueño, pero la justicia nos obliga á decir lo que hemos visto, sin que la persona que atentamente nos guiaba, sospechase que la crítica y la publicidad pudieran ser el resultado de nuestra visita y de sus informes.

El magnífico edificio de la calle Azcuénaga entre Córdoba y Paraguay, donde se halla instalado este establecimiento ha sido construído exprofeso, trazándose el plano con arreglo á las necesidades de la gran casa que allí se ha instalado.

Consta de un inmenso hangar cubierto donde pueden evolucionar perfectamente 50 grandes automóviles, con capacidad y



Dinamos A. E. G. 800 amperes-hora

¿Hay que fijarse mucho para comprender que la mayor parte de estos boliches carecen de toda condición para depósito de esta clase? Obsérvese los incendios frecuentes en tales locales, y se comprenderá el peligro que ellos significan para los capitales que se les confían y para el vecindario que los rodea. Esto sin pensar en la incompetencia de las personas que se entregan á esa especulación como á cualquier otra, sin que la conservación de tan delicados y costosos mecanismos esté ni aún precariamente garantida.

Esta imperiosa necesidad tenía que ser forzosamente satisfecha. Algunas casas se habían establecido en esta capital, ofreciendo seguridad y ventajas para la custodia y conservación de estos vehículos tan delicados y valiosos. Poco á poco los garages serios y bien tenidos han ido perfeccionándose hasta que por fin se ha establecido una casa, que es digna de Buenos Aires por su magnitud, por su instalación, por la competente dirección, y por la multitud de los talleres y ser-

de departamentos cerrados para poder custodiar doble número. Allí se observan las disposiciones de la ordenanza municipal, que comenzará á regir el primero del año entrante, con tanta prolijidad, que ni en este punto, ni en las comodidades y servicios, pueden competir con esta ninguna otra de las casas del ramo.

El terreno ocupa 4.000 varas cuadradas, y además del hangar descripto, y del cual damos una fotografía, están instalados en otros pabellones del Garage los talleres de carpintería, carrocería, talabartería, pintura y barnizado, tapicería y mecánica, y una usina eléctrica para la carga de acumuladores, y para los servicios de alumbrado y fuerza motriz de la casa.

No solamente pueden hacerse en estos talleres recambios de piezas y composturas de desperfectos, alcanza su capacidad para fabricar y renovar desde el más delicado mecanismo del engranaje, hasta la más lujosa tapicería, pintura y barnizado del vehículo. Un personal de



Uno de los coches tipo á nafta

especialistas de cada ramo garante la perfección del trabajo.

La usina eléctrica con sus cuatro grandes dinamos, y su inmenso cuadro de distribución, puede cargar simultáneamente los acumuladores de 100 electromóviles, produciendo 800 amperes por hora.

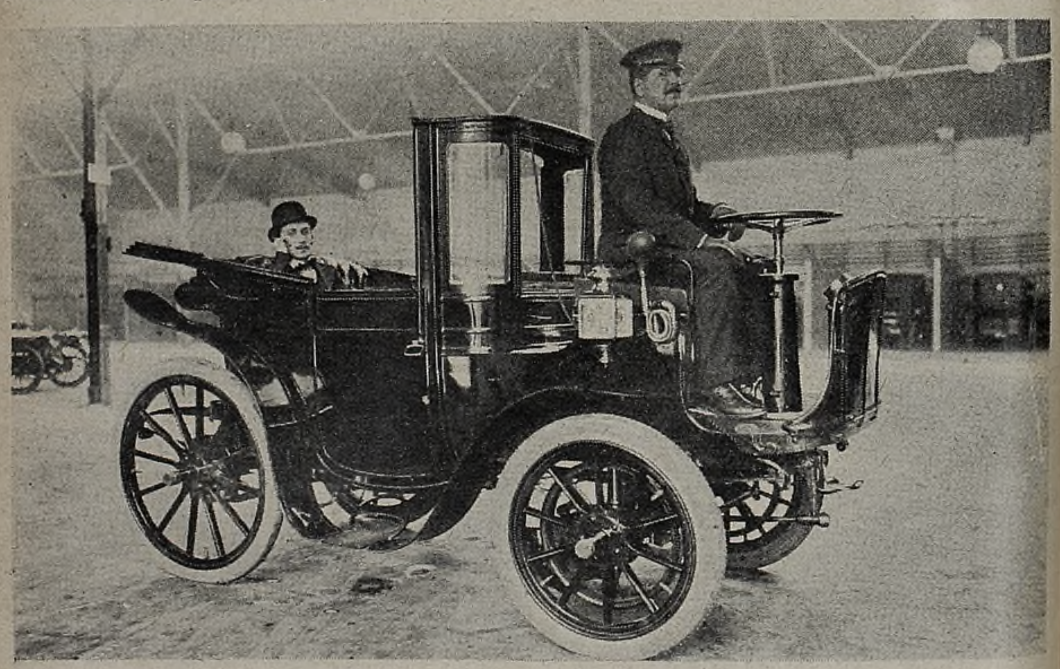
Tiene siempre la casa á disposición de su clientela carruajes de lujo, tanto para servicios imprevistos, como para la locación por mes; y acepta en depósito coches eléctricos y á nafta, para comodidad de las personas que se ausentan de la capital, comprometiéndose á cuidarlos, de modo que el dueño cuando regrese, encuentre su coche mejor todavía que como lo había dejado al ausentarse.

Se comprende bien, que en una casa de esta índole y organización nunca faltan ocasiones de compra y venta. Y como no acepta máquina que no esté en perfecto estado, pues comprometería su crédito, tampoco propone en venta ningún coche que no pueda ser perfectamente garantido.

El establecimiento en relación con los centros productores, es en el ramo una casa mayorista, y como no adquiere los artículos sino para el servicio de sus talleres y de los coches de su clientela, puede ofrecer á precios de liquidación, gomas, cámaras y toda clase de piezas de repuesto para coches eléctricos.

Véase, después de esta descripción que comprueban las fotografías, si eran exactas nuestras afirmaciones al principio de este artículo. El "Gran Garage del Norte" del Sr. H. Cantatore, establecido en **Azcuénaga 860**, es sin duda alguna la mejor casa de su género en todo el país y seguramente también en la América del Sud. Debemos declararlo así como acto de justicia.

J. M. Arévalo.



Coche tipo eléctrico (remise)

El arte en las muñecas



Muñeca de terracota de Nuremberg.

Antiguamente la muñeca era algo natural. Con ella se usaban muy pocos cumplidos, como con los mismos niños de las generaciones pasadas. Ahora, en este "siglo del niño", no sólo se tienen muy en cuenta á éstos, sino también á sus muñecas. El problema es pues inventar una muñeca verdadera, lo que, por cierto, no es cosa fácil para el artista. Porque, la muñeca no ha de ser una obra de arte; ella tiene que hacerse para que guste al niño. Los niños de la actualidad necesitan ser fascinados por la muñeca misma. Quieren que su estimado amigo se asemeje lo más posible á la vida real.

El sentimiento de responsabilidad del hombre moderno se ha visto obligado por estas razones á demostrar mucho más empeño que antes en la confección de muñecas. El espíritu de adelanto se ha revelado en la aparición de las nuevas muñecas, encontrando que las antiguas no tienen expresión de aburrimiento ni de placer.

Así nos imaginamos la muñeca de la hija de Plutarco, clásica ya en los anales del gran historiador. Plutarco describe una escena donde la niña pide que una de las amas presentes, críe su muñeca, y él mismo alaba el deseo de su hijita "como un hermoso rasgo de humanidad", pues aquélla con quien tanto se divertía la niña, no debía ser privada de todos los beneficios de que ella misma disponía. Tal vez la muñeca de la joven griega era de marfil tallado, con una cabeza y cuerpo bien formados y con miembros movibles, como algunos de los ejemplares antiguos que han llegado hasta nosotros. Posteriormente, la muñeca tomó parte muy activa en el desarrollo de la cultura y magnificencia de sus propietarios.



Muñeca de terracota de la edad media.

Una prueba de su interesante pasado, la tenemos en la actual exposición de muñecas que acaba de inaugurarse en Berlín; la que merece ser citada en especial, porque revela el arte moderno de las muñecas, haciéndonos conocer su pasado. Casi se puede decir que esta es la base de la investigación que nos hemos propuesto.



Muñecas modernas de Paul Vogelsanger

El tema para la exposición ha sido "las muñecas antiguas y modernas", cooperando al éxito alcanzado el Museo de Artes y Oficios de Sonneberger y las colecciones particulares de muñecas históricas.

A mediados del siglo XVII, todavía se tallaban las muñecas en madera común, entregándolas á la ven-



Muñecas Rococo legitímas, usadas hoy como cubreteteras. (De la colección Wenz, de Munich)

(Sigue en la pág. 159).

ta sin pintura de ningún género, pero, más tarde se comenzó á darlas colores vivos, para llamar más la atención del pequeño comprador. Sin embargo, en casos excepcionales, y cuando se disponía de mucho dinero para algún encargo principesco ú otros, se hacían piezas especiales. Un ejemplar de éstos se admira en la exposición: Un niño de cera precioso como un ángel en el cual es verdaderamente admirable la mirada infantil encantadora de sus ojos prolijamente ejecutados en vidrio. El brocato de su rico trajecito bordado y la antigua gorra de puntillas, producen un efecto admirable.

Más tarde vinieron las muñecas Rococo á expresar el último adelanto, y en esta exposición hay algunos ejemplares de esa época, pertenecientes á la colección de la señora Wenz, de Munich; son muñecas muy originales por su factura y la riqueza de sus trajes y llaman extraordinariamente la atención.

"Pepito" de Paul Vogelsanger y la lavandera de José Wackerle

Durante el año 1810, la industria de la muñeca recibió el mayor impulso, hasta entonces el material empleado era siempre la madera ó cuero y la muñeca se hacía de una sola pieza. Con la introducción del "papier maché" las muñecas reciben cabeza y brazos de este material, y más tarde son perfeccionadas por medio de una mano de cera color rosa.



Grupo de muñecas modernas en trajes nacionales de José Wackerle, María Schmir y Paul Vogelsanger

Las muñecas de las épocas mencionadas, dan una medida especial y graduada del gusto artístico, y parece verse el gusto y cuidado con que se debía tratar el juguete preferido de nuestros hijos. En cambio, la técnica progresaba en su fabricación, y aunque vemos que los egipcios ya dotaban á sus muñecas con ojos de vidrio y con cabello natural, nosotros hemos ideado ojos mecánicos, para que la muñeca pueda simular el sueño, y miembros articulados, dándoles así un aparente movimiento orgánico.

La pérdida de la individualidad de la muñeca se hizo tanto más evidente, que llegó hasta á abandonarse el arte en ellas. La transformación se aproximaba y fué recibida con entusiasmo. El resultado fué una nueva muñeca característica para jugar con ella, pudiendo ser elaborada en fábricas para que resultara económica, conservando, al mismo tiempo, algo de su figura artística.

Aunque las opiniones, en lo que á obras de arte se refiere, son muy variadas, todos convendrán con nosotros en que si una muñeca aumenta el círculo de la familia, debe tener un aspecto agradable y atrayente. Individuos enojados, enfermos imperfectos y aun defectuosos, no son modelos para muñecas, y el artista que así lo hiciera, se expondría á un fracaso pecuniario. La muñeca del futuro tiene que representar el encanto puro y casto de la infancia: tiene que tener algo de atrayente, sencillo y sobre todo un aspecto sano. Sin seda, puntillas ni botines de charol y otros adornos de docena, que tenga que cumplir su misión, de impresionar favorable-



La muchacha alegre y la muchacha triste, de Paul Vogelsanger

Muñequita moderna, de Paul Vogelsanger

(Sigue en la pág. 161).

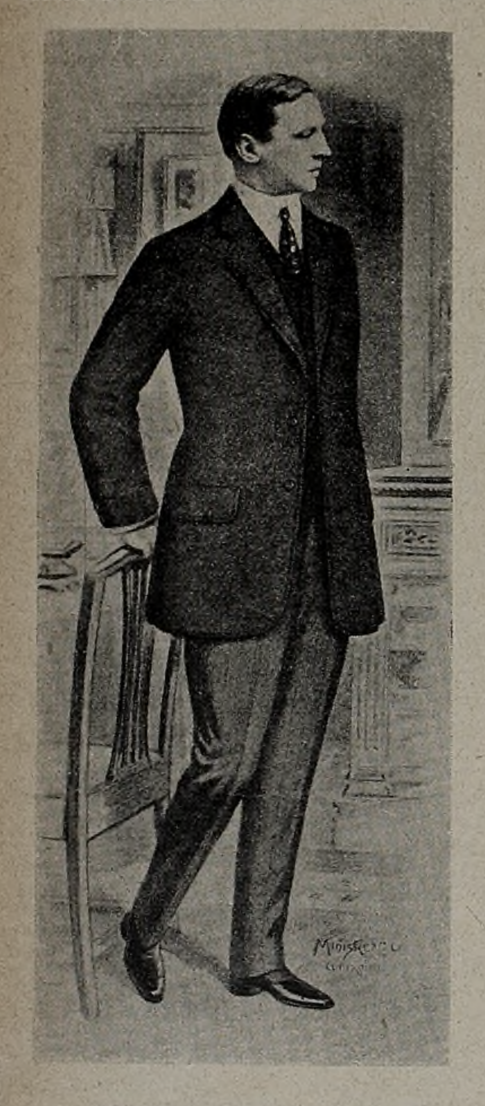
NEW OXFORD

GRAN CASA DE MODA

AV. DE MAYO 902
✣ Y TACUARI 73 ✣

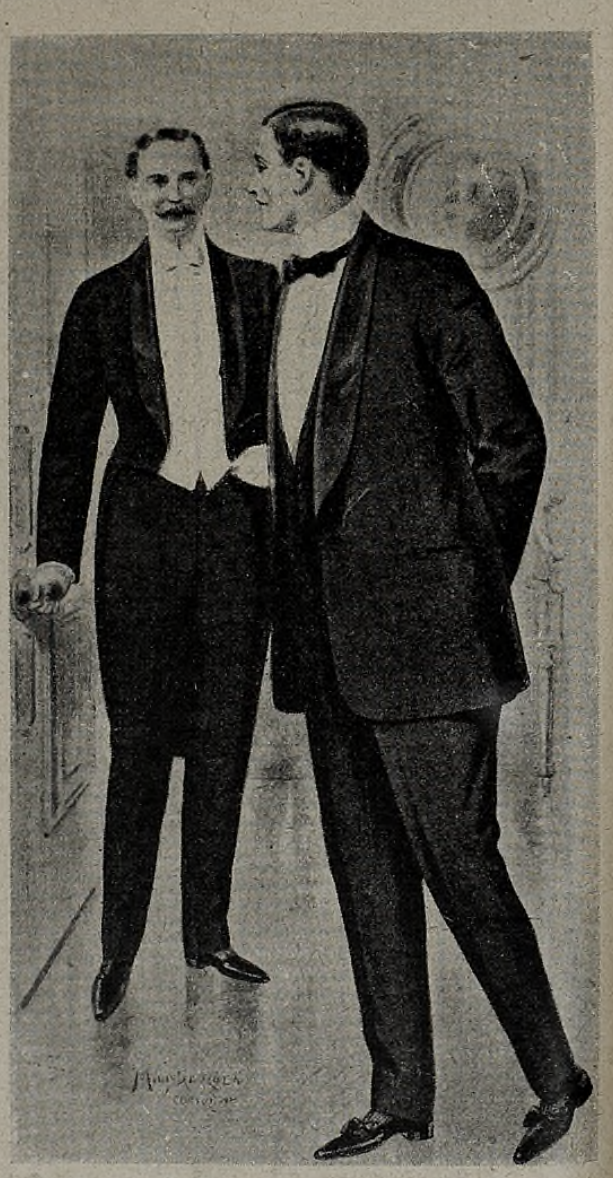
Nos anticipamos á todos

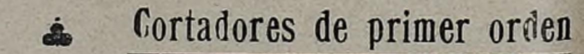
Y para convencerse de esta gran verdad visite nuestra casa única que en plena estación liquída real y positivamente las más altas novedades de verano.



BUEN REGALO

Rico traje casimir inglés, antes $ 75.— ahora $ 45.





Traje de smoking sobre medida, precios excepcionales desde $ 90.— á$ 60.—

Siempre las últimas creaciones ♣ Cortadores de primer orden

Visiten esta importante casa antes de hacer sus compras.

Pidan muestras y serán atendidos á vuelta de correo.

mente el ánimo y la vista del niño.

Hace ya algunos años que varios artistas de diferentes ciudades y sociedades artísticas de Berlín, Viena y Dresde, están tratando de crear esta muñeca del porvenir. Las creadas hasta ahora entusiasman más al adulto que al mundo infantil y de ahí que haya surgido la debilidad de coleccionar muñecas. Por esto es que una gran parte de las muñecas modernas no son hechas para los niños; hay pues muñecas para jugar, muñecas para adorno, y finalmente, caricaturas. Las muñecas para vista y que no se deben tocar, no producen efecto en los chicos, ni los invitan á jugar con ellas. Se les puede llamar por lo tanto, muñecas para personas mayores. Su perfección se la encuentra en el ejemplar de porcelana de Nymfemburgo, cuyo original proviene de la época de Rococo y hace ver todos los encantos de ese período. Su verdadera característica la demuestra con ese traje, aunque con gusto se la viste también con otros, como el de los antiguos Burgandos, el de Luis XIII, el Imperio y el Biedermeier, algunos de los cuales constituyen un elegante adorno de mesa en forma de cubretetera.



Muñequita de cera del siglo XVI con cabecita encantadora, también de cera

José Wackerle introdujo sus figuras nacionales; María Schmir trajo tipos infantiles muy bien observados, y también los profesores Koch y Moller y José Lefler se ocuparon con mucho empeño de la cerámica y trajes de muñecas artísticas. Además, la actual exposición tuvo especial cuidado en los trajes de las muñecas, vistiéndolas fácilmente de acuerdo con las costumbres nacionales de cada época y lugar.

En un grupo, que sobresale por su arte, Clara Senvert expuso una serie de tipos, raras veces vistos en las provincias del Este. Entre otros Elena Quieltmann expone también un joven Biedermeier de atrayente naturalidad. Paul Vogelsanger presentó una cantidad de muñecas que llaman la atención por sus encantadoras y simpáticas cabecitas, de expresión verdaderamente infantil. Muchas de estas nuevas muñecas fueron entregadas á artistas de renombre, en materia de trajes modernos, á fin de que fueran vestidas por ellas y merecieran citarse, entre otras, especialmente á María Kaulitz, Fia Wille, Alice Hegemann, Elena Stern, Frobenius, Herminia Bartesch y Hoffmann.

La aglomeración de muñecas en centenares, nunca vista hasta ahora (tampoco faltó el escenario del teatro de títeres de Munich), daba á los distintos pabellones el aspecto fantástico de los cuentos de hadas. La concurrencia mayor y menuda ha tenido con esta exposición un verdadero placer. La feliz idea ha sido debida al señor Max Stern, del *Deutscher Theater* de Berlín, que puede estar orgulloso por el éxito y por los buenos ratos que ha hecho pasar á chicos y grandes.



Pequeño prusiano del Oeste, la hija del estanciero y los paisanitos de Clara Senvert



Las caras en los anuncios



Una de las modelos que más se retratan para anuncios. Esta fotografía anuncia el jabón Pears.



Otra de las bellezas más solicitadas. Este retrato es del anuncio del dentífrico Rubifoam.

En el arte de anunciar estamos todavía en mantillas los argentinos; no hemos salido aún de la rutina del anuncio compuesto sencillamente con tipos de imprenta. No sucede así en Inglaterra, en Alemania y, sobre todo, en los Estados Unidos, donde á millares se ven anuncios dibujados por artistas reputados ó que reproducen fotografías de caras bonitas ó expresivas.

En las calles, en los tranvías, en los telones del teatro, en los periódicos y en los magazines se ven retratos de esas caras sirviendo de anuncio.

Ese género de publicidad tiene á veces las más curiosas consecuencias para el retratado, el cual no pudo figurarse llegar á ser tan popular cuando consintió en servir de modelo para un anuncio de corsés, de jabón ó de máquinas de afeitar.

Algunas veces, los originales de estos anuncios son protagonistas de las más chistosas escenas. Bien se sientan en un tranvía, precisamente debajo de su propio retrato, con gran diversión de los viajeros que los reconocen al punto, ó bien encuentran por la calle personas que les saludan afectuosamente, persuadidas de que han visto muchas veces aquella cara, pero sin acordarse bien de donde ha sido, y sin que se figuren que su conocimiento data del día en que les ocurrió fijarse en la plana de anuncios de cualquier revista ilustrada.

Mr. Keegan en el anuncio de una máquina de afeitar

En los Estados Unidos es tal vez donde más anuncios se publican ilustrados con fotografías del natural. Uno de los modelos más populares es Miss Ray Gilmore, cuya linda fisonomía ha aparecido algunos millones de veces en las planas de anuncios de la prensa. La naturaleza ha concedido á Miss Gilmore una espléndida y ondulante cabellera, lo que hace de ella el modelo más idóneo para los anuncios de jabones é ingredientes para el pelo. Pocas mujeres habrá en América que reciban más cartas amorosas; infinidad de jóvenes, enamorados de su lindo rostro, preguntan sus señas á las casas anunciadoras que han publicado su retrato. Hace poco, se utilizaron sus servicios para un anuncio de pieles, y al poco tiempo, más de 500 solteros y viudos se apresuraron á declararle su amor.

Con esto, llegó á adquirir tal fama que se dió el caso de que una anciana señora de San Francisco, acusase á Miss Gilmore de haber raptado á su hijo único, desaparecido hacía cerca de un año. Un amigo de Miss Gilmore, comerciante en las islas del Pacífico, dejó una vez, por descuido, un periódico abierto por la página que contenía un anuncio con el retrato de la hermosa modelo; lo vió el jefe de una tribu de antropófagos, y después de considerar detenidamente el retrato, dijo "que era muy buena para comer".

Pero no sólo se encuentran caras femeninas en los anuncios. Muchos hombres sirven también de modelos para ellos.

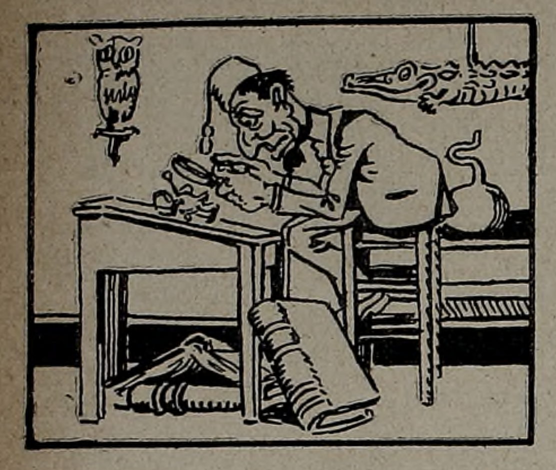


Miss Gilmore, de quien se habla en el artículo

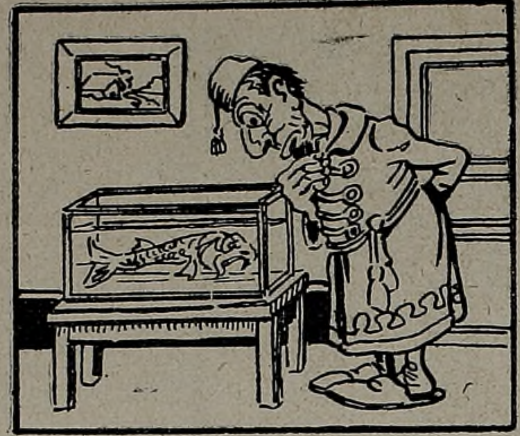


Una de las modelos que se hacen pagar más caro por dejarse retratar para anuncios.

El viejo inventor



Don Juan de la Independencia, á pesar de ser muy viejo, tenía aficiones de niño. encantadoras. Unas veces quería descubrir la piedra filosofal; otras, después de observar un cangrejo atentamente, se entretenía en arrancarle las patas.



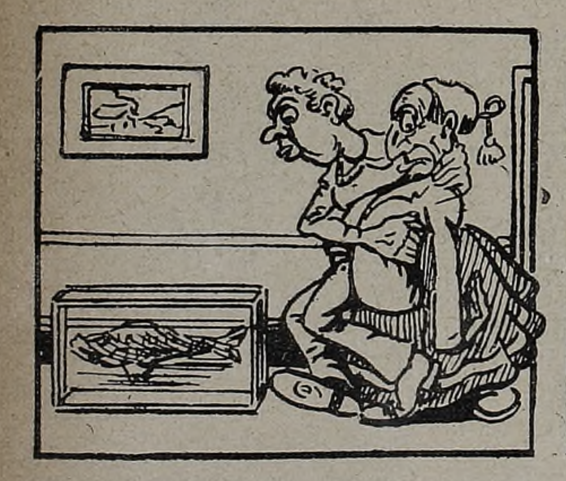
Cada día ideaba una extravagancia nueva. Se necesitarían 75.000 líneas para enumerar sus invenciones. Cierta vez, se puso á estudiar el medio de devolver la salud á un pejerrey neurasténico...



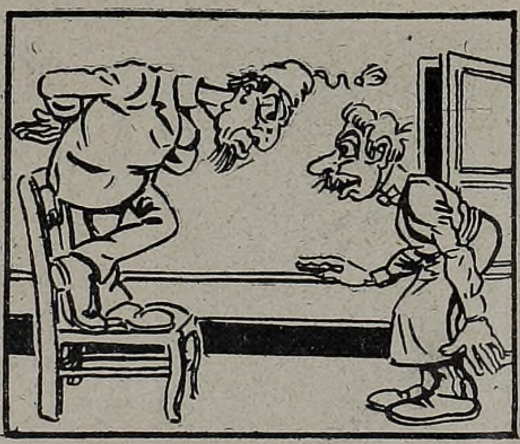
...queriendo que tomara unas bolitas de quina comprimida. Viendo que el cliente seguía sumido en la tristeza, ordenó á su sirviente Curiacio que le pintara algo alegre, á ver si se animaba.



Curiacio le pintó de colorado, y le volvió á echar al agua donde se quedó como una zapatilla flotante. No se destiñó, pero...



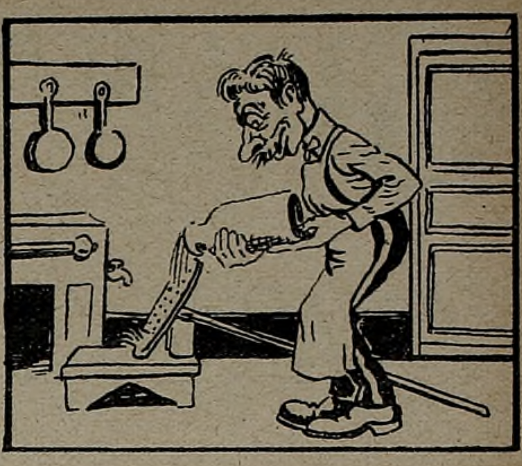
... poco después estaba muerto. El disgusto de don Juan fué terrible, pues lo tenía en gran estima, reservándolo para un regalo de boda.



Al principio creyó que se le había roto una aneurisma al pobre pez. Comprendiendo, sin embargo, luego, lo que había hecho su sirviente, dió á éste un café amargo...



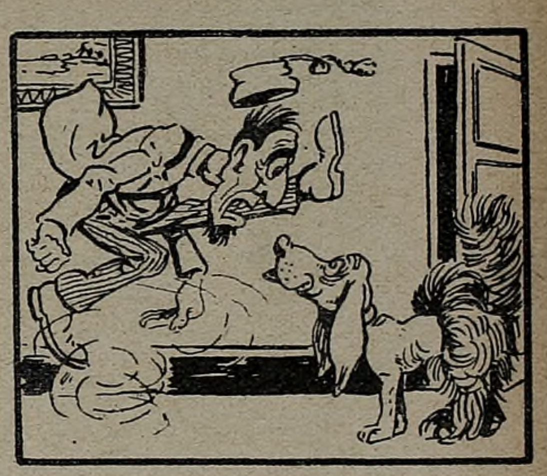
...y le echó amenazándole si no se iba, con los bomberos que sirven para echar á la calle á cualquiera, á los recalcitrantes, locos ó diputados.



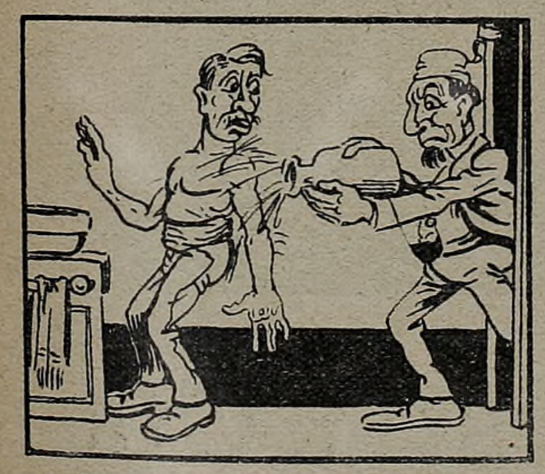
No por eso dejó sus inventos don Juan. Poco d spués, descubrió un agua maravillosa para hacer crecer toda clase de pelo, con la que en su casa renovaron al punto las escobas viejas pelonas.



Aplicó el invento en su perro Milord, regándole con el agua la parte trasera...



...y él mismo se asustaba cuando encontraba luego al pichicho.



Nunca se cansaba don Juan, de idear cosas raras y eso que ya tenía cien años. Con el agua pelígena regó una vez á su sirviente, de medio cuerpo para arriba, hizo de ese modo que le saliera allí el ensueño de un calvo, y consiguió...



...que le admitieran en el Zoo como "gorila parlante".

—Pero es usted centenario, señor de la Independencia, le decían los amigos. La gente á su edad debe ser más juiciosa.

A lo que él respondía:—Como centenario debo ser juicioso, pero como Independencia, hago lo que me da la gana, y siguió inventando no más.

Mujeres arpías

Las que amargaron la vida de algunos grandes hombres

Hay pocos hombres que lo sean por una sola cosa. Sócrates, por ejemplo, no sólo fué famoso como filósofo, sino también como mártir de su mujer. Jantipa, que así se llamaba y que no tenía en su carácter nada de dulce. Es fama que se casó con el filósofo, no porque éste tuviera ningún atractivo, pues era viejo, calvo, chato y patizambo, sino porque su instinto de mujer hacíala prever que estaba destinado á ser hombre célebre, y teniendo discípulos ricos, era de esperar que con la enseñanza de la filosofía ganaría muy buen dinero; lo cual, lo mismo en Atenas que en cualquier parte del mundo, constituye un gran aliciente para el matrimonio.

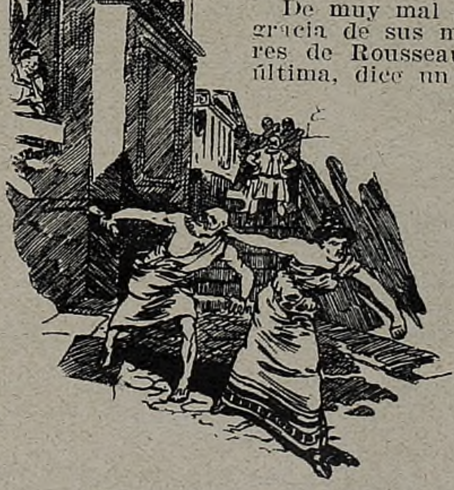


La mujer de Lot (cuadro de Rubens)

Pero Jantipa se equivocó. Sócrates no puso academia de Filosofía, sino que salió á explicarla "gratis et amore" por calles y plazas, dando lecciones públicas á todo el que quería escucharle; y no sólo no ganaba un céntimo, sino que á los alumnos más aplicados los invitaba á comer en su casa. Con esto, el mal carácter de Jantipa se reveló en toda su extensión, dándose más de una vez el triste caso de que fuese por toda Atenas en busca de su marido, y una vez hallado, rompiese por en medio de la multitud y se lo llevase á casa de una oreja.

Cuéntanse muchas anécdotas de la mujer de Sócrates. Un día quiso pegarle con una escoba, habiéndole encargado que al volver á casa comprase una cacerola, el filósofo se olvidó el encargo y se excusó diciendo: "¿Para qué queremos cacerola si no tenemos qué poner en ella?

Más de una vez, cuando entraba en casa del filósofo algún alumno convidado á comer, oía las voces de Jantipa que regañaba á su marido por traer invitados en vez de dinero. Sócrates jamás protestó contra el comportamiento de su esposa ni intentó defenderse de ella; sólo una vez se atrevió á decir á un amigo: "Me gusta hablar con toda clase de gente, y creo que nada puede incomodarme, toda vez que estoy acostumbrado á Jantipa."



Sócrates y Jantipa

Pero el famoso ateniense no ha sido el único hombre ilustre que ha tenido que sufrir el mal genio de su compañera. Aunque la Historia Sagrada habla muy poco de la mujer de Lot, ese poco demuestra que había de ser caprichosa y poco considerada con su marido. Al salir de Sodoma la familia del patriarca, ella dió la única nota discordante, desobedeciendo la recomendación hecha por los enviados de Dios, lo cual le valió el famoso castigo de ser convertida en estatua de sal.

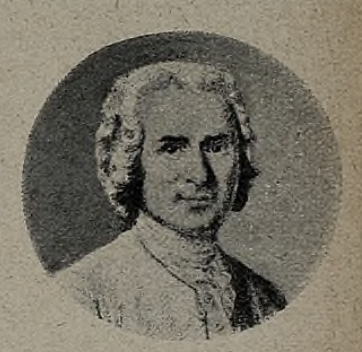
En cambio, del mal carácter de la mujer de Job, habla la *Biblia* claramente, haciéndonos presumir que, antes de las terribles pruebas á que fué sometido, el rico husita ya había demostrado su paciencia en la vida matrimonial. Cuando herido por la lepra se rascaba Job con una teja sentado sobre un montón de cenizas, complacíase su mujer en mortificarle diciéndole: "¿Aún persistes en tu simpleza? Anda, bendice á Dios y muérete." Es lástima que el nombre de esta caritativa esposa no haya pasado á la posteridad, porque figuraría muy dignamente al lado del de la mujer de Sócrates.



La mujer de Wáshington



La duquesa de Mariborough



Rousseau

De muy mal genio también, para desgracia de sus maridos, fueron las mujeres de Rousseau y de Wesley. De esta última, dice un biógrafo que por su insultante egoísmo y su abominable genio podía formar una trinidad con Jantipa y la mujer de Job. En cuanto á Teresa Levasseur, la costurera casada con Rousseau, era una mujer vulgar y amiga de hablar fuerte. Por lo que se ve, los filósofos no han sido muy afortunados en este terreno.

No menos célebres por el mismo concepto, fueron: la duquesa Sara de Mariborough, esposa del duque de este título y la esposa de Wáshington.

Obsequios Útiles y Económicos

Se pueden comprar en la casa de música de

Luis F. Rivarola

C. PELLEGRINI 185 (ARTES)

LosPianos de E. Kaps y G. Schwechten

— SON LOS MEJORES QUE SE CONOCEN —

ARCOS para violín, desde $	2.50
AISLADORES para piano, juego	2.—
BATUTAS para director de orquesta	6.—
BANDURRIAS	10.—
CUBRETECLADOS	1.50
CARPETAS automáticas para álbum	2.50
" " " "	4.50
" " " "	5.—
CAJAS para violín, desde	5.—
GUITARRAS N.º 1	3 50
" " 2	5.—
" " 3	6.50
" " 4	8.—
" finas, desde	10.—
" Requinto	3.—
" Tiple	3.50
MANDOLIN N.º 0	5.50
" " 1	6.50
" " 2	8.—
" " 3	10.—
" " 4	12.—
" más finos, desde	15.—
TABURETES para piano	12.—
VIOLINES para estudio con caja y arco	25.—
VIOLINES para estudio con caja y arco	30.—
GRAN surtido en VIOLINES finos	—.—
PIANOS NUEVOS para estudio	400.—

Ultimas novedades

BADES—M'aimez vous, Vals	0.60
BORRA E.—Te quiero, Vals	0.60
" " —Me entendes lo que te digo, Tango	0.50
BONACERA E. (padre)—Vida Nueva, Polka	0.60
CASALINS—Atalaya, Tango	0.50
CANALE—Don Agapito, Tango	0.50
DANROL—Atarí, Tango	0.50
FALENI A.—25 de Mayo, Vals	0.60
" " —Bonheur, Vals	0.70
" " —Pioggia di Stelle, Vals	0.70
" G.—Nebuleuse, Vals	0.70
" " —Elde, Vals	0.80
" " —Zephir, Vals	0.80
" " —Italie, Vals	0.80
GROSSI—Viuda Alegre, Polka	0.50
" — " " Fantasía	0.70
LEHAR— " " Vals	0.60
LYAZ—El Gringo, Tango	0.50
OLIVEIRA—El Rechiflado, Tango	0.50
SABORIDO E.—Papas fritas, Tango	0.50
SOLA E.—Argentina, Lanceros	0.50
" " —Dicha Suprema, Vals	0.50
TORTA L.—Estrella S. Martín, Vals	0.60
" " —Ideal, Pas de quatre	0.60
WELSH DE TORRES—Espuma, Vals	0.60

NOTA—Todo pedido debe venir acompañado de su correspondiente importe.

OTRA—Guarde esta lista de precios que algún día puede serle útil.

PRECIOS REDUCIDOS

Incubación de los huevos de salmón

En noviembre es cuando, en Europa, empieza á poner la hembra del salmón; pero el piscicultor no deja sólo á la naturaleza el cuidado de velar por la reproducción de este interesante salmonoide, y cuando se aproxima la estación de la puesta, el que se reconoce fácilmente en que los machos giran sin cesar alrededor de las hembras, se apresura á separarlos por sexos.

El reconocimiento de sexo es sumamente fácil, pues hasta las personas menos entendidas ven inmediatamente las diferencias de forma y de color que los distinguen. Si en el período de la puesta se abre el abdomen de un macho, se descubren dos órganos en forma de sacos prolongados, conocidos vulgarmente, así como el líquido que contienen, bajo el nombre de *lechilla*. Desembocan por un canal situado ante la aleta anal.

El abdomen de la hembra contiene un órgano, en dos partes, el *ovario*, muy voluminoso en el momento de la puesta, y que le da á la hembra la forma característica que presenta en esa época. El ovario está lleno de unas bolitas transparentes, que poseen la consistencia de la gelatina y á las que se da el nombre de *óvulos*. Esos óvulos, después



Modo de sujetar á la hembra.—Para hacer poner á la hembra, el operador la dobla algo hacia atrás y la comprime ligeramente el vientre entre el pulgar y el índice de la mano derecha.

de su fecundación por la lechilla del macho, se convierten en huevos. Se hallan en gran número en el cuerpo de la hembra, calculándose en un millar por cada medio kilogramo de peso vivo del pez. Esos óvulos, son tanto más grandes cuanto mayor es la edad de la hembra, lo que equivale á decir que *su cantidad depende del peso del pez y su tamaño de la edad.*

Para que los óvulos se transformen en huevos es preciso que se hallen en contacto con la lechilla. En el estado natural, la fecundación se hace completamente al azar y la mayor parte de los óvulos, escapando al contacto de la lechilla, no son fecundados.

Para remediar ese inconvenien-



Postura artificial de una hembra de salmón.—El buen piscicultor no abandona los huevos de salmón al azar. En la época de la postura basta una ligera presión en el vientre de la hembra para que salgan todos los huevos.

te, deben apartarse las hembras cuando llega la época de la postura, y se las examinará cuidadosamente en estanques separados por alambrados ó en tinas de incubación, según se hallen ó no en estado de poner.

Para efectuar ese examen, agárrese á la hembra en la forma que indica una de las fotografías que reproducimos, combando algo el pez hacia atrás, á fin de tender algo—muy poco—la piel del abdomen. Si esa hembra está pronta á poner, se escaparán inmediatamente algunos óvulos. Si, por lo contrario, no aparece nin-



Recogiendo la lechilla del macho.—Los huevos son fecundados con la lechilla, que se obtiene comprimiéndole el vientre. Como los machos son más vigorosos, para esta operación se necesita un ayudante.

(Sigue en la pág. 171).

Cooperativa de remates

Así se puede llamar la casa de remates del señor Valentín Santa María, desde que ha adoptado el procedimiento de asociar á ella á las personas que le proporcionan operaciones, participando en las utilidades de cada asunto y en proporción á ella, los que le han recomendado.

Esto, naturalmente, ha venido á producir el aumento de la clientela y el ensanche de los negocios, como es consiguiente. Muchas personas que antes no se ocupaban de estas cosas, ahora en cuanto tienen noticia de que tal persona desea comprar una casa, un terreno ó un campo, ó de que tal otra quiere vender algún inmueble, ya no se preocupan sino de avisar al señor Santa María, y éste se encarga de practicar todas las diligencias para que el asunto le sea confiado Si se trata de un comprador, él siempre tiene vendedores; y por el contrario, si el aviso es de una venta, el activo martillero siempre tiene compradores. En cuanto al que avisa á Santa María, basta ese solo hecho para participar ó como premio del 50 por ciento de las utilidades que la operación produzca á la acreditada casa de remates y comisiones.

Tiene, además, una ventaja el encomendar una operación á la pericia y al celo del señor Santa María, y es que no acepta ninguna, que no esté encuadrada dentro de límites razonables de precio y condiciones. Esta condición, incluída en todas las negociaciones en que media Santa María, representa una seguridad de que operación aceptada por él, puede considerarse completamente realizada. En 17 años de práctica, adquirió perfecto conocimiento del valor de las cosas, para no aceptar exageraciones disparatadas, ni desproporcionadas, y para no plantear ningún asunto sino en términos perfectamente aceptables y equitativos. Así contribuye á que la especulación no pase de sus límites debidos, cosa que si todos imitaran, evitarían esas crisis inexplicables, esas inflaciones del valor de las cosas, y esas depreciaciones que tanto perjudican al crédito mismo del país.

Mirada desde este punto de vista, la casa de remates y comisiones del martillero Valentín Santa María cumple una misión patriótica.

Otra particularidad de la casa es ésta: si un comprador para resolverse á hacer una adquisición necesita facilidades, que el vendedor, apurado para disponer del importe de su propiedad no pudiera darle, el señor Santa María, en combinación con importantes casas bancarias, puede hacer que el propietario vendedor tenga su plata, y el adquirente alcance las facilidades que desea. Esa ventaja es de un valor incalculable y explica el rápido incremento de los negocios de esa casa.



Sr. Valentín Santa María

Buena prueba de esta afirmación es el haberse visto en la necesidad de establecer sucursales en puntos en que la clientela más especialmente se ha complacido en utilizar los servicios del señor Santa María.

La oficina principal del popular martillero se encuentra establecida en la calle Curapaligüé 202, Flores. U. T. 428.

Valentín Santa María.

guno, no se debe insistir, pues esa postura debe hacerse naturalmente y los óvulos deben salir por sí mismos, como un fruto maduro que se desprende de la rama.

Cuando la hembra está pronta á poner, colóquese debajo de ella una cubeta de vidrio ó enlozada y combando el animal hacia atrás, ayúdese á la expulsión de los huevos ejerciendo una ligera presión sobre el abdomen con el índice y el pulgar de la mano derecha.

Luego es preciso fecundar esos óvulos. Tómese para ello un pez macho y colóquese como á la hembra. Como es más vigoroso que aquélla, es necesario sujetarlo con más fuerza y se requiere el auxilio de un ayudante, para que, comprimiendo el abdomen entre el pulgar y el índice, le haga arrojar la lechilla que sale en chorros potentes formando manchas blancuzcas sobre las manos del operador y sobre los óvulos puestos en la cubeta.



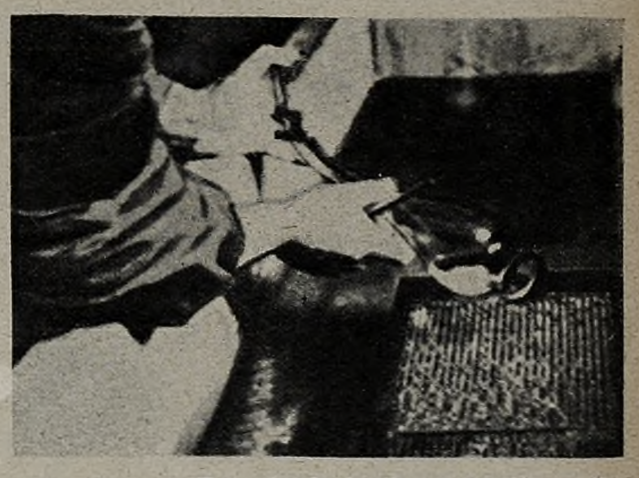
Mezcla de los huevos y de la lechilla.—Los huevos y la lechilla se hallan juntos en la cubeta; el operador los mezcla durante algunos minutos con la mano ó con ayuda de una pluma suave, para que todos los huevos sean fecundados.



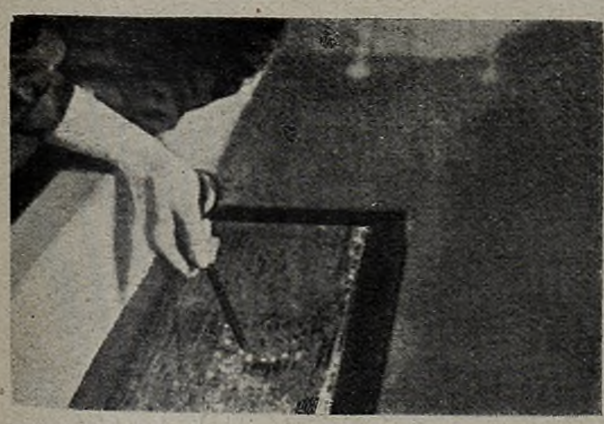
Colocación de los huevos en el enrejado.—Los huevos fecundados deben lavarse varias veces con agua muy pura. El operador los arroja con cuidado sobre el enrejado de varitas de vidrio, donde se les dispone uno al lado de otro.

Cada macho, podría, en principio, fecundar los óvulos de dos ó tres hembras de su peso: pero, desgraciadamente, es imposible recoger toda su lechilla, pues en la época de la postura de las hembras, aun cuando no tenga óvulos que fecundar, se frota contra las paredes de los estanques á fin de provocar la salida de esa lechilla. A pesar de esa pérdida, se considera que un macho puede fecundar, con cada chorro de lechilla, los óvulos de una hembra de su peso. Cuando no tiene más lechilla pierde sus vivos colores.

Tenemos juntos en la cubeta óvulos y lechilla. Para que la fecundación se efectúe en buenas condiciones, es preciso mezclarlos íntimamente, á fin de que todos los óvulos resulten fecundados.



Recogiendo los huevos caídos.—Como siempre suelen caer algunos huevos en el fondo de la cubeta, el operador los recoge con un aparato de vidrio y los coloca sobre el enrejado.



Sacando los huevos malos.—Los huevos malos fáciles de reconocer por su color blancuzco, se quitan con una especie de pipeta con pera de goma y tubo de vidrio.

Hágase esa mezcla, íntima, pero suavemente, con la mano ó con ayuda de un pincel suave ó de una pluma. Ese es el procedimiento de fecundación en seco, por el método ruso del doctor Wrasky, que produce mayor cantidad de hembras y da una pérdida cinco veces menor que la que ocasiona el procedimiento húmedo. Cuando los óvulos han estado en contacto con la lechilla durante unos diez minutos, la fecundación ha terminado y los óvulos se han convertido en *huevos*.

En un próximo número nos ocuparemos de los demás trabajos que requiere la incubación.

Jabón Curativo "Tinkal"



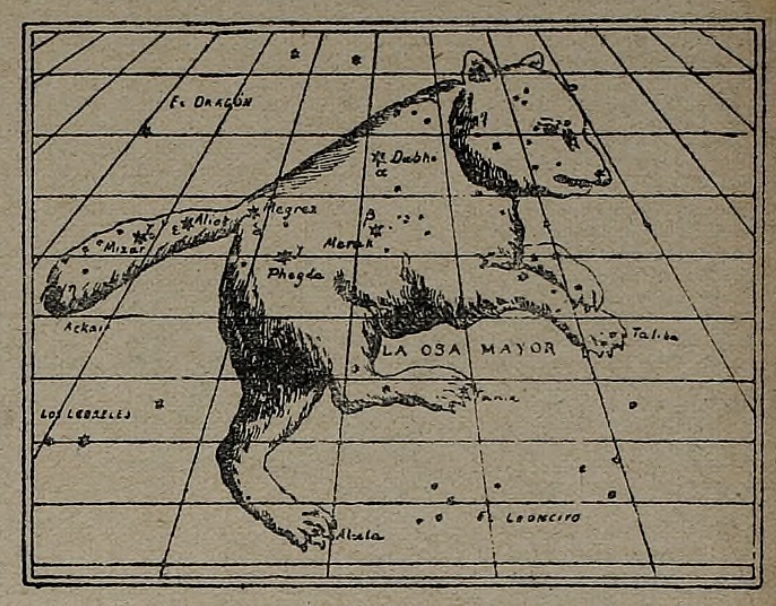
Suaviza y embellece el cutis

Inmejorable para el tocador y el baño, y muy recomendado, por su pureza, para el uso de la infancia.

Los nombres de las estrellas

Quién se los puso y por qué

Nada tan interesante para el aficionado á contemplar los cielos en una noche estrellada, como investigar el origen de los nombres con que son generalmente conocidas las estrellas y las constelaciones. Los primeros pueblos que observaron el firmamento, eran pueblos pastores, y para designar los grupos de estrellas que constituyen el Zodiaco, apelaron á los nombres de cosas y seres de gran importancia para su sencillo género de vida. Como emblema de las estrellas que veían durante la primavera, eligieron aquellos animales de donde derivaba toda su riqueza: el carnero (Aries) y el toro (Tau-



La Osa Mayor. (De un antiguo atlas de Flamsteed)



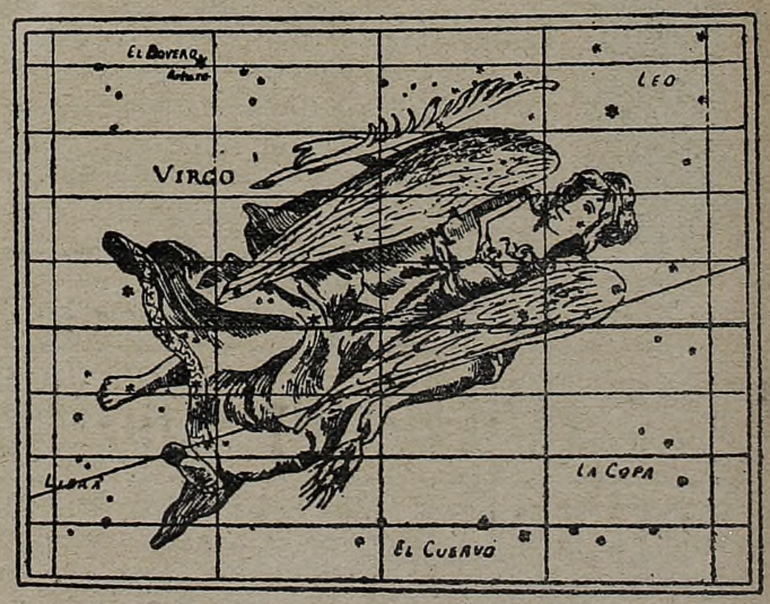
Perseo y Andrómeda. (Del manuscrito español: De locis stellarium fixarum)

rus). En el solsticio de verano, se fijaron en que el sol dejaba de dirigirse hacia el norte para retroceder en dirección meridional y este movimiento retrógrado lo simbolizaron denominando á la constelación que presidía entonces el firmamento, Cáncer, el cangrejo, que el vulgo cree anda siempre hacia atrás. Los egipcios sustituyeron el cangrejo por el escarabajo; pero sólo por motivos religiosos; Cáncer es realmente el símbolo más antiguo de los dos.

El espantoso calor que reinaba en el signo siguiente hizo buscar como símbolo al león, que en esta época del año se acercaba á las ciudades huyendo de la espantosa sequedad del desierto.

Al signo zodiacal correspondiente á la época de la recolección, llamáronle Virgo, la doncella que iba á segar al campo; en el equinoccio de otoño, cuando los días y las noches son iguales, emplearon el símbolo Libra, ó sea la balanza equilibrada; el mes de las frutas, que tantas enfermedades ocasionan, les hizo pensar en el escorpión; la caída de la hoja, en el cazador arquero, ó Sagitario, y, finalmente, para la época en que el sol empieza de nuevo á subir desde el sur, buscaron por emblema el animal trepador por excelencia, y aficionado á subir cuestas y vericuetos, la cabra (Capricornio).

Un hecho muy curioso en la historia de la astronomía, es que siempre se hayan respetado los primeros nombres impuestos á los cuerpos sidéreos. Un gran número de éstos llevan denominaciones referentes al famoso viaje de los argonautas. Todas las personas,



La constelación Virgo. (Del atlas de Flamsteed)

todas las cosas de alguna importancia que figuraron en aquela loca empresa, tienen su nombre escrito en los cielos. Ello es debido al hecho de que uno de los compañeros de Jasón, llamado Museo, fué el primero que al volver del viaje construyó una esfera celeste. Como es natural, quiso celebrar en ellas sus propias hazañas y las de sus compañeros, y desde aquel día el brillo de las estrellas celebra la conquista del vellocino de oro.

Más de un sabio ha querido cambiar estos nombres. El venerable Beda pretendió sustituir los títulos de los signos del Zodiaco por los de los doce apóstoles, y en 1627, Julio Schiller se empeñó en dar nombres bíblicos á todas las constelaciones; pero el mundo sabio ha despreciado estas innovaciones, prefiriendo conservar la antigua terminología. Más tarde, un profesor de la universidad de Jena, Welgelio, por un capricho que sólo puede excusar el deseo de adular á los poderosos, quiso convertir la lista de las estrellas en un "cœlum heráldicum", donde figurasen las armas de todos los soberanos de Europa. Tampoco esta pretensión tuvo resultado; en el firmamento no está el escudo de ningún rey, aunque sí las hermosas trenzas de Berenice, reina de Egipto tres siglos antes de Cristo. Todavía vive esta soberana cuando á una constelación que se descubrió entonces se le llamó en su honor Cabellera de Berenice, nombre que todavía conserva.



Leo y Tauro. (De un escudo hallado en Chipre)

Como ejemplo curioso de la permanencia de los nombres de los astros á través de los tiempos y de los pueblos, tenemos el caso de Aldebarán, que todavía conserva su denominación original árabe, sin diferenciarse en una sola letra. Aldebarán en árabe, significa "el que te sigue", refiriéndose el nombre á que la estrella en cuestión marcha siempre detrás de las Pléyades. Aldebarán es la magnífica estrella roja llamada también Alfa del Toro, por pertenecer á esta constelación. Los romanos quisieron cambiar su nombre en Palilicium, porque dicha estrella se ve el 22 de Abril, día de los Palilios ó aniversario de la fundación de Roma. El cambio, sin embargo, no tuvo nunca aceptación.

Hay algunas estrellas que llevan muchos nombres á un tiempo. El Tahalí de Orión, llamado ya así por los hebreos, se denomina también los Tres Reyes, las Tres Estrellas y la Vara de Jacob. Como si todas estas denominaciones no fuesen bastantes, los profesores de la universidad de Leipzig, quisieron llamar en 1807 á este grupo de estrellas Napoleón.


REINA
VICTORIA
ENRIQUE MARTINEZ
BUENOS AIRES
B^me MITRE 1375

El rey solitario y sus castillos



Luis II de Baviera, durante la guerra franco-prusiana.

Los dramaturgos de los siglos futuros encontrarán inspiraciones en nuestra época, que injustamente tachamos de seca y prosaica. Si un nuevo Shakespeare surgiera, no le faltarían protagonistas soberanos y príncipes de la segunda mitad del siglo XIX. Aparte de la sangrienta leyenda del caballeresco emperador Maximiliano de Austria, podría reflejar en una obra maestra la del rey que unos llamaron artista y otros loco, comparado con Hamlet ó con Nerón, el rey solitario, Luis II de Baviera, muerto trágica y misteriosamente hace veintidós años en el poético lago bávaro de Starnberg; el regio soñador de bellezas que ha dejado imperecedores monumentos: sus castillos, verdaderos delirios de mármol y la gloria de Ricardo Wagner.

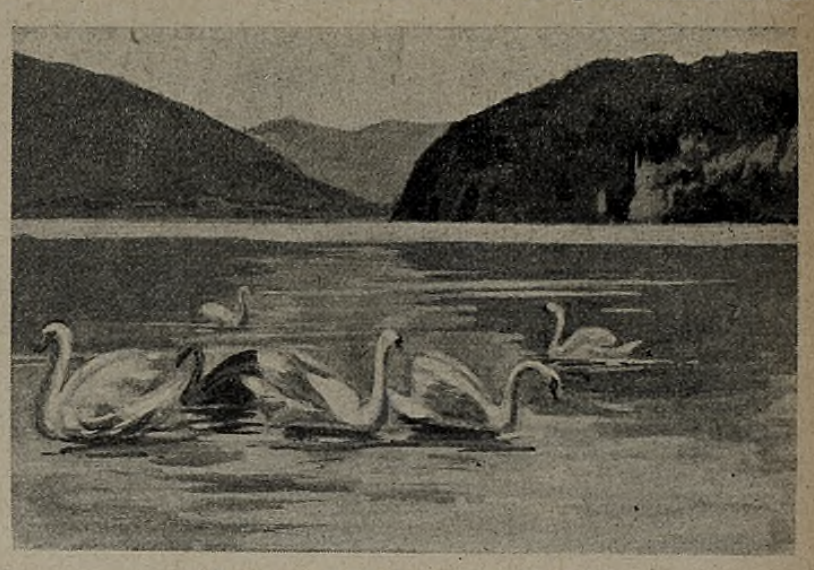
¿LOCURA Ó GENIO?—No hay duda de que en el cultísimo y delicado artista que se llamó Luis II había predisposición originaria á la locura, sufrida por su abuelo Luis, por su padre Maximiliano, en momentos típicos y luego por su hermano Otón, recluído en Furstenried desde que cumplió los treinta años. Pero es indudable que la locura propiamente dicha tardó mucho en manifestarse en el infeliz rey, traduciéndose durante casi toda su vida en una especie de delirio de grandezas, que no se opuso al vigor de la concepción mental y á las más altas y geniales ideas sobre el arte bello, pues era músico inspirado y arquitecto de primer orden. "Yo quiero—había dicho en su mocedad—hacer de Munich una ciudad tan maravillosa que nadie conozca la Alemania si no conoce á Munich".

Apenas elevado al trono, á donde llevó todo el fuego de su juventud indómita, pudo convencerse el pueblo de que trataba de realizar, sin pararse en obstáculos, cuantos sueños gigantescos de belleza puede incubar un cerebro germánico.



Maximiliano, padre de Luis II

Su amistad íntima con Wagner, á quien admiró como ninguno, ha dado lugar á versiones que no hemos de repetir, siendo lo indudable que en la época en que el coloso de Leipzig no era todavía comprendido, el joven Luis adivinó en las primeras concepciones del maestro al águila que esperaba cielos propicios para librarse á su vuelo raudo y vertiginoso; y apenas Ricardo Wagner lanzó ante Alemania entera el grito más altivo de su potencia musical, el rey pálido y triste, quiso que Alemania y el mundo asociasen al nombre del gran artista el de Munich, é ideó un camino empavesado de diez kilómetros que desde el palacio de la residencia llegase hasta el Burgo de las Ninfas, donde entre el silencio de los pinos habría debido surgir, austero y granítico, el templo de la música wagneriana.



Los cisnes de Hohenschwangan

¿Era esto el deseo de un exaltado ó el juicio consciente y la clara concepción de un espíritu verdaderamente artístico? En todo caso, la opinión del pueblo se manifestó tan hostil y hubo manifestaciones tan amenazadoras, que Wagner tuvo que huir á Suiza, mientras los ministros persuadían al rey de la imposibilidad de realizar su designio.



Luis II en traje de gran maestre de San Jorge

Hoy, después de cumplidos los prodigios de Bayreuth en honor de Wagner, la altiva Munich para no ceder totalmente el primado musical á la pequeña ciudad de la alta Baviera, ha querido dedicarle también su templo: el teatro del *Príncipe Regente,* pálido espectro de lo que habría sido la majestuosa construcción ideada por el rey solitario y de la cual, despojo impotente, queda un modelo en el *Museo Nacional* de Munich.

LOS SUEÑOS DE MÁRMOL.—Ce-



El príncipe Otón, hermano del rey

(Sigue en la pág. 179).

SAN PELLEGRINO

AGUA MINERAL NATURAL

BACTERIOLOGICAMENTE PURA



LITIOSA - ALCALINA
ANTIURICA
ANTICATARRAL
SIN RIVAL

Excelente para la mesa

Los médicos la recomiendan como

IRREEMPLAZABLE

en las enfermedades **calculosas de los riñones,** del **hígado, arenilla, catarros hepáticos,** de la **vesícula biliar** y de la **uretra.**

En la **gota, reumatismo articular** y **muscular crónico, diabetes** y **nefritis.**

La de mejor aceptación
La de más durable conservación.

Depósito General en Buenos Aires:

617, LAVALLE, 617 - JOSÉ FERRO

Unión Telefónica 2781, Avenida.

rrada esta vía, quiso Luis II construir en Munich castillos magníficos, pero el pueblo de la capital, asustado por los enormes gastos que la empresa exigía, protestó en tal forma, que el rey Luis se alejó de la ciudad, recluyéndose en el histórico castillo de Hohenschwangan, en el poético castillo á que se refiere la leyenda de Lohengrin y allí concibió el plan de un nuevo palacio que llevando el nombre de un cisne, se elevase altivo hasta las nubes. Así es como Neuschwanstein se alzó sobre la roca desnuda de la Torbau, sueño rebelde de arte y audacia; así como brotó cual si lo hiciera surgir de la mano de una hada, Linderhof, radiante visión de paz y de quietud y del pequeño lago alpino esbozó en la isla Herrenchiemsee, rica de lúcidos mármoles, y entonces, mientras en Munich se maldecían esos derroches inútiles de dinero, los montañeses bávaros



La reina María de Baviera con sus hijos Luis y Otón

La princesa Essia, duquesa de Alenzón, prometida de Luis II.

comprendieron hasta qué punto aquellas perlas enriquecían sus montañas, y en vez de zaherir al rey Luis II, bendijeron su nombre y siempre lo pronunciaron con respeto.



Luis II y su prometida

Nunca se mostró Luis II sensible á los encantos femeniles, y aunque en Munich se hablase de una aventura con la célebre artista Clara Ziegler y de un amorío con una aldeana del lago de Starnberg, desde el día en que se rompió su compromiso con la princesa Essia, hija del duque Maximiliano y hermana de Isabel de Austria, ruptura cuyas verdaderas causas no se conocen, el joven rey se puso cada vez más triste y se mostró sordo á las dulces palabras de amor que muchas damas le susurraban, enamoradas de su bello rostro y de su alma romántica. Desde entonces erró de montaña en montaña, de castillo en castillo, acogido siempre con

Paseos nocturnos

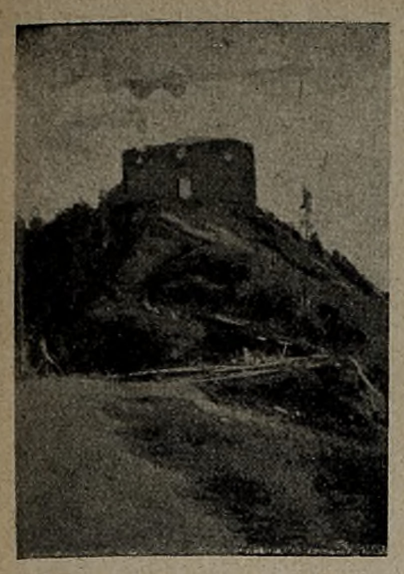
simpatía y respeto por los montañeses. Pero estos mismos acabaron por acoger los más extraños rumores sobre aquel rey huraño á quien se veía correr locamente á través de los campos sobre un brioso corcel y revestido de un manto blanco de héroe de leyenda y que por las noches guiaba una carretela luciente, tirada por seis caballos á través de los bosques. Se acabó por mirarle como un ser misterioso. Sabíase, además, que hacía ponerse una máscara sobre el rostro á los servidores que le eran antipáticos y que mientras se había preparado una estancia con claridad de luna y sombra de plantas para dormir de día, por la noche ó soñaba despierto en la gruta azul de Linderhof, entre una estatua de Loreley y otra de Tannhauser, ó escuchaba el murmullo del agua en sus fuentes de Neptuno ó admiraba sus cisnes de Hohenschwangan, soberbios y solitarios como él.



Luitpold, príncipe regente

Las intrigas políticas.—El médico guardián.—El fin trágico.—Mientras tanto, en la capital bávara se había tratado largamente de la abdicación del rey en favor de su hermano Otón y se reunió una comisión parlamentaria en el castillo de Hohenschwangan para juzgar al monarca por malversación de fondos. Luis II escribió á Bismarck en demanda de consejo y éste le contestó que debía presentarse al parlamento, explicar su obra como obra de grandeza y riqueza nacional y apelar al noble corazón del generoso pueblo bávaro. El rey no quiso seguir el consejo, por creerlo humillante y fué tal su desesperación, que trató de arrojarse á un precipicio, siendo contenido en su funesto propósito por una mano amiga. Desde entonces se acentuaron las rarezas de su carácter, dejó los castillos de la montaña y eligió por morada el de

(Sigue en la pág. 181).



Ruinas del castillo de Palkenstein

Berg, donde siguió arrastrando su infeliz vida.

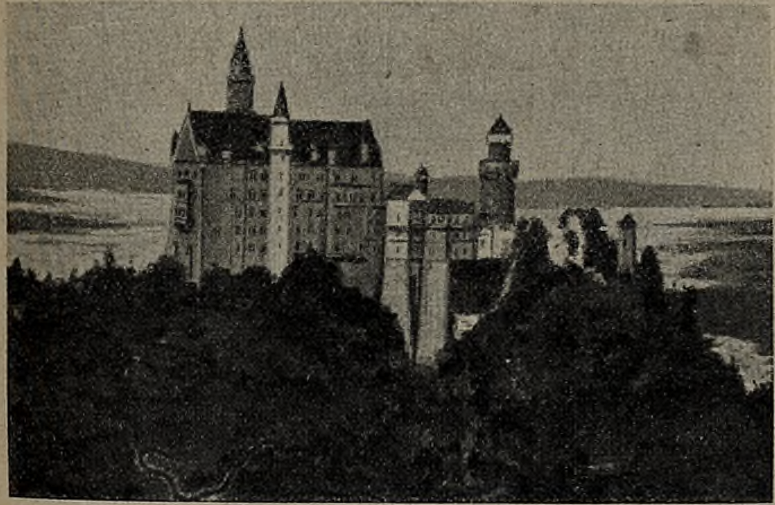
Se había encerrado en un silencio absoluto, respondía apenas al saludo de los guardianes, seguía paseando de noche como siempre, pero el rey solitario no estaba ya solo. Le acompañaba como su sombra un médico alienista, el Dr. Gudden, el cual estaba presente en todas las visitas que recibía el nominal monarca, cuyo sufrimiento y angustia eran ya demasiado visibles.



Castillo de Berg

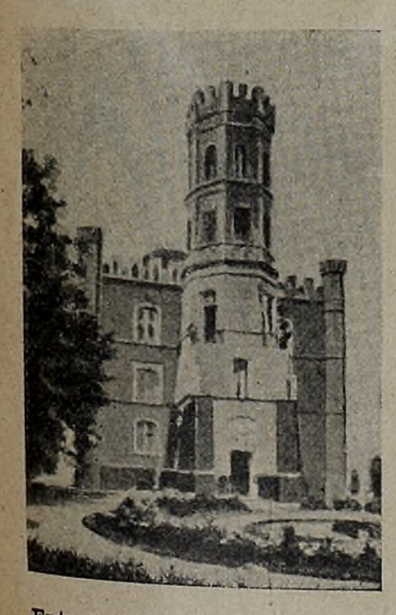
La tragedia misteriosa.—Entre los cinco castillos que hizo alzar Luis II: Hohenschwangan, Neuschwanstein, Linderhof, Herrenchiemsee y Starnberg, este último era el menos interesante, porque no se había hecho sino refaccionar un viejo edificio levantado dos siglos antes. Aquí vivió el rey solitario hasta el último día de su vida. El 13 de junio de 1886 fueron hallados dos cadáveres sobre las riberas del lago de Starnberg: el de Ludovico y el del doctor Gudden. Las ondas los habían empujado á la orilla estrechamente abrazados, en el mismo sitio en que ahora se alza la capilla votiva, entre Berg y León.





Castillo de Neuschwanstein

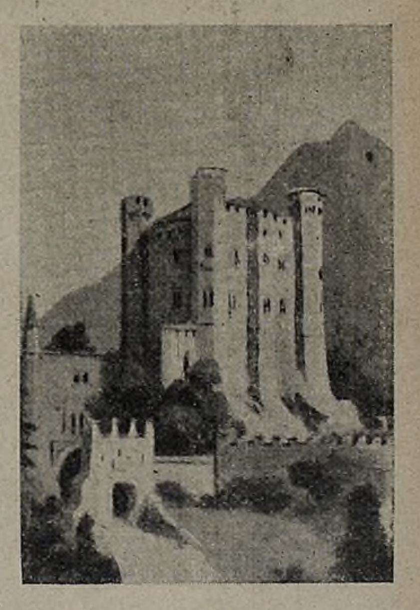
Las circunstancias de esa muerte han quedado en el misterio. Dícese que en los últimos días de su vida, el pobre rey, hablando con sus familiares, les decía que "el apetito viene comiendo" y que su tío Luitpold se había ido acostumbrando de tal modo á la regencia, que se encontraba en ella muy á su gusto y deseaba la muerte de su sobrino para gobernar á sus anchas. Preguntó también cuántos gendarmes guardaban su parque, y habiéndole respondido que diez, reflexionó un momento y dijo: "Y si llegara el caso, ¿serían capaces de matarme?"



Entrada del castillo de Berg

Tal vez el infeliz rey pensaba en fugarse á nado, atravesando el lago hasta la ribera opuesta, donde le esperarían socorros enviados por su hermana Isabel, ó acaso se trataba de una idea sugerida por el delirio de persecuciones que parece le aquejó en los últimos meses de su vida.

Pudo también suceder que Luis II, alma solitaria y rebel-

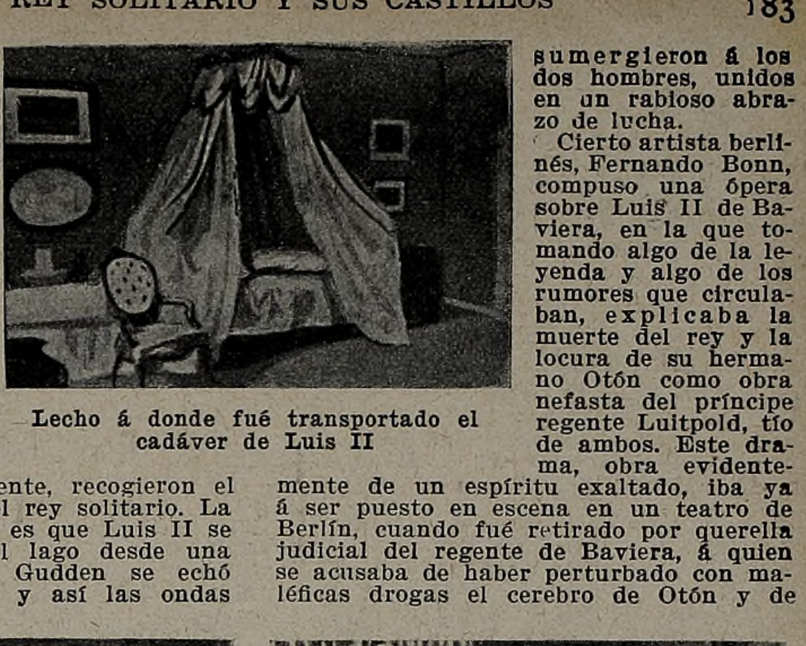


Castillo de Hohenschwangan

(Sigue en la pág. 183).

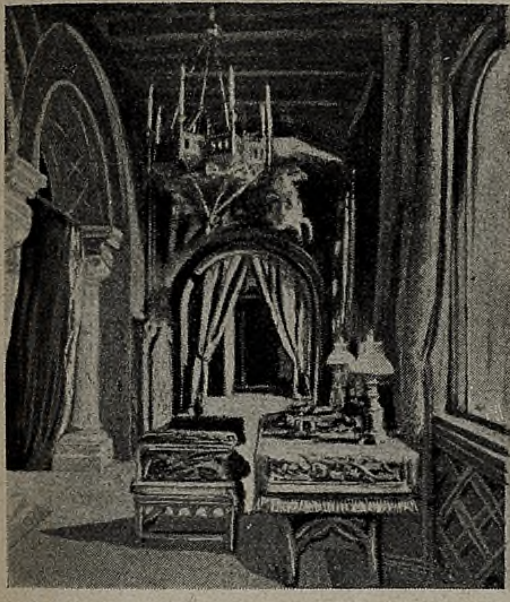


de á todo yugo, no pudiendo soportar la humillante y continua compañía de un médico de locos, al que debía mirar como dócil instrumento del regente, haya tratado de truncar una vida que se le había hecho aborrecible. Cómo la muerte les haya herido á los dos en el mismo momento, es y será un misterio siempre, porque ningún testigo ha visto ni oído: sólo las estrellas y la luna que palidecían ante el sol naciente, recogieron el último pensamiento del rey solitario. La versión más difundida es que Luis II se lanzó de improviso al lago desde una roca; que el doctor Gudden se echó tras él para salvarlo y así las ondas sumergieron á los dos hombres, unidos en un rabioso abrazo de lucha.



Lecho á donde fué transportado el cadáver de Luis II

Cierto artista berlinés, Fernando Bonn, compuso una ópera sobre Luis II de Baviera, en la que tomando algo de la leyenda y algo de los rumores que circulaban, explicaba la muerte del rey y la locura de su hermano Otón como obra nefasta del príncipe regente Luitpold, tío de ambos. Este drama, obra evidentemente de un espíritu exaltado, iba ya á ser puesto en escena en un teatro de Berlín, cuando fué retirado por querella judicial del regente de Baviera, á quien se acusaba de haber perturbado con maléficas drogas el cerebro de Otón y de haber hecho matar á Luis por mano del doctor Gudden, que, en realidad, fué probablemente víctima de su abnegación.



Habitación de trabajo en el castillo de Neuschwanstein



Dormitorio en el mismo



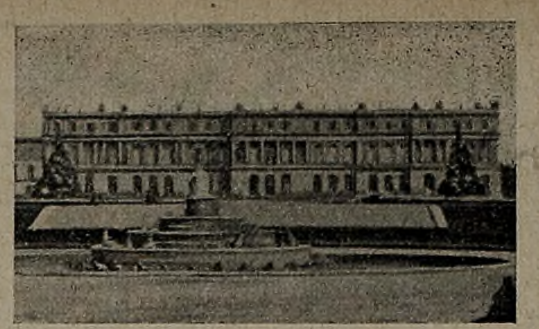
Sala de los cantores en el castillo de Neuschwanstein

Esta fué la última obra que se escribió sobre Luis II; pero no será la definitiva, porque la figura, la vida y la muerte de ese infortunado rey, son dignas de estudio profundo y se prestan muy bien á los esplendores fantásticos de la leyenda.

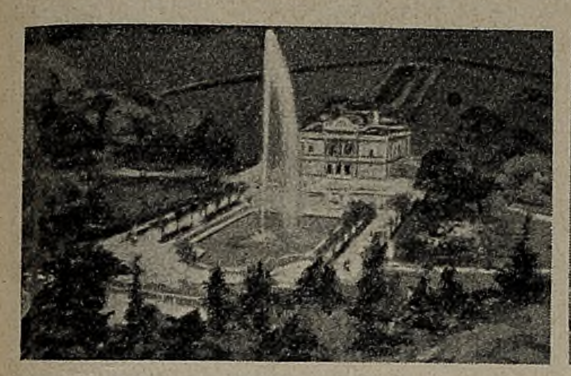
Hoy las deudas que contrajo Luis en sus delirios de belleza, están pagadas; Munich está orgullosa de sí misma y Baviera se ufana con sus espléndidos castillos; pero hasta hoy, ni una piedra recuerda al rey artista.

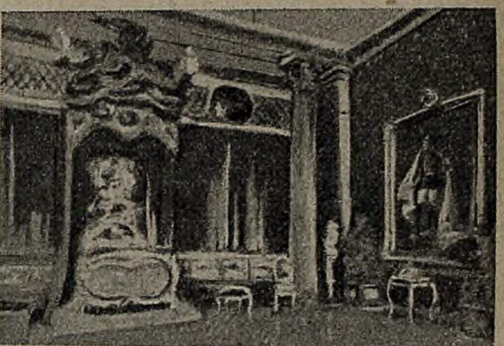
(Sigue en la pág. 185).

La triste historia de Luis II de Baviera no es, en el fondo, sino un alegato elocuente contra el principio de la monarquía hereditaria. Aun dentro de una época como la nuestra, en que el poder real se ve limitado por la constitución y el parlamento, un monarca delirante es un peligro constante y grave para su país. Antes de que llegue á establecerse la incompatibilidad hay un período de lucha durante el cual quedan comprometidos los intereses públicos. El rey Luis, avasallado por obsesiones de grandeza arquitectónica y musical, habría sacrificado cien veces sin el menor escrúpulo los recursos de Baviera y condenado á la miseria á sus habitantes, á trueque de embellecer el país con algunas docenas de monumentos. Esta compensación puede parecer aceptable á un esteta, pero no á un hombre razonable. Gran cosa es la contemplación de la belleza; pero no se aprecia bien cuando se tiene el estómago vacío.


Castillo de Herrenchiemsee

N. SALVANESCHI.


Castillo de Linderhof


Sala de Luis II en el Museo nacional de Munich



Unico en la Capital que vende mercaderías seleccionadas y de buen gusto á precios excepcionales

Nadie vende más barato

Bronces, mármoles, Terra-Cota, Objetos de platina y metal blanco, marcas renombradas, Biscuit alta novedad, Cubiertos finos marca Luna, Electroplata y Christofle: Cristales, Porcelanas, Batería de cocina, **Rosa Luna** menaje completo y Regalos oportunos para novios.

Precios de ocasión en adornos con Estuche y Fantasías en general

¡¡Vean sus grandes Vidrieras!!

SUIPACHA Y CANGALLO

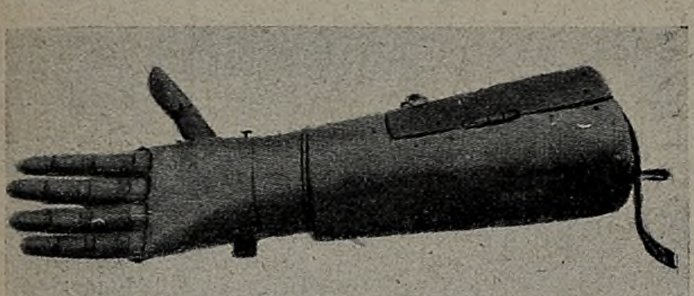
Cuando fray Martín se despedía del caballero, éste rechazó la mano izquierda que se le ofrecía, diciendo: ¿No soy acaso digno de estrechar vuestra caballeresca mano derecha? Si fuéseis el emperador deberíais preferirla.

—Mi diestra, aunque en la guerra sea inservible, no es insensible á la expresión afectuosa, porque forma una sola pieza con el guantelete de hierro.



Goetz von Berlichingen

—¡Entonces sois Goetz de Berlichingen!—exclamó el fraile.—Dadme la derecha para que la bese. Había en este convento un hermano que os conocía y nos hablaba de vos y de lo que habíais sufrido. Condolíase viéndoos mutilado en vuestra profesión de guerrero y nos decía cuán valeroso caballero sois á pesar de todo... Jamás lo olvidaré.



La mano de hierro más moderna de Berlichingen

Goetz de Berlichingen, de quien ha escrito Goethe la interesante obra teatral y á quien nos representa el anterior diálogo en uno de los episodios más característicos de su vida, había perdido la mano derecha en una batalla y se había hecho fabricar una mano artificial por un armero de Olhaussen, aldea cercana á Jagsthaussen. El nombre del artífice, extraordinariamente ingenioso para su época, hase perdido en el trascurso del tiempo, pero su labor se ha conservado y de ella han llegado á nosotros, dos ejemplares. El más antiguo lo poseen los condes de Berlichingen-Rossach; el otro está en el castillo natal del caballero, cerca de Jagsthaussen. Las dos manos son bienes inalienables de familia. La poseída por Rossach está trabajada con suma sencillez, y por esto se cree la más antigua; tiene roto el meñique. Todo el mecanismo se conserva en bastante buen estado, y basta oprimir un botón, que está en el dorso de la mano, para que ésta se cierre.

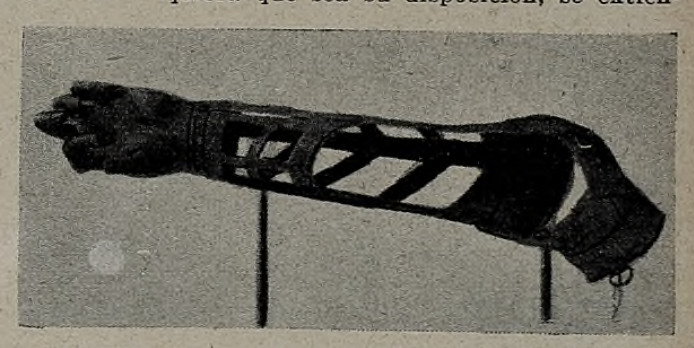
La otra mano, la poseída por Goetz de Jagsthaussen, tiene una estructura más complicada y es una maravillosa obra de mecánica, si se tiene en cuenta la época en que fué construída. Después de la muerte del caballero Goetz de Berlichingen, correspondió por un enlace de familia á los Holnstein, pero en 1788 volvió á poder de los Berlichingen. Desde 1789 se encuentra junto á la mano un "Libro de recuerdos para los amigos del valor y de la lealtad alemana", en cuyas páginas han colaborado algunas testas coronadas, pensadores y poetas; Koztebue escribió:

"Esta mano que sólo por la virtud combatía, fué gobernada por un corazón que sólo por la virtud palpitaba. La mano se quedó vacía... ¡Naturaleza, tú has destruído el corazón!"

Brockmann, el gran actor vienés, impresionado por la revolución, escribió:

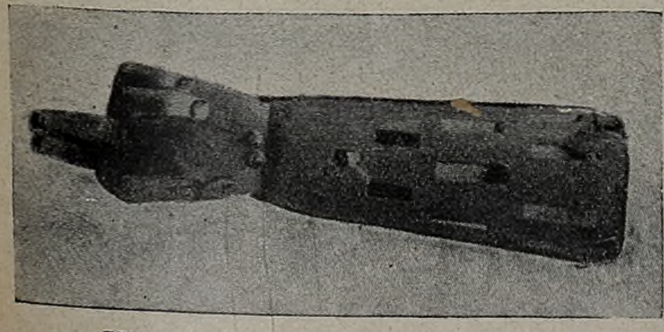
"En tiempos más feroces se construían manos de metal, que luchaban por la libertad. En tiempos más cultos, se fabricaban armas y cadenas para sofocar la libertad."

También el mecanismo de esta mano se ha conservado perfectamente hasta nuestros tiempos. Solamente está estropeado el dedo meñique, que lo rompió un erudito examinando la mano para describirla. Cada parte del trabajo se mueve independientemente de las otras y se fija por muelles en el sitio que se desea. Si se oprime el botón visible en el pulso, los cuatro dedos, cualquiera que sea su disposición, se extienden inmediatamente. El pulgar tiene una sola coyuntura y se puede extender oprimiendo un pequeño resorte. La mano toda se puede mover en el pulso; basta oprimir un botón especial en el dorso y todos los muelles quedan libres. El caballero, podía también con el auxilio de la izquierda, dar á la mano de hierro cualquier posición, especialmente para tener las riendas,, y tocando un poco en el pulso, distendía la mano. Todo el aparato se afirmaba con correas en el muñón.



Mano de hierro del siglo XV, en la colección imperial de Berlín

A muchos les parecerá inverosímil, que Goetz estuviese en la guerra y fuese todavía guerrero útil con una mano artificial. Pero que esto sea más que posible está perfectamente demostrado en nuestros tiempos. El teniente general D. von Lane, perdió la mano izquierda en 1866 por



Mano de hierro encontrada en el Rhin

(*Sigue en la pág. 189*).



El antiguo puño de hierro de Goetz von Berlichingen

una explosión de granada, y en Berlín le hicieron una mano artificial, que se encorva en el pulso, como se necesita para ir á caballo, y esto era todo lo que se pedía á esa mano postiza. Así hizo toda la guerra del 70 al 71, como oficial en el estado mayor, y así, con su mano artificial, hizo buen papel en muchas cacerías á caballo y ha tomado parte en todos los actos militares, revistas, maniobras, etc., hasta que obtuvo el retiro en 1902.

Tampoco era el valeroso Berlichingen el único caballero de su tiempo que llevaba una mano de hierro. En el museo imperial de Berlín se encuentra una muestra de las más antiguas manos artificiales. Es del siglo xv y tiene las coyunturas del codo, el antebrazo y la mano. Por composturas que tie e en el antebrazo se ve que ha sido muy usada. Es notable el hecho de que el pulgar se puede mover independientemente de los dedos, si éstos se cierran. Oprimiendo un botón del dorso de la mano, se abren.

En febrero de 1886 se encontró en el canal del Rhin, de la ciudad de Alt-Ruppin, cerca del puente largo, una mano izquierda artificial. Evidentemente, después de alguna batalla, los cadáveres fueron arrojados al canal y alguno de los muertos tenía la mano de hierro que ahora figura en el museo de New-Ruppin, en el gimnasio Federico Guillermo.

El muñón del brazo mutilado se introducía en el brazo y se sujetaba con correas la mano. Para aligerar el peso, la armazón del brazo estaba perforada en dos partes y sólo el pulgar se maneja independientemente. Dos botones colocados en la coyuntura del pulso y visibles perfectamente en el grabado, permiten hacer todos los movimientos. Aunque el moho y el orín han dañado mucho al aparato, el mecanismo del pulgar funciona perfectamente.

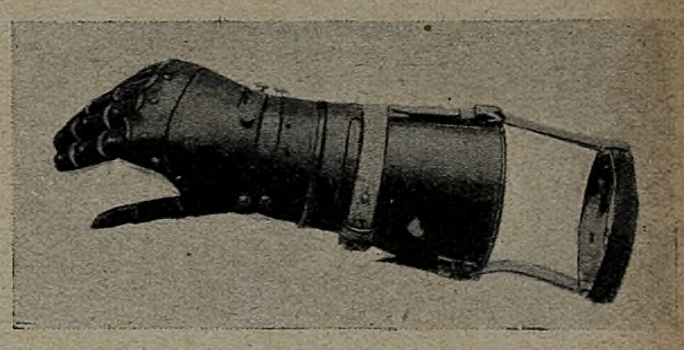
Coetáneo de Goetz era el corsario turco Hornek, conocido por el sobrenombre de Barbarroja I. También este tenía de hierro la mano derecha, que había perdido en un combate.

Una mano de hierro del siglo xvi figura en el museo privado del conde Hans Vilczel, de Viena. Es de origen francés y tiene un mecanismo muy sencillo para mover los dedos á pares, del modo necesario para sostener las bridas.

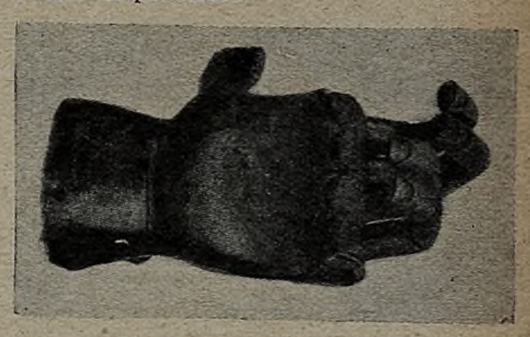
El duque Cristián de Brunswick, del siglo xv", llevaba una mano de hierro. Había perdido la izquierda en la batalla de Fleury y se hizo construir un brazo que se pudiera manejar con la derecha. Es obra de un ingenioso constructor holandés. No se sabe dónde fué á parar esa mano después de la muerte del duque en 1626. Manos más sencillas trabajadas en madera en el siglo xvii, pueden verse en el museo de Nuremberg.

En 1774 el célebre fabricante de figuras mecánicas, Enrique Luis Jaquet-Droz, construyó dos manos para el hijo de un rico comerciante, que las había perdido en una aventura de caza.

Hoy se fabrican también manos de hierro, no sólo para suplir mutilaciones ocurridas en batallas, sino también para las exigencias de la escena. Un ejemplo de estas últimas damos en uno de nuestros grabados. Está hecha con chapa muy fina de acero; pero construída más sólidamente podría muy bien servir para fines más prácticos.



Mano de hierro que sirvió para representar el "Goetz de Berlicingen", de Goethe



Mano de hierro del siglo XVI, que figura en la colección Vilezel, en Viena.

Hay quien sostiene que la sardina es un pez caprichoso ó que, por lo menos, lo parece; pero eso es un error de interpretación, pues en realidad la sardina obedece á leyes que no conocemos en su totalidad. Cuando abunda, hay razones para ello y cuando escasea, como en el año 1901, también hay sus razones. Pero ni unas ni otras son conocidas.



El regreso de las lanchas sardineras. — *Mujeres é hijas de los pescadores esperando la llegada de las lanchas para ayudar al desembarque del pescado.*

Ese pez, tan común en el Mediterráneo, se encuentra también en el **Atlántico**, sobre todo en las costas de Bretaña, donde se presenta en el mes de mayo y donde permanece hasta noviembre ó diciembre. Pequeño en mayo, de poca consistencia y de sabor insípido, mejora rápidamente en las aguas costeras. Hacia el 15 de agosto aumenta en tamaño y en septiembre y octubre alcanza su mayor desarrollo. Evidentemente, el engorde y el crecimiento dependen de la calidad y la cantidad de los alimentos que encuentra en las aguas litorales.

La sardina no es un pez emigrador, como se ha creído, es decir, un pez que viene de lejos. En realidad—y esto está confirmado por la existencia de razas locales de sardinas—este pez pasa el invierno no lejos de las costas, en alta mar, y, en verano, gana las aguas más cálidas y más alimenticias del litoral. En invierno, las aguas del largo son más cálidas que las del litoral, enfriadas por la costa; en verano, sucede lo contrario, y, bajo la influencia del calor, los numerosos organismos de que vive la sardina se multiplican en las aguas costeras.

Esos organismos, son el conjunto de lo que se llama *plankton:* larvas de toda clase, de peces, de crustáceos, etc.; de animales elementales, de las algas microscópicas donde viven las larvas, etc. En verano abunda ese *plankton;* en invierno es raro. Las sardinas van á la costa para tener calor y para encontrar comida abundante. Es absurdo decir que las sardinas podrían ser alejadas de las costas recogiendo las ovas, pues está probado que no las comen; pero esa operación podría perjudicar á los pescadores, pues cortando las ovas, saldrían con ellas muchos de los organismos de que se alimentan las sardinas.

Se ha dicho que la desaparición de la sardina, ó más bien, su alejamiento de las costas de Bretaña, puede ser motivado por las redes de arrastre de los vaporcitos que se dedican á esa pesca; pero esa afirmación carece de fundamento, pues así como se la ve desaparecer, se la ve volver de nuevo sin que disminuya en lo más mínimo el número de los vaporcitos que pescan con redes de arrastre.

Por otra parte, si una red de esas puede desbandar un banco de sardinas, su acción no se ejerce más que sobre un punto muy limitado. También se habla



Desembarcando las sardinas

(Sigue en la pág. 193).

de la influencia perjudicial de la red de arrastre sobre los huevos de sardina, de la destrucción de estos por aquélla; pero eso es absurdo. Los huevos de sardinas no van á fondo: flotan en la superficie empujados por los vientos y las corrientes y la red de arrastre no puede perjudicarles en forma alguna, pues si bien es cierto que esas redes hacen mucho daño, no perjudican á la sardina sino á las especies sedentarias que viven en el fondo de las aguas litorales.

Otro de los factores más importantes en la pesca de la sardina es la hueva de bacalao, que sirve de cebo. La hueva es cara y la proporcionan los pescadores de Noruega y de Dinamarca que van, en pleno invierno, á pescar el bacalao á las islas Lofoten. Los pescadores bretones también van á esos parajes, pero más tarde, cuando el bacalao ya no da más hueva. La situación se hace muy difícil cuando ese cebo escasea. Se ha tratado de reemplazar la hueva por carne de pescados comunes picada y hecha pasta y se han obtenido buenos resultados.

La pesca se hace, generalmente, con redes rectangulares de 40 metros de largo por 12 ó 16 de ancho, colgadas verticalmente en la superficie del agua, por medio de flotadores, á popa de la embarcación. Las mallas son pequeñas; las sardinas se precipitan para comer la hueva, que se arroja á derecha é izquierda de la red, se enreda en las mallas y cuanto más forcejea por salir, más se le enredan las agallas. Por otra parte, muere pronto, y cuando se recoge la red se sacan los pescados enredados en ella.



Llenando los cestos para desembarcarlos

Un solo copo puede dar hasta 6.000 sardinas; pero todo no consiste en sacar muchas, sino en venderlas pronto, en apresurarse á llegar al puerto, pues ese pescado se corrompe con mucha rapidez y ocurre con frecuencia que una hermosa pesca no vale nada, porque se ha tardado mucho en llevarla á tierra y á la llegada ha resultado invendible. En esos casos no hay más remedio que arrojarla al agua. Cuando hace buen tiempo, sucede con frecuenia que una barca salida antes de amanecer está de vuelta á las 7 de la mañana, terminada ya su jornada. Esos días el oficio es bueno y poco penoso; pero también hay estaciones malas. En 1773, más de mil familias tuvieron que renunciar á la pesca por falta de cebo. Estos últimos años ha habido también mucha miseria, bien porque faltara la sardina ó porque la hueva estuviera muy cara. Los malos ratos son más frecuentes que los buenos en ese oficio rudo y expuesto.



El desembarco



Los últimos cestos



El beso de la suegra

He aquí una cuestión debatida ante más de un tribunal y que ha preocupado á más de un juez desde los tiempos en que los caballeros de la Tabla Redonda se reunieron para juzgar á uno de ellos que había arrebatado un delicioso ósculo de labios de una dama de la corte.

La cuestión hay que tratarla despacio, desde el punto y hora que hay muchas clases de besos. Apenas podrían encontrarse dos que tengan el mismo valor.

Por de pronto, tenemos el beso de la suegra. ¿Quién se atrevería á discutir su precio ante la ley? Después viene el beso que se da á una tía soltera y rica, un beso que ya tiene su valor comercial, aunque no pueda compararse con el beso de una "afinidad".

El precio más alto que se ha pagado jamás por un beso, han sido 25.000 pesos oro. Ello ocurrió en Nueva York, en ocasión que una señora joven y bonita llevó ante los tribunales á su médico, el doctor Julio Offman, quien había tenido el atrevimiento de plantarle un beso en la boca y otro en la mejilla. La viuda pidió 50.000 pesos de indemnización; sus labios y sus mejillas no valían menos, según ella, y 25.000 pesos por el uso de unos y otras le parecían un precio muy justo.

También en América se ha pagado la suma más pequeña exigida por uno de ellos: treinta y seis centavos. La víctima era en este caso Miss Teresa Hervey, que pidió nada menos que 3.000 pesos de indemnización. Los tribunales de Nueva Jersey rebajaron tanto este exorbitante precio, que al fin vino á quedar en seis centavos. Si abundaban en la ciudad las muchachas guapas, es de creer que la multa no asustaría á nadie.

No deja de tener ingenio lo que contestó al juez un herrero de Saratoga á quien una señorita acusaba de haberse atrevido á besarla repetidas veces, pidiendo en compensación 50.000 pesos. El hombre dijo que no le era posible satisfacer aquella multa, pero que, si se lo permitían, estaba dispuesto á devolver los besos robados.

El tribunal lo tomó á risa, y el juez pidió al herrero que demostrase antes que aquellos besos que pensaba devolver eran precisamente los mismos que había robado.

Lo más grave del caso es que la demandante decía haberle sido arrebatados nada menos que 1.636 besos de sus lindos labios, y para que nadie dudase de ello, sacó un cuadernito donde los había ido apuntando día por día. Como esto parecía indicar que la joven se dejaba besar con premeditación, los representantes de la justicia creyeron conveniente deliberar algunas horas. Total: que el herrero hubo de pagar 2 pesos y 40 centavos oro por cada vez que se había permitido libar la ambrosía en los labios de la señorita.

Todo lo cual viene á demostrar que, á pesar de todas las indemnizaciones, no hay nadie más metición que un yanqui. Otra prueba de ello es el caso de Mardia Lufty, que penetrando en una frutería pidió de buenas á primeras una docena de cerezas á la joven que estaba despachando.

—Ahora no tenemos cerezas—replicó ella,—porque nadie las pide.

—Pues yo pagaré cinco pesos por cada una,—contestó el comprador. Y uniendo la acción á la palabra plantó una docena de besos en los labios de cereza de la muchacha.

En este caso, el tribunal decidió que la boca de una mujer, con todo lo que contiene, sea dulce ó amargo, le pertenece á ella sola, y que ningún hombre puede participar de ello sin su consentimiento, por lo cual el bueno de Lufty tuvo que pagar 25 pesos por cada beso, es decir, cinco veces más de lo que pensaba. Claro está que no falta americanita bella que empieza por cotizar el contacto de sus labios y hasta por invitar al pago. He aquí el anuncio que hace algún tiempo publicaban no pocos periódicos de los Estados Unidos:

"Venta de besos. Una joven honrada, deseando ganar la vida honradamente, ofrece besos en venta á 5 pesos uno. Dirigirse á Miss Mc Chesney, El Colonial, calles Quinta y California, Denver, Colorado."

Al principio, la población de Denver desconfió del anuncio, y la vendedora de besos se preguntaba por qué razón Lillian Russell y otras grandes actrices pueden vender besos á 1.000 pesos en una kermesse, y á ella no la creían cuando los ofrecía á menos precio.

Al fin, los hombres de la población empezaron á ir á docenas á casa de Miss Mc Chesney, pero al llegar se encontra-



La señorita que apuntaba los besos

(Sigue en la pág. 197).

Hace Desaparecer las Arrugas en una Noche

No se trata de sobas faciales, ni de baños de vapor, ni de máscaras, ni de rodillos, ni de nada que inyectar, sino de un descubrimiento sencillo y maravilloso que hace desaparecer las más inveteradas arrugas en OCHO HORAS CONTADAS POR EL RELOJ.

Me reí de Todos Los Especialistas

é hice desaparecer mis arrugas por medio de mi descubrimiento, después de haber fallado todos los doctores conservadores de la belleza á quienes me había confiado. Ahora tengo la cara tan tersa y suave como cuando tenía dieciocho años de edad. Te haré partícipe de mi secreto, amable lectora, y te proporcionaré informes completos, si me prometes no revelarlos á nadie bajo pena de multa.

Para detalles dirigirse á

HELEN SANBORN

Dept. 2257 B. Cleveland, Ohio, E. U. de A.

¡A Plazos!

A PAGAR EN UN AÑO

MUEBLES.
MÁQUINAS DE COSER,
RELOJES, ALHAJAS,
GRAMÓFONOS Y DISCOS.

Importación directa

Jacuboff Hnos.

1272, Buen Orden, 1274

Coop. Telefónica 252, Sud



Se reciben en pago los bonos de **P B T**

Véase la página del P B T gratis

Á LA GRAN DUQUESA



Unica fábrica que se ocupa de trabajos de pelo caído: jopos 6 $, coronas de 14 bucles 6 $, bandó con rayas implanté 6 $.

Compostura y reforma de postizos; en el 50 por 100 de señoras los postizos han cambiado de color y no siendo de buen gusto una cabeza de dos colores lo teñimos igual á su pelo por 1 $ y ondularlo 1 $. Transformaciones ó pelucas, lavarlas, teñirlas y ondularlas por 5 $. Rellenos de 60 centímetros para los peinados de sombreros modernos 2.50 $, rellenos grandes 1.40 $ el par. Gran surtido de postizos.

VISITAR NUESTRA FÁBRICA ANTES DE COMPRAR:

Calle PARAGUAY Núm. 789 entre Maipú y Esmeralda

LOS PEDIDOS EN BONOS POSTALES



PESOS

SEMANALES

pueden ganar hombres y mujeres en cualquier población de la Argentina y demás países, trabajando en su casa en las horas disponibles, por nuestra ó propia cuenta, fácil artículo NUNCA VISTO EN LA ARGENTINA. Se remite gratis franco domicilio, muestrario con detalles y explicaciones para trabajar nuestro admirable invento, útil y entretenido para todos. Búscanse representantes. Escribir á la Dirección Gral. de la Sociedad Franco-Italiana, Rioja 734, Rosario de Santa Fe.

ban con que lo único que se les permitía besar por cinco pesos era un retrato de la anunciante.

Probablemente el único caso en que un hombre ha llevado á los tribunales á una mujer por causa de besos, es el ocurrido en Albany. El hombre se quejaba de que su mujer no le dejaba ir á trabajar obligándole á quedarse en casa para que la estuviese besando.

"Los besos—decía el infeliz,—no dan dinero ni sirven para pagar la cuenta en la tienda". "Muy bien, —dijo el juez,—pero sospechando que usted olvida algunas veces el afecto á su esposa, cuya manifestación es el beso, le impongo una multa de 100 pesos, para obligarle á besarla siempre que le haga á usted cualquier amoroso servicio que tampoco se paga con ningún dinero.

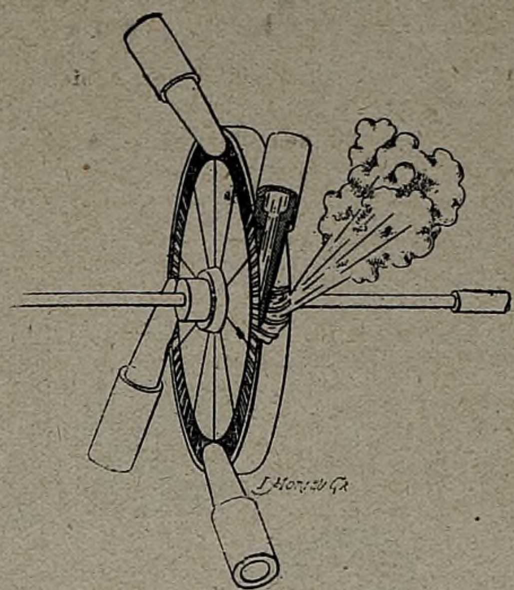
El beso del alma es la última tontería que trae chiflados á los norteamericanos, y está dando no poco dinero á su inventora ó sacerdotisa, Vesta la Viesta. Estos besos sólo pueden dárselos las "afinidades". Cada uno tiene que encontrar su afinidad en este mundo ó en el venidero, según el dictamen de la misma sacerdotisa, que por iniciar en los misterios del beso del alma cobra 300 pesos; verdad es que describe tan extraño ósculo como la bebida del poeta y la más delirante de las emociones.

Recordemos, en fin, para ver hasta donde llegan las consecuencias de la manía besusona de los yanquis, que en una ocasión hubo un motín en la ciudad de Jersey seguido de la intervención de la policía y la dimisión de uno de los agentes, por un solo beso. En una fábrica de caucho de la población trabajaba una viuda de quien cierto "policeman" estaba perdidamente enamorado. Cierto día que el hombre se hallaba de servicio cerca de la fábrica, en un momento de debilidad vió pasar á la viuda y le plantó un beso en medio de la boca. Ella lo acusó á sus superiores, y el agente fué declarado cesante. Como consecuencia, sus compañeros se amotinaron, entablóse la lucha entre ellos y los parientes y amigos de la viuda, y fué preciso que acudiesen las reservas de policía para poner paz.



50.000 pesos oro por dos besos

En estos últimos años se han realizado progresos interesantes en la aplicación de la turbina de vapor á la propulsión de los navíos.

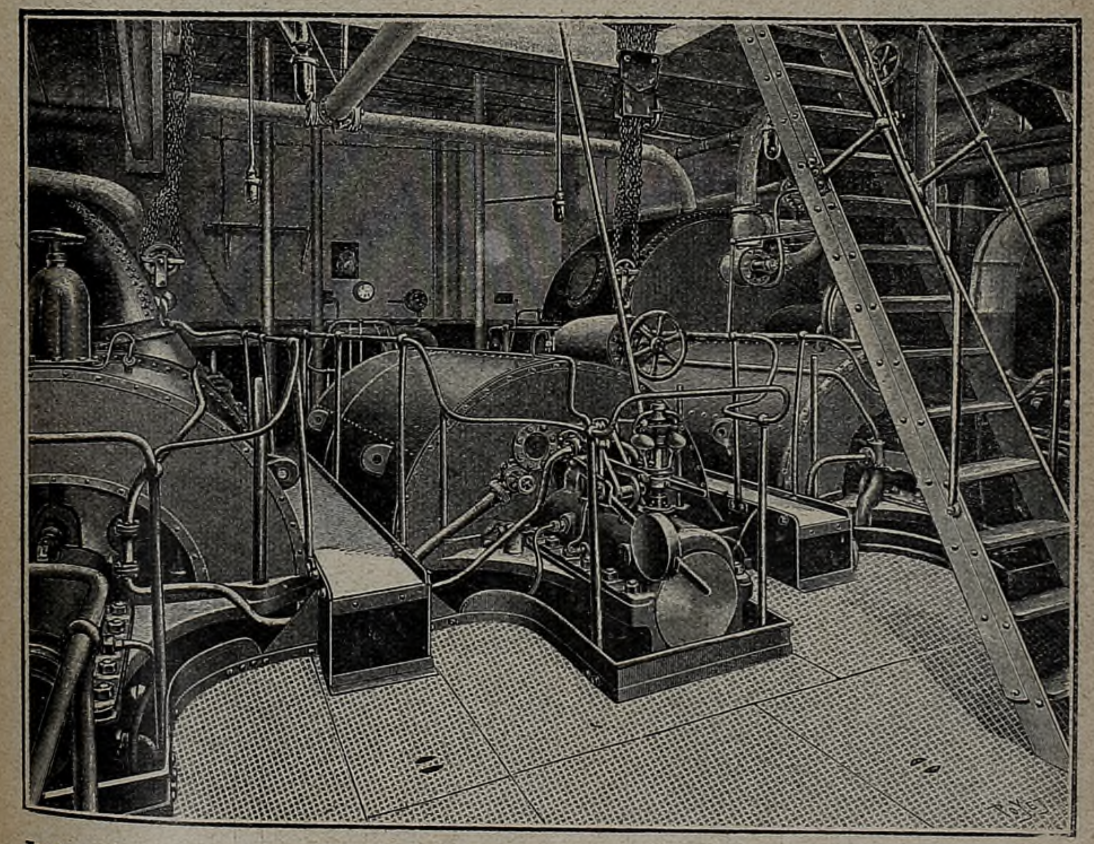


Turbina de Laval, de una sola rueda

Es sabido que para obtener un buen rendimiento de la turbina á vapor, la velocidad de rotación periférica de ésta, debe hallarse en una cierta proporción con la de la salida del vapor que viniendo á accionar sobre las paletas de la turbina, imprime á ésta y á su árbol motor su movimiento rotatorio. Esta velocidad de rotación de la turbina varía, según el caso, entre el tercio y la mitad de la rapidez del escape del vapor. Ahora bien, esta velocidad de escape depende por su parte, de la diferencia de presión existente entre la de la caldera y la del condensador. En general es muy grande y puede alcanzar de 900 á 1.200 metros por segundo. Para quedar dentro de los límites de la relación de velocidad que hemos indicado, ha sido indispensable hacer girar la única rueda móvil de la turbina con una rapidez tan grande, que á veces pasa de 20.000 vueltas por minuto. Con tan grandes velocidades, para transmitir la energía de la turbina á los aparatos de recepción, sea dinamos, sea cualquier otro género de aparatos, se impone una transmisión por engranajes con todas sus complicaciones y las pérdidas de rendimiento que resultan.

Con objeto de disminuir esta rapidez periférica de la turbina á vapor y de darle aplicación más práctica, se ha recurrido al procedimiento siguiente. La rapidez periférica de la rueda de una turbina á vapor depende de la diferencia de presión entre el vapor que entra en la rueda móvil y el que sale de la misma. Si se divide, pues, en cierto número de pisos la caída de presión total entre la de la caldera y la del condensador, haciendo actuar en cada uno de los pisos el vapor así distendido sobre una sola rueda móvil, se obtendrá una turbina á vapor compuesta de un número de ruedas igual al de pisos, en la que la velocidad de cada una de las ruedas y por consiguiente, del árbol motor, quedará notablemente reducida. Se obtendrá con esta disposición el tipo de turbina á vapor de ruedas múltiples, representado por las turbinas Parsons y Rateau. La fig. 3 representa la disposición de una turbina Parsons, aplicada á la propulsión de los navíos. Se ve en A la turbina para la marcha adelante y en B la turbina, también de ruedas múltiples, para la marcha hacia atrás.

Desgraciadamente, á pesar de la dis-



Instalación de las turbinas á bordo del "Mauxman". Potencia: 8500 caballos; velocidad: 25 nudos.

(Sigue en la pág. 201).

La Proveedora de las 14 Provincias

Gran Fábrica de Muebles y Tapicería.

Exposición: Rivadavia 2743-45.

Unica casa que no exige el pago adelantado, cobra por las mercaderías después de haberlas recibido el comprador á entera satisfacción.

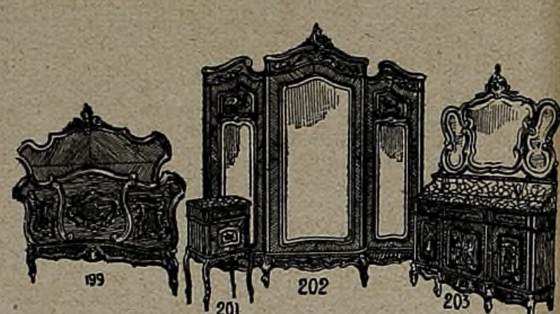
Los dormitorios de esta página son de 2 plazas con mármoles á elección, lunas bisoté Saint Gobain. NOTA— Los interesados del interior pueden enviar la mitad del importe de los pedidos, pagando el resto al recibir los muebles de conformidad.

Muebleros y Particulares

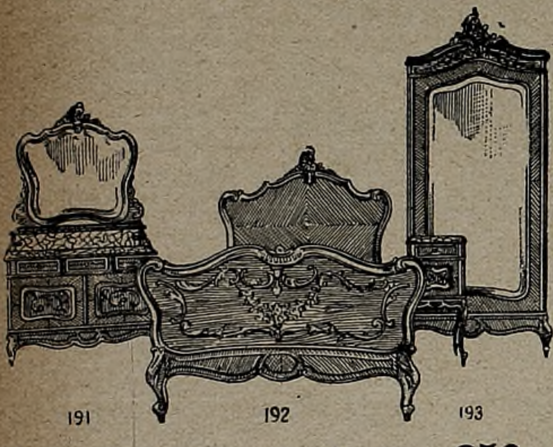
¡ Gratis ! Pidan el Gran CATALOGO ilustrado

RIVADAVIA 2743-45

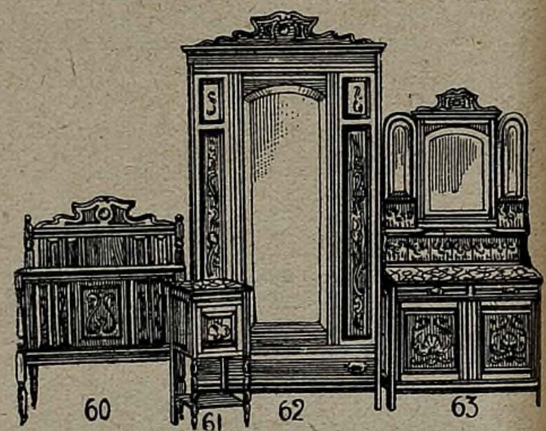
D. Etkin.



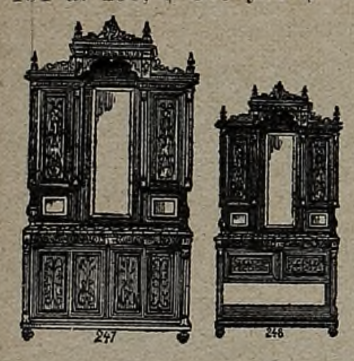
Hermoso dormitorio 3 cuerpos, fresno macizo, compuesto de ropero, lavatorio, 2 mesas de luz y toilet. $ **830**



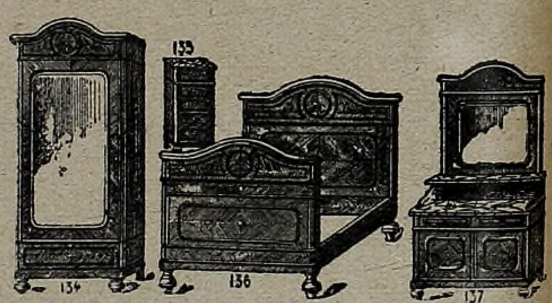
Espléndido dormitorio de roble, números 191 al 195, $ 340 y.. $ **350.**



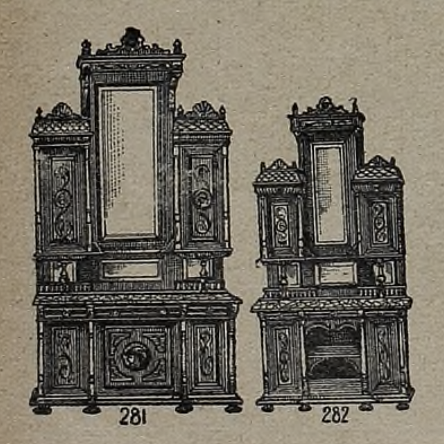
Dormitorio cedro macizo, muy sólido, dos plazas............ $ **285**



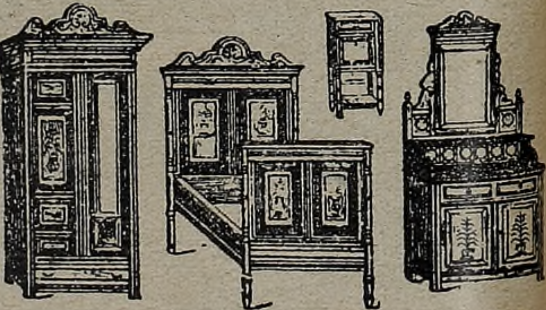
Comedor de roble, estilo Renacimiento, gran aceptación, números 247 y 248, $ 260 y............ $ **275**

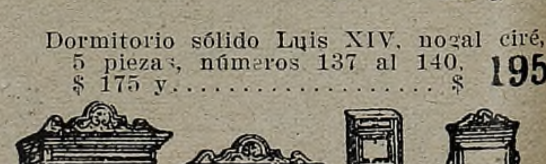


Dormitorio sólido Luis XIV, nogal ciré, 5 piezas, números 137 al 140, $ 175 y................. $ **195**



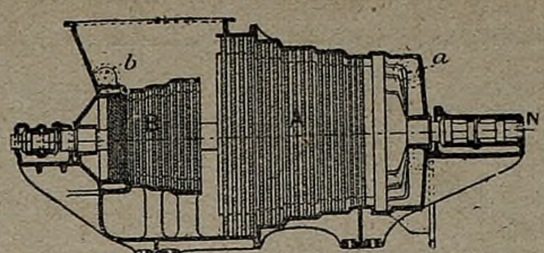
Enrique IV. Comedor hermosísimo, 2 piezas, roble, n. 281-282.... $ **385**





Dormitorio pino tea, lustrado, una plaza .... $ **88**

El mismo, tamaño mayor, para matrimonio .... $ **125**

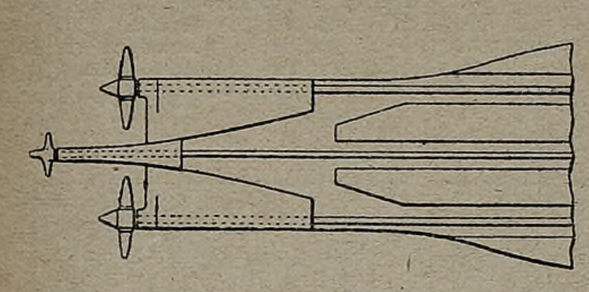


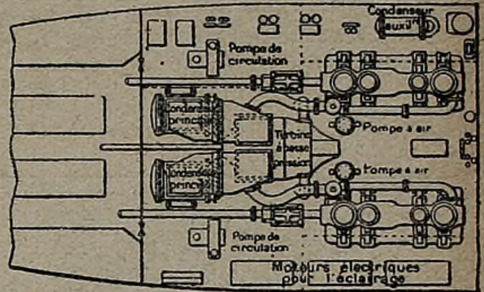
Turbina Parson, de ruedas múltiples

minución de la velocidad está es aún demasiado elevada para adaptarla á los propulsores helicoidales. Hay, pues, necesidad de sacrificar en parte el rendimiento de las turbinas si no se quiere perjudicar las hélices.

Para hacer girar más lentamente las hélices, hay que multiplicar el número de las ruedas móviles, dividiendo la turbina en muchos cuerpos en cascada. Además, para que las hélices puedan tomar tan veloz giro, hay que reportarlas sobre muchos árboles y aumentar su superficie de tal modo, que el diámetro periférico se hace mayor que el paso. Mas, estas modificaciones disminuyen el rendimiento de las hélices como el de las turbinas. Hay, pues, un límite de velocidad bajo el cual el empleo de la turbina ya no es práctico y éste límite de velocidad parece próximo á los 16 nudos por hora.

Para velocidades superiores á este límite, el empleo de la turbina á vapor, al lado de otras ventajas, da un buen rendimiento superior al de las mismas máquinas á pistón. Esto explica su rápido desarrollo sobre los navíos de gran velocidad, entre los que citaremos el *Queen*, de la Compañía South Eastern Railway; el *Londonderry* y el *Mauxman* (fig. 2), del Midland Railway.





Máquina del "Laurentic", de la compañía Star

La coqueta Añito



El padre Tiempo tenía una linda hija llamada Añito, que amaba á los animales tan tiernamente como el doctor Albarracín.



Esta joven albarracinesca poseía varios animalitos, á los que estaba cuidando siempre. El padre la quería casar, á ver si se dejaba un poco de perros y gatos.



Se le presentaron cuatro pretendientes: Primavera, Verano, Otoño é Invierno, los que llegaron un día que la joven se angustiaba frente al frío castillo de su papá, por la pobre salud de sus protegidos: "¡Me casaré", exclamó, "con el que los cure!"



Todos procuraron ser veterinarios al momento. "Venga á mi reino", le dijo Primavera, "es el país de las flores y del cielo azul. Sus animales renacerán allí con nueva fuerza, aún más animales que antes". En efecto, las primeras semanas todos lo pasaron allí muy bien.



Pero, como no había más que flores, aparte de la mariposa y algún otro bichito, los demás no podían alimentarse, por lo que la joven protectora hizo un mohín al pretendiente y decidió emigrar con su "ménagerie" de beneficencia.



Partió al país de Verano, donde comieron todos á discreción. ¡Cuánta fruta! ¡qué manera de beber y de transpirar! Y Verano no cobraba nada por el hospedaje.

La coqueta Añito



Sin embargo, el calor implacable acabó por quemar hasta la paciencia á los huéspedes. La misma Añito no lo podía resistir. Y eso que iba vestida con un traje ultra Directorio, que es como, después de todo, se han vestido siempre las virtudes: la Justicia, la Prudencia, etc.



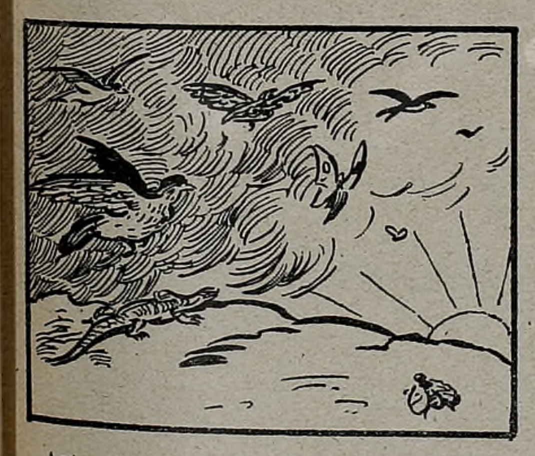
En fin, la joven se marchó con sus bichos á los dominios del enamorado Otoño, á quien encontró bien fresco. Pero las lluvias eran frecuentes, la humedad continua; de los animales, sólo la rana se sentía bien, así es que á los pocos meses emigró de nuevo la joven antes de pescar un reumatismo.



Se fué con Invierno, que pasaba por allí en su nave y á quien sedujo con una sonrisa; partió á la región de las nieves, hacia la gran fábrica de helados de la Naturaleza.



Junto al fuego, Invierno le contaba muchas historias, pero como era un viejo y la mujer, según el proverbio árabe, huye de la barba blanca, etc., al poco tiempo estaba deseando espiantar...



Antes que ella, escaparon varios de sus animales hacia el país de Primavera.

En vista de todo esto, Añito pensó que sólo podrían pasarlo bien ella y sus protegidos, estando en cada uno de los reinos una temporada.



Era una coqueta, porque los entretenía á todos y no se casaba con ninguno, pero aceptaba ese papel con tal de beneficiar á sus animales.

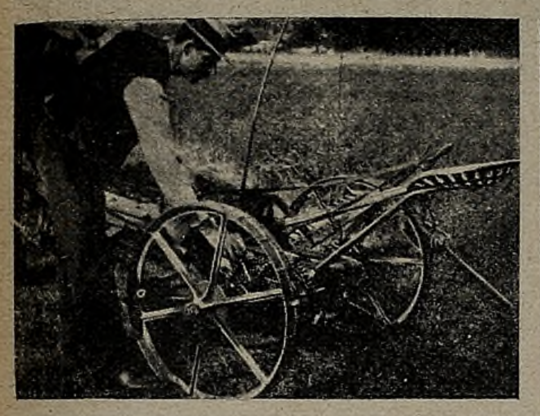
Estos le agradecían el sacrificio hasta por ahí, porque con tantas idas y venidas, sólo conseguían tener otro año. envejecerse, que es lo que se puede esperar con las coquetas.



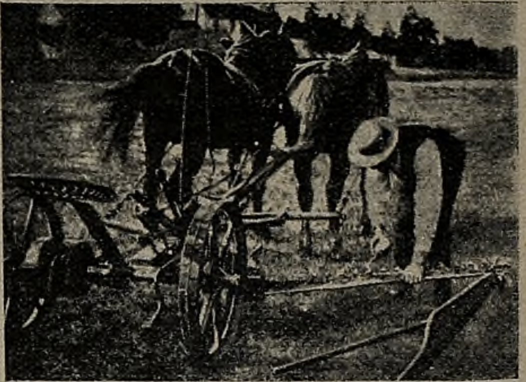
Las segadoras

A fin de evitar perjuicios á varios agricultores que utilizan segadoras á tracción animal, vamos á darles algunos consejos de mucha utilidad sobre las precauciones que deben adoptar para obtener un buen funcionamiento de las mismas.

La víspera del día en que debe usarse, conviene inspeccionar cuidadosamente todo el mecanismo para cerciorarse de su



El engrasaje



Posición peligrosa

buen funcionamiento, cuidando de que en la caja de útiles se hallen todas las piezas de recambio que pudieran necesitarse. Una buena precaución consiste en proveerse de un mango de escoba, de madera, para limpiar, en caso necesario, la hoja engrasada y de una cuerda para reemplazar culaquier correa que pudiera romperse, y cuídese que las hojas de repuesto estén en buen estado y bien afiladas.

Una vez la segadora en el terreno, debe tenerse en cuenta que sólo funciona convenientemente sobre la hierba seca, por lo cual no debe empezarse el trabajo hasta que haya desaparecido el rocío.

Antes de empezar, engrásense cuidadosamente todas las piezas en las que se produce frotamiento y téngase cuidado de repetir esta operación con mucha frecuencia durante el trabajo, pues esto asegurará una disminución notable de tracción y mayor duración del instrumento. Téngase cuidado al efectuar esta operación de no colocarse ante la barra cortadora, pues si, por cualquier causa, echaran á andar los caballos repentinamente, podría ocurrir una desgracia.

Arréglese después la altura del corte, según las circunstancias, y antes de segar, empiécese á hacer funcionar la segadora uno ó dos metros antes para que la sierra esté ya en movimiento al empezar á cortar, y si por cualquier causa hay que detenerse en medio del campo, hágase retroceder la segadora algunos pasos antes de reanudar el trabajo.

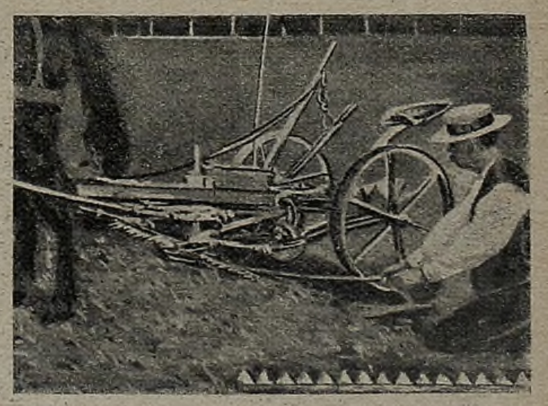
Siéguese á todo lo largo de la barra cortadora, pues en caso contrario, como sólo encuentra resistencia la extremidad libre de la hoja, se fatiga, y acaba por falsearse hacia su extremidad interna.

Si, durante el trabajo se quiere disminuir la altura del corte, acciónese de atrás hacia adelante, sobre la palanca de inclinación de la barra cortadora. Si en el camino se presenta alguna piedra, levántese la altura del corte, á fin de no dañar la hoja, y bájese después de pasar el obstáculo.

Si se rompe una hoja, sáquese ésta sacando los tornillos y colóquese una de



La vuelta



Modo de sacar una hoja rota



La segadora funcionando

las de repuesto. Si se rompe un diente, procédase en la misma forma.

En los extremos del campo, modérese el paso de los caballos y hágaseles dar vuelta hacia el lado en que deba cortarse, levántese la barra, que se bajará luego un metro antes de empezar á cortar.

Si en el curso del trabajo se oye en la máquina algún ruido sospechoso, examínense cuidadosamente todas sus partes, hasta conocer la causa que lo produce, que deberá ser subsanada inmediatamente.

En resumen, conviene tener presente que si la conducción y el manejo de la segadora son sencillísimos, debe siempre procederse con grandes precauciones, para evitar los accidentes siempre posibles en una máquina cuyos órganos están animados de movimientos muy rápidos.

Teniendo en cuenta los consejos precedentes y conservando la sangre fría en todas las circunstancias que puedan presentarse, se efectuará la siega rápida y económicamente.

La vanidad en las tarjetas

Bien está, y es muy justo, que aquel que ejerce una profesión más ó menos lucrativa ó disfruta cargos ó títulos honrosos, los añada á su nombre en sus tarjetas; lo primero puede aumentar sus ganancias, lo segundo le abrirá muchas purtas. Pero llenar, como hacen muchos, el pequeño rectángulo de cartulina de calificativos, títulos y detalles que nada valen ni á nadie le importa, es la más ridícula muestra de la vanidad humana que puede darse. Cierto funcionario francés ha tenido la paciencia de coleccionar cuantas tarjetas de este género han llegado á sus manos, y á fe que en la serie hay ejemplares que merecen conocerse, como ejemplo para que nadie lo imite.

ADRIEN BLANDIGNÉRE
POETA NACIONAL FRANCO-RUSO
Candidato á la Academia francesa
HONRADO CON UNA CARTA DE AGRADECIMIENTO DE LA GRAN DUQUESA XENIA ALEXANDROWNA
Boulevard de la Condamine, 7, 2.me — *Mónaco*

Una de estas tarjetas-autobombos es la de un general de división de la República de Haití, el general Septimus Marius, que con sus títulos llena quince líneas de impresión menuda y apretada; entre ellos incluye el de "gran inspector general de la orden masónica de Haití, grado 33". Por supuesto, que en cuestión de vanidad no le va en zaga á este general haitiano cierto comandante retirado francés, que después de poner su apellido á secas: "Patín", graba en la tarjeta todas sus cruces y medallas, formando una serie de pésimo gusto.

Original de veras, y acaso demasiado positivista para un vate, es la tarjeta

El viudo Petitfrere-Meuron
PROUILLY

que reproducimos, de Adrien de Blandignere.

Pero todavía lo es mucho más la de un notario, honorario de Mostaganem (Argelia), quien, á fines del año 1898, se mandó hacer tarjetas en las que constaba el resultado de su trabajo: funciones profesionales, 40 años; funciones gratuitas: juez de paz suplente, tantos años, miembro de la oficina de beneficencia, tantos años, y así sucesivamente, hasta dar un total equivalente á 164 años de trabajo. Además, se declaraba autor de dos folletos patrióticos, y por si, con todo, dudase alguien todavía de sus méritos, hizo añadir á un lado: "Labor", al otro: "Perseverantia", y encima de todo: "Cuique suum". Sin co-

Mme Vve Marie Papi
de la familia Papi, de los faraones Papi de la VI dinastía
Marsella — Rue Thiers, 47

G. Salvini
Compatriota de M. Emmanuel Arène
22, Rue Louis-le-Grand.

nocer á la familia de tan ilustre personaje, puede asegurarse que en aquella fecha su abuela había pasado ya á mejor vida.

¿Y qué diremos de la tarjeta de un señor Griolet de Géer, que da todos los detalles sobre su nacimiento, origen de su familia y méritos de la misma, y se titula á sí mismo "patriarca de los sordomudos de Europa"? Y no es eso todo. El mismo señor, después de todos estos méritos (?) hace saber que es propietario de una finca á 2.976 metros de altura, turista infatigable desde hace sesenta y ocho años, y que puede escribir y leer sin gafas, gozando de una salud robusta como la de su abuela materna y sus abuelos, todos ellos centenarios. Una

Clovis
ABONADO AL FERROCARRIL DEL ESTE
Plan-Champigny (Sena).

tarjeta así, es una verdadera tarjeta de identidad. Con ella contrasta, sin ser por eso menos extraña, esta otra que figura en la misma colección y es acaso de las más sencillas.

Se comprende que esté orgullosa de su origen una dama que escribe en sus tarjetas lo que aparece en la de Mme. Marie Papi.

Pero, no podemos comprender, qué motivos de vanidad llevaron á ciertos individuos á consignar en las suyas los curiosos méritos consignados en las tarjetas de G. Salvini y Clovis.

Este deseo de no poner el nombre á secas, se explica todavía menos que el orgullo profesional de aquel cocinero argelino, que en su tarjeta hacía constar que estaba al servicio del diputado

CLEMENTE VERPY
FILÓSOFO HUMANITARIO
y descubridor de la No-Existencia de todo Dios.
Mantes-la-Ville (S. et O.).

Max Regis; ó que la vanidad de cierto conocido nuestro que á su nombre añade siempre la coletilla: "Autor de varias obras premiadas", cuando no ha escrito más que el primer tomo de una.

Hay, en fin, quien tiene á gala el declarar en sus tarjetas sus opiniones políticas ó religiosas. Un oficial francés retirado, ex director de *La Sentinelle*, de Nancy, añade á este título: "Condenado á cuatro meses de cárcel y 4.000 francos de multa por los tribunales de Nancy, por haber difamado á los generales del ejército del Rhin que capitularon en campo raso al frente de ciento ochenta mil hombres".

Es un error creer que las lágrimas son solamente un signo de debilidad ó tristeza, propio únicamente de mujeres y de niños. Su papel es bastante más importante; como que consiste en protegernos de los efectos de ciertas perturbaciones de la circulación que podrían producir la apoplejía, la locura y hasta la muerte.

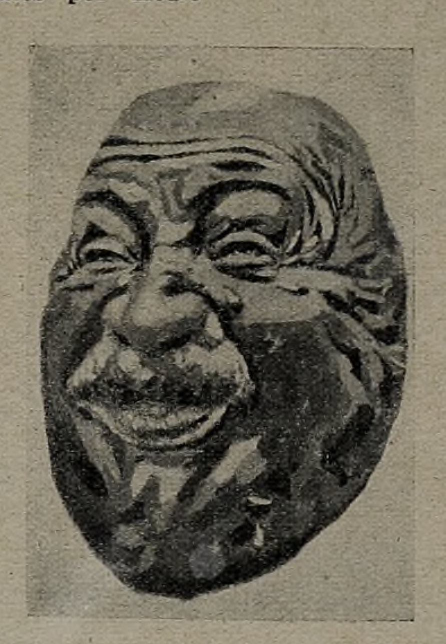
Prueba de ello son las lágrimas que vertemos al reir exageradamente. Cuando la risa llega á cierto límite, los músculos de la garganta se contraen, cortando la respiración, y el cuerpo entero experimenta violentos sacudimientos, y parece presa de convulsiones. Aunque durante estos momentos haya frecuentes inspiraciones convulsivas, éstas no bastan para contrarrestar el estado de asfixia producido por haberse interrumpido la respiración. Basta ver una persona que ríe de esta manera, para reconocer todos los síntomas de la congestión cerebral. La sangre que ordinariamente reparte por la cara la arteria carótida externa, hallando cerrado el paso por las contracciones faciales, se mete por la carótida interna, hincha las venas, y amenaza invadir el cerebro y producir un accidente fatal.



Cómo la sangre produce el llanto. — (A Arteria carótida.—B, Carótida externa, que lleva la sangre á la cara.—C, Carótida interna, que lleva la sangre al cerebro.—D, Arteria oftálmica.—E, Lagrimales, oprimidos por la sangre del cerebro, vertiendo las lágrimas.)

Por fortuna, están allí las arterias oftálmicas; por ellas se encamina la sangre, y transvasando su parte líquida á las glándulas lagrimales por medio de diminutos orificios de las arterias, se convierte en lágrimas que brotan en abundancia proporcionada á la fuerza de la risa.

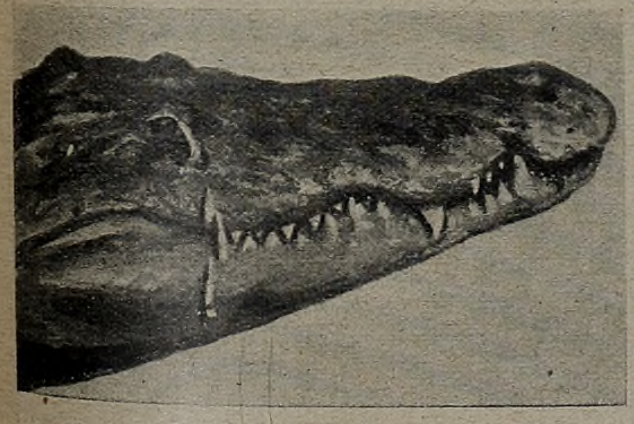
Las lágrimas de la tristeza y del dolor, reconocen por causa distinto movimiento de la sangre, pero son igualmente útiles para conservar la salud y la vida. El primer efecto de la tristeza consiste en cierta pérdida de sangre del cerebro, lo que produce esa sensación de debilidad y miseria que acompaña siempre á la pena. Pero cuando brotan las lágrimas, este sentimiento se transforma en una especie de indiferencia mental, ó más bien de anestesia del cerebro, y á ello es debido el que las personas que lloran fácilmente, sufren menos que las que no lloran. Hasta la ciencia popular aconseja dejar que la viuda ó la huérfana se desahoguen llorando. Muchas veces se dice de una persona, que está tan triste que no puede llorar; la ciencia demuestra que en este dicho hay mucho de cierto, la tristeza sin lágrimas es mucho más terrible y dolorosa que la que va acompañada de llanto.



Llorando de risa. (Escultura de Carriés)

Para los niños cuyo sistema nervioso es tan delicado, las lágrimas constituyen una suerte de válvula de seguridad que evita muchos accidentes á sus tiernos cerebros. Los ríos de lágrimas que brotan de sus ojos á la menor provocación, son el mejor remedio contra los accidentes nerviosos, á que las pobres criaturas podrían estar expuestas.

Sabido es que los niños de menos de un año no vierten lágrimas; lloran y se quejan, pero en seco, digámoslo así. Es porque aun no están en edad de experimentar verdaderas penas, y por consiguiente, en ellos no existen las causas del llanto.



Las lágrimas del cocodrilo

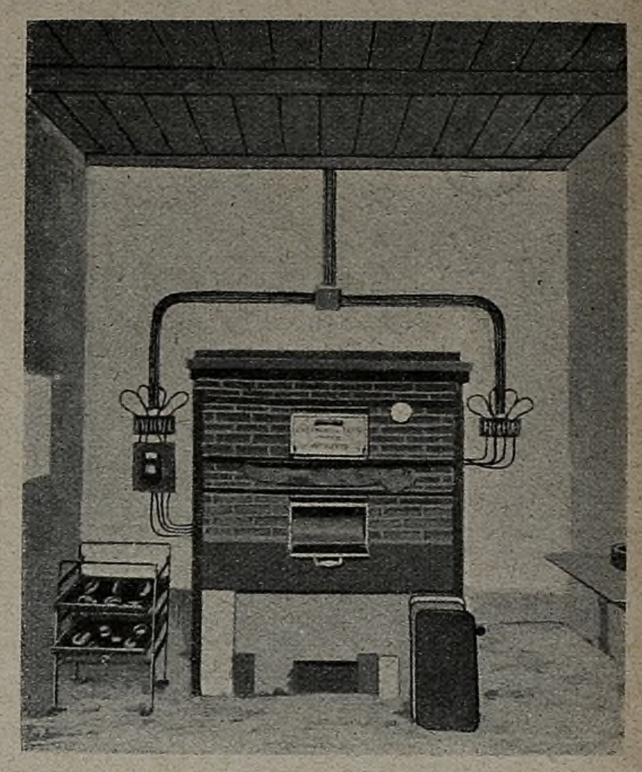
Por el contrario, en los ancianos, cuyos lagrimales están ya secos y arrugados, no hay tampoco lágrimas, pero es porque no son necesarias para mitigar las emociones, porque á esa edad ya no se experimentan alegrías ni tristezas con tanta violencia como algunos años antes. Muchos animales están dotados de glándulas lagrimales; pero sus lágrimas no son resultado de la tristeza ni de la alegría, sino sólo tienen por objeto limpiar los ojos de cuerpos extraños.

La electricidad en los hornos de panadería

Actualmente se encara la realización, en condiciones prácticas, del horno eléctrico para las panaderías. Sus ventajas principales serían la absoluta limpieza, la regulación exacta de la temperatura, la economía y la rapidez del trabajo, la supresión del hollín y de las ramillas carbonizadas y la ausencia de todo peligro de incendio. El precio elevado de la energía eléctrica, por una parte y problemas de construcción por otra, se oponían á la adopción de esos hornos; pero ahora esas dificultades están resueltas de un modo si no completo, al menos satisfactorio.

El precio del kilowatt ha bajado en gen ral, sobre todo en los puntos en que hay grandes caídas de agua y en que la corr ente —como sucede en las panaderías —se utiliza por la noche; pudi ndo ofrecerse entonces el kilowatt á 0.10 de franco. Además, los perfeccionam entos introducidos en los radiado es eléctricos, han reducido el consumo de éstos á la vez que se aumentaba su resistencia contra las averías.

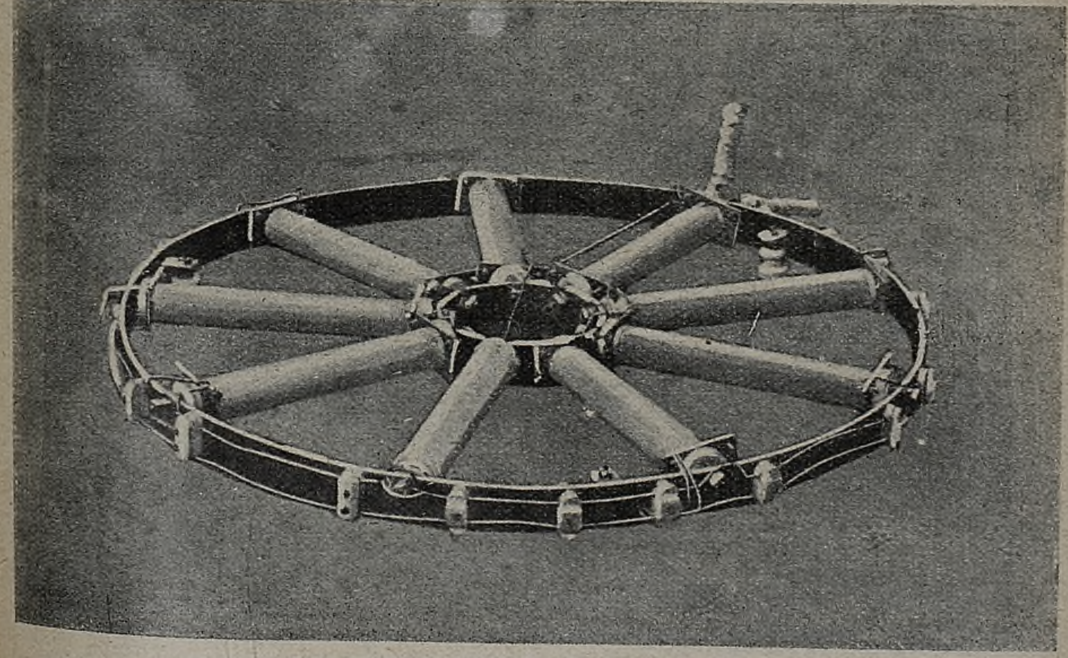
Una interesante prueba práctica de los s rvic os que pueden rendir esos aparatos se ha dado hace poco en la Exposición de Electricidad de Marsella, donde un horno eléctrico de panade ía marcha sin detenerse desde los primeros días de mayo. Este horno tiene por dim nsiones 1m.92 de altura por 1m.47 de anchura y 1m.36 de profundidad; comprende dos cámaras de cocción supe puestas de forma redonda y suelo fijo de losas refractarias. Cada una de esas cámaras de un alto de bóv da de 25 centímetros, recibe el calor de una reja formada por una armadura de hierro sobre la cual se han montado s métricamente elementos especiales del sistema Le Roy (de Pa ís). La cámara de cocción está caldeada á la vez por la radiación de la reja y por el aire calentado al contacto de las resist ncias llevadas al rojo, que afluye por un espac o anular. La temperatura es indicada por un pirómetro á reloj, sistema Demaze. En fin, un dispositivo p rm te enviar agua en el momento oportuno. La cámara superior sirve más especialmente para la pastelería, mientras que la inferior, comprend da entre dos rejas, alcanza una temperatu a más alta y es utilizab.e para la panadería.



Horno eléctrico de panadería

Este horno ha dado excelentes resultados. La marcha discontinua durante cinco meses no ha determinado accidente alguno, ni detención por causa de reparaciones. Los ensayos han demostrado que la potencia necesaria para cocer de 80 á 100 kilogramos de pan variaba de 15 á 16 kilowats, lo que representa solamente de 1.50 á 1.60 francos por cada hornada.

La calefacción de los hornos de panadería por m dio de la electricidad parece, pues, dest nada á generalizarse muy pronto con grandes ventajas en la confección del artículo.



Aparato caldeador sistema Le Roy



TAY TONG Y Cía.

EXPOSICIÓN ASIATICA



Bmé. MITRE 1001 y 1005 esq. C. PELLEGRINI (antes Artes)

AÑO NUEVO Y DÍA DE REYES

Colosal surtido en Exposición en nuestras cinco vidrieras á precios sin competencia.

Juegos de té completos con estuche, desde $ 350, á .... $ 18.00
Tacitas de té ó café, desde $ 85, á ,, 7.50
12 tacitas de té ó café, desde $ 150 á ,, 14.—
Jarrones, desde $ 600, á.......... ,, 1.50
Sombrillas de seda desde $ 6 50 á ,, 5.00

Sombrillas bordadas á mano $ 28 á $ 14 00
Abanico de marfil desde $ 40 á .. ,, 10.00
Abanico de sándalo pintado y bordado á mano, desde $ 10 á............. $ 5.00
Abanico de carey, de $ 30 á .... ,, 10.00

Regalos y obsequios á toda nuestra clientela.

TÉ chino marca GLOBO, el más acreditado.

Bvé. MITRE esq. C. PELLEGRINI.

Unión Telefónica 1545 (Libertad).

Los reyes más forzudos

Muchos de los hombres que han alcanzado más fama de forzudos, eran de sangre real ó han ceñido corona alguna vez. Entre los primeros reyes atletas, debe mencionarse á Maximiano, aquel soldado del ejército romano que, durante la decadencia del imperio, fué asociado al trono por Diocleciano. Era hijo de un simple campesino, y durante el tiempo que estuvo sirviendo en el ejército, dió pruebas de un vigor físico verdaderamente asombroso. Contábase de este soldado hecho emperador, que podía levantar tres hombres con una sola mano, detener un carro tirado por tres caballos, agarrando una rueda con un solo dedo y alcanzar á un zorro á pie, lo que prueba que su agilidad era tan grande como su fuerza. Este Sansón coronado, aseguraba que su fortaleza dependía de lo que comía; la historia asegura, que diariamente devoraba cuarenta libras de carne y se bebía 18 botellas de vino. Cuando Diocleciano, con el orgullo propio de los emperadores de aquellos tiempos, se hizo reconocer bajo el nombre de Diocleciano Júpiter, su compañero de cetro se hizo dar el título de Maximiano Hércules, y las monedas de su época le representan con el atavío del célebre héroe mitológico.



Moneda de Maximiano Hércules

Ricardo Corazón de León, estaba también dotado de asombrosas fuerzas. Cuando se hallaba prisionero en Alemania, el hijo de uno de sus guardianes, célebre en el país por su vigor muscular, le invitó á darse de bofetadas con él. Echaron á los dados para ver á quien le tocaba empezar, y habiéndole correspondido la suerte al alemán, éste asestó un terrible golpe en la mejilla del monarca inglés. Pero después le tocó pegar á este último, y tan tremenda fué la bofetada que dió á su adversario que le hizo caer instantáneamente muerto.



Ricardo Corazón de León. (Estatua en Londres)

La misma fama de fuerte concede la historia á Carlomagno, de quien se dice que una de sus diversiones favoritas consistía en derribar un caballo cogiéndole con una sola mano.

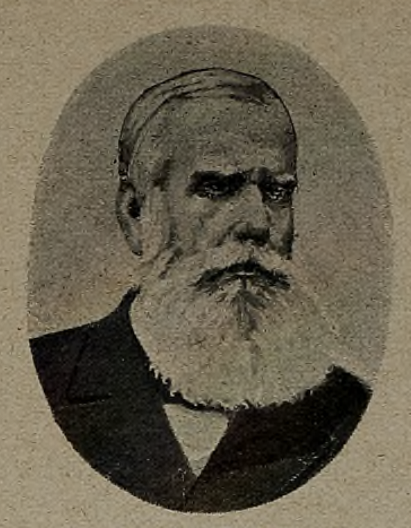
El rey Sancho y las cadenas de Navarra. — Sancho el Fuerte de Navarra, debió su apodo al desarrollo de su sistema muscular. Era uno de esos navarros que traen á la imaginación el recuerdo de los titanes. Sabido es que él fué quien rompió las cadenas que, en la batalla de las Navas de Tolosa, rodeaban y defendían la tienda de campaña de Mohamed-Ben-Yacú; cómo llevó á efecto aquella hazaña, es lo que no se ha llegado á averiguar, pero lo cierto es que, según los historiadores, él fué quien en persona destrozó aquellos hierros, que se llevó á Navarra, é hizo figurar en su escudo como legítimo trofeo. El P. Moret, al hablar del sepulcro de D. Sancho, que había en Roncesvalles antes del que hoy existe, dice que el rey figuraba allí "con bulto que representaba jayán muy membrudo".

Otro hércules real fué Augusto de Sajonia, quien más de una vez se divirtió cogiendo á dos de sus cortesanos por la cintura, con una mano á cada uno, levantándolos en alto y paseándolos así por todo el palacio. En cierta ocasión, Augusto iba á ponerse en marcha con todo su acompañamiento cuando el caballo de uno de sus criados empezó á encabritarse y se negó á dar un paso. Después de algunos minutos de espera, el rey, impaciente, se apeó, metió los hombros bajo el pecho del rebelde corcel, y agarrándole por las patas delanteras echó á andar llevándose á cuestas caballo y jinete.

El rey que pudo con un fantasma. — Del mismo rey se cuenta una anécdota muy curiosa. Hallándose de huésped del emperador José I de Alemania, en el palacio que éste poseía en Viena, una noche aparecióse en la alcoba imperial, un fantasma que gritó con voz formidable: "¡José, rey de romanos, vengo á decirte de parte de Dios, que de aquí á tres días renuncies á la amistad del elector de Sajonia, y si no, te prepares á la condenación eterna! Soy un alma que vengo del purgatorio para impedir que tú caigas en él". Cuando por la mañana entró Augusto de Sajonia en la cámara de José I, encontróse al emperador pálido y temblando. José refirió á su huésped lo sucedido durante la noche, y entonces aquél le pidió autorización para dormir en su alcoba. A la tercera noche, el espectro volvió á aparecer y dió principio á su misterioso aviso: "¡José, José, rey de romanos!..." El rey Augusto se encargó de contestar: yéndose derecho al fantasma, lo agarró por la cintura, abrió la ventana y lo arrojó por ella como si fuera una pluma, diciendo: "Si has venido del purgatorio, vuélvete á él". Al

ruido que hizo el fantasma al caer, acudió la servidumbre, y se encontró con una pierna rota, á uno de los más activos partidarios de la causa que condenaba la alianza entre José I y Augusto.

Este último tuvo por hijo natural al célebre Maur'cio de Sajonia, al vencedor de Fontenoy, que heredó su fuerza hercúlea. Un día que Mauricio iba de caza con otros caballeros y se detuvieron en un castillo para comer, encontráronse con que no había sacacorchos para destaparlas botellas. Mauricio no se apuró por eso; cogió un grueso clavo, uno de esos clavos enormes que se usaban antiguamente, y retorciéndolo con los dedos como si fuera un alambre de los más delgados, formó en un momento un sacacorchos eficacísimo.



Don Pedro del Brasil

También debe incluírse en la lista de forzudos regios á D. Pedro del Brasil. Entre sus proezas se recuerda una que llevó á efecto en Carnaval. Paseando por agua en la falúa imperial, procuró que se pusieran á su lado dos de sus cortesanos más graves y finchados. De pronto, cogiendo á cada uno con una mano, los levantó á los dos en el aire y, en medio de los aplausos y las carcajadas del público, los dejó caer en el agua. El emperador no fué el que menos gozó con aquella escena, pero es de suponer que los cortesanos no pensarían de la misma manera.

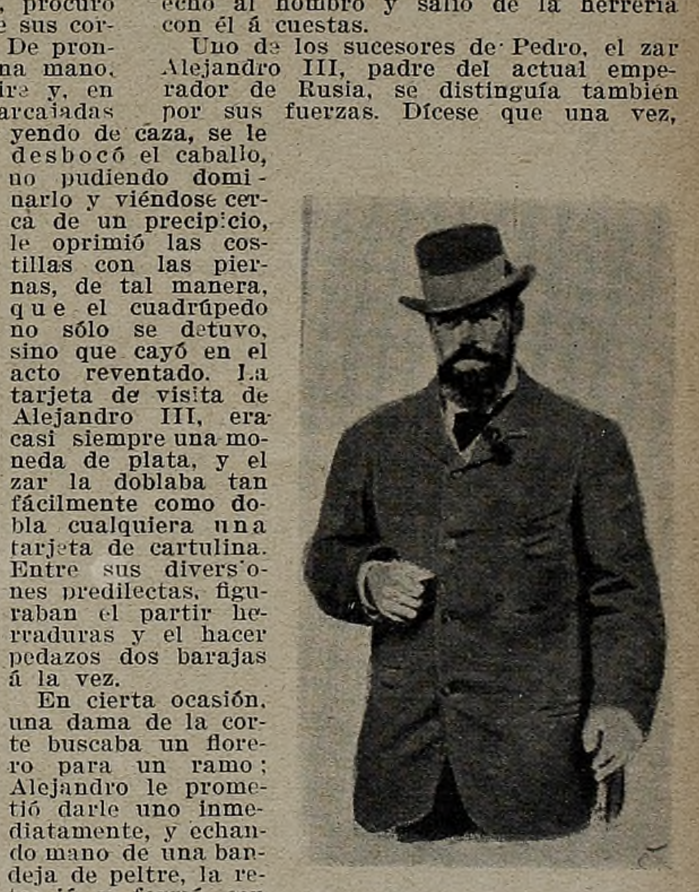
La fuerza de los zares.—Rusia también ha tenido monarcas fuertes, y uno de ellos fué Pedro el Grande. Se cuenta que en un pueblecillo de sus estados, había un herrero que apostaba cualquier cosa á que él era el único en el mundo que podía levantar su yunque. Oyó aquella historia el emperador, y disfrazándose de obrero, se presentó en el pueblo acompañado de un solo ayudante igualmente disfrazado. Al saber que alguien quería desafiarle, el herrero lo hizo venir, y en su presencia agarró el yunque con ambas manos y, haciendo terribles esfuerzos, lo levantó á un palmo del suelo. Entonces Pedro el Grande, cogió á su vez el yunque, y con toda facilidad lo fué levantando poco á poco hasta que se lo echó al hombro y salió de la herrería con él á cuestas.

Uno de los sucesores de Pedro, el zar Alejandro III, padre del actual emperador de Rusia, se distinguía también por sus fuerzas. Dícese que una vez, yendo de caza, se le desbocó el caballo, no pudiendo dominarlo y viéndose cerca de un precipicio, le oprimió las costillas con las piernas, de tal manera, que el cuadrúpedo no sólo se detuvo, sino que cayó en el acto reventado. La tarjeta de visita de Alejandro III, era casi siempre una moneda de plata, y el zar la doblaba tan fácilmente como dobla cualquiera una tarjeta de cartulina. Entre sus diversiones predilectas, figuraban el partir herraduras y el hacer pedazos dos barajas á la vez.

En cierta ocasión, una dama de la corte buscaba un florero para un ramo; Alejandro le prometió darle uno inmediatamente, y echando mano de una bandeja de peltre, la retorció y formó con ella un jarrón.



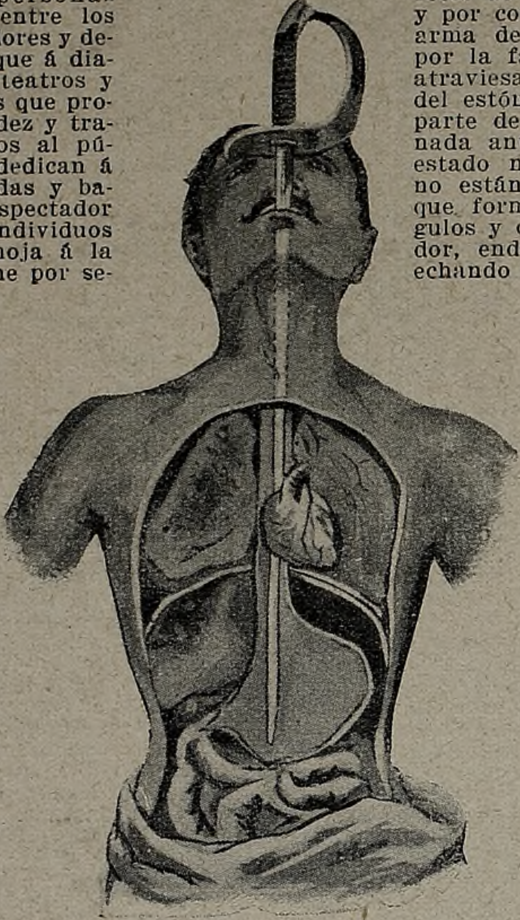
Pedro el Grande, por Mentschikoff



Alejandro III de Rusia

Cómo se traga un sable

Aunque muchas personas crean lo contrario, entre los juglares, prestidigitadores y demás gente del oficio que á diario vemos en circos, teatros y *music-halls*, hay pocos que procedan con más honradez y traten de engañar menos al público que los que se dedican á tragarse sables, espadas y bayonetas. Cuando el espectador ve á uno de estos individuos llevarse la acerada hoja á la boca, desde luego tiene por seguro que allí hay gato encerrado; pero preciso es reconocer que son muy pocos los tragadores de sables que se valen de trampas más ó menos ingeniosas; la mayoría introducen realmente en sus estómagos las armas que presentan al público.



Posición que ocupa la hoja del sable dentro del estómago

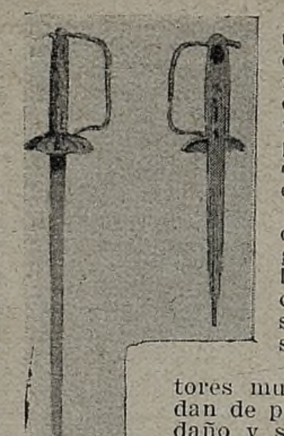
El hecho no es, después de todo, tan extraordinario como parece; su aspecto maravilloso ha desaparecido casi por completo desde que la medicina se vale, para el tratamiento de ciertas enfermedades, de aparatos introducidos en el tubo digestivo. La entrada de la faringe, ó el gaznate, como en términos vulgares se le llama, aunque extraordinariamente sensible en circunstancias ordinarias, deja de serlo cuando se le habitúa al contacto de cuerpos duros. Cuando se trata de lavar el estómago de un enfermo, operación que se lleva á efecto por medio de un tubo largo y flexible, que en parte se traga el paciente, éste tiene que pasar primero por un verdadero aprendizaje, probando cada día á tragarse un poco más del tubo, hasta que lo consigue sin dolor ni trabajo. Con los traga-sables ocurre lo mismo; á fuerza de repetidos ensayos, consiguen acostumbrar la laringe al paso de espadas y hasta de tacos de billar.

Todos los traga-sables no proceden de la misma manera; los hay que engullen la hoja desnuda, pero poniéndole en la punta una especie de punta de gutapercha, mientras que otros no toman siquiera esa precaución.

Este último procedimiento, seguía un antiguo soldado, que convertido en un mísero titiritero, permitía durante sus experimentos que los espectadores tocasen la saliente que producía bajo la piel la punta del sable. Pero la mayor parte de los traga-sables que se ven en los circos, emplean un tubo conductor que tragan antes de salir á escena y que disminuye considerablemente el peligro del experimento. Este tubo, hecho de un metal sumamente delgado y muy flexible, tiene unos 25 milímetros de ancho por 15 de grueso, y permite la introducción de sables, espadas y floretes de todas clases. El tubo, y por consiguiente la hoja del arma de que se trata, entra por la faringe y el estómago, atraviesa la abertura cardíaca del estómago y llega hasta la parte de este último, denominada antro del píloro. En su estado normal, estos órganos no están en línea recta, sino que forman una serie de ángulos y curvas; pero el operador, enderezando el cuerpo y echando hacia atrás la cabeza, disminuye estas sinuosidades y deja libre entrada á cualquier cuerpo largo y rígido.

El pasadizo ó canal así formado tiene de 55 á 62 centímetros de largo, lo bastante para que desaparezcan en él dos terceras partes de la hoja de un sable. La especial habilidad de los traga-sables ha prestado grandes servicios á la medicina; á uno de estos artistas de circo se debe el que, en 1777, el médico escocés Stevens hiciese los primeros estudios sobre el jugo gástrico, introduciendo para ello en el estómago tubos metálicos perforados y llenos de carne preparada de cierto modo, para retirarlos al cabo de algún tiempo.

A pesar de cuanto llevamos dicho, hay también traga-sables de guardarropía, y para uso de los mismos se fabrican espadas cuya hoja está compuesta de varias piezas, que á la menor presión enchufan unas en otras, como demuestra uno de estos grabados.



Espada mecánica para simular su introducción en el estómago.

A primera vista, el mejor observador no cae en el engaño y cree de buena fe que la hoja del sable ha desaparecido totalmente, introduciéndose en el aparato digestivo del saltimbanqui.

También habrán visto los lectores muchos de esos juglares que se dan de puñaladas sin hacerse el menor daño y se atraviesan el estómago con largas espadas. Esta última prueba, sobre todo, es de gran efecto y produce sensación, pues se ve en el estómago la empuñadura de la espada y en la espalda la punta de la misma. Para efectuar la primera de estas pruebas se emplean puñales cuyo mango del mismo largo que la hoja, es hueco y tiene un muelle en su interior: Se apoya la punta no muy afilada en el cuerpo, y al hacer presión, desaparece la hoja en el mango, produciendo á la vista el mismo efecto que si entrara en el cuerpo. Por si algun espectador quiere examinar el puñal, tiene este un resorte admirablemente disimulado, tocando el cual se cierra el paso á la hoja. Para la prueba de la espalda existen unos cinturones, en la mitad de los cuales se presenta una especie de vaina ó caño, con salida adelante y una punta atrás, que aparece mediante un resorte.

LO RARO Y LO CURIOSO

ANILLO-RELOJ. — Reina ahora en París la moda de un anillo con reloj, en el que las señoras pueden ver la hora con toda facilidad.

No se crea que es una joya barata, pues el modelo presentado por las joyerías vale unos 400 pesos oro.

FLOR-ESTRELLA. — En el Alexandra Park, de Mánchester, hay un cacto que da una flor semejante á una estrella de mar y que mide 38 centímetros de anchura.

Nueva moda parisiense. El reloj en el anillo

La planta fué llevada á Inglaterra del Zululand en 1868.

DESGRACIA DE UN FAISÁN.—El ave de que se trata chocó en su vuelo contra un árbol ó fué empujada hacia él, y se clavó en una rama saliente que le atravesó el pescuezo y en la cual murió. Esto ocurrió hace poco en los bosques de Ulsombe, cerca de Maidstone (Inglaterra).

ANTIGUO MOLINO DE VIENTO. — Dicen que este molino, que se encuentra el Grecia, es el más viejo del mundo, habiéndose construído hace 250 años. Actualmente funciona como en sus mejores tiempos, moviéndose con facilidad sus numerosas aspas.

RELOJ DE MECANISMO ORIGINAL. — Mr. C. H. Bridgen, relojero de los Angeles (California) ha construído un reloj sin más rueda que un disco perforado. El mecanismo ordinario está reemplazado por una bola de acero de seis centímetros de diámetro que rueda sobre dos planos inclinados, á los que atraviesa en zigzag exactamente en un minuto.

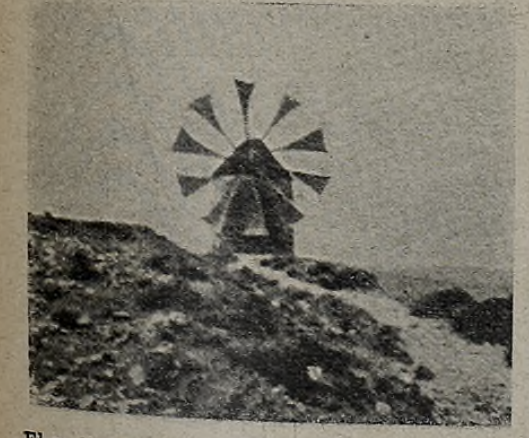
Completan el aparato otras bolas, como puede verse por la fotografía.



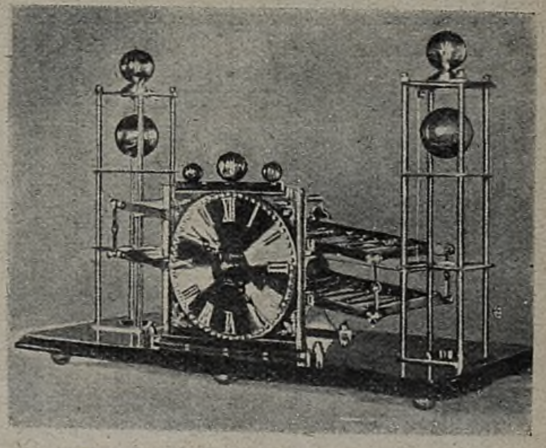
Cacto que da una flor semejante á una estrella de mar



Faisán que murió chocando contra un árbol



El molino de viento más antiguo del mundo



Reloj original de bolas rodantes

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ALTA NOVEDAD



CON ESTA MAQUINA automática de tejer, una señorita puede ganarse de 5 á 6 $ diarios empleando solamente 35 minutos por cada par de medias de punto liso, rayado ó calado. Precio de la máquina completa $ 185 m|n. Pedir informes y folletos al concesionario J. P. Negri, Cangallo 1180, Buenos Aires.

APROVECHEN EL REGALO

Comprando su café en la casa *Ouro Preto*, obtendrá con cada kilo de café marca de la casa una tacita de porcelana con su correspondiente platito.
Soliciten: Se remite á domicilio.
U. T. 3116, Victoria 549, Buenos Aires.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992 - 96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*

CIGARRILLOS FINOS

"NEÁPOLIS"
20. 25. 30 y 40—MOLINA & Cía

CIGARRILLOS HABANOS

«TRES CORONAS»
Únicos elaborados en condiciones perfectas de higiene = 20, 30 y 40 = MOLINA & Cía.

CORSE PARA EMBARAZO



CON EL CORSE "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maison Petrel; Victoria, 685.

ERNESTO FERRO y Cía.
OPTICOS

ANTEOJOS Y LENTES, OJOS artificiales, etc. Se despachan en el día las recetas de médicos oculistas; 159 Perú 159, Buenos Aires.



FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre, 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

HERNIAS (Quebraduras)

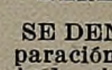
Se curan radicalmente sin operación en todas las edades y sexos; sistema del Dr. E. DUEÑAS. Consultas de 8 a. m. á 6 p. m.—Se atiende por correo. Cangallo 1019.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Mitre; Coop. 988, Oeste.

" NEREIDA "





SE DENOMINA UNA PREparación nueva que ha aprobado el Dpto. Nacional de Higiene. "Nereida" hace desaparecer las pecas y manchas de la piel y le vuelve su brillo natural. En venta, Santiago del Estero, 730.

NOVEDADES



COMPREN EL INDISPENsable, mueble de gran utilidad para todo hogar por sólo pesos 38.50. Para la campaña, giro y embalaje gratis.—*F. Donarini y Cía.*, Santa Fe, 2161.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR Santa Fe 1931.—Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias. — Unión Telefónica 927 (Juncal).

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

ESPEJOS ESFERICOS. — Un objeto colocado más allá del *foco* de un espejo cóncavo presenta la imagen invertida, también situada ante el espejo; imagen que puede ser recibida en una pantalla, lo que le da el nombre de *imagen real*. Si el objeto está entre el espejo y el foco, la imagen es recta y aparece detrás como en los espejos planos, pero es mayor que el objeto.

Espejo cóncavo. — La bujía colocada entre el punto F y el punto O, da una imagen real invertida y ampliada que se dibuja en la pantalla.

ESPINACA.—Planta hortaliza de la familia de las *quenopodeas*, de que se cultivan muchas variedades en los huertos. Se reproducen por semillas y dan su producto en todo el año. Las hojas se comen cocidas solas ó con carne y constituyen un ligero laxante. Son un buen alimento sano, y tanto más agradable cuanto que pueden tomarse durante todo el invierno cuando más escasean otras verduras.



Espinaca

ESPINO. — Arbusto que se encuentra en los bosques y espesuras formando zarzales, que algunas veces se extienden cubriendo grandes extensiones. Tiene unas púas largas, duras y muy afiladas. Sus flores son amarillas dispuestas en racimos; aparecen en mayo. Las semillas están en unas vainas de hermoso color rojo, y tienen un sabor agridulce agradable.



Espinocha

ESPINOCHA.—Pescado de río, notable por las espinas de que su lomo está armado, y por las agujas que hacen las veces de aletas pectorales. El cuerpo es alargado y sin escamas. Hay una especie marina.

Son de los más pequeños entre los pescados de agua dulce, son sumamente irascibles y de extraordinaria voracidad. Hacen sus nidos con pedazos de ramas y hojas, y allí ponen regularmente sus huevos las hembras vigiladas por los machos. La incubación dura 12 días.

Rama de espino común

Entre las especies es notable la espinocha aguijonada de cuerpo muy fino y de 6 á 8 centímetros de largo.

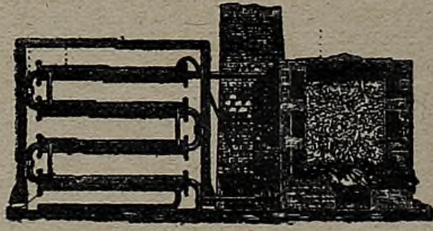


Nido de la espinocha

ESPIRITU DE MADERA. — Líquido de olor desagradable por las impurezas, que generalmente contiene. Es combustible y arde con una llama de mucho calor, pero que no alumbra.

Se prepara por destilación, poniendo la madera en grandes retortas de fundición que se someten á temperatura muy elevada. Descomponiéndose la madera, salen de la retorta gases y vapores, entre los cuales figura el ácido acético y el espíritu de madera.

Empléase como combustible para las lámparas de alcohol, y en la fabricación de barnices y colores de *anilina*.



Aparato para la fabricación del espíritu de madera

ESPLIEGO. — Planta de la familia de las *labiadas*, que crece abundante en el mediodía de Europa. Produce un olor agradable y se utiliza en perfumería, obteniéndose de ella una esencia diluída llamada *agua de lavanda*, que sirve además para aromatizar el jabón.

En Inglaterra, se cultiva en grande escala para hacer la esencia de lavanda que tiene general reputación.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

LIBRO TERCERO

CLAVE DE EJERCICIOS

I

Un pájaro canta. — El pájaro canta. — He aquí un palacio del rey. — El palacio del rey es hermoso. — He aquí un palacio de un rey. — El palacio de un rey. — El palacio real (de rey). — El perro es un animal fiel. — Un perro fiel es un animal útil. — El español es noble (ó los españoles son nobles). — He aquí un español noble. — Los niños lloran. — Los hijos del rey son hermosos. — Los pájaros cantan y vuelan. — Europa es una parte del mundo. — (El) Esperanto es un hermoso idioma. — Shakespeare es el autor de "Hamlet". — (El) Danubio es un río de Europa. — (El) doctor Zamenhof es el autor del hermoso idioma Esperanto. — El célebre poeta Homero es autor de la "Iliada". — La América meridional. — El Africa septentrional. — El amigo del hermano. — El oro es metal — Hablo del hermoso drama del padre.

II

El niño lee un libro y el padre escribe una carta. — Niño: ¿por qué lloras? — Lloro porque no tengo pan. — El padre es afable y el hijo cortés. — Veo una mesa pequeña. — Veo la mesa pequeña. — Los padres aman á los niños buenos, pero odian á los malos. — (El) Esperanto es un idioma hermoso y útil. — ¿Conoce V la lengua internacional Esperanto? — ¿Dónde está el sombrero del hermano? — El sombrero del hermano está sobre (en) la mesa. — Escribo al hermano cartas cortas porque no tengo tiempo libre. — ¿(Le) da V. á mi primo el papel fino? — No, señor; le doy el sombrero pequeño. — La carta es corta, pero interesante. — El niño escribe bien, pero canta mal. — El hombre debe tener muchos amigos y pocos enemigos. — ¿Está V. enfermo, querido amigo? — No estoy enfermo. — ¿Lee V. las revistas esperantistas? — Sí, y por lo tanto sé los progresos de la lengua internacional. — ¿Cree V. que el Esperanto es una lengua internacional útil? — El Esperanto es un idioma hermoso, sencillo, armonioso y útil.

III

El hombre (todo hombre) tiene cuerpo y alma; el cuerpo es mortal, pero el alma es inmortal. — El libro es interesante y lo leo con gran placer. — La madre es más indulgente que el padre. — Me gusta más el vino que la cerveza. — El agua es más pesada que el aire, pero el hidrógeno es más ligero que el aire. — Prefiero más dormir que velar. — ¿Prefiere usted dormir, beber ó comer? — Prefiero más dormir que beber ó comer. — La hija es tan buena como la madre. — He aquí el novio y la novia, es decir, los novios. — ¿Tiene V. padre y madre? — Tengo padre pero no madre. — El niño corre con tanta rapidez como la niña. — Tengo muchos parientes: padres, hermanos (hermanos y hermanas), primos (primos y primas), tíos (tíos y tías), sobrinos (sobrinos y sobrinas), hasta abuelos (abuelos y abuelas). — Vino tan rápidamente que me sorprendió. — Yo quiero mucho á los padres. — La leche es muy nutritiva. — Muy bien, hija mía. — El Esperanto es el progreso más útil de todos los progresos. — Tengo dos hemanos: Antonio y Luis; Luis es el más juicioso. — Tengo cinco hermanas: de ellas, María es la más hermosa. — He aquí el sombrero peor. — Obró de la manera más imprudente (en el sentido de: con poco juicio).

IV

Tengo dos hermanos, tres hermanas y siete primas. — Una semana consta de siete días, á saber: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo. —Un año consta de doce meses: Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre. — Dos y cuatro son seis. — Quince y diez y nueve son treinta y cuatro. — Ochenta y veinte son ciento. — Veinticinco menos ocho son diez y siete. — Un duro tiene cinco pesetas y una peseta consta de cien céntimos. — El año consta de 365 días y el año bisiesto tiene 366 días. — El número 475 tiene cuatro centenas, siete decenas y cinco unidades.—El primer día de Enero es también el primer día del año.—En primer lugar debe usted escribir á su hermano y en segundo lugar debe V. esperar á su primo. — Madrid: 12 de Enero de 1903. — ¿Qué hora es? — Es la una, las tres, las diez, las quince, las veintitrés. — Carlos V fué un rey excelente. — León XIII ha sido un papa eminente. — Dos es la mitad de cuatro, el tercio de seis, la cuarta parte de ocho y la sexta de doce. — Un día es la séptima parte de la semana. — Media hora sólo tiene 30 minutos, como medio minuto sólo tiene 30 segundos.

V

Doce es el doble de seis, el triplo de cuatro, el cuádruplo de tres y el séxtuplo de dos. — Ese libro cuesta diez pesetas y aquel sombrero doble, es decir, veinte pesetas. — Instruir y deleitar: he aquí el doble objetivo de las obras maestras. — El regimiento marchaba de-á-cuatro. — La marcha de-á-cuatro es más cómoda para los soldados que la de-á-dos. — Debemos aprobar en pleno (colectivamente) ese excelente proyecto. — Compré doce libros para los seis niños y dí á cada niño dos (á razón de dos) libros.

(Continuará.)



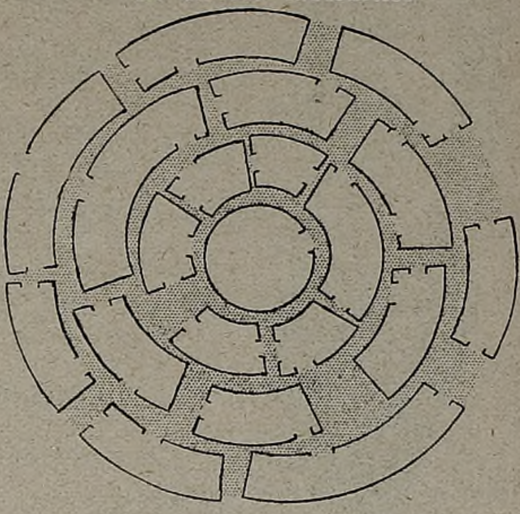
Vegetales jeroglíficos



Charada

Cuarta dos. He recibido
(un todo me lo entregó)
el *prima segunda tres,*
que Antonio me prometió.

El círculo laberíntico



Las piezas separadas, que figuran en el clisé deben recortarse y reunirse formando con ellas un círculo, pero de tal manera que coincidiendo las aberturas que cortan las líneas, resulte un laberinto en forma circular, en el que pueda irse del centro á la circunferencia, recorriendo todos los departamentos en forma más ó menos complicada.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 214

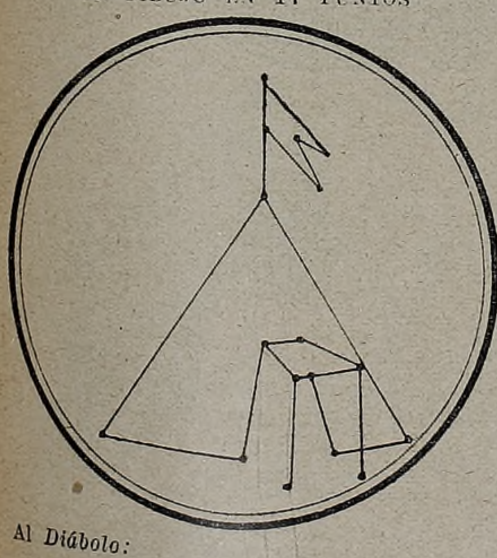
Al *Acróstico doble:*

S	A	L	M	Ó	N
E	N	C	I	N	A
G	R	E	C	I	A
U	N	I	A	I	S
N	O	V	E	L	A
D	O	B	L	A	R
A	L	C	A	L	Á

A la *Copla:*

Era un árbol muy frondoso
el árbol de mi esperanza;
desde que á su sombra vivo
se van secando sus ramas.

Un dibujo en 17 puntos



Al *Diábolo:*

Ramiro

Solucionistas

J. Cobas, María A. Ramírez, Luis F. Galbusera, María A. del Mazo, José Giusti, Juan A. Hengas, Raúl A. Marotto, Dante A. Sessarego, Francisco Delcuadro, Josefina J. de Biglieri, Angel Di Car'os, Francisco Borcosque, Marcelino López, María M. Tejeiro, Cocoliche, Alicia Bernal, Hernán Barbat, Raúl A. Cámara, Alfredo Rebag'iati, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Obras son amores y no buenas razones,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 9 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al Señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909



Para Hombre y Señora, Zapatos y Botines de color y negros, que valían $ 14 y 16. Por..................$ **9.90**

OCASIÓN ÚNICA POR PRIMERA VEZ EN BUENOS AIRES

Este zapato lona, suela goma, para hombre

$ 4.90

Lona con suela cuero taco Luis XV para señora

$ 5.90

Aprovechen todos lo antes posible, debido á la poca existencia que llegó.

Angel Veiga

626, AVENIDA DE MAYO, 630

BUENOS AIRES

Este zapato para señora, en color y negro. **$ 9.90**

en los ijares de mi caballo, á la vez que clavaba mi espada en el pecho del rufián que tenía delante. La bala de su revólver me rozó una oreja; tiré de la espada pero no pudiéndosela arrancar del cuerpo la solté y salí á escape en seguimiento de Sarto, á quien divisé en aquel momento á unas veinte varas de distancia. Agité la mano en señal de despedida, pero la bajé inmediatamente, dando un grito, porque una bala me había alcanzado en un dedo. Sarto se volvió hacia mí y sonó otro disparo, pero como sólo tenían revólveres, pronto nos pusimos fuera de tiro. Entonces Sarto se echó á reír.

—Uno yo y dos usted—dijo.—No lo hemos hecho mal y el pobre José tendrá compañía.

—Sí, partida completa—repuse.—Estaba furioso y me alegraba de haber despachado á dos de aquellos truhanes.

—Y con eso, les ha caído también algún trabajo á los restantes—prosiguió el coronel.—¿Cree usted que lo han reconocido?

—Al recibir la estocada el segundo, le oí exclamar: "¡el rey!"

—¡Bravo! No vamos á darle poco que hacer á Miguel el Negro.

Nos detuvimos un instante para vendar mi dedo, que sangraba abundantemente y me dolía un poco, pues la bala había interesado algo el hueso. Después galopamos de nuevo en silencio, disipada ya la excitación de la lucha. Despuntó el día, frío y despejado, y un labrador nos proporcionó algún alimento y pienso para los caballos. Pretexté un dolor de muelas y me cubrí la cara casi por completo. Tras larga carrera llegamos por fin á Estrelsau, entre ocho y nueve de la mañana. Todas las puertas de la ciudad estaban abiertas como de ordinario, excepto cuando las cerraban el capricho ó las intrigas del duque. Entramos en la capital siguiendo el mismo camino que habíamos recorrido la noche anterior, pero rendidos de cansancio tanto jinetes como caballos. Las calles estaban aún más desiertas que la víspera, como si los moradores buscasen en el sueño el necesario descanso tras las fiestas y prolongados regocijos de la noche precedente, y apenas hallamos alma viviente en nuestro paso. Junto á la puertecilla del palacio nos esperaba el fiel servidor de Sarto.

—¿No ha habido novedad, señor?—preguntó.

—Todo va bien—dijo Sarto, á tiempo que su criado tomaba mi mano para besarla.

—¡El rey está herido!—exclamó.

—No es nada—dije desmontando.—Me lastimé el dedo al cerrar una puerta.

—Y, sobre todo, silencio—dijo Sarto; —aunque á ti, mi buen Freiler, es casi inútil recomendártelo.

El interpelado se encogió de hombros.

—A todos los jóvenes les gusta hacer una salida de noche de cuando en cuando—dijo.—¿Por qué no ha de gustarle también al rey?

La risa de Sarto pareció confirmar aquella interpretación de mi breve ausencia.

—Mi sistema—dijo cuando habíamos entrado—es no confiar en nadie más allá de donde sea absolutamente necesario.

Al abrir la puerta de mi antecámara vimos á Federico de Tarlein, vestido y reclinado en el sofá. Parecía haber dormido, pero nuestra entrada lo despertó; incorporándose vivamente me dirigió una mirada, y con un grito de alegría se arrodilló á mis pies.

—¡Gracias á Dios, señor, que os veo sano y salvo!—exclamó, procurando asir mi mano.

Confieso que me sentí conmovido. El rey Rodolfo, cualesquiera que fuesen sus faltas, sabía hacerse amar de sus súbditos. Por breves instantes no me atreví á hablar ni disipar la ilusión del pobre joven. Pero el viejo Sarto no era de



los que se conmovían, y, dando palmadas, exclamó:

—¡Bravo, joven! ¡Cuando digo yo que todo marchará á pedir de boca!

Tarlein me miró atónito y yo le tendí la mano.

—¡Estáis herido, señor!—exclamó.

—No es más que un rasguño—dije,—pero...—y me detuve.

Tarlein se puso en pie con expresión de profundo asombro en el rostro. Tomó mi mano, me miró atentamente y de repente retrocedió un paso.

—¡Pero, el rey! ¿Dónde está el rey?—gritó.

—¡Silencio, imprudente!—dijo Sarto.

—No tan alto. Este es el rey.

Oímos llamar á la puerta. Sarto asió mi mano.

—¡Pronto, á su cámara! ¡Fuera esa gorra y esas botas! Métase usted en cama y cubra bien todo el traje con las sábanas.

Hícelo así en un abrir y cerrar de ojos, y momentos después aparecía Sarto, saludando, para anunciarme á un caballerete muy ceremonioso, que se acer-

có á mi lecho y tras grandes reverencias dijo que se hallaba al servicio de la princesa Flavia, y que S. A. lo enviaba á preguntar cómo seguía Su Majestad después de la fatiga de la víspera.

—Dé usted las gracias á mi prima—dije,—y asegúrele que jamás me he sentido mejor.

—El rey ha pasado toda la noche en un sueño — agregó el viejo Sarto, á quien, según empezaba yo á descubrir, le gustaba endilgar una mentira de vez en cuando, nada más que por el gusto de mentir.

El mensajero se deshizo otra vez en reverencias y salió de la cámara. Había terminado la comedia y el rostro pálido de Tarlein nos llamó á la realidad; por más que en definitiva la farsa pro-



yectada iba á convertirse para nosotros en *única* realidad.

—¿Ha muerto el rey?—preguntó

—¡Dios no lo quiera!—contesté.—¡Pero se halla en poder de Miguel el Negro!

VIII

La vida de un rey tiene, sin duda, sus exigencias; pero la de un rey apócrifo las tiene mucho mayores.

Desde el día siguiente comenzó Sarto á instruirme de mis regios deberes y á explicarme lo que tenía que saber y hacer. La primera lección duró tres horas.

Almorcé apresuradamente, con Sarto siempre frente á mí, diciéndome que el rey bebía vino blanco en el almuerzo y que detestaba los platos picantes. Después se presentó el canciller, con quien me pasé otras tres horas y á quien le expliqué que, habiéndome lastimado un dedo, no podía escribir, ni siquiera firmar. Después de discutir mucho este punto y rebuscar precedentes, quedó acordado que me bastaría trazar una cruz al pie de los documentos y que el canciller atestiguaría, con gran copia de fórmulas y juramentos, la validez de aquella nueva firma regia.

Recibí más tarde al embajador de Francia, que me presentó sus credenciales; ceremonia en la que nada me perjudicó la ignorancia del oficio, porque tampoco el rey había recibido embajadores hasta entonces.

En los días siguientes se repitió el acto hasta quedar recibido todo el cuerpo diplomático; formalidad que hay que cumplir cada vez que sube al trono un nuevo soberano.

Por fin logré verme solo. Llamé á mi nuevo sirviente. Habíamos elegido, para reemplazar al pobre José, á un joven que nunca había visto al rey. Le ordené que me trajese un refresco, y volviéndome hacia Sarto le manifesté la esperanza de que por fin me dejasen descansar un poco.

—¡Cómo se entiende!—exclamó Federico de Tarlein.—¿No vamos inmediatamente á desollar á Miguel el Negro?

—Poco á poco—dijo Sarto,—eso sería una satisfacción, pero podría costarnos cara. ¿Creen ustedes posible que si cayese Miguel dejaría vivo al rey?

—Además — añadí — ¿qué motivo de queja puede alegarse contra mi amado hermano mientras el rey siga aparentemente en Estrelsau y en su trono?

—¿Pero no vamos á hacer nada?

—Lo que no hay que hacer son tonterías.

—Esta situación—les dije—me recuerda la de una comedia inglesa en que dos personajes se amenazaban mutuamente con sus revólveres. No puedo denunciar á Miguel sin denunciarme á mí mismo....

—Y al rey—interrumpió Sarto.

—Y lo propio le sucede á Miguel, que no puede decir palabra contra mí sin acusarse gravemente.

—Es una situación muy pintoresca—dijo Sarto.

—Si me descubren—proseguí,—lo confesaré todo y me veré cara á cara con el duque; pero por ahora no hago más que esperar su próxima jugada.

—Que será matar al rey—observó Tarlein.

—Ya se guardará bien de hacerlo.

—Tres de los seis están en Estrelsau—continuó Tarlein

—¿Tres no más? ¿Está usted seguro?—preguntó el coronel.

—Segurísimo. La mitad de la cuadrilla.

—¡Pues entonces el rey vive, porque los otros tres están vigilándole en su prisión!

—¡Verdad es! Si el rey hubiera muerto, los seis estarían aquí con Miguel el Negro. ¿Sabe usted que el duque ha regresado?

—Sí, lo sé.

—Veamos, señores míos—dije.—¿Quiénes son esos seis de que tanto hablan ustedes?

(Continuará).







El programa que con fines caritativos ofrece el Jockey Club para el 1.° de año en Palermo, ofrece un interés especial.

La prueba que dragonea de clásico se titula "Beneficencia" y es una carrera handicap sobre 2.200 metros, con una prima de 5.000 $ para el vencedor.

El programa consta de siete pruebas, inclusive el clásico, para todo caballo de 4 años y más edad, limitado entre 62 y 48 kilos, en el que van á encontrarse animales que tienen actualmente mayor figuración en la pista.

Se anuncia que se presentarán: Melgarejo, 62 kilos; El Chacho, 54; Río de Oro, 54; Paquín, 53; Entrevero, 50. Níspero, 48; Whipper, 48; Trampolín, 48, y Colt, 51.

Como se ve, la composición de la prueba no puede ser más excelente, por lo que se refiere al equilibrio de las fuerzas de los rivales, que seguramente ha de resultar animada en su desarrollo y reñido final.

En los inscriptos vemos á muchos buenos contendores en la distancia, que van con una distribución de pesos equitativos que da probabilidades á todos en general. Entre ellos, vemos á Río de Oro, que ha venido produciendo buenas *performances* y que es al que habrá que tenerlo en cuenta, pues Melgarejo con 62 kilos, no es probable que tenga mayor figuración después de su mala carrera en el premio "Alvear", donde fué vencido en la distancia que más convenía á sus medios, y en tiempo mediano. El Chacho es un caballo discreto que repite sus carreras resignado siempre del tiempo enorme en que lo vencen sus rivales, y á favor del poco peso que cargará ha de desempeñar papel de primera línea en la prueba.

Níspero será muy jugado y tiene seguramente muy buena *chance*, como la tienen también Entrevero y Trampolín, especialistas en esta distancia y que á pesar de sus varias defecciones se conservan en buena forma.

Acostumbrado á vencer con pesos altos, Paquín, que lleva 53 kilos, puede muy bien figurar en el final. Colt ha demostrado también progresos recientes y sin duda defenderá dignamente sus colores.

Las demás pruebas que ofrece el programa son regulares y de las buenas que pueden confeccionarse en el período de relativa calma porque pasa invariablemente el turf en esta época del año.

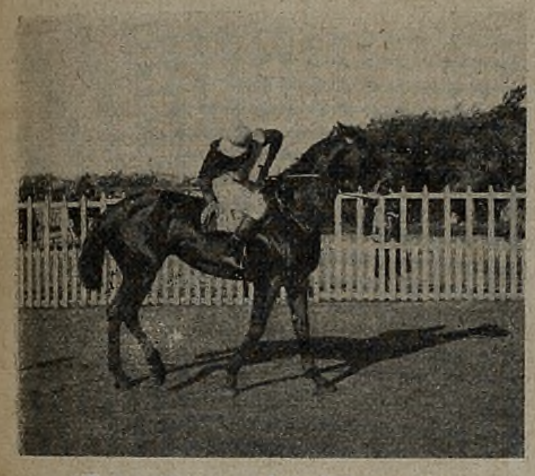
En la primera carrera, los studs Piringo y Hampton oponen en línea á Víctor Hugo y Pillahuinco respectivamente, para adjudicarse el premio.

Esbelta, Ana Bolena, Bonita y La Chacha, son las que más probabilidades tienen en el premio "Misericordia", para refugio de inservibles. Elegimos á la primera ya que no por otra causa, por la forma correcta con que inauguró su debut. En la 3.ª, Conde White, Imperator y Joyful se destacan en la prueba de productos, en la que reaparece Young Man, de nombradía al final de temporada. Creemos que el ganador, si repite sus dos últimas *performances*, no ha de ser otro que el hijo de Ovación.

Emery se impone en la 4.ª, después de su laboriosa y reciente victoria. Sus mayores enemigos los vemos en Norte y Obrizo.

Solamente Abatos que carga un peso favorable á sus condiciones, podría evitar que Orwin se adjudique el premio de la 6.ª carrera, que parece estar á su merced.

Varios son los potrillos que tienen seguridades de triunfo en la última prueba y entre ellos Obrizo, si opta por esta carrera, Don Aurelio, Curacao y Mari Nancú. Curacao está en plena forma y su triunfo es posible.



"Reaper", ganador del premio "Intruso"



"Olascoaga", ganador del clásico "Clausura"

Son en definitiva nuestros favoritos:

1a.	carrera	Pillahuinco
2a.	"	Esbelta
3a.	"	Young Man
4a.	"	Emery
5a.	"	Níspero
6a.	"	Abatos
7a.	"	Obrizo

1.ª CARRERA — Premio LOS POBRES — Distancia: 2.000 m.

Los Toldos	1 Alem	4	58	Acheron	R. Bonheur	1 Honorio Trejo
Nautilus	2 Duchess	4	56	Sargento	Dafné	2 Manuel de Armas
Piringo	3 Víctor Hugo	4	55	Ovación	Zizí	3 Eduardo Martínez
Hampton	4 Pillahuincó	4	55	Ituzaingó	Lanza Seca	4 Francisco Milia
Titán	5 Mar. Oyama	4	58	Ortegal	Ermeline	5 Francisco Causa
Belgrano	6 Orfeón	4	55	Orbit	Vivienne	6 Ireneo Churri
D. Alvear	7 Vaucresson	4	53	Vendome	Lady Thurio	7 Juan Elnen
El Jockey	8 Understurdy	4	53	Egear	Rigel	8 Francisco Liceri
América	9 Poroto	4	53	Wagram	Filigrana	9 Marcelino Coll
Ayuí	10 Cyrolese	5	53	Avington	Siri	10 Tomás Cisneros
Bonaerense	11 Pique	4	53	Alacrán	Marejada	11 Juan Manzi
La Escocia	12 Lysandra	5	48	Martagón	Lesbos	12 Martín Orrego

2.ª CARRERA — Premio MISERICORDIA — Distancia: 1.100 m.

1 Prudencia	55	6 La Chacha	55	11 Intriga	55	16 Constelación	55
2 Salteña	55	7 Pretensiosa	55	12 Amenaza	55	17 Sea Calf	55
3 Arminda	55	8 Hechicera	55	13 Irlandesa	55	18 La Betty	55
4 Fifina	55	9 Ana Bolena	55	14 Charme	54	19 Patria Chica	55
5 Esbelta	55	10 Bonita	55	15 Aljaba	55		

3.ª CARRERA — Premio CARIDAD — Distancia: 1.600 m.

Petite Ecurie	1 Julius	3	57	Buenos Aires	Julieta	1 Lauro de los Santos
Combate	2 Eros	3	57	Buenos Aires	Afrodita	2 Luis Hernández
Corrientes	3 Paisano	3	57	Ovación	Bolivia	3 José Bentancourt
Titán	4 Conde White	3	57	Violín	Norah II	4 José Feliú
Idem	5 Elisa	3	55	Orange	Enfantine	5 Francisco Causa
A. Lincoln	6 Lincoln	3	57	Simondswood	Sulima	6 Dionisio Ruiz
Olímpico	7 Young Man	3	57	Ovación	Edith	7 José Dalmanu
Gran Muñeca	8 Imperator	3	57	Neápolis	Mimí	8 E. Martínez (hijo)
Touchstone	9 Fuego	3	57	Simonswood	Flama	9 Martín de los Santos
Polvorín	10 Opresor	3	57	Neápolis	Ortiga	10 Horacio Calderón
Mahoma	11 Fritz	3	57	Stiletto	Fedra	11 Alejo Sánchez
Nautilus	12 Joyfull	3	57	El Amigo	Joyeuse	12 Manuel de Armas
Lagrange	13 Pesadilla	3	55	Neápolis	Pitanga	13 Rufino Coll
El Jockey	14 Snipe	3	55	Simonside	Alondra	14 Francisco Liceri

4.ª CARRERA — Premio FILANTROPIA — Distancia: 2.000 m.

Lagrange	1 John Bull	3	57	Neápolis	Jenny	1 Rufino Coll
Idem	2 Norte	3	57	Orange	Nelesena	2 Idem
Las Merced.	3 Obrizo	3	57	Orbit	Tarántula	3 Juan F. Benavídez
Leon	4 Ochoa	3	57	Orbit	Barcarola	4 Santiago Urrutia
Nautilus	5 Joyful	3	57	El Amigo	Joyeuse	5 Manuel de Armas
Idem	6 Emery	3	57	Combate	Emblema	6 idem
La Celina	7 Solway	3	57	Simonside	Saudades	7 Emilio Ridella
Don Ricardo	8 Salónica	3	55	Napoleón	Salomé	8 Jacinto Vera
Old Star	9 Elástica	3	55	Neápolis	Eva	9 Fausto Gómez
S. Bernhardt	10 S. Bernhardt	3	55	Valero	Tapera	10 Pedro P. Carabajal
Touchstone	11 Minina	3	55	Molle	Cubana	11 Martín de los Santos
Blue Boat	12 Luna	3	55	Blue Boat	Australia	12 Jesús Arévalo

5.ª CARRERA — Clásico BENEFICENCIA — Distancia: 2.200 m.

El Jockey	1 Melgarejo	5	62	Amianto	Mimí	1 Francisco Liceri
Curupayti	2 El Chacho	5	54	Neápolis	Ecume	2 Pedro P. Carabajal
Guadiana	3 Río de Oro	4	54	Kendal	Guadiana	3 José Elnen
J. Atucha	4 Paquín	5	53	Saint Mirin	Modista	4 Edmundo Frazer
LowlandBoy	5 Entrevero	5	50	Miraflores	Comadreja	5 Telmo Miguens
La Torrecita	6 Níspero	4	48	Gay Hermit	Criptomeria	6 Juan Concepción
Polvorín	7 Trampolín	4	48	Lidiador	Terpsícore	7 Horacio Calderon
Bonheur	8 Colt	4	51	El Amigo	Cinderella	8 L. Dellagiovanna
Titán	9 Genovés	4	48	Gay Lussac	Bromidia	9 Francisco Causa

6.ª CARRERA — Premio LOS HUÉRFANOS — Distancia: 1.600 m.

Indécis	1 Pimental	5	61	Saint Mirin	Mostaza	1 Josías Brett
Iceache	2 Marrano	3	62	Simonside	Theonie	2 Fausto Gómez
Carnot	3 Orwin	3	52	Blue Boat	Sabina	3 José Fiorito
Polvorín	4 Trampolín	4	52	Lidiador	Terpsícore	4 Hilario Calderón
9 de Julio	5 Abatos	3	51	Acherón	Quiniela	5 Francisco Milia
A.J. Ronillón	6 Turista	3	51	Meistersinger	Venus	6 X. X.
El Jockey	7 Old Chap	4	47	Orbit	Vinegar	7 Francisco Liceri
D. Alvear	8 Frégoli	4	45	Valero	Hibernia	8 Juan Elnen
Dina	9 Dina	4	44	Orbit	Damieta	9 Carmelo Cardoso
Solitario	10 Ofelia	4	44	Offembach	Ficha	10 Luis Hernández

7.ª CARRERA — Premio DESHEREDADOS — Distancia: 2.000 m.

Iceache	1 Marrano	3	58	Simonside	Theonie	1 Fausto Gómez
Las Merced.	2 Obrizo	3	52	Orbit	Tarántula	2 Juan Fco. Benavídez
Nautilus	3 Brinco	3	52	Druit	Budha	3 Manuel de Armas
Brown	4 Espartano	3	51	Stiletto	Temópila	4 Guillermo Acosta
Titán	5 Brocuro	3	50	Gay Lussac	Bromidia	5 Francisco Causa
Idem	6 Don Aurelio	3	49	Gay Lussac	Laura	6 ídem
Concordato	7 Corona	3	50	Stiletto	Emperatriz	7 Carmelo Cardoso
Good Luck	8 Curacao	3	50	Rústicus	Quilda	8 Francisco Orezolli
Mahoma	9 Fritz	3	50	Stiletto	Fedra	9 Alejo Sánchez
Olímpico	10 Young Man	3	49	Ovación	Edith	10 J. Dalmahu
Talismán	11 M. Nancú	3	48	Brandzen	Raquel	11 Alejandro Orezolli
Corrientes	12 Paisano	3	48	Ovación	Bolivia	12 José Betancourt

(Véase la pag. 3).



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.05
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



Valija Postal

Pepe. — *Buenos Aires.* — Le juro á usted, que con su *Dicha robada* me ha pasado lo que con los discursos de su tocayo el vice: no he podido entenderlo.

M. J. C.—*Buenos Aires.*—

"Cuando el vice se ausentó
la langosta apareció
y según calculo yo
el vice... las mandó
para que no note la nación..."
¿que es usted un gran melón?

R. P.—*Buenos Aires.*—¡Pero, ricura! ¿aún no te has enterado de que Zeballos ya no es ministro de Relaciones?... Atrasadillo estás de noticias.

Espiche.—*Buenos Aires.*—

No hay quien á creer se atreva
lo que ha querido decir.
"Año nuevo, vida nueva..."
¿Va usté á dejar de escribir?

Picando la cáscara.—*Buenos Aires.*—

"... de mi ensueño adorado,
"lograr lo que he venerado
"con la franqueza argentina...!
"La idea que me ilumina
"hermosea al triste hado..."
¡Agarrate, Catalina!...
¡Qué vate tan trastornado!

P. A. — *Buenos Aires.* — ¿Conque cree usted que sabremos apreciar el valor de su poesía?... Pues no, señor; somos tan ignorantes que la hemos *canasteado* junto con sus bellezas y su inmenso valor, sin darnos cuenta de su mérito. Perdone la profanación.

Catedrático.—*Buenos Aires.*—

Como no valen ni un higo
los versos que nos espetas,
puedes irte á hacer... cuartetas
á otra parte, caro amigo.

P. H. C.—*Buenos Aires.*—Dice usted que me envía un débil trabajo y tiene razón, pues es bastante enclenque. ¿Por qué no le da aceite de hígado de bacalao?

J. S. M.—*Buenos Aires.*—

También le salió á usted el niño alado
bastante encanijado.

Ruso. — *Villaguay.* — Dice que escribe desde Uruguay, pero que vive cerca de Villaguay.. ¿Y *dái?*... ¿Qué tiene que ver eso con los desatinos de su poesía?

G. G. F.—*Buenos Aires.* — Hago votos por que los Reyes Magos depositen en sus zapatos una buena dosis de sentido común.

T. B. P.—*Buenos Aires.*—

Un año más de vida y de experiencia,
un año más de ripio y de dislate
un año más leyendo, insulso vate,
tu hermoso rebuznar. ¡Tendré paciencia!...

R. T.—*Buenos Aires.*—Empecé á leer *eso* en 1908 y he terminado al empezar el 9. ¡Qué lástima que no la haya escrito un año antes!

D. G.—*Rosario.*—

Ese cuento del vasco
por lo inocente y ñoño me dió chasco.

Regulez.—*Córdoba.*—Termina usted el año largando ripios. Quiera Dios que no lo empiece recibiendo cascotes.

A todos.—

Pero, en fin, ya ha transcurrido,
¡Valiente año me habéis dado!
y os perdono; sólo os pido
que en el que hemos empezado
tengáis de mí compasión.
Si así lo hacéis, os deseo
un año sin macaneo
y con mucha inspiración.



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.